

X. 6.22.

Feb 19  
p. 158

Recd. Ref. 1

benno dem

Frankfurt

*Almazoraticus* 74

Joy. Dominián Perez  
Munoz y castilla

Ano 1657

~~Es C. 2~~

Quia faciem tuam operatibz meis Domine  
iniquitates meas aufer

Cilo

Handwritten text in a cursive script, possibly a signature or a name, located at the top of the page.

Handwritten text in a cursive script, possibly a signature or a name, located in the middle of the page.

Handwritten text in a cursive script, possibly a signature or a name, located below the middle of the page.

Handwritten text in a cursive script, possibly a signature or a name, located at the bottom of the page.



APOLOGIA  
ESCOLASTICA  
Y MORAL,

DE LA FREQUENTE,  
*y cotidiana Comunión.*

HECHA POR EL CON-  
vento de S. Antonio de Padua,  
de la santa Provincia de los  
Angeles,

DE LA REGULAR, Y RE-  
*formada observancia, y orden de N. P. S.*  
*Francisco, en la ciudad de*  
*Sevilla.*

Dedicada al santissimo Sacra-  
mento.



CON PRIVILEGIO

En Sevilla lo imprimio Francisco de Lyra.  
Año 1646.

THE  
LIBRARY  
OF THE  
MUSEUM OF  
COMPARATIVE ZOOLOGY  
AND ANATOMY  
HARVARD UNIVERSITY  
CAMBRIDGE, MASS.  
U.S.A.

T A B L A  
DE LAS RESO-  
luciones, que en este libro  
se contienen.

RESOLVCION I.

**D**El uso que la Yglesia primitiva  
tenia en la frequente comu-  
nion.

RESOLVCION II.

Que amonesta en general la frequē  
te, y quotidiana comuniō, y prue  
va quan peligroso sea hablar cō-  
tra ella.

RESOLVCION III.

De los fines que deve llevar el que  
a de recibir a Cristo sacramenta  
do.

## *Tabla de las*

### RESOLVCION IIIJ.

Que ay tres modos de comulgar, todos muy provechosos para el alma, que los frequenta, y de la disposicion que cada uno pide.

### RESOLVCION V.

De la disposicion, que es menester para llegar a comulgar sacramentalmente.

### RESOLVCION VJ.

De la atencion, devocion y reverencia en comun.

### RESOLVCION VIJ.

De la atencion que es necesaria para comulgar dignamente.

### RESOLVCION VIIJ.

En que se prosigue la mesma materia y trata de la malicia de la distraccion voluntaria.

Re-



## *Resoluciones.*

### RESOLVCION IX.

De los efectos de el inefable sacramento de la Eucaristia, y de los que inpide la distraccion voluntaria, en quien con ella le recibe.

Parte de la Resolucion 9.

Que prueva como toda la doctrina dicha es de santo Tomas, S. Buenaventura, y Caetano: y que falsamente le imputan lo contrario.

### RESOLVCION X.

De la devocion que es necesaria para aver de comulgar dignamêtc.

### RESOLVCION XJ.

De la reverencia que se requiere en el que à de comulgar.

### RESOLVCION XIJ.

Que el comulgar cada dia, o de tarde en tarde, no pide desiguales disposiciones.

## *Tabla de las*

### RESOLVCION XIIJ.

Que no es mejor, ni mas conveniēte dilatar la comunion por falta de perfecta disposicion, q̄ el comulgar cada dia con la suficiente, y menos perfecta.

### RESOLVCION XIIIJ

Que los pecados veniales no cōfesos, y los mortales cōfesos, no impiden la comuniō de cada dia.

### RESOLVCION XV.

Que el uso del matrimonio no impi de la frequente comunion.

### RESOLVCION XVJ.

Que no es indecencia el comulgar, aviendo precedido alguna polucion involuntaria, ni es mejor por esta causa dilatar la comunion.

RE-

## *Resoluciones.*

### RESOLVCION XVIIJ.

Que es convenientísimo confesarse, para aver de recebir la sagrada Eucaristia.

### RESOLVCION XVIIIJ.

Que en quanto a la frequēcia, y uso de la sagrada comunion, siempre se deve estar y seguir el juyzio y parecer de el padre espiritual.

### RESOLVCION XIX.

Que siempre se à de seguir el orden de el padre espiritual, aunque el confesor actual lo contradiga.

### RESOLVCION XX.

De los motivos que puede tener el prudente confesor, para negarle al penitente que reciba la sagrada Eucaristia.

## *Tabla de las*

### RESOLVCION XXI.

Que el Confesor puede inponer por penitencia, que reciba la sagrada Eucaristia.

### RESOLVCION XXIJ.

Que el Confesor no puede inponer por penitencia, que no se reciba la sagrada comunión.

### RESOLVCION XXIIJ.

Que es licito, y conveniente el comulgar Viernes y Sabado santo: y de el uso de este sacramêto por modo de viatico.

### RESOLVCION XXIV.


Que resume y refiere todo lo que se á dicho en este libro.

DE.



DEDICATORIA  
AL SANTÍSIMO  
*Sacramento.*

Soberano , y gran Señor.

 VIEN atento mira-  
re las finezas de nues-  
tro infinito amor, y las afec-  
tuosas ansias de comunica-  
ros a los hombres, no aura  
quien no se reconozca tar-  
do, y desagradecido en la re-  
compensa de tãto, y tan sin-  
gular beneficio; y no menos  
reprehensible en no diligen-  
ciar

ciar cudiciosamente tan amigable trato, y tan precioso interes, como se nos sigue de vuestra comunicacion. Y no puede escusar de esta omision y floxedad, el conocer vuestra grãdeza, y nuestra pequenez, pues aunque no puede auer igual paga a tan grãdes deudas, no es bien alçar totalmẽte la mano de procurar la satisfaccion, aunque sea en cosa tã inferior, y de poco precio,

como nuestros deseos. En  
prendas, pues (Señor) de  
los que este Convento tie-  
ne de vuestra mayor ve-  
neracion, ofrece con humil  
de rendimiento, este corto  
servicio, fiado de que vues-  
tra inefable Bondad los à  
de llenar, y afiançar con  
la proteccion de su inmen-  
so fauor y gracia, y hazer  
que esta Apologia (ajustada  
al parecer a vuestra santa

DEDICATORIA.

*Voluntad) aproueche, y mue-  
ua a los Fieles, para que fre-  
quenten mucho el recibir a  
vuestra Magestad sacra-  
mentada: para su mayor  
honra, y gloria, que os den  
todas las criaturas, por to-  
dos los siglos, de los si-  
glos amen.*

(:?:)





## AL LECTOR.

**M**Vchas vezes permite nuestro Señor, que en las circunstancias de los mysterios, o en los mesmos mysterios que mas estima, se detengan, y duden algunos Fieles, para hazer prueva de el zelo, y afecto que le tienen, y para que cõ la eficacia de los unos, y la resistencia de los otros, se venga a descubrir, y apurar la verdad, y se entable en los coraçones de todos. Esto hizo y permitio Cristo N. S. con la Concepcion de su Madre, como esta soberana Enperatriz le dixo a santa Brigida, en una revelacion, que està en el lib. 6. cap. 55. por estas palabras: *Sed scito, quod conceptio mea non omnibus nota fuit; quia voluit Deus, quod sicut ante legē scriptam precessit lex naturalis, & electio voluntaria boni, & mali, & postea veniret lex scripta, quæ cohiberet omnes inordinatos motus; sic placuit Deo, quod amici sui pie dubitarent de conceptione mea, & quilibet ostenderet zelum suum, donec ve-*

*ritas*

## AL LECTOR.

*ritas claresceret in tempore praordinato.* Hago-  
te saber hija [dixo a santa Brigida la  
inmaculada Reyna] que mi Con-  
cepcion no fue declarada a todos,  
porque fue voluntad de Dios, que  
como a la ley natural se siguió la lei  
escrita, con la qual se reprimieron  
todos los desordenados movimien-  
tos naturales; así quiso que sus ami-  
gos piadosamēte dudasen de mi cō-  
cepcion, para que cada uno mos-  
trase su zelo, hasta que la verdad se  
declare en el tiempo, que desde su  
eternidad determinó. No desigual-  
mente á permitido nuestro Señor,  
por sus inconprehenfibles juyzios,  
y singular providencia, que algu-  
nos amigos y ministros suyos ayan  
dudado piadosamente, sobre la dis-  
posicion necesaria para comulgar, y  
si solo a los que tienen cōciencia pu-  
ra y libre de pecado mortal, con-  
venga darles con frecuencia, o ca-  
da

## AL LECTOR.

da día la sagrada Eucaristia , para que en la averiguacion de esta causa, cada qual mostrase el zelo y afecto que tenia a su bēditísimo Hijo sacramentado, entretanto que su altísima Magestad se sirve de declarar mas su voluntad, y dezirnos por medio de su Yglesia, lo que mas le agrada . Y aunque una , o otra sentencia [en que se divide esta controversia de el uso de la sagrada comunión] cuydadosa busca la mayor gloria, y veneracion de Dios sacramentado; no se puede negar ser por lo menos mas piadosa la opinion, que exorta , que anima , y que fomenta a los Fieles , a que sin tanto peso , y costa de disposicion , como la otra quiere , puedan frecuentar la mesa celestial , y divina de el santísimo SACRAMENTO.

En especial quando con mayor probabilidad , y no menos certeza asegura

## AL LECTOR.

gura, que nuestro Señor no solo no se ofende, sino q se agrada mucho de que los Fieles q estuvierẽ en gracia y amistad fuya, y tuvieren recta intenciõ, le recibã con la frequẽcia posible. Y no se deve defanparar la piadosa opinion, bien fundada en doctrina de Santos, Cõcilios, y graves Teologos, si las razones de la parte contraria no convencen con toda eficacia. Con estos motivos este Religioso Convento de S. Antonio muchos años à, que en los pulpitos vozca, y llama a la frequente comunion, en las catedras, y publicas cõclusiones defiende la seguridad, y conveniẽcia de este admirable exercicio; y en los confesonarios guia, induze, y amonesta a los Fieles al camino provechoso desta virtud. Por que cordialmente se lastimava ver muchas almas hanbrientas de este pan celestial, y que lo pedian con  
inten-



## AL LECTOR.

intenso afecto, y no uviese, sino es  
cō mucha tasa, quien se lo quisiera  
repartir. Y no parò aqui, sino q̄ fue-  
ra desta miseria, y avaricia, se adelã-  
tò la flaqueza humana en estos tien-  
pos de algunos ministros, que ate-  
morizando a los Fieles piadosos, cō  
ponderaciones confusas, no solo los  
retardavan y detenian en las comu-  
niones, sino que les hazian recelar se  
en la bondad, y acierto de las q̄ aviã  
hecho. Que como nuestra naturale-  
za va cuesta arriba en las cosas de el  
espíritu, mortificacion, y exercicio  
de virtudes, qualquiera persuasion,  
o consejo, que en esto le dé alguna  
larga, aunque sea indistincto, y mal  
digerido, la detiene y haze cejar de  
el camino de Dios, o por lo menos  
caminar con pies de plomo, que es  
lo que los poco devotos injustamē-  
te llaman tenplança, madurez, pru-  
dencia, y atencion, siendo a la ver-  
dad

## AL LECTOR.

dad una fina floxedad, y tibieza. Ocurriendo pues, en la forma que podemos a tan graves inconvenientes, ofrecemos esta Apologia de la sagrada comunión, para que vea el Christiano lo que le es de consejo, y lo que es de precepto, y como va seguro en la frecuencia desta mesa soberana, y todos se alienten a frecuentarla, y ultimamente sepan como es una mesma cosa lo que este Convento, en esta materia enseña, y practica. Y si algunos juzgaren por muy ancha nuestra opinion, y que damos demasiada larga en la disposición, que es necesaria para recibir a Cristo sacramentado: respondemos lo que san Geronimo en su Apologia contra Ioviniano, un poco despues del medio: *Lege (dize) Tertulianum, lege Ciprianum, lege Ambrosium, & cum illis, vel me accusa, vel lauda.* Lean a los santos Padres, sagrados Concilios, graves Teologos

## AL LECTOR.

logos [cuyas sentencias en toda esta Apologia literalmente seguimos] y principalmente se lean a si mismos, y con ellos, o nos acuseu, y reprehendan, o con ellos nos escusen, y den por libres. Mucho quisiéramos no ular en estas Resoluciones del modo escolastico, pero no se à podido escusar en algunas, por ser necesario para sacar mejor la verdad en limpio. Recibe el deseo de acertar, corrige, y perdona las faltas, vive, & vale.





*Censura del R. P. Fr. Pe-  
dro Benjumea Padre de  
la Provincia de Anda-  
luzia, Lector jubilado, y  
Regente de los Estudios  
en el Colegio de S. Bue-  
naventura.*

**P**Or mandado, y comission de  
nuestro Reverendiss. P. Fr. Juã  
de Palma, Cõfesor de la serenissima  
Infanta, y Comisario general de la  
Familia Cismontana, de la Regular  
observancia de nuestro Serafico  
P. S. Francisco, è visto la Apologia  
escolastica y moral de la frequente,  
y cotidiana comunión, hecha por el  
Convento de S. Antonio de Padua  
de

## *Aprobacion.*

de la santa Provincia de los Angeles de la mesma Orden de nuestro Serafico P. S. Frâncisco de la ciudad de Sevilla. Y es enpeño tan fuyo , q a no averlo tomado, faltaria a la precisa obligacion, que nace de los titulos referidos, que ostenta , y dignamente blasona, ya de hijo de el Apostolico Francisco , ya de Provincia, que dignamente merece el titulo Evangelico, en cõsonancia de el Serafico, ya de la proteccion de el insigne Paduano Antonio, unico defensor de Dios sacramentado, cõtra la heretica malicia , que sacrilega, intentava atrafar los frutos de la Cruz en la mesa del Altar, negando la sustancia del mysterio , para que despreciada, no gozasen los hijos de la sabiduria divina, la vida espiritual, aumetos de la gracia, y demas donos, que ablsconde este mysterio con velos de accidentes. Y ultima-

## Aprobacion.

mente a titulo del Convento de Sevilla, el qual cōsiderado a la luz sincera de la escriptura, y a mi fiel entender, no solo es la casa que fundò para si la sabiduria de Dios, en la Teologia sagrada escolastica, y expositiva, mas con ventajas grandes en la mystica, en cuya pratica ostentan Seraphines abrasados: a que se sigue por consequencia necesaria, el sustentar mesa franca de la divina sabiduria a los hijos de la Iglesia, y con porfia celosa clamar a voces, llamando convidados dignos de tal mesa, sin permitir les retarde el miedo de pequeños, ocasionado de doctrinas grandes, de escritos, y Maestros. Pruevame el asunto el 9. de los Proverb. pues donde la letra dize: *Misit ancillas suas, dize la Glosa elegit predicatores infirmos. ac despicabiles, qui fideles ad superna coelestis patrię edificia coligerent.* Y si en

cau-



## Aprobación.

causa propia vale por testigo nuestro Lyra, nos descubriera con el dedo la obligacion, y autor del libro: *Apostolos aliosque discipulos, qui dicuntur hic ancilla, quia fuerunt humiles, & obsequiosi.* O como dixo Rabano: *humiles, & prompti ad divinum obsequium.* Descubierto està a esta luz, que la obligacion del poner mesa deste sacramento divino, llamar a voces de predicadores, a consejos de doctrinas, a clamores de escriptos, toca a los Apostolicos, y humildes, por profesion, y de tal manera, que en ellos corren parejas la humildad, y promptitud sollicita, para servir en la mesa del altar, administrandolas a los Fieles, sin perdonar diligencia q̄ parezca necesaria. Siendolo pues la de este escrito en ocasion, q̄ tomava fuerças el contrario parecer, que retirava a los hijos de la Jglesia de la mesa de la divina sabiduria, y sacramento del Altar: era fuerça,

## *Aprobacion.*

que las plumas deſtos Seraſines to-  
maſen buelo [como le an tomado] y  
anparaſen a ſus conbidados , para q̃  
debaxo de la ſombra de ſus alas ſegu-  
ros llegaſen a gozar los frutos de el  
divino banquete , a que con tan ſo-  
licito cuidado, como hijos de Fran-  
ciſco, de ordinario an llamado, y lla-  
man, induſtriados de ſu Titular An-  
tonio , aſegurandoles como doctos,  
con la doctrina ſencilla de nueſtra  
Madre la Igleſia, ſacada de las puri-  
ſimas fuentes de la Eſcritura , y ſa-  
grados Concilios : y en eſpecial del  
Tridentino , tantas vezes citado : y  
de el comun ſentir de los ſantos Pa-  
dres , cuyas luzes claras en ſus auto-  
ridades , entendidas en ſu genuino  
y natural ſentido , las dan fieles a la  
viſta de el docto, ſin que el mas ade-  
lantado ingenio pueda notar punto  
digno de cenſura en la doctrina de  
las veinte y quatro Reſoluciones,  
en

## *Aprobacion.*

en que todo el asunto se halla doctamente ceñido. Y así juzgo se deven dichas Resoluciones quanto antes, dar a la estampa, no sea que por falta desta luz en la mesa del Altar, los pequeños [atemorizados de la doctrina contraria, y del escrupulo que les à causado] se retiren, haziendo falta a los ansiosos deseos de su Dios, y perdiendo los frutos, conq en manos de sus humildes, y sollicitos ministros, les espera: que no fuera bien en esta ocasion callar, o no salir a la defensa de tan solida doctrina, y a la proteccion y anparo de los Cristianos devotos, que en ella, y con ella se crian, porque el silencio no diese ocasion a los que poco saben, para pensar, o que no avia armas para la defensa, o q no era muy seguro lo que aconsejavan: que es casi lo que dixo san Geronymo ad Pammachiũ adversus errores Joan. Hie.

## Aprobación:

Hierosoli. en estas palabras; *Nolo in suspitione hereseos quemquam esse patientem, ne apud eos, qui ignorant innocentiam eius, dissimulatio conscientia indicetur si taceat.* Y quan necesaria sea esta luz a la vista del divino pan, lo testifica el Arca del Testamento Antonio, notando en su sermō de cana Domini sobre el 15. del Ecclesiastico, *cibant illum pane vita, & intellectus.* dize: *Sequitur & aqua sapientie salutaris potavit illum.* Y quiere q̄ advertamos en el genero de agua, que se eslabona cō el pan; *attende* [dize) *Quod signanter dicit sapientie salutaris,* queriendo que aya Sabiduria q̄ enseña a comer este pan, y es medio necesario, para que el alma espiritualmente lo digiera de modo, que cause unidad entre el alma alimentada, y su alimento: y otra Sabiduria, que retrae de semejantes efectos, qual suele ser, en lo natural, el agua poco saludable, que encrudece el estomago, y atra-  
fa

## *Aprobacion.*

atrasa la gana de comer , y con la falta de el alimento, inpidiendo la nutricion, debilita las fuerzas corporales , y nos pone en manifesto peligro de la vida. Al contrario las aguas saludables , facilitando la digestion , arriban la facultad nutritiva , y excitando el apetito a el alimento, nos concilian el vigor , y afiançan la vida. Asi parece devemos sentir de estos dos generos de doctrinas , y que la de la Apologia en sus Resoluciones, nos la señala Antonio por agua de Sabiduria saludable , y tal que deve asistir sienpre en la mesa del divino y celestial pã, y los Ministros devan cõ sollicito cuidado darla a beber, brindando con ella a los Fieles en sus lecciones Escolasticas, mysticas, y expositivas, en cumplimiento de su obligacion. Con advertencia, *que*

## Aprobacion.

que aunque la otra agua sea linpia de erroies, y tenga por si corrientes doctrinas de Autores graves, por lo menos la de dichas Resoluciones se deve juzgar por saludable, pues su intento y fin es, que el alma linpia de pecado, una a si este divino pan, y le digiera con el efecto de la divina gracia, y dones que comunica. Y para concluir la censura, me trae el divino Antonio muy a mi deseo unas palabras del grã Gregorio lib. 10. Moral. cap. 17. donde define las aguas saludables al parecer de Antonio: *Sic iustorum sapientia est*, 1. *nil per ostensionem fingere.* 2. *sensum verbis aperire.* 3. *vera ut sunt diligere.* 4. *Falsa devitare.* 5. *Bona gratis exhibere.* 6. *Mala libentius tollerare, quam facere.* 7. *Nullam iniuria ultionem quarere.* 8. *Et pro veritate contumeliã pati lucrum putare.* Veanse estos 8. atributos de las aguas saludables de Greg. y las Resoluciones dichas, y sus doctrinas, que a sincera luz



## *Aprobacion.*

luz parecen el definido desta definicion, o el fuyeto de estas propiedades. Lo primero doctrina de una cara sin simulacion, ni ficcion, distinguiendo de comuniõ buena, y mejor: y descubriendo la simulada, mala, y sacrilega. Lo segundo, conformidad de las palabras de Concilios y Sãtes, ajustados al sentido genuino, y natural, con especial modo y pureza, reduziendo el Latin al Castellano. Lo tercero, las verdades como son, y propuestas con amor de Serafines. Lo quarto, huyendo toda falsedad de doctrina, y aũ sospecha della. Lo 5. oferta buena, graciosamente hecha a los Fieles, sin mas interes, que el de el Dios sacramentado. Lo 6. hazerse blanco de la censura de los cõtrarios, antes que permitir que su silencio dè fuerças a el engaño. Lo 7. olvidar vengança de injurias, por defensa desta doctrina, pade-

## Aprobacion.

padecidas. Lo 8. juzgar ganancias, y logros espirituales, padecer por la verdad del uso frecuente, y licito deste Sacramento.

Sea pues mi cénfura la que dá Antonio por dos vezes (a mi ver) prevenida para sus hijos en este escrito; diziendo, que lo que contiene *est sapientia, laudabilis, imitabilis, & desiderabilis*: que toda es sabiduria digna de encomios, y alabanças, y de imitacion de doctos, en lo especulativo, y practico, y de ansiosos deseos de los q no la an merecido goçar. Y en la segunda parte de cenfura, como dando la razon de la primera, concluye. *Hæc est sapientia plena charitate, plena sanctitate digna æterna felicitate*. Y así lo fiêto, salvo meliori, &c. En este Colegio de S. Buenavetura en 12. de Febrero de 1646 años.

Fr. Pedro de Benjumeda:  
Lector Inbilado, y Regente

## *Aprobacion.*

### *Aprobacion de el Colegio de San Buenaventura.*

**E**Mos visto por mādado de nuestro Reverendissimo P.Fr. Juan de Palma, Confesor de la serenissima Infanta de España Maria, y Comisario General desta familia Cismontana, la Apologia de la frequente Comunión, hecha por el convento de S. Antonio de esta Ciudad de Sevilla, en veinte y quatro Resoluciones. Y no hallamos en toda ella cosa alguna digna de censura, antes mucha consonancia a la Fè, Escritura, Concilios, y Santos Padres, y a los deseos de el Dios Sacramentado, y perfeccion aventajada, de los que como hijos de su Jglesia desean lograr sus frutos. Y así somos de parecer se dê luego a la estampa, para que con esta  
luz

## *Aprobacion.*

luz se logrẽ los deseos de Dios nuestro Señor, de las almas, y de su Autor. Afsi lo sentimos en este Colegio de san Buenaventura en 13. de Febrero de 1646. años.

*Fr. Francisco de Lucenilla*

*Lector jubilado.*

*Fr. Miguel Angel de Vbia*

*Lector de prima,*

*Fr. Iuan Suarez*

*Lector de visperas.*



## LICENCIA DE LA ORDEN.

**F**RAY Juan de Palma Confesor de la Infanta Maria de Castilla, y Comisario General de Orden de nuestro Padre san Francisco en esta familia Cismontana, &c. Aviendo visto las sobre escritas censuras, y aprovacion de nuestro Colegio de san Buenaventura, y del Padre Fray Pedro Benjumea Lector jubilado, y Regēte del mesmo Colegio en nuestra Provincia de Andalucia, sobre el libro que compuso nuestro Convento de san Antonio de Sevilla, é intitula Apologia escolastica, y moral de la frequente Comunión: concedo licencia al dicho nuestro Convento de san Antonio, para que lo pueda imprimir, guardando primero lo que el sagrado Concilio de Trento, y prematicas destos Reynos disponen. Dada en Sevilla en

§§§

nuef-

nuestro Convento de san Antonio,  
a 4. de Mayo de 1646. años.

*Fr. Iuan de Palma*  
*Comisario general.*

Por mandado de su Paternidad  
Reverendísima

*Fr. Alonso de la Peña*  
*secretario general.*



Cen-





*Censura del Doctor Don  
Christoual Mendez de  
Porrás, capellã de honor  
de su Magestad, y Racio  
nero de la Santa Iglesia  
de Seuilla, y juez comis-  
sario del Santo Oficio de  
la Inquisicion.*

**P**Or mandado y comission de el  
señor licenciado Don Iuan de  
Ribera, Inquisidor Apostolico de  
Cordova, Provisor, y Vicario gene-  
ral, y canonigo de la S. Iglesia de Se-  
villa, è visto la Apologia escolastica

y moral de la frecuente, y quotidiana Comunión, hecha por el Convēto de señor san Antonio de Padua desta Ciudad, y no hallo en ella cosa alguna, que contradiga a nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres: antes juzgo, que es un ramillete de fragantes flores producidas en el jardin de tan santo convento, dōde Cristo sacramentado tiene sus delicias, y en cuya agricultura libra este pan divino gloriosos incrementos. Aquí hallará el docto que admirar, y el piadoso cristiano perfeccionar, que exercer, y así me parece, q̄ será del servicio de N. S. que se de a la estampa. Este es mi parecer, salvo &c. En Sevilla a 18. de Febrero de 1646.

*Doct. Don Christoval Mendez de Porras.*

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**L Licenciado don Iuan de Ribera Inquisidor Apostolico de la Inquisicion de la Ciudad de Cordova, Canonigo en la santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Sevilla, Provisor Oficial, y Vicario general desta dicha Ciudad de Sevilla, y su Arçobispado, por el Eminētissimo y Reverendissimo señor Don Augustin Espinola, por la divina misericordia Presbytero Cardenal de la santa Iglesia de Roma, del titulo de san Bartolome in Insula, Arçobispo de Sevilla, de el Consejo de Estado de su Magestad, &c. mi señor: Aviendo visto el parecer que dio el señor Doctor don Cristoval Mendez de Porras, Capellan de honor de su Magestad, Racionero de la santa Iglesia desta dicha Ciudad de Sevilla, Iuez Comisario del santo Oficio de la Inquisicion, de el libro, que se le cometio

metio viese, intitulado Apologia Escolastica, y moral de la frecuente, y quotidiana comunión, compuesto por los Religiosos del Convento de S. Antonio de Padua, de la Orden de S. Francisco, desta dicha ciudad de Sevilla: por la presente doi licencia a los dichos Religiosos de el dicho Convento de S. Antonio de Padua, para que puedan imprimir, e imprimiran el dicho libro contenido en esta dicha licencia, por lo que a este tribunal toca, sin incurrir en pena alguna. En Sevilla a 23. de Febrero de 1646. años.

*El Lic. D. Juan de Ribera.*

*D. Luis de Larà.*



*Censura del Reverendo P.*

*Fr. Francisco de Santa  
Anna, Definidor de la  
Santa Provincia de San  
Joseph de los Descalços  
de N. P. S. Francisco,  
y Predicador de su Ma-  
gestad.*

*M. P. S.*

**E**sta Apologia Escolastica, y mo-  
ral de la frecuente, y cotidiana  
comunión, hecha por el Reli-  
giosísimo Convento de San Anto-  
nio de Padua de la ciudad de Sevi-  
lla, de la Santa Provincia de los AN-  
GELES, é visto por mandado de

## Aprobacion.

V. A. con la atención, y estimación que pide tan ingenioso, rico, y superior engaze, y la dulçura, y gusto que da tan fazonada, y labrosa materia; *Omne delectamentum in se habentem*. Donde desvaneciéndose con tan sólidos, y claros fundamentos, las sombras que pudieran espantar a los hombres como a niños, les asegura, y facilita el paso para llegarle a Dios; que es lo que deve hazer ( como quiere Plutarco ) un prudente Maestro, si quiere aprovechar. *Præceptoris opera in hoc prodest, ut honesta faciat pueris iucunda*, lib. de curiositat. aliento, si valiête, necesario: que apenas bastará a vencer la desganá, o covardia, que nació con el hombre en los gustos de Dios, quanto ocioso: y demas el que mira a encogerle, y estrañarle esos mesmos. Advirtió en el primero esta herencia de todos, el grã Mosén Barcephá. Formóle Dios ima-



## Aprobacion.

imagen, y semejança suya fuera del Parayso, y como por la mano lo introdujo señor de aquel jardin ameno: *Tullit igitur Deus hominem. & posuit eum in Paradiso voluptatis, Genes. 2.* privose el mismo desta felicidad en pena de su culpa: *& misit illum Dominus de Paradiso.* Y envíole Dios fuera del Parayso. No dize, que facó Dios al hombre por la mano, sino q. se fue el mismo. *Supra numeratum est Dominum accepisse Adam, adque in Paradisum misisse: hic homo vero emisisse enarratur extra paradisum, neque committatum esse abeuntem.* Que para introducirle a su amistad, y trato, fue como necesaria toda esta diligencia: mas para q. saliese, y le dexase, se juzgó por ociosa. De donde infiero yo, que la mano de Dios movió la de sus siervos en esta Apologia: pues con fuerza tã dulce, y evidencia tan fuerte, persuade las inportancias utiles, y utilidades licitas del amigable trato, y  
fre-

## *Aprobacion.*

frecuencia de Dios sacramentado. Obra es en que no hallo disonancia ofensible a los sagrados Canones, antes toda fundada en ellos mismos, con reparos tan firmes de las luzes mas claras de la Iglesia, vistas con tanta luz, que pueden eternizarla, provechosa y durable. Este es mi parecer. En San Gil el Real Francisco de calços de Madrid, en 22. de Março de 1646. años.

Fr. Francisco  
*de santa Ana.*



AL M V Y REVERENDO  
Padre Guardian, y Religiofi-  
fimo Cõvento de S. Antonio  
de Padua d<sup>la</sup> Ciudad  
de Sevilla.

EL PADRE M. THOMAS  
Hurtado de los Clerigos Menores, Califi-  
cador del Consejo Supremo dela S. y Ge-  
neral Inquisicion, y Cathedratico de Pri-  
ma de Theologia dela Vniversidad  
de Sevilla. Desea toda sa.

lud y gracia.

EL papel de V.P.M. Reverenda  
con el Tratado de la frecuente  
y Quotidiana Comuniõ q̃ me remi-  
te, recebi con sumo gusto q̃ sollicitõ  
mi afecto, a q̃ olvidado de otras ocu-  
paciones, me entregase a solo leerle,  
y aviendolo cõ atenciõ hecho, digo  
lo q̃ S. Ysidoro Pelusiotadixo a vn  
cavallero q̃ le pidioparecer de vn-  
as obras fuyas: *Hoc scias velim, O pietatis  
delabrũ, te tota Vrbe celebrari, cũ admi-  
bile opus cõfeceris, id enim te dignũ est.* No  
solo en toda la Ciudad, sino en todo

lib. 3. Epif.  
344. a. l.  
Hieracum  
clarissimum

cl

## Aprobacion.

el Orbe, el mas pio, el mas observante Tēplo de S. Antonio, Casa de Religion, y piedad serà ensalzado por obra tan heroyca. columna santa, en q̄ hasta el mismo Dios escribirà eternas alabanças, y perpetuos encomios; pues los hijos de la santa Provincia de los Angeles, y de aquel abrasado Padre, ostentan su mayor zelo del bien, y aumento espiritual de las Almas, con que muestran lo alentado de su fee, lo fervoroso de su devocion. Digno asunto de espiritus divinos, solicitar a los Fieles al quotidiano sustento, para creces de gracia; alunbrando los de esta verdad, como luzeros resplandecientes del Cielo de la Iglesia.

lib. 1. Epif.      Pregunta el mismo Pelusiota: *Cur*  
2. ad Doroth. *propter quod carbonem dicantur?* Y responde. *Car-*  
*ibum Moyses* *bonum succensum sunt ab eo. hoc est sancti viri*  
*nachum.* *à Deo, quoniam enim Deus noster ignis cō-*  
*sumens est, idcirco qui per animi puritatem,*  
*Deum contemplantur, carbonem non abs re*  
*vocantur, ut qui per coniunctionem cum*  
*Deo inflammentur, ac luminaria in mun-*

## Aprobacion.

do in unoquoque existant. Es tanta la comunicaci6n, y trato que todos los de esse santo Convento con Dios tienen, q̃ encendidos con su divino fuego son, no solo Seraphicos, sino Seraphinesque ilustran, y iluminan como Soles, abrafando alos Fieles con su luz, constituyendose Economos que con liberalidad prudente, y prudencia liberal abren los Graneros del Cielo, repartiendo sin tasa el trigo supersubstantial de las almas.

O dichosa Provincia de los Angeles! tengo para mi, que con particular providencia, tu santo Fundador te dio este apellido, no solo porque son Angeles todos tus nijos, sino porque avian de introducir en la Iglesia el frequente uso del sustento, y pan de Angeles Cristo Sacramentado. De ti con razon diré lo que Sydonio a su Gaudencio dixo:

*Apud Principis domum inspecta syn-* lib. I. Epif.  
*critas, spectata sedulitas, admissa sodalitas* 4. ad Gaud.  
*fuere laudi. O terque, quaterque Beatam* tium.  
*ter de cuius culmine datur amicis letitia,*

lividis

## Aprobacion.

*lividis poena posteris gloria, tum preterea  
vegetis. & alacribus exemplum, de sedibus  
& pigris incitamentum.* Poco inporta  
que murmure el invidioso ignoran  
te, si los amigos se alegran, si los suc  
cesos se glorian, si introduccion tan  
soberana anima alos provectos que  
alegres buscan su provecho, y sirve  
de escuela que aviva alos pereçosos  
que solicitos caminē, y anbrientos  
se sienten a la Mesa de el princi  
pe soberano, que con tu sinceri  
dad, con tu diligencia, y compania  
solicitas sus mejoras, alabãças, y sin  
gular gloria.

Arrebatóme el afecto llevado  
de la razon, y asi no satisface luego  
a lo q̃ vuestra Paternidad muy Re  
verenda me ordena de que le diga  
mi sentir, y explique el concepto  
que he formado de esta Apologia  
Escolastica, y moral de la frequen  
te y quotidiana Comunión. Di  
go, que en ella mi corto entendi  
miento ha reparado tres cosas, que  
qualquiera de ellas hiziera en mi  
juy.



## Aprobacion.

juyzio vn libro grande, y necesario a la Iglesia. La primera, es la ocasion en que sale a luz. La segunda, la doctrina que contiene. La tercera, la prudencia cō que la practica.

De la ocasion en que se publica, tengo reparado la Providencia divina quan sollicita se muestra para que los Fieles frequenten la sagrada Comunión, enbiando en los tiempos mas calamitosos, mas llenos de guerras, y trabajos, personas que la prediquen, y persuadā. En la primitiva Iglesia inspirò Dios, que para fortaleza cōtra los tyranos los Apostoles, y Varones Apostolicos enseñasen ser cōvenientísimo comulgar cada dia, costumbre que durò algunos siglos, y mucho mas en nuestra España, como notò San Hieronimo [que sienpre en pechos Españoles, està mas de asiento la piedad, y Religion;) Resfriose este fervor en los Fieles, pero Dios no se descuydò en enbiar pregoneros de verdad

*Hier. Epis  
tol. 28. ad.  
Lucinum.*

## Aprobacion.

*Cypr. ferm.* verdad tan inportante, a un Cypria  
*6. de Ora.* no, a un Ambrosio, a un Augustino,  
*uione Dñi.* y así casi por todos los siglos, mu-  
*Ambros.* chos.

*lib. 5. de Sa* pero en el luyo dize el Abad Cor  
*cram. c. 4.* beienfe Paschasio [muy semejante a  
*Aug. lib.* este nuestro.) *Dum noster suis discordia*  
*2. de verb.* rum anfractibus poene labitur orbis effusa  
*Domini.* super Magnates contentione Impery (di-  
*In Prolog.* vino arbitrio) quorum litæ multum, diuq;  
*lib. ad Pla* concussus: ita ut nihil nostras, nisi confusio  
*cidum de* undiquaque per singula horarum spatia  
*Sacrament* repercutiat aures: tamen non super sedi ea,  
*Corp. et san* que de Sacramenta Corporis, & sanguinis  
*gui. Dñi.* Domini tibi exigis necessaria ita tenus præ  
stringere, ut ceteri vite pabulum, & salu-  
tis haustum tecum plenius caperent ad me  
delā. Et infra. Et Angelicis escis quotidie  
saginari. Demodo, que para el sosiego  
y paz publica, es arbitrio divino la  
Comunion frequente, y quotidiana. Verdad para mi cierta, porque si  
los Martyres se armavan fuertes pa-  
ra defender la fee contra los que la  
perseguián injustamente, con el re-  
cebir a Cristo cada dia, para defen-  
der

## Aprobacion.

der la justicia, arma será esta ofensiva y defensiva, *nam est ferculum Salomonis*, prosigue Paschasio, *quem ambiunt sexaginta fortes ex fortissimis Superuorum, quorum unusquisque ensis super femur vibrat, ut Regis excubias custodiāt contra hostes.*

Pero como éste exercicio santo se à ydo resfriando, tambien las murallas de la defenia se han ydo cayendo, triunfando de los Catolicos los Herejes, y rebeldes, hanse debilitado los fuertes, porque les falta su sustento, y pan quotidiano que es *panis fortium*; pues en esta ocasiō que los animos Españoles estan tan debilitados y flacos, quādo las Naciones contrarias parece que los rindē, quando apenas oymos otra cōsa sino victorias del enemigo, solicita el Espiritu Santo, que gobierna la Monarquia, al espiritu de Antonio, que vive en sus hijos, a que publiquen, y prediquen, persuadan, y animen a los Españoles a su antigua costumbre de comulgar cada dia, para que

§§§§

se

## Aprobación.

se refuercen, y animen contra sus contrarios: que si el Imperio de la Casa de Austria, se originò premio de la devocion del Santissimo Sacramento, las fuerzas para la defensa, y cõservacion de ese Imperio, quiere Dios se atribuyan al pan del Cielo.

lib. i. de vi-  
ta Moysis.

Habla Philo de aquella horrible plaga que los Gitanos tuvieron con las tinieblas, y obscuridad, y dize. *Ea me cruciabantur, nulli vacantes sensui, prae senti malo pragavati, donec Moyses misericordia motus Deum exoravit, tunc demum successit lux tenebris. Et nocte dies clarissima.* Gran plaga ha sido la que el demonio ha causado en los Fieles, cegando los entendimientos con densa obscuridad, para que no vean las creces que vienen al Alma con la frequente Comunión, mueren de hambre por falta de luz, para conocer el mantenimiento que Cristo les dexò, para fortalecer su flaqueza, y en esta ocasion de tiempo tan apretado no por carestia de pan, sino por floxedad y tibieza para comerle

222

## Aprobacion.

merle. S. Antonio (Evangélico Moy  
ses] *miseratione motus exoravit*, movido  
de compasión, alcanzó luz a sus hi-  
jos, con que como Apostólicas An-  
torchas ilustren al mundo, desterrá-  
do tinieblas tan perjudiciales, y su-  
ceda ala noche obscura, dia claro, cō  
esta dulce amorosa Apologia, q sin  
guardar terminos Apologeticos, sin  
herir los invidiosos, sin ostentar  
sentimientos, defiende cō suma gra-  
vedad [sin ofender la fe, ni buenas  
costumbres] los fueros de Cristo Sa-  
cramētado, y prueba cō singular efi-  
cacia el derecho divino que los Fie-  
les tienen a recibirle cada dia.

La doctrina q contiene, es sumamē-  
te importante y necesaria a to-  
do el gremio Católico, para plantar  
y renovar en las almas el arbol de  
la vida, cuya virtud, y frutos de aug-  
mētos de gracia, y de inmortal vida,  
parece se iba, sino olvidando, pero  
marchitado su eficacia, y vigor, q cō  
Sāto zelo pretēde restaurar esta Apo-  
logia, instruyendo con consejos;

## Aprobacion.

enseñando con preceptos espirituales el modo de recibir frecuente la Eucaristia, para reforma de costumbres. Doctrina sin duda celestial, en la qual el orden tan discreto, el estudio tã singular, y el fin tan santo que tiene, me admirã. El orden, proponiendo primero lo mas importante a la salud del alma: el estudio, incitando al amor y comunicaciõ de Christo Sacramentado: el fin, ordenãdo todo esto, no a vana ostentacion o curiosidad inutil, *sed tantum ad edificationem proximi*, oficio proprio de Doctores Evangelicos, y Medicos espirituales de las almas, de cuya enseñanza, dixo Philon: *Is est sermo Dei nuntius pravius, & impedimenta submo-uens, ut in offensi gradiamur per viam regiam*. Cõ ella no ay que temer, pues quita los impedimentos, y allana el camino, para que sin tropiezo corramos al pan de vida que cada dia se nos ofrece. No le enbargaçe el pobre con su miseria, no se detenga el rico con su abundancia, ni el casado

con

lib. Quod  
Deus sit im-  
mutab. in  
fine.



## *Aprobacion.*

con sus obligaciones; todos hallatã consuelo en este libro, todos se animarã con sus razones a no apartarse de la Mesa del Altar Sacrosanto, para todos ay remedio, que quita estorvos de gozar tan loberano bien.

Si se miran los fundamentos tan Catholicos, y pios, se conocerã lo solido de la doctrina, y lo substancial de enseyãça tã Angelica, que estriva en la doctrina del Evangelio, explicada de los padres mas antiguos de la Iglesia, y mas cercanos a los Apostoles de quien la mamaron. En la Iglesia Latina S. Ignacio, S. Cypriano, S. Ambrosio, S. Augustin, S. Hyeronimo S. Hilario, S. Iustino Martyr. Y de los Griegos, San Iuan Crisostomo, S. Basilio, Origenes, Cyrilo Alexandrino, que todos enseyan ser obra heroyca, y digna de alabança estar dispuesto vno de modo, *quod quotidie summat*, dixo San Thomas; y asi notó el Eminentissimo Cardenal Baronio.

*Maorum*

## Aprobacion.

Circa annũ  
Christi 57.

*admoniti consuetudine posteros fideles cona-  
tas esse quotidie sumere Eucharistiã Patres  
tan Latini, quã Graci facile demonstrarũt.*

Y mas abaxo dize vna cosa bien sin-  
gular: *Quod ne facere pratermitteret Chris-  
tiani (comulgar cada dia) cũ nõ esset li-  
berũ quotidiũ ad Ecclesiam convenire, par-  
ticulas domũ portandi adq, sumendi, absque  
dubio licentiam obtinuisse ex institutione  
Apostolica maiores tradi erũt quis enim  
absq, Apostolorum exemplo hac facere præ-  
sumpsisset? Quare Petrum Roma spẽ docu-  
se facile persuademur.*

Demodo, q̃ juzgaron los Apostoi-  
les tan importante cosa comulgar ca-  
da dia, q̃ porque los Fieles no podiã  
oir todos los dias Missa, ni jũtarse en  
la Iglesia, instituyerõ sin duda en el  
primer Cõcilio q̃ los Fieles se lleva-  
sen a sus casas las Formas consagra-  
das, para q̃ todos los dias recibieren  
el Cuerpo de Cristo. En esta doctri-  
na, e instituciõ Apostolica, se fundã  
aquellos ardientes y fervorosos de-  
seos del Sacrosanto Cõcilio de Tren-  
to, de q̃ los Fieles comulguen cada  
dia,

## Aprobacion.

dia, y el Cōvento de S. Antonio pretende q̄ los executē, renovādo la institucion delos Apostoles, explicada delos Padres Griegos, y Latinos. Tā zājada está la doctrina desta Apologia, q̄ enseña cō gran magesterio el modo como se à de recibir la disposiciō que se requiere, y basta para frequentar este Sacramento, en cuya cōfirmacion referiré vna doctrina de aquel gran Padre de espíritu el Padre Maestro Avila, que dize así.

*El santissimo Sacramento es mājara para flacos, mājara de desmayados, de tristes, llorosos, desconsolados, mājara de pobres, en recibiendo, de Comulgado è è sido participante de lo que ganó Christo, mio es ya con aver comulgado, lo que el mereció. Y mas abaxo. Padre pues tanto bien gano en la santissima Comunión, como no lo siento? que ni tengo acá dentro sentimientos como otras personas, ni consolaciones, ni otras cosas destas? Eso hermano N. S. lo dà a quien el es servido, no tégas tu cuydado de eso, bastete q̄ recibes lo principal q̄ es la gracia para la gloria q̄ esperamos: si bien comulgaste, que mas quieres?*

Esta

## *Aproacion.*

Esta sin duda es la doctrina de los Apostoles, en que se fundavan para hazer comulgar todos los dias inviolablemente a los Fieles todos, pues es cierto que no tédrían todos igual disposicion, sino quanto a llegar sin pecado mortal, y con proposito de caminar en la perfeccion y deseo de que les entrase en provecho el Pan del Cielo. Ni en esto todos serian iguales, sino unos mas q otros. Y esta es la doctrina que enseña este libro., Santa Apostolica,

*Hieron.* Pia, y Conveniente a las almas quã  
*Ep. 27 ad* didicerat non à presumptione, possimo Præ  
*Enstochiũ* ceptore, sed ab illustribus Ecclesia viris.

La prudencia en practicar esta doctrina es admirable, es discreció inspirada del Cielo, pues no a rienda suelta (como alguno menos cuerdo) aconseja la Comunión frecuente y quotidiana, sino conforme al arbitrio del Padre espiritual, que dirige y gobierna el alma, que como otro Heliseo *aquas sterilitate laborantes sale curat*, Evangelico modo ad huiusmodi

*Pelusiota*  
*lib. 2. Epist.*  
*16. ad Evã*  
*gel.*

## Aprobacion.

*modi medicinam impulsus.* La cura con la salde su prudencia . y Sabiduria Evangelica , inpedido del Elspiritu Santo a darle medicina conveniente a la disposicion que lleva.

Si , que dexado vno a su juyzio proprio,estâ expuesto a mil errores, e ilusiones,aun en cosa tan santa de suyo,como el comulgar frecuentemente,*Placet, ut habeas sanctorum conturbenium , nec ipse te doceas, & absque Doctore ingrediaris viam , statimque in partem alteram , tibi declinandum sit, & errori pateas.* Y como dixo Casiano: *Qui ergo tam presumptior , & cecus sit, qui se audeat suo iudicio, ac discretioni committere, cum vas electionis indiguisse Coapostolorum suorum se collatione testetur?* Cosa es esta tan necesaria, que Seneca con lumbre natu al la conocio: *Accipe (dize a Lucillo) quidam salutarem & utilem (sententiam) quam te affligere an mo volo, aliquis vir bonus nobis eligendus est, ac semper ante oculos habendus, ut sit tanquam illo spectate vivamus, & omnia tanquam illo vidente faciamus.*

*Hieron:  
Epist. 4. ad  
Rusticum.  
Casian. coll  
2. cap. 15.*

*Hoc*

## Aprobacion.

*Hoc mi Lucille, Epicurus praecepit, custodiam nobis, & Pedagogum dedit.*

Este es el punto digno de mayor advertencia que tiene este tratado, y a que se deve advertir mucho, pues en su execucion consiste coger sazonzados frutos del arbol de la vida Cristo Sacramentado. Y a

*Hieron. in Apol. ad Pamach. pro libri in Ioviniano. A. De Eccles. dogmatibus.* esto a mi ver, miraron los Padres San Geronimo, Gennadio, San Augustin. quando dixeron: *Quotidie Eucharistiae communionem accipere, nec laudo, nec vitupero.* Que no alaban, ni vituperan la Comunion quotidiana, porque la remiten al juyzio prudente del Padre Espiritual que gobierna; el mirará si conviene, o no. Asi lo entedió S. Augustin quando dixo:

*Aug. Epi stol. 118. ad Iannariam, Cap. 3.* *Auctoritate Antistitis debet quisquis ab Altario removeri, ad agendaem poenitentiam, & eadem auctoritate reconciliari, non ut arbitrio suo, cum libet, vel auferat se communioni, vel reddat.*

Y asi deve mirar mucho el alma que trata de perfeccion, el Padre espiritual que elige, para que conozca  
sus



## Aproacion.

sus achaquês, y quãdo està a propo-  
sito para comulgar cada dia, y quan-  
do està bastante mente dispuesta pa-  
ra enpresa tan grãde, y acto tan he-  
royco. Toda esta doctrina conprehẽ  
dio San Iuan Crisostomo. *Neque il- Homil. 28*  
*los qui semel, neque qui sapius neque qui ra in Epist. ad*  
*ro sed eos qui cum munda conscientia, cum Habre,*  
*mundo corde, cum vita irreprehensibili, is-*  
*ti semper accedant: qui veros tales non*  
*sunt, nec semel.* Y el juyzio de vna cõ-  
ciencia linpia, de vn coraçon puro,  
de vna vida irreprehensible, no le á  
de hazer cada vno por si, sino el pa-  
dre espiritual que le rige, este á de  
ser la piedra de toque que descubre  
los quilates de su devocion: *Is val. Clem. Ale-*  
*de peritus veritatis investigatur, & mul- xan. lib. 1.*  
*ti revera consilij, instar lapidis Indicis (is Stromat.*  
*est autem lydius) credunt posse discer-*  
*nere aurum adulterinum à probo.*

Esta doctrina es la que enseñò el *Tratad. 27*  
padre Maestro Avila, el qual avien *del SS. Sa*  
do referido varios pareceres a cer- *cram.*  
ca de Comunión quotidiana, dize:  
*No se puede dar regla cierta que a todos*  
con-

## Aprobación.

convenga; en esto mire cada uno como le  
vã con la frecuencia de aqueste misterio y  
asi haga, principalmente con consejo de su  
Confesor, el qual vista la disposicion del pe-  
nitente asi lo aconseje. Y mas abaxo.  
El Confesor que sabe y conoce las concien-  
cias de los que confiesa, es bien que juzgue,  
y de su parecer al que confesò; mas el que  
no vè, ni sabe, ni entiende que tiene cada  
uno en su coraçon, como sin ver el proceso  
sentencia? contrario es al Angel de Dios,  
cuyo oficio es aconsejar a Elias, que se le-  
vante, y coma que mucho le queda de an-  
dar, y asi el buen Sacerdote, o Cristiano,  
ha de aconsejar, amonestar, y esforçar a  
su hermano para que comalgue.

Con esto, è significado a vues-  
ta Paternidad muy Reverenda mi  
concepto a cerca de este tratado,  
que en mi aprecio es tan grande,  
que digo de el aquellos versos de  
Homero:

*Sunt alij, fatcor, superantes vertice  
plures.  
Verum, æque pulchrũ memini me cerne  
re nunquam,*

*Nec*

# Aprobacion.

*Nec reverendum aque.*

Y así confio en nuestro Señor,  
que ha de causar mayores frutos en  
las almas. El guarde a V. P.M. Re-  
verenda, como deseo. De casa oy  
dia del Espiritu Santo de 1646.

*Thomas Hurtado*  
*de los Clerigos Menores.*



## *Suma del Privilegio.*

**T**iene privilegio el Guardian y Convento de S. Antonio de Padua de la ciudad de Sevilla, para imprimir un libro intitulado Apologia escolastica y moral de la frecuente y cotidiana comunión; y prohibición para que por tienpo de diez años ninguna persona lo pueda imprimir, ni vender sin su licencia, como consta de su original, que passó ante Iuan de Otalora secretario de el Rey nuestro señor, de que da fè. En Madrid a 12. de Abril de 646.

ERRA.

## ERRATAS.

Resolucion. 1. n. 1. lin. 17. provaren. di, aprovaren?

Resolucion 3. n. 3. lin. 16. y aun de. di, y aunque.

Resolucion 7. n. 25. lin. 4. que sin. di, que no sin.

Resol. 7. n. 19. lin. ultima. con estos, di sin estos,

Resol. 7. n. 11. lin. 4. feso, di sexo.

Resol. 9. n. 6. lin. 19. atencion, di atricion.

Resol. 9. n. 10. lin. 48. no solo llega. di, no solo no llega.

Resol. 13. n. 29. lin. 10. que traen. di que traer.

Resol. 16. n. 1. lin. 1. no podia. di, no devia.

Resol. 22. n. 5. lin. 5. y la niega, di, y no la niega.

**E**ste libro intitulado Apologia escolastica de la frequente comunion, compuesto por el Convēto de san Antonio de Padua de la ciudad de Sevilla, con estas erratas, corresponde con su original. Dada en Sevilla a 8. de Junio de 1646. años.

*Doct. D. Francisco Murcia  
de la Llan.*

*Re-*

1881

10



*Resoluciones escolásticas, y  
morales de la frecuente  
Comunion.*

Advertencia importante:



A R A escusar divisiones de Tratados, Capítulos, Libros, o Partes en tan pequeña obra como esta, nos contentamos cō avisar al que la leyere, que hasta la resolución 18. solo tratamos de la disposición que de derecho, y necesidad precisa se requiere de parte de el que à de comulgar, o la que basta para poder comulgar dignamente; que luego en las otras que se siguen, dezimos, q̄ para aver de comulgar de hecho (sea frecuente, o de tarde en tarde) sino quiere poner se a peligro de errar gra

## Resolucion I.

vemente, tiene necesidad de consultar a su Confessor, y Maestro espiritual, y seguir su parecer, y consejo. Y porque el letor vaya ageno de este cuidado (que porvêtura le podria tener) y no haga digresion en la letura, determinamos poner esta advertencia en la fiente de esta Apologia.

### RESOLVCION I.

*De el uso, que la Iglesia primitiva tenia en la frequente  
Comunion.*

**A**L calor de la sangre de Cristo nuestro Redentor, recientemente derramada por nuestro amor, a millares se aumentavan los Fieles, y en ellos la veneracion, y culto de los misterios de nuestra santa Fè Catolica, como consta de los actos Apostolicos.

cos. Y como entre todos tiene el principado el inefable sacramêto de la Eucaristia, le tenian tan singular afecto y devocion, que el que no le recebia, y comulgava, le parecia q no cunplia con la obligacion de verdadero Cristiano. De donde vino, q ya por precepto, como provablemête tienen algunos Doctores, o ya por cõsejo, como no sin provabilidad, dicen otros: era tanta la frequêcia de comulgar, q todos los fieles recibia cada dia a Cristo sacramentado. Y coligese este precepto, de la Epistola primera de Anacleto Papa, quarto despues de S. Pedro, q està en el tom. 1. de los Cõcilios, c. Peracta, de consecrat. dist. 2. donde se dize asì: *Peracta consecratione, omnes cõmuniceant, qui noluerint ecclesiasticis carere liminibus sic enim Apostoli statuerunt, & sancta Romana tenet Ecclesia.* Aca bada la cõsagracion del cuerpo de Cristo, comulgûe todos los q no qui

A 2      lie-,,

fierẽ ser echados de la Jglesia: porq̃  
 asi lo ordenaron los Apostoles, y lo  
 observa la santa Jglesia Romana. 1.  
 2. Y concuerdan cõ este mismo sen-  
 tir Graciano, y todos los Canonistas;  
 Clemente Papa lib. 8. const. c. 18. y  
 Santo Tomas 3. p. q. 80. art. 10. ad 5. y  
 parece que lo confirman las palabras  
 siguiẽtes del Canon 10. de los Apa-  
 stoles: *Omnes fideles, qui ingrediuntur Ecclesiã,*  
*et scripturas audiunt, non autẽ perseverant in ora-*  
*tione, nec sanctam communionem percipiunt, vel in*  
*inquietudines Ecclesiã commovent, et conviunt, com-*  
 munionem privari. Todos los fieles, q̃ en-  
 traren en la Jglesia, y oyda la lecciõ  
 de las sagradas Escrituras, no perse-  
 verarẽ en la oraciõ, ni comulgarẽ  
 con todos los demas, cõviene q̃ co-  
 mo a perturbadores de la paz Ecclẽ-  
 siastica, seã apartados de la comuniõ  
 de los fieles, para que no cõcurran  
 con ellos en los oficios divinos. Que  
 vale tãto como dezir, que seã desco-  
 mul-

mùlgados. De las quales penas impuestas colige Vazq. 3. p. disp. 214. cõ los autores citados, que en aquellos floridos principios de la Iglesia Catolica uvo precepto de comulgar cada dia. Esto mismo da a entēder clemente romano li. 2. de const. Apōst. c. 61, refiriendo lo que lōs Apostoles mandavan observar en el concurso de los fieles en las Iglesias. Concluye diziendo: *Ante omni populo atque secro ta orante, sacrificium peragatur. At postquā oblatum fuerit, accipiāt singuli per se ordine. Dominicū Corpus, & pretiosum sanguinē gradatim cū pudore, & timore, tanquā ad Regis corpus accedētes.* Después de aver hecho el sacrificio de el cuerpo y sangre de Cristo, lleguē a comulgar todos por su orden, con compostura; reverencia y temor, como quien llega al cuerpo de el soberano Rey. Pero el averiguar q̄aya auido precepto, o que no le uviēse, no es muy necesario, para nuestro

## Resolución 1.

asunto. Lo q̃ emos menester sabẽr; y lo que es cierto, que entonces comulgavã los Fieles todos los dias; y quiẽ no lo hazia era notado de omisso, tibio, y dava muy mal exenplo en dilatar la sagrada comunion.

Despues de estos fervorosos principios, q̃ la Iglesia tuvo, viendo refriada la caridad, y que algunos se escusavan de llegar se a la soberana mesa, cesó el precepto, si lo uvo de comulgar todos los dias, y se dexó al arbitrio y devociõ de cada uno. De donde se vino a introducir costũbre de comulgar los Fieles, dos, tres, o quatro vezes cada semana. De las quatro da noticia S. Basilio epist. ad Cesar. Patr. diziendo: *Nos quater in hebdomada communicamus nimirum feria quarta, sexta, sabbato. & Dominica: ac in alijs diebus, si qua memoria fuerit sancti.* De los tres dias, a saber, Miercoles, Viernes, y Domingo, haze mencion san Epiphane



neo lib. 3. contra hæreticos tom. 2. al fin del libro diziendo: *Synaxes ordinatæ sunt ab Apostolis feria quarta, & sexta ad horam nonam, & Dominica post matutinas, &c.* Tenemos por tradicion, que los Apostoles ordenaron, que el synagis, o el manjar místico del altar, se reciba Miercoles, Viernes, y Domingo cada semana. De las dos vezes, san Agustin tract. 26. in Ioan, y en la Epistola 118. a Ianuario cap. 2. afirma, que entre los Griegos avia costumbre de comulgar Sabado, y Domingo, porque en esto dias solos se celebrava Missa.

Cobró mas fuerça la tibieza, y ref-  
frio de el fervor en los tiempos que  
suciedieron, y dejando de comulgar  
los dias intermedios de la semana, se  
contentavan con hazerlo los Domin-  
gos. Asi lo dize san Justino Martir  
(que fue poco mas de cien años del  
nacimiento de Cristo) en la Apolo-  
gia segunda, que hizo por los Christia



## Resolución 1.

nos, con estas palabras: *Et solis, qui dicitur die Et distributio, communicatio sit eorum, in quibus gratia sunt acta, cuique presenti, absenti autem per Diaconos mittitur.* El dia del Domingo, q<sup>ue</sup> se llama de el Sol, comulgavan todos los que se hallavan presentes al sacrificio y hazimiento de gracias, y a los ausentes se les remitía el sacramento con el Diacono. Esta comunión de los Domingos durò universalmente en la Iglesia por muchos años, como afirma Uualfrido Strabon en el lib. de reb. Eccles. cap. 20. y la aprovò, exortò, y persuadió san Agustín cap. quotidie de consecrat. dist. 2. Pero en algunas iglesias particulares, como en Roma, y en España avia costumbre de comulgar todos los dias, como testifica san Geronimo en la Apologia contra Ioviniano, diziendo: *Scio Romæ hanc consuetudinem esse, ut fideles semper Christi corpus accipiant.* Y en la epistola que escribió a Luciano dize: *De Eucharistia, quod queris, acci-*

*accipienda quotidie, quod Romana Ecclesia, & Hispaniæ observare perhibetur.* Preguntáse si se  
à de comulgar cada dia, como se usa  
en las Iglesias de Roma, y España. De  
manera que aunque era universal cost  
tumbre el comulgar los dias Domini  
cales, tambien la avia particular en al  
gunas Iglesias privadas, de comulgar  
todos los dias.

Mas aunque esta costumbre de co  
mulgar todos los Domingos perseve  
ró muchos años en la Iglesia univer  
sal, como emos dicho; despues fue po  
co a poco descaeciendo: que diverti  
dos los Fieles en negocios tēporales,  
se olvidavã mucho de los eternos del  
alma. Y porque de todo en todo no se  
perdiese la memoria de la passion de  
Iesu Cristo Nuestro Señor significa  
da en este admirable sacramento, y  
los fieles no se endureciesē en su omi  
sion, y tibieza, el Papa Fabiano conce  
dio, que ya que no se hazia frequente  
mente,

## Resolucion I.

mente, por lo menos tres vezes en el año comulgassen los Fieles, esto es, en las tres pasquas de Resurreccion, Pentecostes, y Natividad de el Señor, como consta de el cap. & si non frequentius, de consecrat, dist. 2. Y lo afirma Santo Tomas 3.p.q. 8, art. 10. ad quintum. Y con ser tanta la dilacion de estas comuniones, y el mucho tiempo q̄ avia de una a otra, aun no devian de querer los Fieles animarse a ganar indulgencia tan saludable. Y assi compelido Inocencio III. de tan exorbitante descuydo, vino a hazer necesario, y obligatorio, lo que antes era libre, y tomandolo del Concilio Lateranense cap. 2. mandò, y estableciò en el cap. *Omnis utriusque sexus de penitent, & remissionibus*. Que por lo menos una vez en el año, en la Pasqua de Resurreccion comulgassent los Fieles. Y lo mesmo mandò el Concilio Tridentino SS. 13 Can. 9. y en la SS. 21. Canon 4. de manera q̄  
en

en este tiẽpo todos los fieles Catolicos q̃ uvieren llegado a la edad de discrecion , estan obligados debaxo de pecado mortal , a comulgar una vez en el año, por pasqua de Resurreccion, y en otra qualquiera ocasion q̃ ocurra algun peligro de muerte.

De lo dicho se infiere , q̃ si en todos los tienpos que la Iglesia Catolica à gozado, uvo variacion en señalar los dias, enq̃ se avia de comulgar como dexamos dicho: en ninguna destas edades referidas, se hallará Canon Apostolico, precepto, o lei eclesiastica, que prohiba la comuniõ frecuente y cotidiana. Ponderese atentamente esta razõ, q̃ es singular apoyo para el asunto desta Apologia: y no menos eficaz argumẽto cõtra los ministros, q̃ pretenden inpedir esta libertad espiritual, tasar, y determinar el riẽpo, en que pueden comulgar los Fieles, diziẽdo que solos los per-

## Resolucion I.

perfectos, y adelantados en la virtud, pueden todos los dias recibir a Cristo sacramentado. Y refuerçase este discurso cō la practica, y leyes, que en esto tienen las Religiones, pues en la sagrada Compañia de Iesus, y en la del Serafico S. Francisco (así será en las demas) aunque ay estatutos expresos, que mādā que los hermanos juvenes, y coristas comulguen todos los Domingos, y los demas dias solemnes, que ocurren en la semana: no por eso se prohibe, que los que se hallasen dispuestos, avida licencia de el superior, o Maestro, comulguen todos los dias. Antes se exorta a los mesmos Maestros, procuren inprimir, é intimar en el animo de los nuevos en la Religion, el afecto de este soberano, y admirable exercicio: por ser doctrina de los Concilios, y santos Padres, como veremos.

## RESOLUCION II.

*Que amonesta en general  
la frecuente, y quotidiana  
Comunion, y prueua quan  
peligroso sea hablar con-  
tra ella.*

**P**Ara mayor seguridad, y certeza  
de la doctrina de esta Resplució  
y de lo q en las demas de esta Apolo-  
gia se dize, se deve mucho advertir  
que hasta aora no se a descubierto  
opiniõ, o Autor Catolico, q disuada  
absolutamente la frequencia de los  
Sacramẽtos, ni la comuniõ de cada  
dia, por ser acto heroyco, y excelẽte,  
y donde se exercitã las virtudes teo-  
logales, y otras muchas morales, y  
dõde grãgea el alma copiosos, y abun-  
dan-

## *Resolucion II.*

dantes frutos espirituales; y comer  
manjar tan fazonado, y divino, no se  
puede disuadir sin nota de un mal  
sentir, y aũ de dar arcadas en la Fé.  
Y así los que en estos tiempos no pro-  
varen este tan admirable y piado-  
so axercicio, y hablãdo a bulto, dixe-  
ren absolutamente, que no es bien q̃  
comulgũe cada dia, sino es los sacer-  
dotes, deven recelar el castigo que  
les amenaza, y para esto consultar a  
los hombres doctos en esta materia,  
para que los instruyan en las modi-  
ficaciones que an de guardar, para  
hablar cõ probabilidad, siquiera en  
cosa tan grande, y que pide atento  
estudio, y pronta sabiduria.

2. Y así siguiendo las luzes mayores  
de la Iglesia Catolica, q̃ luego cita-  
mos, dezimos, q̃ la frequente y coti-  
diana comunion, se deve general y  
absolutamẽte acõsejar a todos los fie-  
les, que estuyeren suficientemente  
dis-



dispuestos, de qualquiera estado, y condicion q̄ sean. Y así mesmo exortarlos a que se dispongan, para recibir todos los dias a Cristo sacramento, como lo hazen los sagrados Concilios, santos Padres, y Doctores escolasticos : cuyas palabras pondremos expresas en esta Resolucion, como se siguen.

Sea pues el primer testigo, que dize en esta informacion de abono, y declara esta verdad constante, el Concilio Basiliense con las siguientes palabras: *Quod autem saepe accedere digne, ac devotè, & cum discussione debita, sit utile, & valde proficuum, immo summe necessarium cupienti, & desideranti in via Domini non regredi, sed progredi, omnes Doctores Catholici laudant, hortantur, admonent, & obsecrant incessanter fidelem populum.* Llegar muchas vezes digna, y devotamente, y hecho el devido examen (que es lo mesmo que con suficiente disposiciõ) a recibir el Santissimo Sacramento de ..

## Resolucion II.

de el altar, no solo es util, y en gran manera provechoso, sino sumamente necesario al q̄ desea no bolver atras, sino ir adelante en el camino de el Señor, todos los Doctores Catolicos lo enseñan, lo alaban, lo exortan, lo amonestan, y lo ruegan incessantemente al pueblo Cristiano. Con lo qual no solo califica el Concilio esta divina frecuencia; sino dize ser doctrina, y enseñanza de todos los Doctores Catolicos.

A lo dicho añadió el Concilio 34  
Mediolanense en uno de sus Canones estas graves, y poderosas palabras:  
*Ad saluberrimum illum, sacre Eucharistie frequentis sumenda usum. Parrochi, & concionatores nō populum exortentur, nascentis Ecclesie institutis, adque exemplis, & gravissimorum patrum vocibus, & sententia denique Tridentinae Synodi. Quod si quis concionator, etiam Regularis aliquid directe dixerit, vel indirecte. Episcopus in cuius diocesi hoc ille admisserit, et tanquam scandalum disseminanti, Tridentina eiusdem Synodi auctoritate interdicat predicationem verbi*

*bi Dei; ad cuius prædicationis munus ne idem resti-*  
*tuetur, nisi primum eiusdem Episcopi iudicio satisf-*  
*ecerit eo ipso in loco, ubi ea in re scandalum & of-*  
*fensionem præbuerit.* Al muy saludable uso ,  
 frequente de la sagrada Eucaristia ,  
 devẽ exhortar continua ãnte los Cu ,  
 ras, y Predicadores cõ el instituto, y ,  
 exẽplo de la primitiva Iglesia, cõ la ,  
 doctrina, y voces de los sãtos Padres, ,  
 y con la sentencia, y parecer q en es ,  
 ta materia tiene el Concilio Triden ,  
 tino. Y si algun predicador, aunque ,  
 sea de los Regulares , enseñare al ,  
 pueblo directa, o indirectamente lo ,  
 contrario (esto es, que no se puede, ,  
 ni deve frequentemente comulgar) ,  
 queremos que el Obispo, en cuya ,  
 Diocesi se hallare, le quite, y suspen- ,  
 da la licencia de predicar, como a ,  
 hombre escandaloso, o que siembra ,  
 maldita zizaña en el trigo de bendi- ,  
 cion, y pan de los Angeles; y que no ,  
 pueda bolver a exercer el tal oficio, ,  
 B fin ,

## Resolucion II.

- fin que a juycio de el Obispo aya da  
,, do entera satisfacion en el mesmo lu  
,, gar que dio el escandalo, y ofension.  
,, Y porque conoció el mesmo Conci-  
lio, que los sembradores de doctri-  
na tan impia, y perniciosa, ya que no en  
publico, en las conversaciones priva-  
das la podian entablar; o poniendo-  
se a semejantes cautelas, y disfraces,  
hizo el Canon siguiente: *Itidem pro ra-  
tione culpæ corripiantur, corrigantur ve, & satisfac-  
cere quoque compellantur quicumque vel sermonem  
habendo, vel colloquendo in hoc genere offenderint.*

,, Asi mesmo queremos, que quales-  
,, quiera personas, q en sus practicas, o  
,, conversaciones particulares, en este  
,, genero delinquieren, sean castiga-  
,, dos conforme a la calidad de su cul-  
,, pa, y despues de asi corregidos, los  
,, compelan a que den satisfacion de  
,, la ofensa que cometieron.

5 Corona estas pruebas, y testigos  
de Concilios, el sagrado de Trento  
con

con muchos decretos, y Canones, q̄ para revalidacion de esta verdad hizo, de los quales solos pondremos dos. Sea el primero el de la ff. 13. c. 8. donde con paternal afecto dize: *Admonet sancta Synodus, hortatur, rogat, & obsecrat per viscera misericordie Dei nostri, ut omnes, & singuli, qui Cristiano nomine censentur; hac sacra mysteria corporis, & sanguinis Iesu Christi Domini nostri, fidei constantia, & firmitate, ea animi devotione, ea pietate, & cultu credant, & venerentur, ut panem illum supersubstantialem frequenter suscipere possit.* El santo Cōcilio exorta, amonestá, ruega, y pide encarecidamente por las entrañas de la misericordia de Dios, que todos los que tienen el nombre de Cristianos, con tal cōfianza, firmeza, devocion, y piedad crean, y veneren el sagrado misterio de el cuerpo, y sangre de nuestro Señor Iesu Cristo, que frecuentemente le puedan recibir.

Y aviendo pedido a los fieles con 6

## Resolución II.

tan graves, y tiernas palabras, se dispongan todos para frequentar la sagrada Eucaristia, en la ff. 22. cap. 6. significa, y expresa mas este afectuo so deseo, diziendo: *Optaret quidem sacrosancta Synodus, ut in singulis missis fideles adstantes, non solum spirituali affectu, sed sacramentali etiã Eucharistia perceptione communicarent, quo ad eos sanctissimi huius sacrificij uberior fructus proveniret.*

„ Desea mucho la sacrosanta Synodo,  
„ que los Fieles que asisten a las Mi-  
„ sas, no solo espiritual, sino sacramen-  
„ talmente comulguen, y reciban a  
„ Cristo sacramentado, porque asi par-  
„ tiçipen con mayor abundancia los  
„ copiosos frutos de este admirable Sa-  
„ cramento.

7 Y para que en dichas palabras no aya alguna siniestra exposicion, y conste, sin alguna duda, la mente, é intencion de el Concilio: la sacra Congregacion de Cardenales (como refiere Barbosa en la sesion, y capitu-  
lo



lo citado) hizo una declaracion de el tenor figuiente: *Obstat Concilium Tridentinum Episcopo volenti præscribere certa tempora, veluti dies dominicos, quartam, & sextā feriam, quibus tantum liceat viris laicis coniugatis, negotiatoribus, & mulieribus etiam non coniugatis, sanctissimam Eucharistiam sumere, ob irreverentiam, quam potest quotidiana huius Sacramenti sumptio in sua diœcesi parere. Quia antiquo tempore peracta consecratione, omnes adstantes sumebant Eucharistiam, & ideo licitum est quotidie Eucharistiam sumere: capite quotidie de consecratione distinctione 2. quæ propter exhortandi sunt fideles, ut sicut quotidie peccant, ita quotidie medicinam accipiant: capite si quotiescumque de consecrat. dis. 2. Opone-*

fe, y prohibe el Concilio Tridenti-  
no a qualquier Obispo, q en su Obis-  
pado tasare el tiempo, y dias de co-  
mulgar (como si mandase, que solos  
los Domingos, Miercoles, y Uiernes  
comulguen sus feligreses) y que en  
dichos dias, y no en otros puedan so-  
lamente comulgar los casados, las  
personas ocupadas en negocios, y  
las mugeres que no son casadas, por

B 3 la,,



## Resolucion II.

la irreverencia, que de esta quotidiana Comunión se puede ocasionar. Oponese pues a esto el Concilio, porque antiguamente todos los que asistían a la Misa, recibían la Eucaristía, y por tanto licito es cada día comulgar, como se dize en el capitulo cada día de consagración, distinción segunda. Por cuya causa se deven exortar los Fieles a que cada día comulguen: porque así como cada día pecan, cada día reciban medicina: como se dize en el capitulo, si quantas vezes de consagración distinción segunda. Todo lo qual dixo en sucintas, y breves palabras el c. *si non sunt* 15. dist. 2. *Si non sunt tanta peccata, ut excommunicetur quis, non se debet a medicina corporis, & sanguinis Domini separare.*

Que es dezir: el que no se hallare cō conciencia de pecado mortal, no deve abstenerse de comulgar. Hasta aquí án dicho su sentir los sagrados

dos Concilios, sepamos el que los santos Padres tubieron.

San Ignacio martir en la Epistola 8 que escrivio a los Efesios dize asi: *Date operam ut crebrius congregemini ad Eucharistiam, & gloriam Dei. Quando enim sapius inde loci convenitis, labefactantur vires satanae, & ignita illius ad peccandum iacula irrita resiliunt.* y mas abajo: *mente indivulsa frangentes panem unum, quod farmacum immortalitatis est, mortis antidotum, vitamque in Deo concilians per Iesum Christum, medicamentum purgans vitia, & omnia pelens mala.* Poned gran sollicitud, y cuidado en llegaros con mucha frecuencia a la sagrada comunión, y a la gloria de Dios. Porque quando muchas vezes os juntays, y convenis a hazer esto, se enflaquecen, y postran las fuerzas de Satanas, y las factas encendidas, conque incita a pecar, se retiran y buelven atras sin herir a los que hallan guarnecidos con la frecuencia de este escudo soberano de defen

## Resolución II.

„ fa. Procurad con voluntad, y firme-  
„ za constante recibir este pan unico,  
„ y divino , porq es un medicamento  
„ para conseguir la inmortalidad, es  
„ antidoto, y remedio contra la muer-  
„ te, reparo, y conciliacion de la vida,  
„ que en Dios tenemos por Jesu Cris-  
„ to, y una medicina que purga todos  
„ los vicios, y expele todos los males.

9 San Basilio el grande en la carta  
que escriviò a Cesarea Patricia dize:

*Communicare per singulos dies, & participare de  
sacro corpore, & sanguine Christi, pulchrum est, &  
valde utile, ipso manifestè dicente, qui manducat  
meam carnem, & bibit meum sanguinem habet vi-  
tam æternam. Quis enim ambigit, quin frequens vi-  
ta participatio nihil aliud sit, quam pluribus modis  
vivere.* Hermosa cosa, y de grande, y  
„ singular provecho es comulgar to-  
„ dos los dias, y participar de el sagra-  
„ do cuerpo y sangre de Iesu Cristo,  
„ pues el mesmo Señor dize: el que co-  
„ me mi carne, y bebe mi sangre alcan-  
ça

ça vida eterna. Y quien duda fino q  
el participar de ordinario de la vida,  
no es otra cosa, fino vivir de muchas  
maneras? Y si esta vida eterna se da  
en esta mesa soberana, y te hallas dis  
puesto, preparado, y convidado a ella  
de el Señor de la Magestad, dime  
Cristiano que temes? que te detie  
ne? no ves que afrentas al Señor que  
te convidó, fino comes todas las ve  
zes que te convidare? Asi lo dixo S.  
Iuan Crisostomo en la homilia 61. ad  
populum tom. 5. *Die mihi si quis in conven  
tum vocatus, manus ablueret, & recumberet, &  
mensæ paratus adset, postmodum nihil gustasset, nõ  
afficit contumelia vocantem?* Y profiguiendo  
el mesmo asunto en la homilia 83.  
sobre san Mateo, animando a la fre  
quencia de este admirable convite  
con otra elegante metafora, dice es  
tas palabras: *Tanta igitur charitate, atque ho  
nori affectu, non torpeamus Non videtis quanta in  
fantes animi alacritate mamillas arripiunt? qua*  
pre-

## Resolucion II.

pressione papillis infigunt labia? non minori cupiditate, nos quoque ad hanc mensam, & ad huius calicis spiritualem papillam accedamus, immo vero maiori desiderio, quasi lactentes pueri gratiam spiritus sugamus. Vnum sit nobis dolor, una maestitia, si hoc alimento spirituali privamur. Si Dios nuestro Señor por su infinita misericordia, se dignó de honrarnos tanto, que nos convida a esta divina, y celestial mesa, y regaladísimo bocado de su sagrado cuerpo, y sangre, bien será que correspondas a tan singular beneficio; y desechando toda pereza, y tardanza, frecuentes mucho este admirable convite. No veis con que afecto, y ligereza los niños se abalanzan a los pechos de sus amas, y con que eficacia, y tenacidad, se arraciman de ellos, y aprietan sus extremos, para sacarles el sustento de la vida? pues no con menor ansia, y sollicitud debemos nosotros acercarnos a esta mesa de el santísimo Sacramento de el

el Altar, y a los pechos espirituales ;  
de el caliz celestial; antes con mayor ;  
afecto, como niños de leche, procu- ;  
remos recibir la gracia de el Espiri- ;  
tú Santo, que en este Sacramento se ;  
nos da y solo el vernos privados de ;  
este sustento de vida espiritual, sea ;  
nuestra tristeza, dolor, y sentimiêto. ;

San Agustín en la epístola 118. 10  
cap. 3. tom. 2. dize: *Si dixerit quispiam, non  
quotidie accipiendam Eucharistiam alius è contra:  
faciat unusquisque quod secundum fidem suam piè  
credit esse faciendum. Neque enim litigaverunt  
inter-se Zachæus, & ille Centurio, cum alter eorū  
gaudens suscepit Dominum, alter dixit, non sum  
dignus ut intres subtectum meum. Si alguno  
dixere, que no se á de recibir cada  
dia la sagrada Eucaristia, y otro afir-  
mare lo contrario; mi resolucion es,  
que cada uno siga lo que segun su  
fé, y piedad le pareciere mas con-  
veniente.*

San Ambrosio lib. 5. de Sacramen- 11  
tis

## Resolución II.

· tis cap. 4. dixo: *Tu audis quod quotiescumque offertur sacrificium, mors Domini, resurrectio Domini, elevatio Domini significetur, & remissio peccatorum, & panem istum vite non quotidianum assumis?* qui vulnus habet, medicinam requirit; vulnus est, quia sub peccato sumus, medicina est caeleste ac venerabile Sacramentum, panem nostrum quotidianum da nobis hodie; quotidie si accipis, quotidie hodie tibi est. Tu oyes que todas las vezes  
que se ofrece el sacrificio de la Misa  
se nos representa, y significa la muer  
te, la Resurreccion, y subida a los cie  
los de Cristo nuestro Redentor, y  
juntamente el perdon que se nos da  
de nuestros pecados, recibiendo à es  
te divino Señor Sacramentado: pues  
que razon ay para que no recibas ca  
da dia este pan de vida? el que està  
enfermo serà bien que reufe, y dila  
te la medicina? La enfermedad quoti  
diana que padecemos, es la sugeciõ  
al pecado, y la medicina quotidiana  
es el venerable Sacramento de el  
al-



altar, segun aquello; el pan nuef-  
tro de cada dia danoslo oy: si cada  
dia pues le recibes, cada dia es oy pa-  
ra ti. Y añade el Santo: *Si quotidianus est*  
*panis, cur post annum illum sumis? quotidie accipe,*  
*ut quotidie tibi proffit.* Si el pan es de cada  
dia, porque aguardas que pase un  
año para recibirle? recíbele cada dia;  
para que cada dia te aproveche. Y  
en cierta oracion que hizo el santo  
Doctor dize: *Grave est quod ad mensam tuā*  
*mundo corde, & manibus innocentibus non venimus:*  
*sed gravius est, si dum peccata metuimus, sacrificiū*  
*non reddamus.* Grave cosa es, y dura de  
llevar, que sin coraçon limpio, y cō  
obras culpables (habla de los peca-  
dos veniales) lleguemos Señor, à vues-  
tra sagrada mesa; pero peor es si por  
temor de nuestros pecados, dexamos  
de ofreceros el soberano sacrificio  
de vuestro cuerpo, y sangre. Y lo q̃  
san Ambrosio dixo en estos lugares,  
lo cifrò el Serafico Doctor san Bue-  
na-

## Resolucion II.

naventura en el proceso 7. de la Religion capit. 21. con estas palabras: *Licet tepide accede fiducialiter, confidens de misericordia Dei, quia quo magis ager, magis indiges medico.* Aunque te sientas con tibieça, y  
,, poca devocion, no por eso dejes de  
,, llegar a recibir el Santifimo Sacramento, mas antes llega confiado de  
,, la misericordia de Dios: porque quã  
,, to mas enfermo estuvieres, tãto mayor necesidad tienes de el medico.

12 San Cipriano lib. 1. epist. 2. à Cornelio dize: *Communicatio à nobis danda est, ut eos, quos excitamus & exhortamur ad prælium non inermes relinquamus, sed protectione sanguinis, & corporis Christi muniamus. Et cum ad hæc fiat Eucharistia, ut possit accipientibus esse tutela, quos tutos esse contra aduersarium volumus, munimento Dominicę saturitatis armemus.* Y un poco más abaxo, *Mens defficit, quam non recepta*  
,, *Eucharistia erigit, & accedit.* Nosotros los  
,, ministros de el altar, devemos dar la  
,, comunión a aquellos que despertamos,

mos, y animamos a la pelea, para que ,,  
no entren en ella desarmados ; mas ,,  
antes los fortifiquemos , y ampare- ,,  
mos con el cuerpo y sangre de Iesu ,,  
Cristo. Y supuesto q̃ la sagrada Eu- ,,  
caristia fue instituida para escudo y ,,  
defensa de los que la reciben ; a los ,,  
que quisiéremos ver seguros vence- ,,  
dores de el enemigo comun en las ,,  
luchas, armemoslos, y fortifiquemos ,,  
con este divino manjar, porque des- ,,  
fallecen las fuerças de el animo, si ,,  
con la sagrada Eucaristia no se fo- ,,  
mentan, alientan, y avivan.

Concluyen este asunto los dos 13  
Principes de la Teologia santo To-  
mas, y san Buenaventura, que hablã-  
do con todo rigor escolastico dize  
el doctor Angelico 3. part. q. 80. art.  
10. respondiendo al mismo articulo:  
*Ex parte ipsius Sacramenti cuius virtus est homi-*  
*nibus salutaris, utile est quotidie ipsum sumere, ut*  
*homo quotidie eius fructum percipiat.* Lo que es ,,  
por

## Resolucion II.

” por parte de el Sacramento, cuya  
” virtudes saludable a los hombres,  
” es util, y provechoso el recebirle ca  
” da dia, para que cada dia reciban, y  
” participen su fruto. Pero como para  
recebir dignamente el SS. Sacramē  
to es menester la disposiciō necesa  
ria, prosigue santo Tomas diziendo:  
*Ideo si aliquis se quotidie ad hoc paratum inveniat,*  
” *laudabile est, quod quotidie sumat.* Por tanto,  
” solo los que estuvieren bien dispues  
” tos podrán recebir la sagrada Euca  
” ristia cada dia. Y S. Buenavent. en el  
lib. 4. de las senten. dist. 12. q. 2. en la  
segunda parte de la distincion, en el  
§. Responso, dize lo mesmo: *Respondeo*  
*dicendum, quod si quis semper esset paratus, semper*  
*utile esset hoc Sacramentum accipere.* De ma  
nera, que dexando en litigio, y con  
troverfia qual sea la disposicion ne  
cessaria para la digna Comunión, de  
que hablaremos en las resoluciones  
siguientes; constantemēte afirman,  
que

es útil, bueno, y virtuoso el recibir cada dia el santísimo Sacramento con la debida disposicion.

Bien se dá a entender, que de ca- 14  
da autoridad de los Concilios, y Pa-  
dres referidos, o de todas juntas, se  
podia formar una razon eficacissima  
con que cerrasen los labios, los que  
no siendo de esta profesion, hablan  
sin atencion en tan profunda mate-  
ria: pero para verdad tan Catolica y  
clara, nos contentamos con referir  
las textuales palabras en Latin, y pa-  
ra los que este no saben, las Roman-  
ceamos. Y porque los unos, y los o-  
tros no aleguen ignorancia, pone-  
mos las censuras siguientes.

Indubitable es, y cierto de Fé di- 15  
vina, que este manjar celestial, no  
como quiera es bueno y saludable,  
fino fuente, y origen de toda bon-  
dad y salud, pues contiene en si real,  
y verdaderamēte a Cristo N. Señor.

Támbien es artículo de Fè, que para usar de esta medicina, o recibir la sagrada Eucaristia, es necesario tener cierta disposicion; como lo uno, y lo otro està definido en los Concilios, especialmente en el de Trento, ff. 13. y 22. creido, y praticado de toda la Iglesia Catolica. Y así, el *dezir absolutamente, que comulgar con la necesaria disposicion, no es lícito, útil y loable,* es heregia expresa y formal. Porque inmediatamente se opone a lo divinamente revelado en esta parte, y condena lo q̃ instituyó, y aprovò Iesu Cristo, cree, y tiene, y enseña la Iglesia Catolica.

- 16 *Dezir absolutamente, que aunque es bueno el comulgar, no es conveniente el comulgar todos los dias con la debida disposicion;* fuera de ser proposición ofensiva, escandalosa, y temeraria, es erronia en la Fé, y proxima a heregia. La censura de ofensiva, y escandalosa, se la diò el Concilio Mediolanense, citado en el nu. 4. a quien

a quien sigue el Padre Salazar en el libro de la frecuencia de la sagrada Comunión, en el fin de el capítulo segundo, y comunmente los Teólogos, en semejantes proposiciones, como se puede ver en Castro de hæret. lib. 5. fol. mihi. 1055. el que dicha proposición sea temeraria, no admite duda, pues sin fundamêto se opone al sentir universal de los santos Padres, y Doctores Catolicos, como lo dize el mesmo Concilio Mediolanêse citado. Y aun muchos, y gravísimos Teólogos afirman, que dicha proposición es formal eresia, por ser deduzida, legitima, y necessariamente, de un antecedente, que es de Fè divina. Y deduzese de esta manera:

*El comulgar con devida disposicion, sempre es bueno y licito, luego bueno, y licito será el comulgar todos los dias con la devida disposicion. Y siendo la primera proposición de Fè divina, tambien lo será la segunda q̃ de ella*



se deduce. Luego el que dixere, que no es licito, y bueno el comulgar todos los dias, con la debida disposicion, dirà una formal eresia; pues dize una proposicion contraria a otra, que es de Fè divina. Fuera de que, como dize Castro, citado de Hurtado, de Fide, disp. 81. sect. 2. nu. 9. contradize la autoridad de toda la Iglesia Catolica, es heregia formal.

- 17 Pero dado caso, que dicha proposiciõ no sea eretica formal, por lo menos no se puede escapar de ser error en la Fè, y proxima a eresia; y esto dándole piadosa censura. Y la razones comun; porq̃ esta qualidad tiene qualquier dogma, o proposiciõ, que es contraria a la doctrina Catolica, y sentir comun de los santos Padres, universalmente recebida de la Iglesia, de tal manera, que no aya pio Doctor que se atreva a dudar de ella, como afirman, casi todos los Doctores  
de

de estos tiempos, con Simancas, Cordova, y Cano, a quienes cita, y sigue Suarez de Fide, disp. 19. sect. 2. n. 13. y Paramo de hærc. & eius speciebus. lib. 3. q. 3, axioma 32. Dezir pues, absolutamente, que el comulgar todos los dias con la devida disposiciõ, no es licito, y bueno; es dogma opuesto inmediatamẽte a la doctrina Catolica de la Jglesia, y sentir comũ de los santos Padres, y Concilios, que todos apruevan el frecuente uso de la sagrada Eucaristia, y exortan, deseã, y quierẽ, que todos los dias los Fieles reciban a Cristo sacramentado: luego dicha proposicion es erronea en la Fè, y proxima a eregia? Otros muchos principios ay, con que se prueba la censura de esta proposiciõ, pero usamos de este por ser mas claro. Uea el que quisiere a Vañez, Hurtado, Castro, Suarez, y Paramo, que tratan largamente de esta materia.

## Resolución II.

teria. Y repare el ministro, que no es Teologo, y el seglar no muy advertido, que en materias tan graves, y de tanto peso, deve hablar con mucho recato, y reverencia: que aunque en el fuero interior les puede esculcar la ignorancia, no sé como saldrán en el exterior; que este, sino todas vezes quema, siempre mancha, o tizna.

## RESOLUCION. III.

*De los fines que deve llevar  
el que à de recebir a  
Cristo sacramen-  
tado.*

**D**Octrina sabida es de todos, que el fin corona las obras, y pue-  
va, declara, y examina su bondad, o  
ma-

malicia; y así, tal qual fuere la intencion (que es la que mira al fin) con que se obra, será lo que se haze, como lo dixo Cristo nuestro Señor, por san Mateo, cap. 6. *Si oculus tuus fuerit simplex totum corpus tuum lucidum erit, si autem oculus tuus fuerit nequam totum corpus tuum tenebrosum erit*, que es lo mesmo, que dezir (segun comun expolicion) si tu intencion fuere recta, sencilla, y sana, todo lo que hizieres será bueno, y biẽ visto en los ojos de Dios nuestro Señor: pero si la intencion es torcida, y doblada: esto es, si obrares con indevido, sin la accion, que de su naturaleza era buena, la harás viciousa, y mala, por falta de recta intencion. Y la razon es clara; porque el fin, o intencion dà el ser específico moral, bueno, o malo a las obras, o toman de el su bondad, o malicia. Y así conviene mucho, que en todas las obras que hizieremos, pongamos

### Resolucion III.

la primera, y principal advertencia en el fin a que se ordenan, y deven ordenar. Y aunque esto en todo genero de buenas obras es importante en el comulgar, o recibir la sagrada Eucaristia, es importantissimo; porque de aqui pende el participar colmados, y abundantes frutos de este admirable Sacramento.

**Y** Dos fines podemos tener en recibir a Cristo sacramentado. El primero, y principal es, la gloria, y agrado de Dios y cūplir su santa voluntad, persuadiendonos con toda certeza, que su Magestad se sirve, y agrada mucho de que le comuniquemos, o dignamente le recibamos; pues los Teologos con santo Tomas dizen, que una de las causas porque Cristo nuestro Señor instituyò este infalible Sacramento en la vispera de su ausencia corporal, y partida al Padre, fue para quedarse siempre con  
nosos.

nosotros, no solo en quanto Dios, sino en quanto hombre. Y así, disponiendolo su infinito poder, saber, y las finezas de su encendida caridad, se quiso quedar emboçado debaxo de accidêtes de pan y vino, para que así, mas intima, y frequentemente le comunicàran los hombres, en retorno, y gratificacion de la voluntad, y amoroso deseo, que tiene de comunicarnos. El segundo fin, y menos principal, que podemos tener en la sagrada Comunión, es nuestro provecho, y remedio: esto es, el gozar los superabundantes frutos espirituales que este Sacramento causa en las almas, que dignamente le reciben. Y esta doctrina es cierta, y recebida de todos.

Estos dos fines conferidos, y comparados entre si, no ay duda, que el primero es mas noble, y excelente que el segundo; porque quando el  
alma



### *Resolucion III.*

alma; mirando solo el dar gusto a nuestro Señor, y hazer su santa voluntad, que es el motivo mas subido y realçado, obra desinteresada mente, y por puro amor de verdadera amistad. Pero en el segundo fin somos muy interesados, y estamos atentos solo a nuestro provecho: y así el fin primero, que es la gloria de Dios, sin competencia alguna deve siempre ser preferido al segundo, que es nuestro propio interes. Y aunde el fin primero se puede hallar sin dependencia de el segundo, como se vè en las comuniones, y otras obras buenas que hazen los perfectos, no se puede hallar el segundo fin, sin que por lo menos implicitamente no se obre por el primero fin: porque enseñado el Cristiano con la luz de la Fe, de que los Sacramentos se instituyeron para nuestro remedio, y provecho, y q se agrada nuestro Señor de



de que nos aprovechemos de esta medicina saludable, que tan a la mano nos puso, no parece cosa posible, que se pueda digna, y licitamente comulgar, o hazer otra qualquier obra de virtud sin referirla ( por lo menos implicitamente ) a Dios, como a ultimo fin, y que se cumpla lo que en esta parte nuestro Señor desea, y quiere, que su bondad infinita siempre junta con su gloria nuestro proprio interes. Y ansi, qualquier acto de virtud que el justo haze, siempre lleva embebido el hazerlo por la gloria de Dios, sino es, que expresamente excluya este fin el que obra, como prueba el Dotor Iuan Sánchez en sus Selectas, disp. 22. nu 29.

Bien es verdad, que los imperfectos, llevados de sus propios intereses, no las mas vezes comulgarán juntamente por fin expreso de la gloria de Dios, y por fin del provecho 4

### *Resolucion III.*

cho espiritual que se les sigue : porque como somos tan interesados, lo que mas nos mueve, y llama, es nuestra utilidad , y provecho , hasta que esta imperfeccion la purga el encendido fuego de el amor divino, y nos haze, que olvidados de nuestras grangerias, y ganancias, obremos por solo agradar a nuestro Señor , y cumplir puramente su santa voluntad: por lo qual deven con sollicitud los fieles ministros de el altar, instruir a los que uvieren de llegar con frecuencia a comer este pan soberano, en que lleguē por estos dos fines expresos, ponderandoles la excelencia y ventaja de el primero, para que en el, y no en el segundo, pongan la mira principal.

De lo dicho se infiere, que el que se llegare a recibir a Cristo sacramēto sin estos fines, y en lugar dellos lleva otro alguno torcido , o indevido

do (como si comulgara por vanidad, o por mejor distraerse, o por beber el agua, que se da por ablucion) no solo peca por lo menos venialmente, sino que vicia, e inficiona la sagrada comunión, y la haze mala, y dañosa. Y aunque por este pecado venial, cō que vició la comunión, no se impide el efecto de la gracia sacramental (como diremos largamente en su propio lugar) es tan poca la que recibe, que será solo la que baste para desempeñar la eficacia de este Sacramento, y para que se pueda dezir, que siēpre causa gracia *ex opere operato*, en los que le reciben sin conciencia de pecado mortal. Esta doctrina es de todos los Teólogos, como afirma Suarez ad q. 62. disp. 7. Sect. 9.

Lo segundo se infiere, que las comuniones con indevido fin, no solo no se pueden, ni deven hazer, sino q el ministro de Dios no las puede, ni deve

### Resolucion III.

deve aconsejar a alguno : mas antes con toda eficacia disuadir las, y reprehender las, como a execrables, y sacrilegas. Y la razon es manifestada ; porque aunq en la tal comunion pecaminosa, recibe el que comulga alguna gracia sacramental , siendo, como es, pecado venial, no se deve hazer, ni acõsejar por quãtos intereses y tesoros ay en los cielos, y en la tierra. Y aunque esta razon tiene toda certeza, y no era necesario traer otra instancia , que apoyase su verdad, nos pareciò poner aqui una ponderacion Teologica, que en la materia puede quitar toda duda. Suponẽ pues los Teologos por imposible, q a la Virgen santissima se le propusiese la Encarnacion condicionadamente: esto es, q le dixese el Angel, q en su Virgineo claustro, sin lesion de su pureza, avia de hazerse hombre la segunda Persona de la santissima Trinidad,

nidad, y que mediâte esto, se avia de redimir el genero humano con tanta eficacia, que todos los hombres se salvarian, y que seria Madre de Dios con todas las prerogativas, y excellencias que a este titulo se figuen, con condicion que hiziera un pecado venial. Y hecho este supuesto imposible, preguntan si podía la Uirgē acetar el ser Madre de Dios, con aquella mala, y viciosa condicion? Y responden todos los Teologos constantemente, que devia, y estava obligada a no acetar el ser Madre de Dios, aunque se perdiesen tantos bienes, como de serlo se seguian, pues ninguno ay imaginable, que prepondere a un pecado venial, ni este se deve cometer por quâtos bienes se pueden pensar. Vase la resolucion octava, nu. 11. y para todo lo tocante a esto, al Maestro Soto lib. de iust. q. 2. art. 6. §. quo autem alterum.

*Resolucion IIII.*

RESOLVCION. IIII.

*De que ay tres modos de comulgar, todos prouechosos para el alma que los frequenta; y de la disposicion que cada uno pide.*

I **E**L sagrado Concilio de Trento En la ss. 13. cap. 8. hablando de el uso admirable de este Sacramento, pone, y distingue tres comuniones; o tres modos de comulgar. A la una llama comunion solo sacramental, a otra llama comunion solo espiritual; y a la tercera llama comunion espiritual, y sacramental juntamente. Pero como en la mesma sesion, y en la

la 22. da otra Comunion sacramental distinta de la dicha; es necesario advertir, que la Comunion sacramental puede ser en dos maneras; o puede ser Comunion sacramental infructuosa, viciosa, y mortifera: o puede ser Comunion sacramental provechosa, virtuosa, y fructuosa. De la primera manera recibe a Cristo sacramentado, el q con conciencia de pecado mortal llega a comulgar: porque aunque esta comunion es verdadera recepcion de Cristo sacramentado, no le recibe con provecho y fruto espiritual de su alma por su mala disposicion: mas antes de aquel vocado de vida para los justos, se come el juycio, y sentencia de su muerte eterna, como testifica san Pablo 1. ad Cor. 11. y desta comunion habla el Concilio de Trento en la ss. 13. diziendo: *Quosdam enim docuerunt sacramentaliter duntaxat id sumere, ut peccatores.* Algunos

D                      nos



### Resolución IIII.

nos de los padres antiguos enseñaron, que se comunicava el cuerpo de Cristo solo sacramentalmente (pero sin fruto, y cõ sentencia de muerte) como lo hazen los pecadores.

- 2 De la segunda manera recibe a Cristo sacramentado el que con pura y limpia conciencia; o sin mancha de pecado mortal llega a comulgar. Porque en esta sagrada, y virtuosa comunión, recibe el fruto, y efecto sustancial, y principal de este Sacramento, que es el aumento de gracia, y vida espiritual de el alma, como muchas vezes diremos en las Resoluciones siguientes. Y de esta comunión sacramental virtuosa, y fructífera, habló el Concilio de Trento en el lugar citado, al medio de el capítulo, y dize, que fue costumbre en la Iglesia, que en esta sacramental Comunión, los Sacerdotes comulgaran a los legos: *In Sacramentali autem*

*sumptione*

*sumptione semper in Ecclesia Dei mos fuit, ut laici a Sacerdotibus communionem acciperent.* Y en la ff. 22. cap. 6. despues de aver hecho clara distincion de la Comunión espiritual, y sacramental fructuosa, y significado el paternal deseo, que el santo Concilio tiene, de que los Fieles, q̄ asisten a la Misa, comulguen, no solo afectiva, o espiritualmente, sino también sacramentalmente: dize que aprueba, y encomienda mucho las Misas, en que solo el Sacerdote comulga sacramentalmente: *Nec tamen, si id non semper fiat* (Esto es, si aconteciere que no comulguen todos los oyentes) *propterea Missas illas, in quibus solus sacerdos sacramentaliter communicat, probat, atque commendat.* 3.

De lo qual se infiere, que fuera de otras muchas comuniones sacramentales, materiales, e inpropias [que s̄o a las que no precede conocimiento, o fe de la asistencia real de Cristo en la ostia, como si un bruto, o un

### *Resolucion IIII.*

erege comiera la Ostia consagrada) y de aquella infructuosa, y sacrilega, que haze el que en pecado mortal llega a recibir a Cristo sacramentado; ay otra comunión sacramental, provechosa para el alma, virtuosa, y saludable, aprovada como tal, por el mismo Concilio de Trento, que es la q haze el justo, y a quien Suarez disp. 62. sect. 2. llama propia, y formal. Con esto se vienen a declarar, y especificar las tres comuniones virtuosas, o los tres modos de recibir a Cristo sacramentado fructuosamente: conviene saber, solo sacramentalmente: solo espiritualmente, y sacramental, y espiritualmente juntos: así los divide Suarez en el lugar citado. Y esto consta notoriamente, pues siendo distintos, y diversos entre si los modos de comulgar espiritual, y sacramentalmente, demanera que se puede hallar una

una comuniõ sin otra, cierto es, que de estos dos modos juntos, resulta el tercero, que es distinto de cada uno de los otros. Y porque con estas dos comuniones sacramentales, que pueden hazer el hombre justo, y el pecador, no se equivoquen, y confundan, los que no estuvieren advertidos en esta materia; a la comunion sacramental, que haze el justo, llamamos fructuosa, saludable, virtuosa, o vital: a la qual llamã los escolasticos, propia, y formal: y a la Comuniõ sacramental, q̃ haze el pecador llamamos viciosa, mortifera, dañosa o infrutifera; y el escolastico, impropia, y material. Y aunque todas estas tres comuniones virtuosas, y buenas se pueden llamar espirituales[ como algunos dicen] lo uno por la disposicion espiritual que requieren, y lo otro por los efectos espirituales, que causan: con todo para hablar se

### Resolucion IIII.

gun el corriente language de los Cõcilios, santos Padres, y Teologos, llamamos propriamente espiritual comuniõ aquella, en que no se recibe real, y verdaderamente a Cristo sacramentado debajo de los accidentes de pan: y por esta diferencia solo la comunion afectiva, y de deseo se llama con propiedad espiritual.

- 4 Comulgar solo sacramental fructuosamente, no es otra cosa, que cõ devida disposiciõ recibir el cuerpo sagrado de Cristo debajo de las especies, o accidentes de pan consagradas. Esta conclusion es de fé divina, y así no admite duda entre los Catolicos, porque todos cõfesamos, y devemos confesar que *Eucharistia est Sacramentum corporis, & sanguinis Christi, sub speciebus panis & vini consecratis, ad spirituale animarum nutrimentum, divinitus institutum.*

„ La Eucaristia es Sacramento, que  
„ contiene en si el cuerpo, y sangre de  
„ Cris-

Cristo debajo de las especies cōfagra-  
das de pã, y vino, y q̃ instituyo el mis-  
mo Señor para nutrimento espiri-  
ritual de las almas. Asi lo enseñò Je-  
suCristo por san Juan cap. 6. dizien-  
do, que su carne era comida, y su  
sangre bebida, con que se aumenta  
la vida espiritual de el alma, *Caro  
mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus,*  
&c. Y asi lo definieron los Concilios,  
en especial el Lateranẽse cap. firmiter,  
in cap. marth, y en el Tridenti-  
no en la ff. 13. y en la 22. y asi lo cree,  
y practica toda la Iglesia Catolica.

Y que esta Comunion sacramen-  
tal fructuosa pida necessariamente  
digna, o devida disposicion en quiẽ  
la haze, es ageno de toda duda. Que  
si algunos Teologos dificultaron  
qual, o quanta aya de ser dicha dispo-  
sicion, ninguno dudó de su necesi-  
dad: mas antes constantemente afir-  
man, que es necesaria, digna, y devi-



### *Resolucion IIII.*

da disposiciõ para recibir fructuosamente a Cristo Sacramentado. Y hablando particularmente en la materia decimos, que segun los sagrados Concilios, santos Padres, y todos los Teologos, no es otra disposicion necesaria para comulgar sacramental fructuosamente, sino llegar con limpia conciencia, y agena de pecado mortal. Y esto baste por aora, por que hazemos de este punto especial resolucion, que es la siguiente..

- 6 Pero deve se mucho advertir, que esta comunion sacramental fructuosa es la que solo està debajo de precepto; esto es, que todos los Fieles Catolicos adultos, que àn llegado a edad de discrecion, tienen obligaciõ por precepto divino, de comulgar sacramental fructuosamente, no solo en el articulo, o peligro de muerte, por modo de viatico, sino otras muchas vezes en el discurso de la vida.



da. Asi lo siente S. Th. 3. p. q. 80. art. 11. Ped. de Sot. lect. 9. de Euc. Dom. de Sot. in 1. dist. 14. q. 1. ar. 11. Valéc. t. 4. dis. 6. q. 8. p. 4. Suar. disp. 66. sect. 4. §. circa posteriorē, Vazq. disp. 114 Enriquez lib. 8. de Eucharist. cap. 3. num. 2. Navarro cap. 21. num. 57. Sá verb. Eucharist. §. 3. Hosius lib. 3. cōtra Brancium, Angelus verb. Eucharist. §. 3. Catechismus Pij V. Laiman tom. 2. lib. 5. tract. 4. cap. 5. num. 2. & 6. Facundez in 3. preceptione Eccles. lib. 1. cap. 3. num. 4. con todos los modernos. El principal fundamento de esta obligacion, es aver dicho Cristo por san Iuan capit. 6. *Amen amen dico vobis nisi manducaveritis carnem Filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Digoos de verdad q̄ el que no comiere mi carne, y bevriere mi sangre, no tendra la vida espiritual dela gracia, que vale tanto, como si dixese: el que siendole posible,

## *Resolucion IIII.*

fible, o no estando impedido exteriormente, no me recibiere real, y verdaderamente en el tiempo, y quando la Iglesia, o Concilios determinaren, le declaro por mi capital enemigo, y por muerto en la vida de la gracia. De donde consta, que todos los Fieles adultos tienen precisa obligacion de comulgar sacramental, y fructuosamente, pues de esta real, y verdadera recepcion de Cristo sacramentado se entiende el lugar citado de san Iuan, segun casi todos los santos Padres, y Doctores Teologos.

- 7 Y q este precepto divino sea solo de la comunión precisa sacramental fructuosa, es sentencia de Suarez en la disp. 69. sect. 1. Donde cita a santo Tomas, Caictano, y otros muchos. Y se prueba con el discurso siguiente: porque siendo el comulgar, o recibir a Cristo sacramentado, precepto universal, impuesto a perfectos, e im-
- per-

perfectos, es necesario que el modo de cumplirle sea comun a perfectos, e imperfectos; luego si solo el comulgar sacramental fructuosamente es el modo mas universal, y común a todas las personas, y a todos estados de gente: este modo de comulgar, y no otro será el que esté debajo de precepto. Y que este modo sea el mas comun, consta evidentemente, porque el comulgar en deseo, o espiritualmente lo hazen, o pueden hazer pocos; que como la disposiciõ que es necesaria para esta comuniõ espiritual pēde de actos interiores, vivos, y fervorosos, como diremos, no todos alcançan a saber disponerse de este modo, y así este modo de comulgar no puede ser para todos. Fuera de que la comuniõ espiritual no cae debaxo de precepto; en especial quando se puede comulgar sacramentalmente, supuesto que de esta

ta

### Resolucion III.

ta comunión sacramental, y no de la otra espiritual, nos manda la Iglesia que usemos. Ni tampoco es modo comun el comulgar sacramental y espiritualmente juntos, porque este modo que abraça, y junta los dos, es el mas perfecto q̄ ay de recibir a Cristo Sacramentado, y siendo el mas perfecto, no puede ser el mas comun. Demas de que precepto positivo universal, que compete a toda la universalidad de la Iglesia, y tiene muchos modos de cumplirle, jamas se manda observar, executar, o cumplir con el modo mas excelente, y perfecto, que es posible, como se ve en el precepto de amar a Dios, y al proximo, santificar las fiestas, ayunar, rezar, y en todos los demas positivos, así de el Decalogo, como de la Iglesia, que no nos mandan cumplirlos con el mejor, y mas perfecto modo que pudieremos: conque queda

queda provado, que solo el modo de comulgar sacramentalmente es el comun a perfectos, e imperfectos: y por el configuiente, que este modo de comulgar sacramental fructuosamente, es solo el que nos mandò JesuCristo, dexãdo los otros dos modos de comulgar debaxo de consejo.

Acerca de la comunion espiritual 8  
dezimos, que quando un alma creyendo con fé viva, que en la ostia consagrada está con toda verdad, y real presencia Cristo N.S. y con caridad fervorosa ama a ese mesmo señor, y desea entrañablemente unirse, e incorporarse cõ el, recibiendo sacramentado, aunque de hecho, y realmente no lo reciba, este tal comulga espiritualmente. Y así la comunion espiritual, o afectiva, no es otra cosa q̃ un deseo, o afecto vivo, y encẽdido de fé, y caridad, de recibir a Cristo sacrametado. Así lo definiò el  
Con-

### Resolución IIII.

Concilio de Trento, de sentencia de los santos Padres en la ff. 13. cap. 8. diziendo: *Alios tantum spiritualiter, alios nimirum, qui voto propositum illum celestem panem edentes fide viva, que per dilectionem operatur, fructum eius, & utilitatem sentiunt.* Y este es comun sentir de toda la Iglesia Catolica: y aunque el sagrado Concilio numeró solo el acto de fe, y de caridad, no es porque solo estos dos asistan a la comunión espiritual, o afectiva, sino porque son los principales, y sustanciales para hazerla, y raiz, y origen de otros muchos actos virtuosos, q con los dos concurren. Y así el que comulga espiritualmente en la manera sobredicha, tiene atención actual, devoción, reverencia, hambre, y otros muchos piadosos, y virtuosos afectos, que necesariamente se figuen a los actos principales. Y aun juzgamos por imposible, que el que comulga espiritualmente,

mente, con fé viva, y fervorosa caridad, dexé de tener atencion actual, que es advertencia de el entendimiento en lo que haze: devocion actual, que es la voluntad de hazer la obra, como diremos con santo Tomas: y reverencia actual, que es la veneracion, y culto que tiene al Señor, que en espíritu comunica, y recibe, de que tratamos adelante largamente en sus propios lugares.

Para hazer dignamente, y con la 9 devida disposicion esta comunión espiritual, fuera de los actos virtuosos que arriba diximos, se requiere necesariamente, que el que así uvie-  
re de comulgar, esté en gracia, y amistad de Dios, como lo enseña el Concilio de Trento en la ss. 13. cap. 8. diziendo, que esta comunión espiritual, y deseo, á de proceder de fé viva, y fervorosa caridad: *qui voto cales-  
tem panem edentes fide viva, que per dilectionem*



### Resolución III.

ratur. En esta comunión espiritual hecha cō la disposicion devida, gran-gea el alma muchos, y saludables efectos. Porque fuera de limpiarse de todos los pecados veniales (de q̃ no tenga conplacencia actual) por virtud de el acto de caridad que hizo, recibe aumento de gracia habitual, y de todas las demas virtudes, que exercitò en la comunión espiritual, segun la intensiõ conq̃ obrò; y así todos los dones q̃ corresponden a este santo exercicio, se llaman frutos *ex opere operantis* esto es, frutos que configuio el hōbre por su trabajo, a medida de sus operaciones, y obras.

10 De lo dicho se infiere, que si el estar en gracia, o limpia el alma de pecado mortal, es disposicion necesaria para comulgar espiritualmente, el que estando en pecado mortal desea recebir la sagrada Eucaristia: de manera, que estando en aquel mal esta-

estado, quiera unirse con Cristo sacramentado, por union espiritual afectiva, mediante aquel deseo, o afecto de recibir la Eucaristia: este tal no solo no comulga espiritualmente, sino que peca mortalmente. Pero si estando en pecado mortal desea recibir a Cristo sacramentado, en otro mejor estado de el que tiene, aunque esta no sea comunión espiritual (bien se puede llamar comunión espiritual muerta) de la q̄ aqui hablamos, cō todo no peca en aquel deseo, ni el mesmo deseo es malo, sino bueno, como dize Suarez en el lugar citado. Porque aquel deseo de recibir a Cristo en mejor estado, vale tanto como desear estar en buen estado para recibir a Cristo. Y este deseo siempre es bueno, y mucho mejor executarlo.

Estas comuniones, sacramental, y  
espiritual son muy provechosas pa-  
E ra

### *Resolución IIII.*

ra el alma, que en ellas se exercita, como queda dicho, pero es necesario saber qual de las dos sea mas fructuosa . Para cuya declaracion se á de notar, que hablamos de las comuniones sacramental, y espiritual comparadas entre si, y segun la disposicion que precisamente es necesaria, y suficiente para que dignamente se hagan . Porque sino se haze alguna igualdad en las cosas comparadas, no se podra averiguar el exceso, o mejoria de alguna de ellas: pues no ay duda, que una gran cantidad de plata excede en valor a una pequeña de oro. Y asi para saber qual de estos dos metales es mas valioso, es menester igualarlos primero en el peso v. g. en una libra de oro, y otra de plata , y despues se sabra qual es el mas aventajado segun su naturaleza. De aqui es que no dudamos, que pueden concurrir en la  
comu-

Comunion espiritual actos tan nobles, y excelentes, que la hagan exceder en valor a las comuniones sacramentales de algunos imperfectos. Como si de un subidísimo, e intensísimo acto de amor, y de un vivísimo, e intensísimo acto de fé, naciese un fervorosísimo, y encendidísimo deseo de recibir a Cristo sacramentado, quando de hecho no le puede recibir. Y así el punto de esta dificultad cōsiste en averiguar, si estando un alma suficientemente dispuesta para comulgar solo sacramentalmente, y solo espiritualmente, y pudiendo libremente hazer la una, o la otra comunión: le será mejor, y de mas provecho comulgar solo sacramentalmente, que el comulgar solo espiritualmente? O de otra manera, si estando un alma dispuesta para comulgar de uno, y otro modo, será mejor que por temor reverencial se

### Resolución IIII.

abstēga de comulgar sacramētalme  
te, y comulgue solo espiritualmente?

Entendida pues la comparacion  
12 con igualdad de las dichas circun-  
stancias, dezimos: que es de mucho  
mayor valor, y provecho la comu-  
nion sacramental, que la espiritual  
sola. Asi lo siente expresamente san-  
to Tomas en la q. 8. art. 11. en la res-  
puesta de el art. dōde dize: *Frustra autē  
esset votum, nisi impleretur, quando oportunitas ades-  
set.* No tiene lugar el deseo, quando  
,, ay oportunidad de executar lo. Que  
,, vale tanto como dezir; Quando  
en un precepto, o consejo pueden  
concurrir el deseo solo de cumplir-  
le, y el cumplirle de hecho, sin duda  
alguna es mejor el cumplirle de he-  
cho, que el deseo de cumplirle: lue-  
go mejor será la comunion sacramē-  
tal, que es execucion de el consejo  
de recibir a Cristo sacramentado  
(no hablamos quando ay obligaciō  
de

de recibir el sacramento de hecho, que entonces sin controversia es mejor) que no la comunión espiritual, q̄ es solo deseo de recibirle. Y aunq̄ en algunas cosas, para cō Dios vale tãto el d̄seo, como la obra, no empero es de mas fruto el d̄seo de los sacramentos, q̄ los mismos sacramētos, por ser de su naturaleza tan virtuosos, y que la virtud particular q̄ tienen no la comunican, sino a los que los reciben: a modo de el Sol q̄ no calienta al que desea llegarle a el, sino al que de hecho le llega.

Pruevase esta mejoría, y exceso de parte de los actos: Porque el abstenerse de comulgar sacramentalmente, es acto de temor reverencial, que tiene el Cristiano a la divina Magestad sacramentada; y el comulgar es acto de amor, y mas excelente, que el de temor reverencial, como se dirà en su propio lugar.



### Resolución IIII.

- 14 La següda prueba, de que es mas provechosa la comunión sacramental, que sola la espiritual, se toma de los efectos que causan: porque la comunión sacramental, de su misma virtud y naturaleza, que llama el Teologo *ex opere operato*, causa como principal efecto, la gracia santificante, sin que la pueda impedir la falta de devoción actual, fe actual, reverencia actual, atención actual: ni la distracción voluntaria; ni los demas pecados veniales, como con todos los Teologos, provamos en las Resoluciones septima, octava, y nona: porque esta gracia sacramental, no se da respecto de los actos de el operante, sino por los meritos de Cristo, y por virtud, y naturaleza deste sacramento, y solo la impide el pecado mortal. Ni tampoco se da esta gracia sacramental, a los que desean recibir el sacramento, sino a los que de hecho



cho le reciben; como consta de aquellas palabras de S. Iuan cap. 6. *Siquis manducaverit ex hoc pane, vivet in aternũ.* Y las otras; *Nisi manducaveritis carnem filij hominis, non habebitis vitam in vobis.* Verdad es, que la comuniõ espiritual causa gracia: pero es ganada a punta de lança, y segun la gradual intensiõ de los actos conque se haze, que llaman *ex opere operantis.* Y así la Comunión espiritual, que se hiziere con actos de Fè y de Caridad suficientemẽte fervorosos para el caso (que en este sentido hablamos, y deven hablar, los q̃ disputaren este punto) no dara sino muy pequeña gracia, o por lo menos no tanta, como la comunión sacramental, donde real y verdaderamente està Cristo, fuente de toda gracia, y que la da, y comunica por la fuerça de sus meritos, y naturaleza.

Bolvemos pues a dezir, por evitar 15  
argumentos cansados, q̃ puede aver

### *Resolucion IIII.*

un acto tan eroyco de temor reverencial, amoroso, o filial, hijo de una tan viva fé, y encendida caridad, q̃ exceda en la cantidad de el fruto a la comunion sacramental : pero de cosas tan singulares no es nuestra cōtroverfia como queda dicho. Mas advertimos, que en este caso singular, se proceda con maduro consejo: porque fuera de que puede aver muchas ilusiones de el demonio, ay mucha contingencia en los efectos: porque los actos de fé, y caridad, q̃ dicen que tienen los que comulgan espiritualmente no suelen ser tan intensos, y subidos como significan. Pero dado caso, que sean en el mismo grado de intensiō que dicen, y por el consiguiente tengan muy excelente disposiciō para recibir a Christo sacramentado, no ay razon, ni titulo honesto , para que se contente el alma con solo recibirle en el deseo,

seo, pudiendolo recibir real, y verdaderamente. Y así siempre aconsejaremos, que en todo tiempo q̄ pueda el Cristiano, use de la comunión sacramental, pues tiene mas seguro el efecto, y situado en mas segura finca: y que use de la comunión espiritual quando no pueda hazer la sacramental.

La comunión espiritual, y sacramental juntamente, es recibir de hecho a Cristo sacramentado con fé actual, devocion, y otros fervores de caridad, que emos dicho. De la qual comunión ninguno de los Catolicos duda, que es la mas perfecta, y de mayor valor, y provecho, que sola la sacramental, y sola la espiritual; porq̄ en ella se cogen mas abundantes frutos, que en cada una sola de las otras; como dize el Cõcilio de Trento en en la ff. 22. cap. 8. *Optaret sancta Synodus, ut in singulis missis fideles adstantes, non solum spiri-*  
*tuali*

### Resolucion III.

*tuali affectu, sed sacramentali etiam, Eucharistia perceptione communicarent, quo ad eos sanctissimi huius sacrificij fructus uberius proveniret.* Y quãdo esto no estuviera definido, y lo cõtrario cõdenado por cregia de nuestros tiempos, como dize el Cardenal Hosio lib. i. contra Brencium; la razon es evidente, y no admite duda alguna. Porque siendo la comunion espiritual sola acto virtuoso, meritorio, y de mucho valor, y siendo la comunion sacramental de mas fruto, y valor: cierto es que entrambas a dos juntas serãn mas fructuosas, y valoriosas, que cada una de por si. Pues como dizen los Filósofos, la virtud unida, es mayor y mas fuerte, q̃ ella mesma dividida en partes: y mas copiosa, y abundante es la corriente de dos braços de rio juntos en uno, q̃ no la de cada brazo de por si.

17 Por conclusion de lo dicho se infiere, que siendo como son estas tres comu-

comuniones actos tan excelentes, y de tan abundantes frutos sobre naturales ; deve el Cristiano, que desea crecer en la perfeccion, y vida espiritual, y no bolver atras en el camino de Dios, disponerle cuidadosamente para exercitarse en ellas, con la mayor frecuencia que pudiere. Y por el configuiente todos los ministros de el altar deven aconsejar con eficacia la frecuencia de estas sagradas comuniones: que no ay razon para tascarlas, ni para persuadir a los Fieles, bien, o suficientemēte dispuestos, a que cada dia no comulguen, pues con qualquiera de dichas comuniones, se reverencia, y honra a nuestro Señor sacramentado: y el no comulgar, no dize bondad alguna, ni contiene en si cosa q̃ agrade a nuestro Señor, como la dize, y contiene el comulgar dignamēte. Pero el prudente ministro deve

gual-

### *Resolucion IIII.*

guardar en sus consejos este orden; que en primer lugar deve amonestar, instruir, y solicitar los Fieles, a que comulguen espiritual, y sacramental juntamente, porque es el acto mas perfecto, mas noble, y mas fructuoso, como queda dicho. Y si el sujeto por sus imperfecciones, y flaqueza no pudiere con tanto, le puede aconsejar, que comulgue solo sacramentalmente. Y tambien le debe instruir en la comunión solo espiritual, y aconsejarle su frecuencia, quando no pudiere comulgar sacramentalmente; que pudiendolo hazer no es mejor comulgar espiritualmente. Bien puede ser que un alma esté dispuesta para comulgar sacramentalmente, y no para comulgar espiritualmente. Mas no es posible (suponiendola en gracia) que estando dispuesta para comulgar espiritualmente, no lo esté para la comunión sacramental.

cramental. Y si entonces dexa de hazerla, y se cõtenta con comulgar solo en desco, es dejar poco atenta el cuerpo por la sombra, lo significado por la señal, la hartura por la hambre, y un bien mayor infalible, por otro menor, y no de tanta certeza.

RESOLVCION V.

*De la disposicion que es necesaria para llegar a comulgar sacramentalmente.*

ESTA resolucion es importantissima, porque della pende la buena, que emos de tomar en todas las desta Apologia. Para lo qual se deve notar, que aqui hablamos de la comunion solo sacramental, abstrayendo



## Resolucion V.

do de que se haga por obligaciõ de precepto, o por devocion, y libertad de consejo. De esta pues emos de examinar, que disposicion sea necesaria para poderla hazer dignamente, y para recibir el fruto sacramental, que causa *ex opere operato*, esto es, por la fuerça de su naturaleza, e instituciõ. Y adviertase de paso, que el fruto principal, que este Sacramento causa, es el aumento de gracia santificãte en el grado, y forma que nuestro Señor fue servido determinar. Y tãbien es anejo a este fruto, la remission de los pecados veniales, en los que no ponen estorvo a esta remission. Fuera de estos efectos, que aora emos menester para esta resolucion, tiene la sagrada Eucaristia otros muchos, de que daremos noticia en la Resolucion sexta, y septima.

- 2 Para comulgar dignamente, y recibir el fruto principal *ex opere operato*,  
de

de este inefable Sacramento, segun la tasa, y grados, que determinò la divina providencia, solo se pide llegar a comulgar en gracia, y amistad de Dios, o con conciencia libre de pecado mortal: y el que así comulgare, llegó con la suficiente, y necesaria disposicion. Así lo siente santo Tomas 3. p. q. 79. art. 8. san Buenaventura en el 4. dist. 12. p. 2. q. 2. y todos los Teologos, que dicen, que solo el pecado mortal impide el efecto de este Sacramento, que es el aumento de gracia, a quienes citamos en la Resolucion 7. num. 14.

Y quando esta conclusion no tu- 3  
viera tantos, y tan graves patronos, bastava averla definido el sagrado Concilio de Trento por comun sententia de los Padres, para que nos quitase toda duda. Hablando pues el dicho Concilio de la preparaciõ, o disposicion, que se deve llevar pa-

## Resolucion V.

ra comulgar dignamente en la ff. 13.  
en el cap. 7. dize estas palabras: *Si non  
deceat ad sacras ullas functiones quæ mpiam accede  
re, nisi sancte; certe, quo magis sanctitas, & divinitas  
caelestis huius sacramenti viro Christiano comper  
ta est, eo diligentius cavere ille debet, ne absque  
magna reverentia, & sanctitate ad id precipiendum  
accedat, pre sertim cum illa plena formidinis verba  
apud Apostolum legamus: qui manducat, & bibit  
indigne, iudicium sibi manducat, & bibit, non dii  
dicans corpus Domini. Quare communicare volen  
ti revocandum est in memoriam eius preceptum;  
probet autem se ipsum homo. Sino es decen  
te, que alguno liegue, o haga algu  
nas acciones santas, sino es santamē  
te: sin duda que quāto mas le es no  
toria al Cristiano la santidad, y divi  
nidad de este celestial Sacramento,  
tanto con mayor diligencia se deve  
guardar de llegar a recebirle sin grā  
reverencia, y santidad: principalme  
te quando leemos aquellas palabras  
de el Apostol llenas de temor, y es  
panto:*

panto; el que indignamente come  
la carne sacramentada de Cristo, y  
beve su sangre, se come el juyzio, y  
sentencia de muerte eterna, y no dis-  
cierne, ni distingue el cuerpo de el  
Señor de los otros manjares mate-  
riales. Por lo qual es neccsario que  
el que á de comulgar tenga siempre  
en la memoria el precepto, que le  
obliga a provarse, y examinarse pri-  
mero. De donde se deve advertir,  
que el Concilio Tridẽtino declara  
aqui dos generos de comuniones una  
digna, y otra indigna: y siendo estas  
dos acciones contrarias, y repugnan-  
tes entre si, cierto es que án de pe-  
dir disposiciones contrarias, y opues-  
tas, como lo son el estado de gracia,  
y el estado de pecado mortal: luego  
para hazer la comunión digna, o pa-  
ra comulgar dignamente, solo es ne-  
cesario llegar en estado de gracia, q  
llama el Concilio estado de gran re-  
F veren-

## Resolucion V.

verencia, y santidad. Vease lo que dezimos en la resolucion II. nu. II. Y usò de estos dos terminos juntos el Concilio, q son *Reverencia, y Santidad*, por ser inseparables, y no poderse hallar verdadera santidad, sin reverencia, en la manera, y forma, que aqui los trae el Concilio. Porque el que comulga en gracia, necesariamente comulga digna, y reverentemente, asi como el que comulga en pecado mortal, llega indigna, e irreverentemente.

- 3 Y por no dexar esta materia confusa, y declarar, que sea esta gran reverencia, y santidad, que habilita, y dispone al hombre, para recibir dignamente a Cristo sacramentado, y que diligencias, o pruebas deve hazer, para ver si tiene aquella gran reverencia, y santidad, o la verdadera, y necesaria disposicion, en voz de toda la Iglesia Catolica prosigue el  
Con-

Concilio diziendo: *Ecclesiastica autem cõ-*  
*suetudo declarat, eam provocationem necessariam esse,*  
*ut nullus sibi confusus sit mortalis peccari.* La piac  
 tica, y costumbre, que en esto à te  
 nido, y tiene toda la Iglesia, declara  
 que solo es necesario examinarse, y  
 saber si se halla sin conciencia de  
 pecado mortal. Y mirando a rayos  
 de buena luz, y conociendo, que no  
 està en aquel miserable estado, crea  
 con mucha certeza, q̃ tiene la dispo  
 sicion necesaria, o la gran reveren  
 cia, y santidad, que pide este Sacra  
 mento para recebirle dignamente,  
 y así, en quanto es de su parte intrep  
 ido, y seguro puede llegar a co  
 mulgar.

Y no dexa de lastimar mucho, ver 4  
 quan sin razon algunos autores gra  
 ves, y doctos [fuera de llamar a la  
 gracia santificante disposicion baja]  
 digan, que el que estando solo en  
 gracia, o solo con pureza de conciẽ  
 cia,

## *Resolucion V.*

cia, y en esta sola disposicion llega a comulgar, no haze distincion entre el cuerpo de Cristo sacramentado, y otro qualquier manjar material; pues sin atencion, devocion, y reverencia actual, llega a comer el pan soberano, que es lo que dizen que es necesario, fuera de estar en gracia, para comulgar dignamente. Dezimos pues que tienen poca razon, los que esto afirman. Lo primero, porqué para llegar a comer el pan, o manjar material, ninguno se dispuso espiritualmête, ni pretendió llegar en gracia, y amistad de Dios: y para comer el pan celestial de el altar, todos procuran, y deven procurar llegar santos, o en gracia, y sin esta disposiciõ no se atreven a recebir el pan de los Angeles: luego evidentemente distingue, y discierne el cuerpo de Cristo sacramentado de otro qualquier manjar material, el que para recebirle



birle pretende llevar distinta, y especial disposicion, de la que lleva para comer el pan comun.

Lo segundo, porque dado caso q<sup>ue</sup> 5  
la atencion, devocion, y reverencia actual fueran necesarias para comulgar dignamēte (de que tratamos largamente en la Resoluciō septima, y en las siguientes) no se puede con suficiente fundamento dezir, q<sup>ue</sup> la devocion, o reverencia actual distinguen el comer materialmente, y el comer sacramentalmēte: ni que a la devocion, y reverencia actual, y no a la gracia santificāte, se le atribuya esta distincion de comidas, o el comulgar dignamente: porque la gracia haze santo al que la tiene; y la devocion, y reverencia actual, solo reverente y devoto, que es accidente para la santidad, como necesariamente emos de cōfesar todos: Y as-  
si, dado caso que la necesaria dispo-  
F 3 sicion

## *Resolucion V.*

sicion para comulgar dignamente, y distinguir el cuerpo de Cristo, de otro manjar, se componga de la gracia santificante, y de la reverencia, y devocion actual; porque se à de echar de parte a la gracia en hazer este juyzio, y distincion de comidas y manjares? Y porque no se dirá, que el que comulga en gracia (que es la sustancial, y esencial disposicion) distingue sustancial, y esencialmente el cuerpo de Cristo, de otro manjar material: y el que comulga con devocion, y reverencia actual, le distingue solo accidentalmente, pues si es disposicion, es muy accidental? mas seguro y conveniente parece (dado caso que la reverencia actual fuera disposicion necesaria) hablar en esta materia cõ la sobredicha distinción, que dezir absolutamente, y a carga cerrada, que solo el que comulga cõ devocion, y reverencia actual, haze dif-

distincion entre el cuerpo de Cristo sacramentado , y otro manjar material. De donde se colige, que el que comulga en gracia, por esta sola precisa razon, o disposicion, distingue el cuerpo de Christo, y lo juzga diverso de otros manjares materiales.

Y no vale dezir [como algunos an 6  
dicho] que en estas materias morales, escritas en romance , no se deve usar de metafisica : porque fuera de ser muy llana y clara, la que se á traído, mas reprehensible es usar de ella el agresor en estas mismas materias, que no valerse de ella, el que se defiende . Y quando los argumentos contrarios son confusos, y sofisticos, es menester usar de alguna distincion, que declare las proposiciones, y terminos, de que se componen , y dé a cada uno su significado y efecto; para que rendida , y postrada la cõfusion, salga vitoriosa la claridad.

## Resolucion V.

Y mal se podra defatar un nudo, si no se distinguen los laços, de que se compone: conque no nos à parecido sobrada la distincion dicha.

- 7 Notò ingeniosamente el P. Suarez en la tercera parte sobre la question 79. art. 8. disp. 63. lect. 3. lit. B. que los Autores que dicen , que no es suficiēte disposicion la pureza de conciencia, o estar en gracia, para comulgar dignamente, sino que es necesario llegar con devocion, o reverencia actual, no tienen mas fundamento para su sentencia , que parecerles hablan los santos Padres con ponderacion en esta materia , y que muchos dellos piden gran devocion para comulgar dignamēte. Y asi contra nuestra conclusion, y exposicion de el Concilio, traen a S. Cipriano, que dize asi: *Hi qui verbo tenus, corde sicci, & mente aridi, sacris se ingerunt, vel etiam participant de donis, la mbunt quidem petram, sed inde*

*nec mel sugunt, nec oleum, nec se indicant, nec sacramenta diiudicant, sed cibus communibus, irreverenter sacris utuntur muneribus.* Aquellos, „ que no soló tienèn seco el coraçon, „ y la mēte enxuta de todo buē jugo, „ fino hasta las mismas palabras, y con „ esto se inxierē, y llegan a participar „ de los dones sagrados de el altar, ver „ dad es q̄ estos tales lamen la piedra „ Cristo, pero no le sacā la miel, y acei „ te q̄ en lì tiene, ni se juzgan así, ni dis „ ciernén el sacramento: sino q̄ irreve „ rentemente, y sin hazer distincion „ usan de el como de los manjares co „ munes. Estas son las palabras a la le „ tra de san Cipriano. Conque parece „ da à entender, que el que llega a co „ mulgar sin devocion, y reverencia „ actual, comulga indignamente, no „ recibe los frutos de este sacramen „ to, ni le distingue de los otros manja „ res materiales, y comunes.

Pero manifestamente se engañan 8  
los

## *Resolucion V.*

los que esto piensan . Porque dado caso, que la actual devocion fuera necesaria, y obligatoria para aver de comulgardignamente, ninguno à dicho, que peca mortalmente el que comulga sin esta dicha reverencia, y devocion actual, sino solo venialmente: y siendo asi que el pecado venial no haze indigna la comunión, sino solo menos digna, y no impide el fruto principal de este sacramento, como todos los Teologos enseñan; no avia de afirmar san Cipriano, que la falta de reverencia, y devocion actual, hazia irreverente, indigna, e infructuosa la comunión. Y asi habla el santo solo de aquel que en pecado mortal recibe la sagrada Eucaristia: y en el se verifican, y ajustan sin torcimiento alguno las palabras, y mente de san Cipriano. Porq̃ el que està en pecado mortal no tiene jugo alguno espiritual en sus pen-  
sa-

samientos, palabras, y obras, sino que todo esté seco, y por consiguiente, si desta manera seco de toda buena disposicion llega a comulgar, ningun fruto recibe de el Sacramento, mas antes le trata, y come, irreverente, e indignamente, como si fuera otro qualquier manjar. Pero el que está en gracia no está seco, ni enjuto de humor espiritual; antes tiene el humido radical de la vida, y santidad de el alma. Y si con esta disposicion comulga, aunque no tenga devocion, o reverencia actual, recibe la miel, y azeite de misericordia, de esta soberana piedra, que es el aumento de gracia, y otros muchos dones, y carismas: y suficientemente se juzga a si, y distingue al Sacramento de otra comida material: pues sin aquella disposicion no se atreve a recibir el manjar consagrado, y no recela comer otro qualquiera de los comunes.

Para



## *Resolucion V.*

- 9 Para cumplimiento de esta conclusiõ se deve advertir; que para gozar el segundo fruto de este sacramento, que es la remision de los pecados veniales, es menester particular disposicion: esto es, que tēga displicencia, o atricion sobienatural, o por lo menos que no tenga complacencia de ellos: y llegando a comulgar de esta manera dispuesto, consigue la remision de todos los pecados veniales, juntamente con el aumento de gracia santificante. Pero si tiene pensamiento de cometer un pecado venial, como dezir una mentirilla, y con este mal afecto llega a comulgar, aunque consigue la gracia santificante, y la remision de todos los pecados veniales, de que no tuvo complacencia, o de que llegó displicente, y atrito: no empero consigue la remision de aquel pecado venial concomitante, conque llegó a
- co-

comulgar. Y tambien por aquel pecado venial actual se priva de la re-  
feccion, o dulçura espiritual, y fer-  
vores de caridad, que causa este divi-  
no Señor sacramentado, en los que  
limpios de toda culpa venial le reci-  
ben. Esto se à dicho aqui de paso,  
porque no haga falta en esta Reso-  
lucion, que en la septima, y octava  
tratamos muy de intento este pũto.

Ultimamente dezimos, que pa- 10  
ra comulgar digna, y lícitamen-  
te, esto es, sin que la Magestad de  
Dios se ofenda, ni desagrade, es nece-  
sario, fuera de ir en su gracia, y amis-  
tad, o sin conciencia de pecado mor-  
tal, llegar con recta intencion, o de-  
vido fin. Esta conclusion es cierta, y  
la razon es: porque entonces es la  
obra buena, quando se haze con la  
suficiente disposicion, que pide de  
parte de el sugeto, y por el verdade-  
ro, y devido fin, que pide la mesma  
obra.

## Resolucion V.

obra. De donde se infiere, que el que comulgare por algun finiestro, y depravado fin, sin duda alguna comulga mal, y viciosamente, en desagrado de nuestro Señor, como queda dicho en la Resolucion 3. n. 4. y 5.

## RESOLVCIÓN VI.

*De la atencion, deuocion, y  
reuerencia en comun.*

**I**Y A dexamos dicho en la Resolucion antecedente, como para comulgar dignamente, era suficiente disposicion, llegar con conciencia libre de pecado mortal: y tambien, que para que esta comunion fuese licita y honesta, era necesario hazerla cō recta intencion, o por el debido fin. Pero hallamos en los Concilios, y algunos Santos Padres, que para que en

en la comunión se configan copiosos y abundantes frutos espirituales, es menester que se haga no solo con las circunstancias dichas, sino con devoción, gana, fervor, atención, y reverencia. Con lo qual algunos ministros Evangelicos se an ocasionado a hablar tan rigidamente en la materia, que atemorizando las piadosas almas, q̄ frequentan este divino misterio, las apartan totalmente de la sagrada comunión, como la experiencia à enseñado, o las ponen en tantos, y tan graves escrúpulos, que fino es con mucha violencia, y persuasión de los Confesores, y padres espirituales, no se quieren llegar a la mesa celestial, con pérdida de tantos bienes: porq̄ dicen, que no siempre se hallan, ni pueden grangear aquella hambre, atención, devoción, y reverencia grande, que el Predicador, o Cōfesor nuevo les dixo que  
era

## Resolucion VI.

era necesaria, para comulgar dignamente.

- 2 Mas estamos entendidos , que el hablar con tanto rigor , y aspereza, en cosa de tanta piedad, y provecho espiritual , puede pender de que algunos Predicadores son inclinados a dotrinas de justicia, amenazas, estrechezas, y assi les cuesta menos estudio y trabajo hablar con rigor en en la materia : o porque a caso ocurrieron entonces mas vivos los lugares, para provar su riguroso asunto, y no quieren perder la ocasiõ de lograrlos, o porque deseando tener llenos sus auditorios , predicán la doctrina que mas oyentes llama, y mas sequazes tiene, como lo es la que de qualquiera manera haze austero , y riguroso el camino de la virtud , y muy difícil la frecuencia de la sagrada Eucaristia : con lo qual se haze mas daño de lo que parece , porque  
algu.

algunos quieren paliar su tibieza, y excusar su floxedad en la frecuencia deste sacramento, con dezir, q oyeron al Predicador, que era muy dificultoso, y que era menester mucho para comulgar dignamente. Todo se à de examinar a la luz de la verdad eterna, donde se verà si se pide mas estrecha cuenta a los q animan, exortany facilitan [quanto cabe en la piedad y doctrina Cristiana] la digna frecuencia de la sagrada Eucaristia; o a los que dificultã, y detienen los Fieles en la misma frecuencia, y repiticion de obra tan de el gusto de nuestro Señor.

No negamos, que es zelo santo y justo el hablar cõ toda rigurosa amonestacion, de la preparacion, y disposicion, que à de llevar el que quiere recibir a Cristo sacramentado, porque es accion de fiel y leal ministro Evangelico, enseñar al pueblo el

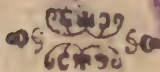
## *Resolucion VI.*

camino mas alto de la perfeccion,  
y animarlo a lo mas puro y perfecto:  
y asimismo instruirlo y disponerlo  
a que antes de recibir al Señor de la  
Magestad sacramentado, procuren  
tener algun recogimiento interior,  
y lagrimas cordiales, y que le reci-  
ban con atencion, devocion, y reverē-  
cia posible. Pero tenemos por grave  
inconveniente, que en materias tan ar-  
duas, y de tanto peso, y donde se  
arriesga el ganar, o perder mucho: no  
hablen los ministros con toda distin-  
cion, y claridad, discerniendo qual  
disposiciō sea de precepto, y qual de  
consejo, qual conveniente, y qual ne-  
cesaria; para que las simples oveje-  
ras, cuyas medras estàn pendientes  
de la voz, y enseñanza de su pastor,  
examinen sus fuerzas, y vean qual  
es el camino que pueden seguir; y  
escojan libremente entre lo per-  
fecto, y mas perfecto: y conoscan lo  
que



que les toca hazer por precisa obligacion de precepto, o por livertad de saludable consejo.

Y así por no hallarnos notados de 4 este defecto, ni comprehendidos en este inconveniente, trataremos con toda distincion de la disposicion, q se requiere para comulgar dignamente, y çanjearemos con toda sollicitud, si a esta disposicion necesaria pertenezca la devocion, atencion, y reverencia, que es lo que tocamos en la Resoluciõ antecedente. Y porq estos terminos no se confundan (aũque para el efecto de comulgar, siempre andan juntos, y moralmente hablando son una mesma cosa) haremos de cada uno de ellos Resolucion especial como se siguen.



*Resolucion VII.*

RESOLUCION VII.

*De la atencion que es necesaria para comulgar dignamente.*

**L**A atencion, segun todos los Teologos enseñan, es un conocimiento, consideracion, o advertencia de el entendimiento en la cosa que se oye, dize, o haze. Esta atencion la consideran de tres maneras, esto es, como actual, virtual, y habitual. La atencion actual en la materia presente es tener el hombre conocimiento de que recibe a Cristo sacramentado al mesmo tiempo que comulga. La atencion virtual se tiene entonces, quando aviendo hecho proposito de comulgar digna, y atentamente, despues comulgó de hecho, totalmente divertido. De manera q  
aun-

aunque en la comunión que hizo no tuvo atención actual, tuvo empero la virtual, que iba embebida en la virtud de el propósito, que avia hecho antes de comulgar digna, y atentamente. La atención que llamã habitual es, a la qual no precedio acto, ni propósito alguno de hazer dignamente aquella obra de la comunión, pero está dispuesto para comulgar cõ las devidas circunstancias, o de no comulgar jamas indignamente: esta disposicion de hazer la obra bien, o de no hazerla mal, se llama atención habitual. Y así el que se llega a recebir a Christo sacramentado con esta disposicion, aunque no llegue, ni tenga atención actual, ni virtual, lleva por lo menos atención habitual. Todo lo hasta aquí dicho son principios comunes, en que todos convenimos. Resta pues por averiguar, qual de estas atenciones es ne-

## Resolución VII.

cesaria para comulgar digna, y devidamente? por que intimar a los oientes un precepto de que se requiere atencion, y no especificar, ni señalar (aviendo muchas de diversos generos) quales es la necesaria, y obligatoria, es dejar la materia confusa, y llenos de escrúpulos los coracones de los Fieles imperfectos, que no siempre pueden grangear la mejor, y mas meritoria atencion para comulgar.

2. Tambien es necesario examinar si esta atencion es necesaria para comulgar dignamente, y recebir los efetos que causa esta obra de su naturaleza, y fuerça de su instituciõ, que llaman *ex opere operato*. O si es necesaria para conseguir los efectos, que corresponden al sacramento, y los q corresponden, y se miden con la disposicion de el q comulga, que llamã *ex opere operato*, y *ex opere operantis*; Porque sabien-

sabiendo para que efectos dispone, sabremos quãdo es necesario, y obligatorio el llevar esta atencion.

Y porque de la Resolucion desta 3 dificultad, pende la verdadera inteligencia de toda esta materia, es necesario traer aqui una doctrina comunmente recebida de los Teologos, conque se haran claras, y facilmente se podran entēder las conclusiones que emos de poner. Es pues, que los actos humanos morales (que son los que hazemos conformes a la razon, dictamen, o ley) aunque sean de su naturaleza buenos, se vician, e iustificiōnan, si se hazen con fin malo, o indevido: y assi el dar limosna por vanidad, nadie duda que es malo, y pecado. Es sentir de S. Tomas 1. 2. q. 18. art. 4. ad 3. y en la q. 19. art. 7. ad 2. Durando in 2. d. 4. q. 3. Vazq. disp. 68. cap. 1. Medina codice de restitut. Molina tom. 1. de iust. & iur.

G 4      disp.

## Resolucion VII.

disp. 2. Vañez. 2. 2. q. 7. art. 1. dub. 1.  
concl. 1. y otros muchos, que refiere  
Salas tract. 7. disp. 3. sect. 11. n. 117.  
Y la razon a nuestro parecer, es evi-  
dente; porq̃ todos los actos y obras  
de la naturaleza racional, s̃o hechas  
por algun fin, a distincion de los ir-  
racionales brutos, que obran sin el;  
luego si el obrar con fin comun, da  
distincion a las obras humanas, y las  
discierne y distingue de las q̃ se ha-  
zen sin fin; el fin particular por quie  
la obra se haze, la hara distinta en es-  
pecie de otra qualquiera, que se ha-  
ga por otro fin, y objecto distinto en  
especie: y afsi el fin y objeto malo,  
hara malo el acto, y la obra que por  
el se hizo, aunque el acto sea de su na-  
tureza bueno, como parece en el  
exemplo de la limosna hecha por va-  
nidad. De donde constantemente  
dizen los Teologos, que los actos hu-  
manos toman su bondad, o malicia  
espe-



especifica, y esencial moral, de los  
objectos, o fines por quien se hazen.

Devese tambiẽ advertir, que fue- 4  
ra de este ser, y naturaleza especifi-  
ca, que a la obra le da el objecto, o  
fin por quien se hizo; ay algunas cir-  
cunstancias, que dentro de su mes-  
ma especie hazen, q̃ la obra sea mas  
buena, o mas mala; como la mayor  
cantidad que se hurta, haze que el  
hurto sea mas malo: y la mayor can-  
tidad que se da de limosna, haze que  
el acto sea mejor, dentro de la espe-  
cie de dar limosna. Y ay otras circũf-  
tancias, que sin quitar a las obras la  
malicia, o bondad que tienen por su  
naturaleza, les añaden otra malicia,  
o bondad, q̃ las haze mejores, o peo-  
res en diversa especie; como se ve  
en el hurtar un Caliz, que no solo es  
pecado, y malo, por razon del hurto,  
fino que es sacrilegio; por la circunf-  
tancia de ser cosa sagrada el Caliz  
hur-



## *Resolucion VII.*

hurtado. Y lo mismo dezimos, quando haze un hombre un acto de virtud moral, como dar limosna por puro amor de nuestro Señor, que aunque esta es circunstancia de fin, basta para explicar el intento: pues en las obras buenas no hallamos q̄ aya variaciō, o diversidad especifica por alguna circūstancia, que no sea fin, como se halla en las obras malas. Y asi no se puede llamar circunstancia propia, la q̄ no aumenta, o disminuie en su genero la bondad, o malicia de la obra, que con aquella circunstan-  
cia se haze.

- 5 Y para q̄ lo dicho se declare mas, y se dexe entender de todos, se à de notar, que fuera de estas dichas circunstan-  
cias propias, que vician, o abonan en su genero las obras que hazemos, como queda dicho, ay otras circunstan-  
cias, que sin tocar al ser bueno, o malo de la obra hecha,  
im-

impiden[por ser viciosas]con su mala compañía,el mayor fruto,que por la obra se avia de recibir, sino se hiziera con aquella mala circunstancia: y estas se llaman circunstancias concomitantes, y extrinsecas. Y así aunque ellas sean malas, y prohibidas, segun su absoluto ser, y naturaleza, no son prohibidas, ni ay precepto dellas, respeto de aquella obra a quien se llegã: y así no hazen el acto malo, o vicioso, sino que le dexan en su naturaleza, intrinseco y effencial valor. Verdad es que le hazē menos bueno accidentalmente (que el Teologo llama malo negative) esto es, que por la obra buena, que hizo cō aquella circunstancia extrinseca mala, no conseguirà el fruto, y merito, que consiguiera si obrarà sin la dicha circunstancia; y por el consiguiente se condenó a la pena, que corresponde a la culpa que cometio

con

Resolucion VII.

con llegar a la obra buena aquella mala circunstancia, como el q predicò cõ la intencion, y fin devido, y en la mesma predicacion tuvo alguna vanidad, o voluntario divertimiento: que aunque pecò cõ el tal divertimiento, y se obligò a la pena que le corresponde, no quitò la bondad esencial a la predicacion, que hizo por la gloria de Dios, y provecho de las almas. Y no es inconveniente en verdadera Teologia, que con una accion se agrade nuestro Señor, y por otra concomitante se desagrade, o que se agrade su Magestad por la sustancia de el acto bueno, y que se desagrade, y ofenda por razon de alguna mala circunstancia, que acompaña a la buena obra. Fuera empero inconveniente, y repugnante, q un mesmo acto sea meritorio, y demeritorio, bueno, y malo juntamente segun su sustancia, y naturaleza especifica.

Lle-

6  
Ilegandonos pues a las conclusiones de esta dificultad, dezimos lo primero, que no es necesaria la atencion actual para comulgar dignamente. De manera que el que aviendo examinado su conciencia se hallare sin culpa mortal, aunque no tēga atencion, o advertencia actual a lo que recibe, tiene la suficiente disposicion para poder comulgar dignamente, y para conseguir el fruto substancial, y principal que causa este sacramento en los que dignamente le reciben, que es el aumento de gracia santificante. Esta sentencia, y conclusión es tan comunmente recibida de todos los Teologos, que entre ellos no hemos hallado [excepto un moderno] quiē expresamēte diga lo contrario. Y aunque este particular Doctor cita por su parte a santo Tomas, san Buenaventura, y Caietano, no sabemos que sea ajustadamente:

## Resolucion VII.

te: pues los dos santos con toda claridad afirman nuestra sentencia, y Caictano no se aparta mucho de ella, como veremos en la Resolución 8. num. 3. y en especial en la 9. n. 15.

- 7 Finalmente son de nuestra parte Suar. in 3. p. D. Tom. ad q. 79. art. 8. disp. 63. sect. 3. conclus. 2. y cita a Vitoria, y a Soto, y otros Doctores modernos, a quienes siguen Filucio to. 2. tract. de Sacram. in comm. c. 5. num. 76. y Uillalobos en la 1. p. de la Suma, tract. 7. de Euchar. dif. 30. concl. 4. donde dize: *No es necesario disposicion actual, para recibir este sacramento, ni se puede colegir de la sagrada Escriura, ni de Concilios, ni de fundamento firme, que sea necesaria disposicion actual.* Y sirva de apoyo, y primera prueba de nuestra conclusion, lo que los Teologos enseñan en materias muy concerniētes a la presente. Dizen pues, que aunque es de la sustancia de la oracion vocal, el tener

ner alguna interior atencion, pero q  
no es necesario que esta sea actual,  
como afirman santo Tomas 2. 2. q.  
63. art. 3. san Buenaventura opuscu-  
lo de processu Religionis lib. 7. cap.  
3. a quienes siguen Suarez 2. tom. de  
Relig. lib. 3. de orat. vocal. cap. 4. To-  
mas Sanchez en sus consejos lib. 7.  
cap. 2. dub. 28. el qual cita a Soto, Ca-  
ietano, Nieva, Tabiena, Torreque-  
mada, Pedraça, Medina, Gabriel, Ar-  
milla, Ledesma, Sandoval, Navarro,  
Gerson, y otros muchos, Machado  
to. 1. lib. 1. par. 1. tr. 5. docum. 8. Dia-  
na, Filucio, y los demas modernos.  
De lo qual formamos esta razon: si  
la oracion vocal, que es hablar con  
Dios, por su naturaleza, y por pre-  
cepto especial de la Iglesia capit. do-  
lentes, de celebrat: Missar. pide que  
se haga con atencion, y segun todos  
los Teologos, no es necesario, que es-  
ta atencion sea actual: con mas jus-  
to



*Resolution VII.*

to titulo podremos dezir, que el llegar a comulgar no pide atencion actual. Mirese esta consequencia con ojos claros, y se hallará no con pequeña eficacia.

- 8 La segunda razón, que prueba que no es necesaria la atencion actual, paradignamente recibir a Cristo sacramentado, se forma de un principio universalísimo: y es, que Dios nuestro Señor no nos manda cumplir sus preceptos, ni exercitar los otros actos de virtud con el mas excelente modo q es posible (q esto solo cae debaxo de cõsejo) ni disponer noscõ la mayor, y mejor disposiciõ, para recibir y administrar los sacramentos, que esto fuera dejar su Iglesia turbada, perplexa, y poco segura en la disposicion necesaria, para hazer estas obras virtuosas: luego si la actual atencion es la mejor, y mas excelente, que en el genero de atencion



ciō se puede dar, y la mejor y m̃ayor disposicion, que en el mismo gēnero se puede llevar, para recibir a Dios sacramentado: notoriamente se infiere, que no ay precepto de atencion actual, y así sin ella se podra llegar a comulgar dignamente.

Cōfirma esta verdad el saber, que 9 la fē de este divino misterio, y la recta intencion, conque se deve llegar a esta mesa celestial, pertenecen a la sustancia de este acto, de manera q̃ es imposible que comulgue digna, y lícitamente, el que no tuviere fe de la asistencia real de Cristo, debaxo de aquellos accidentes sagrados, y comulgare con el devido fin: y siendo esto así, nadie dixo que eran menester fe actual, ni intencion actual, para comulgar dignamente: luego mucho menos sera necesaria la atencion actual.

Confirmafe segunda vez, porque 10

H

no

## Resolución VII.

no ay precepto de atēcion actual, como dize Sanchez en sus Selectas, disputac. 23. num. 32. Filucio en el lugar citado, y san Buenaventura alegado en el num. 13. y lo deven dezir todos los que afirman que no es necesaria la atencion actual, que dexamos citados en los numeros antecedentes. Y la razon es evidente, por q̃ la atencion actual no està en nuestra potestad, como enseña la experiencia, pues muchas vezes descan-  
do estar atentos a una accion, involuntariamente nos distraimos, y divertimos: y no avia de aver precepto de disposicion, que no està siempre el tenerla en nuestra mano, por que fuera moralmente imposible a nuestra flaqueza, y liviandad de animo, guardar el tal precepto.

xi Dezimos lo segūdo, que dado caso que uviera precepto de atencion para comulgar dignamente, basta  
la

la atencion virtual (que es la q queda en la persona, despues que propuso, y formó intencion de llegar a comulgar dignamente, como se dixo en el numero primero) como suficiente disposicion en este genero para la digna comunión, y para conseguir en ella los frutos, y efectos, que este divino sacramento causa, así *ex opere operato*, como *ex opere operantis*; en los que no poniendo de su parte estorvo a esta misericordia, le riciben dignamente. Esta conclusion es tan cierta y universal, como la primera; y tiene los mismos Patronos, y se prueba con las mismas razones; porque en el exercicio y obseruancia de los preceptos de nuestra ley, solo se pide que se haga y cumpla con modo moral humano: esto es, que se haga con atencion, y voluntad de manera, que el acto conque se cumple el precepto, sea voluntario, y atento. Y

## Resolucion VII.

aunq̃ la voluntad y atencion actual falte por inadvertencia, o distracciõ natural, no por esto se dexa de cumplir el precepto, ni le quita a la obra el ser santa, meritoria, y loable, aunque le disminuye el valor, como todos los Doctores morales dicen, con Aristotiles 3. Ethic. cap. 1. ad finem: porque la voluntad virtual, o proposito que hizo de obrar bien, y cõ las circunstancias necesarias, basta para q̃ la obra sea buena: luego este proposito, y voluntad de atender a comulgar, basta para hazer la comuniõ digna, y meritoriamente.

- 12 Y confirmase esto con la comun sentencia de los Teologos, que afirma no ser necesaria la intencion, y atencion actual en el Ministro y Sacerdote, para consagrar la Ostia, ni para administrarla a los que la han de recebir. De donde se infiere, que si el Sacerdote, para hazer el Sacramen-

mento, no es necesario que tenga intencion, ni atencion actual, sino que basta la virtual (y segun algunos, la habitual) como puede escusar la nota de rigurosa, y estrechissima opinion, la que dize, que el que recibe el sacramento, à menester tener mejor disposicion en este genero, que el ministro que le haze? Y si en este es suficiente la atencion virtual, por qué no lo sera en quien lo recibe? Cier to que en nuestro sentir es cosa muy dura pedir mas atencion en quien come el mājara, que no en quien le guisa y saçona.

No obstante lo dicho, el Padre Salazar en su Practica de la frecuente comunión, en el cap. 8. §. 2. sienta lo contrario expresamente, diziendo: La atencion necesaria para recibir este sacramento, es la que basta para que actualmente, al tiempo de la comunión, considere atentamente el

## Resolucion VII.

„ que comulga, al Señor, que à de re  
„ cebir, que recibe, y à recebido, por  
„ algun espacio de tiempo. Y aunque  
este autor no se vale de razon algu-  
na, para provar su sententia, trae mu-  
chas autoridades de padres, que en  
la materia hablan ponderosamente  
de los quales pondremos aqui algu-  
nas, dexando otras para las Resolu-  
ciones siguientes, por no hazer larga  
y cansada esta. La primera es de san  
Buenavētura, que en el breuiloquio  
parte 6. cap. 9. dize asi: *Quoniam capaci-  
tas nostra, ad Christum efficaciter suscipiendum, nō  
est in carne, sed in spiritu, non in ventre, sed in men-  
te, & mens Christum non attingit, nisi per cognitio-  
nem, & amorem, per fidem, & charitatem, ita quod  
si fides illuminat ad cognitionem, & charitas infla-  
mat ad devotionem; ideo ad hoc, quod aliquis digne  
accedat, oportet, quod spiritualiter comedat, & ut  
sic Christum per recordationem fidei mastice, &  
per devotionem amoris suscipiat. Propter quod ma-  
nifeste coligitur, quod qui tepide, indevote, & incon-*  
*fide-*



*siderate accedit, iudicium sibi manducat, & bibit.*

Porque la capacidad humana, para  
 recibir eficazmente a Cristo, no es-  
 tà en la carne, sino en el espíritu, no  
 en el estomago, sino en la mente: y  
 porque la mente no toca a Cristo, si-  
 no es por el conocimiento, q̃ le pres-  
 ta la fé, y por el amor que le da la ca-  
 ridad: de tal manera que la fé alum-  
 bra para el conocimiento, y la cari-  
 dad inflama para la devocion. Por  
 tanto para llegar dignamente a este  
 sacramento, es menester comerle es-  
 piritualmente: y así reciba a Cristo  
 con la recordacion, y advertencia  
 de la fé, y con la devocion amorosa  
 de la caridad. De donde manifesta-  
 mente se colige, que el que llega a  
 comulgar con tibieça, indevocion, y  
 sin atenciõ, se come, y bebe el juizio  
 de Dios. Y las mesmas palabras tras-  
 ladó san Bernadino de Sena en el  
 tom. 1. serm. 50. cap. 5. De las quales



## Resolucion VII.

colige el padre Salazar, que es necesaria la atencion actual para comulgar dignamente.

- 14 No se puede negar, que son graves las palabras de el Serafico Doctor: pero si se miran con algun reparo, se hallara, que no solo no contradicen nuestra doctrina, sino que la apoyan, y favorecen: pues dezimos, que toda actual disposicion no es necesaria de precepto, sino de puro consejo para la digna comunicacion, que es lo que expresamente dize san Buenaventura en el lugar citado prosiguiendo inmediatamente: *Et ideo consilium est his, qui se sentiunt minus mundos mente vel carne, vel etiam indevotos, ut diferant, quousque peccati ad ossum, veri agni, mundi, devoti, & circumspetti accedat.* Y por tanto, a los que se hallaren menos distraidos en la mente, o menos limpios en la carne, o faltos de devocion actual, les sera consejo el diferir la comunion hasta tanto

tanto que estén limpios, devotos, y circunſpectos. Juzguen pues los mas atentos ſi eſta libertad eſpiritual, y conſejo de que diſieran, y dilaten la comunión los que ſe hallaren ſin atēcion, y devoción actual, puede caber cō dezir, que ſan Buenaventura afirma que es neceſaria, o de precepto la atención actual para la digna comunión. No devio de querer el autor citado, que ſe digirieſe eſta ilación, pues que citando las unas palabras ſe dexó las otras.

Pero como a la verdad no le due- 15  
len prendas, dandole de valde, que el ſanto Doctor hablase con todo rigor: reſpondemos lo primero: que ſin fundamento, pueden ſer entendidas las palabras de ſan Buenaventura de la atención, y deuociō virtual, que queda en el hombre deſpues que hizo propoſito de comulgar dignamente. Que como eſte propoſito  
no

## *Resolucion VII.*

no se pudo hazer sin conocimiẽto, y fé de lo que avia de recibir, ni sin amor al mesmo Señor, y permaneciendo este proposito, permanece juntamente en el la atencion, y devocion virtual: el que así dispuesto llega a comulgar, llega con devocion, amor atencion, y reverencia, y toca a Cristo con la mente por estos afectos virtuales de fè, y caridad: y por el configuiente, el que sin estas circunstancias actuales llega a recibir a Cristo sacramentado, va en aquel grado indigno, y se come, y beve el juicio, y sentencia de Dios, q̃ corresponde a su omision.

16. Lo segundo respondemos, que es verdad, que para recibir eficazmente a Cristo, segun toda nuestra capacidad, como dize el santo Doctor, es menester recibirle con la mente, y con la voluntad: esto es, con conocimiento de lo que se recibe, q̃ pres-

ta la Fè, y con una inflamada devocion, que presta la caridad. Y esto es tan cierto, que no es posible recibir a Cristo sacramentado segun toda nuestra capacidad, sin que se exercite el entendimiento por el conocimiento de la Fè, y la voluntad por el amor de la caridad: porq si qualquiera destos dos actos faltase en el que à de comulgar, cierto es que no recibiera a Cristo segun toda nuestra capacidad. Y si dispuesto con esta atencion y devocion, llegare a recibir la sagrada Eucaristia, tenga por sin duda que configuira toda la eficacia, y efectos deste sacramento. Mas si llegare sin esta actual atencion, y demas fervores, fuera de no tocar a Cristo segun toda nuestra capacidad, llega indigno de recibir aquella grande eficacia de el sacramento, a que nuestro Señor le comunda; pero no llega indigno para comul-

comulgar absolutamente, ni dexa de recibir el efecto y fruto principal de este sacramento. Y así se le á de pedir estrecha cuenta de la tibieza, indevociõ, y irreverencia conque llega a comulgar, pues no se quiso aprovechar de el socorro, que tan a la mano tuvo. Y en este sentido dize el santo Doctor, que el q comulga irreverente, y tibio, esto es, no con la reverencia, devocion, y fervor, que puede nuestra capacidad, se come el juyzio y sentencia de Dios: no de condenacion, pues no quebrató precepto alguno, sino de castigo, y reprehension, que nuestro Señor le dará por aver malogrado tantas ocasiones de su aprovechamiento. Esta respuesta nos parece construccion literal de la mente, y palabras de el Seráfico Doctor san Buenaventura.

17 Lo tercero respondemos, que el santo Doctor habló de la distracciõ

Voluntaria, como la mas opuesta a la devocion, y atencion: y dize, que el recibir con ella a Cristo sacramentado, es irreverencia, indignidad, y pecado venial concomitante a la comunion; pero no la haze mala, ni viciosa, pues (como queda dicho) solo el depravado fin la inficiona, y haze pecado. Y q̃ S. Buenaventura llame indignos a los que comulgã con distraccion volũtaria, y diga que se comen el juyzio que les espera, es porque [como dize el P. Salazar] cometen aquella irreverẽcia, indignidad, y pecado venial, de que necesariamente an de ser juzgados, y castigados en el severo tribunal de Dios. Y así para escusar este castigo, y llegar con toda dignidad a esta mesa soberana, conviene mucho llegar con estos fervores de caridad: pero no dize, que la atencion actual es necesaria, para que la comunion sea licita, dig-



## Resolucion VII.

digna, y frutuosa, ni tal cosa se puede colegir de toda su doctrina, como veremos en las Resoluciones siguientes.

- 18 Siendo así, q̄ la distraccion ociosa voluntaria, es en sí pecado venial, y sin duda mas grave en este genero, quando con ella se recibe a Cristo sacramentado; y que es irreverencia, que tiene amenazada la justicia de Dios, y á de castigar cō pena correspondiente a tal culpa; no avra caridad de ministro, tan resfriada, ni eoraçon Catolico tan tibio, que no procure cō toda sollicitud y cuidado, que huyan las almas que an de comulgar, de llegar con tal indignidad, e irreverencia. Y así los santos Padres, y Concilios sagrados, reprehenden agriamente a los que voluntariamente distraydos, llegan a recibir tan alta Magestad, y tan atenta para enriquecernos de bienes: por  
lo



lo qual nos previenen y amonestan, que en ninguna manera apartemos la memoria, y atencion de el Señor, que emos de recibir. Y aunque esta amonestaciõ, consejo, y voz saludable, es comun de toda la Iglesia Católica, solo pondremos aqui dos lugares de S. Juan Crysoftomo, q̄ ponderan con mucha elegancia este intento. Explicando pues, el santo Doctor aquellas palabras que solia dezir el Diacono antes de la comunión, conque prevenia nuestra advertencia, conviene a saber: *Stemus honeste*. En la homilia de non contemnendis Ecclesiæ mysterijs, dize así: *Propter hoc honeste, tempore divini sacrificij, stare iubemur, ut cogitationes humi repentis erigamus, ut à languore, quem ex huius vite negotijs contraximus, rectum coram Deo animum nostrum exsuscitare possimus. Neque enim de corporibus manibus, ac genibus dicit, sed interiores cogitationum vires, temptationibus prostratas, exsuscitare his verbis iubet.*

Por

## Resolución VII.

„ Por tanto (dize el fante) al tiempo de  
„ el divino sacrificio, nos manda el  
„ Diacono, q nos pongamos empie ho  
„ nestamente, porque levantemos los  
„ penfamientos, que andan arrastran-  
„ do por la tierra; y así desterradas la  
„ tibieza, flogedad, y distracion, que  
„ los negocios de esta vida nos acar-  
„ rean, pongamos nuestra alma recta,  
„ y atenta en presencia de Dios. No  
„ dize que levantemos los cuerpos,  
„ manos, o rodillas materiales, fino má-  
„ da que despertemos, y tengamos vi-  
„ vas, y advertidas nuestras potencias,  
„ y fuerças interiores, para recibir tã-  
„ to Señor. Y concluyendo este dis-  
„ curso en la homilia de Dei natura,  
dize: *Nemo igitur animo resolutio, sacras illas, &  
mysticas laudes ineat. nemo rerum, ad humana vi-  
ta consilia. illo tempore voluet: sed omni terrena for-  
te animo pulsa, in cælum quisque se transferat, ut po-  
te qui propinquus solio Dei, seraphinis voluet:*  
„ Ninguno pues se atreva a darle a  
Dios

Dios aquellas mysticas, y divinas a-  
labanças [ que así llama al comul-  
gar] si llega distraydo, y cargado de  
pensamientos, y consejos tocantes a  
la vida humana: sino que despidien-  
dose de todo cuidado, y afecto ter-  
reno, se suba todo entero al cielo; y  
como quien està cerca de el trono  
magestuoso de Dios, buele con en-  
cendido amor en compañía de los  
Serafines.

De manera que no se contentan  
los santos con amonestarnos, que lle-  
guemos atentos, y puros, sino con  
tan ferviente, y encendida caridad,  
que nos podamos poner al lado de  
los Serafines abrafados. Y lo mesmo  
devemos hazer los ministros de el  
sagrado Evangelio: porque general-  
mente en todo exercicio virtuoso,  
devemos instruir, y aconsejar a los  
Fieles, el grado mas alto de perfec-  
cion, y en especial sollicitarlos, y ani-  
marlos,

## Resolucion VII,

marlos, para que con la disposicion mas perfecta, que les fuere posible, se preparen para recibir a este amoroso Señor sacramentado. Pero una cosa es lo que deven hazer de obligacion, y otra lo que fuera mejor, y mas saludable q̃ hizierã. El limpiar la t̃õciencia de pecado mortal, y comulgar por la gloria de Dios, y provecho de su alma, es obligacion, propria, y esto solo es disposicion necesaria. Mas llegar a comulgar con atencion actual, encendida caridad, fervorosa reverencia, y devocion: es puro consejo, y así no se peca llegando con estos fervores.

¶ ¶ ¶ ¶ ¶ ¶ ¶ ¶

¶ ¶ ¶ ¶ ¶ ¶ ¶ ¶

¶ ¶ ¶ ¶ ¶

¶ ¶

(?)

RE

RESOLUCION VIII.

*En que se prosigue la misma materia, y trata de la malicia de la distraccion voluntaria.*

**P**OR ser la distraccion, o diverti-  
miento, lo que mas se opone a  
la atencion actual, juzgamos por  
necesario hazer esta Resoluciõ, que  
trata de su malicia: para lo qual su-  
ponemos, que no hablamos aqui de  
la distraccion natural, que como no  
es voluntaria, tampoco sera mali-  
ciosa. Tratamos pues de la distrac-  
cion voluntaria, en quãto es conco-  
mitante, o acompaña a la sagrada  
comunion: y esto acontece quando  
el que estando bien preparado y dis-  
puesto, llega a comulgar, y en la mis-  
ma

## Resolución VIII.

ma comunión se divertio voluntariamente en alguna imaginacion in pertinente y sobrada. De esta pues, de su malicia, y de el daño que haze a la sagrada comunión, es la controversia presente.

2. Acerca de lo qual, aunque es cierto, e indubitable en toda opinion, q la distraccion voluntaria ociosa es pecado venial (ya se cometa antes, o despues de la comunión, o en el mismo acto de comulgar) no lo es si esta distraccion voluntaria, cometida en la misma recepcion de el sacramento, vicia el acto de comulgar de manera, que haga la misma comunión viciosa, mala, y pecado: o si es solo pecado concomitante, esto es, que acompaña la comunión sin viciarla, ni ofender su bondad sustancial, y meritoria? que es cosa muy diversa el ser la distraccion voluntaria pecado venial concomitante a la  
co-



comunion; o que la comunión hecha con distracción voluntaria, sea viciosa, y pecado venial. En esta dificultad, el padre Salazar en su práctica de la frecuente Comunión en el capítulo 8. §. 2. dize lo siguiente: Yo no se autor antiguo, ni grave, q<sup>uo</sup>nto a esta parte aya negado expresamente, que la comunión hecha con distracción voluntaria, no sea pecado venial. Y deduce esta conclusión, de que santo Tomas, san Buenavētura, y Alexādro de Ales, dixeron, que la distracción voluntaria era pecado venial. Podrá ser, que no alcācemos la fuerça, y viveza de esta consecuencia: pero examinela el mas docto, aunque sea a la pequeña luz de este escrito, y verà si es, o no, legitimamente deducida.

Sea pues nuestra conclusión, que 3  
comulgar con distracción voluntaria actual, o habitual, no es nuevo



## *Resolucion VIII.*

pecado de sacrilegio, ni vicia, ni inficiona la sagrada Comunión, de manera que la haga pecaminosa, y mala: sino que la dicha distracción, o divertimiento voluntario es una circunstancia impropia, adventicia, forastera, y extrínseca, o que vino accidentalmente, y se llegó al acto de comulgar, y así es solo un pecado venial concomitante. Así lo siente santo Tomás in 4. dist. 12. q. 2. art. 1. quest. 3. y en otros muchos lugares, que citaremos, san Buenaventura in 4. d. 12. p. 2. art. 1. q. 1. Alexandro de Ales 4. p. q. 41. memb. 3. art. 2. san Antonino 2. p. tit. 3. cap. 6. §. 8. Durando q. 4. ad 2. Paludano q. 3. art. 2. Silvestro verb. Eucharistia in finem. Caietano in comment. 3. p. q. 79. art. 8. Soto en la lect. 12. de Eucharistia, Scoto en las reportadas sobre el 4. dist. 9. art. 2. quest. 1. en el medio. Ricardo in 4. d. 9. art. 2. q. 1. ad  
1. Ma-

1. Maior alli mesmo §. contra primã conclusionem. Adrianus in 4. q. 1. de Eucharist. §. pro responsione in fine. Vazquez tomo de Eucharist. disp. 207. nu. 28. Sã verb. Eucharistia num. 22. Vivaldo de Eucharistia num. 108. Ledesma in sum. 2. p. cap. 11. conclu. 5. Curicl referido por Chinchilla en el fin de el libro de la frequente Comunión Ochogavia tract. 2. de Eucharistia q. 8. nu. 7. Reginaldo 2. p. praxis lib. 29. num. 101. Marcilla en las adiciones al memorial compostellano fol. 74. fray Luys de san Juan 1. p. summ. tratado de Eucaristia, q. 7. art. 5. fol. 160. Filucio por lomenos de el pecado venial habitual. tom. 3. tract. 4. cap. 7. n. 208. Margarita en sus casos de conciencia en la palabra Eucaristia. Huittado de Eucaristia disp. 7. dific. 3. & disp. 9. dific. 3. Coloriolanus de casibus reservatis p. 1. sect. 3. num. 9.

*Resolucion VIII.*

fol: 352. todos los quales Doctores  
fita, y sigue Iuan Sanchez en sus se-  
lect. disp. 22. num. 9. & disp. 23.  
num. 21.

4 Y pruevase esta sentencia cō dos  
razones. La primera es, que la distrac-  
cion voluntaria actual no impide el  
efecto principal de este sacramen-  
to, que es el aumento de gracia san-  
tificante. La segunda, que no ay pre-  
cepto especial de comulgar sin dis-  
traccion voluntaria, que esta solo se  
drehibe por precepto comun, y asi  
es pecado venial en todo tiempo, y  
ocasion, pero no inficiona, ni vicia  
el acto bueno a quien se llega, si-  
no es que en el tenga alguna razon  
de fin. De lo qual colige Sanchez le-  
gitimamente, que aunque la distrac-  
cion voluntaria es pecado venial, no  
vicia, ni haze mala la comunion, co-  
mo mejor se declara en el num. 6.

5 Fuera de estas razones, se prueva  
nuef-

nuestra sentencia con otra muy eficaz, deducida de la doctrina general, que diximos en la Resolucion septima num. 3. y formale de esta manera: El acto humano, q se haze cõ aquel ajustado fin, y buena disposiciõ, que pide por su naturaleza, en ninguna manera puede dexar de ser bueno, y virtuoso (que si de estas circunstancias intrinsecas no toma su bondad, no ay donde la pueda tomar) esencial, y enteramente, y otra ninguna circunstancia le puede viciar, ni hazer malo, sino es la circunstancia de mal fin, o falta de disposicion: luego el q sin conciencia de pecado mortal comulgare por gloria de Dios, y provecho de su alma, es imposible, que dexe de comulgar bien, digna, licita, y meritoriamente. Y así aunque otra qualquiera circunstancia viciosa, o otro qualquier pecado venial se llegue a la obra, o  
acto

## *Resolucion VIII.*

acto virtuoso, como es el comulgar con devido fin, y suficiente disposicion, no podra viciarle, ni quitarle el ser bueno, y tener valor intrinseco, sino solo le hara mala compania, a que llamamos pecado concomitante, como la compania de un pecador no vicia al justo, y santo en lo interior, y sustancial, aunque en lo exterior, y accidental le desluzc, y disminuye el credito. De donde se infiere, que si la distraccion voluntaria no tuviere alguna razon de fin en el que comulga, que no vicia, ni haze mala la sagrada comunion, sino solo como compania pecaminosa, la haze menos buena, y menos frutuosa, que lo fuera sin aquella extrinseca circunstancia.

6. Y para perfecta inteligẽcia, y claridad deste punto, se deve advertir, que la distraccion ociosa volũtaria, en todo tiẽpo, y en toda ocasion, es  
pe-

pecado venial, y en este genero mas grave quando se recibe el cuerpo sagrado de Cristo; por la irreverencia que con su mala compañía haze a la admirable obra de comulgar. Y desto ningun Catolico puede dudar, como ni de que aya precepto, que a todas oras, y en todo tiempo prohiba la distraccion voluntaria. Lo q̃ en esta Resolucion, y en las anexas a ella dezimos es, que como no ay precepto positivo, que m̃ade comulgar con atencion actual, tãpoco ay precepto especial, que mande no se distraiga el que comulga. De donde viene, que el que así distraido, o divertido voluntariamente, comulgare, cumplirá con el precepto de la digna y licita comunión, aunq̃ quebrantarà el general, que le prohíbe, que en ningun tiempo se distraiga voluntaria, y ociosamente.

Contra esto inmediato, que es lo 7  
que



## *Resolucion VIII.*

que diximos en la Resolucion septima, num. 6. y en los siguientes, hazen instancia los contrarios, con el argumento de la oracion mental, y vocal. Y dicen: Estos dos actos de Religion, piden atencion actual, de tal manera, que el que tuviera precepto de orar mental, o vocalmēte, pecaria sin duda, si voluntariamēte distraydo orase, o rezase; porque no cumpliera con el piecepto, que le mādava orar, y rezar atentamente: luego con mas justa razon se pide atencion actual en la sagrada comuniō, por ser, como dixo san Geronymo, acto mas excelente que la oracion.

- 8 Respondemos lo primero, que la instancia de la oracion mental, no es muy a proposito: porque la oracion mental, es una subida, o levantamiēto de la mēte a Dios, o un coloquio atento, conversacion, o trato familiar, y amigable, que el alma tiene  
con



con nuestro Señor, como los Doctores místicos dicen, con san Juan Damasceno lib. 3. fidei, santo Tomas 2. 2. q. 83. ar. 1. san Agustín, san Ambrosio, y san Buenaventura. Y así no es posible, que se pueda dar oracion mental, sin actual advertencia, o atención de la mente a Dios. Y es tan puro, y delicado este acto interior, que qualquiera distracción voluntaria, o natural, totalmente le destruye, por el tiempo que dura el tal divertimento. La razon es clara: porque el ser, y sustancia de la oracion mental, consiste en aquella atencion, o advertencia actual de la mente a Dios; como con santo Tomas, y todos los Teólogos, tiene Suarez to. 2. de Religione lib. 1. cap. 22. num. 6 pero la comunión sacramental, para su ser bueno, digno, y virtuoso, no pide de necesidad atención actual como émos dicho, y diremos luego.

A la

## Resolucion VIII.

9. A la instancia de la oracion vocal, y oficio divino, que por precepto compete a los Sacerdotes, dezimos que dado caso, que aya precepto de rezarlo atentamente ( aunque lo niegan el Hostiense Abbad Inocencio, Iuan Andres, Ancharrano, y otros muchos que dicen, que la atencion en el oficio divino es solo consejo) no le ay de que esta atencion sea la actual, como provamos en la Resolucion septimanum. 6. sino que basta la atencion virtual: conque queda respondido al argumento.
10. Pero dezimos mas, que dado caso que uviere precepto de atencion actual, para rezar el oficio divino, como para orar mentalmente: no se sigue que lo aya, para comulgar dignamente: porque ay mucha diferencia entre el orar y comulgar; que como el orar, y rezar, es hablar con Dios, pide advertencia actual, sope-
- na

na de no saber lo que dize, o habla. Y fuera grave indecencia estar hablando con tan soberana Magestad, sin direccion, reparo, o advertencia en lo que dezia : como aun lo fuera proporcionadamente , hablar con un Principe de la tierra, sin este genero de atencion . Mas como la sagrada Eucaristia sea verdadera comida, no pide debaxo de precepto, que esten atentos al comerla : porq̃ la falta de atēcion en comer un mājtar material, no haze que el mesmo comer sea irreverente, o indecente, sino solo, que el que sin advertencia le come se prive de aigun sabor mayor, que podia tener Comiendole atentamente. Y teniendo entera satisfacion de que el manjar es bueno, saludable, y que esta bien sazonado, no sabemos, que sea necesaria otra cosa, sino es tener buena disposicion para comerle, y si esta tiene,  
bien

## Resolucion VIII.

bien puede comer lo que quisiere, o lo que le dieren, aunque no tenga atencion quando le come. Luego el comer a Dios sacramentado, o recibir la sagrada Eucaristia, que se instituyo por modo de manjar, o comida de el alma, solo pide buena disposicion en el alma que le à de comer: y la falta de atencion actual no sera irreverencia especial, que desacione, y haga malo, y vicioso el comer, o recibir este manjar divino.

II Otra instancia hazen los contrarios, en cuya Resolucion emos visto embaraçadas algunas personas considerables, y otras de flaco feso convencidas, y por tanto cesar de la frecuencia de este soberano exercicio. Y forman el argumento en esta manera: Cosa cierta, e indubitable es en todo Catolico, q no se à de cometer un pecado venial, por todos los bienes de el mundo, ni aun-

aunque por el se uvieran de convertir, y salvar todos los infieles, y vaziar el infierno de todos los condenados, y llevarlos a la gloria. Y tambien es cierto, que no se deve hazer bien alguno, de donde resulte y venga algun mal, o pecado, conforme a aquella regla general de S. Agustin de verbis Domini serm. 35. que refiere la glosa 2. p. decret. 14. q. 5. *Non est faciendum bonum, unde veniat malum.*

Luego, no se deve comulgar [aunq sea tan gran bien, y tan provechoso para el alma] con distraccion voluntaria, pues como emos dicho, este divertimiento voluntario, es pecado venial. Y así el que se hallare distraído, deve abstenerse de comulgar, o por lo menos hara mejor en dilatarlo, que en comulgar, hasta tãto que grangee el estar atẽto al Señor que a de recebit, porq no haga un bien, de donde proviene el disgustar a

## *Resolución VIII.*

Dios nuestro Señor, y hazer un pecado venial.

12 - Este argumento es el Aquiles de la opinion contraria, el que piensan que es la clara luz desta verdad, y el que convence sin descarte. Y aunq̃ a la primera vista parece que haze alguna fuerça: pero mirado con atentos ojos, estorva poco, o nada a nuestra doctrina, y conclusion: y así tiene facil la respuesta. Y fuera de que el Escolastico no lo admitiera, por variar sin prueba la suposición: esto es, que supone que el pecado venial, o distracción voluntaria, se figa de el comulgar, y no amaga siquiera a provarlo. Dezimos, que es verdad, que no se deve cometer un pecado venial por todos los bienes imaginables; y consiguientemente, ni un divertimiento voluntario; en especial quando se llega a comulgar, como queda pōderado en la Resolución tercera,



cera, num. 5.º pero con esto solo se prueba, que la distraccion, o divertimento voluntario, es malo, y pecado; y por tanto nunca se deve cometer, que es lo que todos confesamos: mas no prueba el argumento, como devia, que no es licito el comulgar con dicha distraccion, o que este pecado de divertimento voluntario inficione, o haga mala, y sacrilega la comunión: y así este argumento no toca, ni se opone derechamente a nuestra conclusion, y doctrina.

Ni tampoco la ofende lo segundo que alegan. Porque si es certísimo, que no se deve hazer bien, de donde se siga mal: es falsísimo, y ageno de toda verdad Catolica dezir, q de el comulgar se sigue necesariamente algun mal, o pecado. Y si dicha distraccion voluntaria no se sigue necesariamente de la comunión, no podrá ser impedimento para co-  
mul-



*Resolucion VIII.*

mulgar dignamente. Y ten, si es cierto, como dicho es, que no se à de hazer bien donde se siga algun mal: tambien lo es que no se deve omitir un grande bien, por no acompañarle con algun pequeño mal, esto es, q por cometer actualmente, o aver cometido un pecado venial, que no vicia el acto virtuoso, ni impide el principal efecto de este bien, no se deve abstener de hazer el dicho bien, aunque sea puramente de consejo: que no cabe en buena razon, q porque el prdicador se divierta voluntaria, y ociosamente, o admita algun vientecillo de vanidad concomitante, le aconsejemos que no predique. Lo que se deve aconsejar es, que huya de la vanidad, y de otro qualquier divertimiento illicito, para que su predicacion sea mas fructuosa, y agradable a nuestro Señor, por cuya gloria, o provecho de las  
almas,

almas, como suponemos, predica. Y la razon es: porque aunque con lo malo pierda, con lo bueno que no se inficionó de la mala compañía, gana proporcionadamente.

Y dado caso, que perdiera mas cõ 14  
el mal, que ganava con el bien, no cabe en fiel, y prudente ministro el aconsejarle, que dexe de hazer biẽ, y ganar lo que pudiere: pues siempre es mejor, y mas conveniente el ganar algo (como la obra mesma conque se gana, y grangea no sea ofensa de nuestro Señor) aunque sea con alguna perdida, que ganar nada, o perderlo todo. Finalmente siẽdo la obra buena de su naturaleza, y hecha con devido, y ajustado fin (como no estorve si es de consejo el cumplimiento de algun precepto) se puede hazer licitamente, aunque sea acompañada con algun mal, que no la viciẽ, o inficione: y por el consi-  
k 3 guien-

## Resolucion VIII.

guiente no se deve aconsejar, que se abstengan de hazer la dicha obra buena. De donde se concluye, que aunque un alma se halle afecta a una distraccion, de que no quiere despegarse, no por eso (como obre por el fin devido, y con la suficiente disposicion) deve abstenerse de comulgar: y asi siempre le será mejor, y mas conveniente el comulgar, aunq sea distraido, o indevoto, que el dejarlo de hazer, como mas largamente se dirá en su propio lugar.



RESOLUCION IX.

*De los efectos de el inefable sacramento de la Eucaristia; y de lo que impide la distraccion voluntaria en quien con ella le recibe.*

**A** Viendo tratado de la distrac- 2  
cion voluntaria quanto a su malicia, hazemos esta resolucion de los efectos que impide en el que asi distraydo, llega a comulgar: para q el Cristiano haga de su parte quanto le fuere posible, para purificar su conciencia, y limpiarla no solo de pecados mortales, sino de qualquiera venial, e imperfeccion, quando  
k 4 uviere

## Resolucion IX.

uviere de recibir a la mesma pureza y fantidad sacramentada: porque aunque los veniales no impiden el efecto principal de la Eucaristia, sin duda se desluzen, y desmedrã, y privan de grandes carismas, y admirables bienes, que en este divino sacramento se comunican a los que libres de toda culpa venial, llegan a recibirle. Y sin duda es reprehensible el ser prodigos de tanto interes espiritual, y no disponernos a quitar el estorvo, que detiene y reprime aquellos copiosísimos raudales de misericordias.

- 2 Y suponiendo por cierto de Fé divina, que el sacramento de la Eucaristia (como los demas de la ley Evangelica) causa gracia ex opere operato: esto es, por su naturaleza, y fuerza de su institucion, en los que dignamente le reciben, como está definido en el Concilio Florentino, en el

el Efecino primero, y en el de Trento ff. 13. se deve advertir con todos los Teologos, que esta gracia puede ser en dos maneras : o puede ser gracia primera justificante , conque el hombre de peccador se haze justo , y amigo de Dios ; o puede ser gracia segunda, o aumento de gracia, conque el justo se haze mas justo, y mas amigo de Dios . La primera gracia supone al hombre en estado de peccado mortal, pero luego al punto q se la infunden, queda purificado, y limpio . La segunda gracia supone al hombre en estado de justicia, rectitud y santidad; y asi luego que la adquiere y recibe, se haze mas justo, recto y santo, que antes estava . De adõde toda la Iglesia Catolica, al sacramento de la Eucaristia, y a la gracia que causa segun su institucion, y naturaleza, llama sacramẽto y gracia de vivos, a distincion y diferencia



## Resolucion IX.

cia del sacramento y gracia de la penitencia, que es gracia y sacramêto de muertos: esto es, de los que estavan muertos con la culpa, y refucitã para Dios, por medio de la gracia.

- 3 Y aunque con eficaz razon, y piedad Cristiana, santo Tomas 3. p. q. 80. art. 4. ad 5. & in 4. d. 9. q. 1. art. 3. q. 2. & dist. 12. q. 1. art. 3. Scoto in 4. dist. 9. q. unica. Paludano ibi q. 1. num. 14. Richardo art. 12. q. 1. Alexandro de Ales 4. p. quest. 46. memb. 3. art. 2. in fine, Suarez tom. 3. in 3. p. disp. 64. sect. 1. §. dico tertio, Toledo lib. 2. sum. cap. 29. §. el primero es la gracia, Enriquez lib. 8. de Euchar. cap. 34. n. 3. Silvestro verb. Euchar. 4. n. 4. Victoria in summ. n. 76. Vega lib. 9. in Trident. c. 34. Belarm. lib. 4. de Euchar. cap. 19. Pedro de Soto lect. 12. de Euchar. cap. 19. Palacio in 4. dist. 9. disp. 4. san Antonino 3. p. tit. 14. cap. 13. §. 6. Machado tom. 1. lib.



lib. 3. p. 1. trat. 5. docum. 7. en el fin,  
Filucio tom. 1. tract. 4. de Eucharist.  
q. 5. §. dico secundo n. 162. Bonacina  
tom. 1. disp. 4. q. 5. punct. 2. Fagund.  
in 3. præcept. Eccles. lib. 4. cap. 2. n.  
9. Y todos los demas modernos di-  
zē, que algunas vezes, o en tal y tal  
ocasion, que llama el Teologo *per ac-*  
*cidens*, este sacramento causa la pri-  
mera gracia justificante, como en el  
que olvidado de que cometio una  
culpa mortal, y pensando que esta-  
va en buen estado, hizo un acto de  
atricion sobrenatural, quando lle-  
gò a celebrar, o a comulgar.

Con todo, el primero y principal 4  
efecto, y el que este sacramento cau-  
sa segun fue instituido de Cristo S.  
N. que llama el Teologo, efecto  
*per se*, es el aumento de gracia, para  
que con ella el alma se una mas es-  
trechamente con Dios; y con este  
nutrimento soberano se aumēte en  
la

## Resolucion IX.

la vida espiritual. Asi lo siente santo Tomas 3 p. q. 79 art. 1. & 8. san Buenaventura in 4 dist. 12. q. 3. p. 2. Suarez dis. 63. §. dico primo, Magister in 4 dist. 9. & 12. Inocentius lib. 2. de sacrific. Miss. cap. 44. Gabriel lec. 85 in canon, y todos los que arriba citamos. Y està definido expresamente en el Concil. de Trento ff. 13. c. 2. por estas palabras: *Sumi autem voluit sacramentum hoc, tanquam spiritualem animarum cibum, quo alantur, & confortentur viventes, vita illius, qui dixit: qui manducat me, & ipse vivit propter me, & tanquam antidotum, quo libermur à culpis quotidianis, & quo à peccatis mor-*  
*talibus preservemur.* Quiso nuestro Salvador, que se recibiese este sacramento, como manjar espiritual de las almas, con el qual se aumenten, y conforten los que viven con la vida de aquel Señor, que dixo: el que me come, vive por mi; y tambien como saludable antidoto, y medicina, con-  
que

que nos libremos de las culpas veniales quotidianas, y nos preservemos de las mortales.

Y que el aumento de gracia, y cresces de la vida espiritual, sea efecto principal de este sacramento, cõsta evidentemente: porque Cristo nuestro Señor le instituyó por modo de manjar, y bebida, como lo dize por san Iuan 6. *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus*. Y el beber, y comer no se da a los muertos, sino a los vivos, para que se mejoren, conforten, y aumenten en la melina vida. Luego si este admirable sacramento se instituyó a modo de manjar material, como este tiene por principal efecto aumentar la vida material del cuerpo: el sacramento tiene por efecto primario el aumentar la vida espiritual de el alma. Esto es llano, y comun.

El segundo efecto que causa es- 6  
te

## Resolucion IX.

te divino sacramento, es remitir, y perdonar los pecados veniales, como lo dize el Concilio de Trento citado, y se colige de el Colonienſe, y Cateciſmo Romano, en lo que tratan de la Eucaristia: y es comun ſentir de todos los Teologos con ſanto Tomas, 3.p.q. 79. art. 4. Pero difieren en el modo y diſpoſicion, que ſe requiere de parte de el ſujeto, a quien ſe le perdonan. Porque ſan Buenaventura in 4. diſt. 12. p. 2. art. 1. q. 3. Pedro de Soto lect. 12. de Eucaristia [y ſe atribuye a ſanto Tomas, aunque injuſtamente, en el lugar citado] dizen, que para que la ſagrada Eucaristia remita los pecados veniales, es menester llegar con ſobrenatural atencion, o diſplacencia poſitiva dellos. Mas otros, como Suarez, alegando por eſta parte a ſanto Tomas en la queſt. 79. art. 8. ſect. 10, Vazquez tom. de Peniten-  
cia

cia q. 87 art. 3. dub. 2. n. 7. Enriquez, Regin. Coincho, Nueno, Valência, Ledesma, Angles, sanctus Antoninus, Soto, Silvester, Tabiena, Uivaldo, a quienes cita y sigue Bonacina disp. 4. punct. 1. num. 5: Ioannes Sanch. in select. disp. 22. num. 8. y Filucio tract. 4. de Eucharist. cap. 6. q. 3. n. 158: tienen, y con mayor probabilidad, que basta no llegar con afecto y complacencia en los pecados veniales, para que el sacramento de la Eucaristia los remita.

Fuera de estos dos efectos que 7  
émos dicho, señalan los santos Padres, y Doctores Teologos otros muchos, que causa este divino sacramento en los que halla dispuestos, que cada uno sollicita en el alma que desea aprovechar en la virtud, la frecuencia de este amoroso señor sacramentado: porque da la gracia de la dulçura, y refección espiritual de el alma

## Resolución IX.

alma, conqué saborea, aficiona, y facilita el trato, y comunicacion de Dios, y exercicio de las virtudes: da auxilios para vencer las tentaciones, que continuamente nos molestan: frena las pasiones, que nos arrastran: cura las enfermedades de el cuerpo con su externa proteccion [como prueba Sanchez in selectis disp. 22. num. 8.] enfrena, y modera la propension, o inclinacion que tenemos a pecar. De manera, que la eficacia entera, y total de este sacramento (segun lo que alcanza la corta capacidad humana) es gracia santificante, gracia de remission de pecados veniales, gracia de devocion, o refeccion espiritual, gracia de fervor de caridad, y demas virtudes &c. Vea-se a S. Buenaventura, santo Tomas, y los modernos citados, que hablan de esta materia largamente.

8 Sabidos los efectos de este sacramento,



mento, lleguemos a las conclusiones de esta Resolución. Dezimos, pues, lo primero, que la distracción voluntaria (o otros qualesquier pecados veniales, cometidos antes de llegar a comulgar, que llaman habituales) no impide el efecto principal, o aumento de gracia, que la sagrada Eucaristia causa por ser tal sacramento: mas antes, si de todos quantos pecados veniales tubiere, llegare atrito con atrición sobrenatural, o por lo menos no llevare cōplacēcia positiva de ellos, quedará limpio, y perdonado de todos. Esta segunda parte de la conclusión dexamos provada con todos los Teólogos, en el num. 6. La primera parte, que es, que el pecado venial habitual, no impide el efecto principal de este sacramento, es tan cierta, q̃ no emos hallado Teologo, ni Autor alguno, que la contradiga, mas

L

antes



## Resolución IX.

antes todos constantemente la tienen, y defienden.

- 9 Dezimos lo segundo : la distraccion voluntaria , o otro qualquier pecado venial actual, concommitante a la comuniõ (como es el hazer proposito de dezir una mentira, o complazerse en ella quando està actualmente comulgando) no impide el anmẽto de gracia, que *ex opere operato*, esto es, por su propia virtud causa el sacramento de la Eucaristia. Pero impide la gracia de dulçura, devocion, o refeccion espiritual, q comunicára al alma, que sin distraccion actual voluntaria, llegara a comulgar. Esta conclusion como la pasada, tiene dos partes, y abraçandolas entrambas el Angelico Doctor santo Tomas, en la 3. p. q. 79. art. 8. las repite en latin, diziendo : *Peccata venialia actualia non ex toto impediunt huius sacramenti effectum, sed in parte, dictum est enim quod*

quod effectus huius sacramenti, videlicet Eucharistia non solum est adeptio habitualis gratiæ, sed etiam quedam actualis refectio spiritualis dulcedinis; qua quidem impeditur, si aliquis accedat ad hoc sacramentum per peccata venialia mente distractus, non autem tollitur augmentum habitualis gratiæ, vel charitatis. De este mesmo sentir es el Sacerdote Doctor san Buenaventura, y Caietano, como veremos en el num. 16. a quien siguen Suarez 3.p. q.79. disp. 63. sect.3. §. dico primo. Alexandro de Ales, Gabriel, Adriano, Soto, Ledesma, Vitoria, y Cordova, citados de Suarez, Filucio tract.4. de Eucharist. cap.6. §. sexto quæro, n.165. Castro Palao tract.18. disp.1. punct.13. num.2. Fagundez in 3. præcept. Eccles. lib.4. cap.3. num.4. Machado en su perfecto confesor, 1.p. lib.3. tract.5. documento 8.n.3. Bonacina tom.1. de sacram. Euchar. disp.4. q.4. n.3. Lugo tract. de Sacram. in gener. cap.4.

## Resolucion IX.

Villalobos tract. 7. de la Eucaristia, dificultad 30. y Juan Sanchez en sus Select. disp. 23. n. 21. que cita por esta parte diez y ocho Doctores de los mas graves, y bien recebidos de esta edad. Y la razon que dan todos los Autores citados por prueba de esta verdad, es eficazissima, y no le emos hallado cõtrario alguno. Y es, que el pecado venial actual, o habitual no se opone a la santidad, ni es impedimento, o estorvo para recibir la gracia, ni haze indigno el sujeto, que llega a comulgar [que si esto hiziera pecaria mortalmente el q con algun pecado venial comulgara] luego no impide el aumento de gracia habitual, que da por su propia virtud este sacramento, a los que dignamente le reciben: que es la primera parte de nuestra conclusion.

10 La segũda parte, en que diximos, que el pecado venial actual, impedidia

dia la gracia actual de dulçura, o refeccion espiritual de el alma, que es fervor de la caridad, es tan notoria, y cierta, que no avia menester prueba, en especial quando santo Tomas exprefamente lo afirma, y nadie lo contradize; conque se puede quitar toda duda al mas escrupuloso. Pero no obstante, se prueba de esta manera: No ay cosa mas opuesta y contraria a la caridad actual, dulçura, o refeccion espiritual, devocion, o fervor amoroso [que todo es uno] que el fervor vicioso, o pecado venial; porque asi como el fervor bueno es efecto natural de el habito virtuoso y bueno; el pecado venial, o fervor malo, es efecto de la passion, o habito vicioso: y aunque estos dos habitos, vicioso, y virtuoso, se pueden hallar juntos en un sujeto, no empero pueden a un mismo tiempo estar juntos sus actos con-

## Resolucion IX.

trarios, fino que es necesario cesar de el uno, para hazer el otro: porq̃ el pecado venial actual, es aversion, o apartamiento actual en su genero, de Dios: y el fervor de la caridad, es conversion actual de el alma a Dios. Y asi estos dos actos, o dos fervores son capitales enemigos, y se impiden el uno al otro, y jamas se pueden hallar juntos. Luego cierto, e indubitable es, que el que llegare a comulgar con distraccion voluntaria actual, o con otro qualquiera pecado venial actual, que no conseguirá la devocion, dulçura, o refeccion espiritual, o fervor de caridad, que comunica la sagrada Eucaristia, a los que dignamente, y sin pecado venial actual la reciben. Demas, que solo el q̃ llega a comulgar con devocion actual cõfigue el aumẽto de su devociõ, o fervor de caridad: luego si el q̃ comulga, , no solo llega cõ devocion,

vocion, e reverēcia actual, sino con distraccion actual voluntaria, no conseguirá el admirable efecto de la refeccion espiritual: y por el con- siguiente la distraccion voluntaria, y otro qualquier pecado venial actual impide, en el que así comulga, el recebir la dulçura, o refeccion es- piritual, q comunica este divino Se- ñor, a los que con reverencia, y de- votamente le reciben.

Dezimos lo tercero, que el comulgar por vanidad, o por otro fin de- pravado dentro de el genero de ve- nial (aunque la tal comunion es ilici- ta, mala, y viciosa) no impide el efec- to sustancial, y principal de este sa- cramento, que es el aumento de gra- cia habitual. Esta conclusion tiene expresamente Fagundez in 3. pre- cept. Eccle. lib. 4. cap. 3. num. 5. san- to Tomas, san Buenaventura, con todos los Escolasticos, y Doctores

L 4

que



## Resolucion IX.

que citamos en el num. 3. y todos aquellos que afirman, que los pecados veniales no impiden el efecto, q̄ este sacramento causa *ex opere operato* o por su naturaleza, y fuerza de su institucion, y pruevase esta sentencia con una razon comun, y eficaz, que se sigue: El sacramento de la sagrada Eucaristia, siempre que no halla impedimento en quien le recibe, causa gracia; el pecado venial qualquiera que sea, no es impedimento para recibir este efecto, como toda la Iglesia Catolica confiesa: luego el que comulga, aunque peque venialmente en la mesma recepcion de el sacramento, conseguirá su efecto principal, que es el aumento de gracia. Verdad es, que la gracia que en tal caso comunica el sacramento, no correspõde, ni se da por la disposicion de el que comulga, que llaman *ex opere operantis*, q̄ ya dixeramos, que



que Dios dava alguna gracia por un acto malo y vicioso, que es cosa impia, erronea, y temeraria. Dase pues aquella gracia sacramental, q̄ llamã *ex opere operato*, q̄ corresponde a la naturaleza, e institucion deste sacramento, y a la volũtad de Cristo, q̄ quiso que su cuerpo sacramentado causase siempre gracia (segun los grados que determinò su Magestad) en los q̄ le recibieran sin pecado mortal.

De toda la dotrina tocante a la <sup>12</sup> devocion, y cõclusiones de estas Resoluciones, se infiere: lo primero, q̄ el que llegare a recebir a Cristo sacramentado, con conciencia libre, y limpia de pecado mortal y venial, y con esto llevare atencion, devocion y reverencia (que todo viene a ser uno) recibira toda la plenitud de gracias, y admirables efectos de este divino sacramento, conforme a la intension de su disposiçõ, y afecto.

## Resolucion IX.

cto. Y a este tal asi dispuesto; se deve aconsejar , que comulgue todos los dias , o que no dilate la comunión, porque siempre le sera mejor el comulgar , q̄el abstenerse de hazerlo. En esto no ay duda.

- 13 Lo segundo se infiere, que el que llega a comulgar atrito sobrenaturalmente; de los pecados veniales q̄ tenia, o por lo menos sin complacencia de ellos , aunque no lleve reverencia actual, devocion, ni atenció, fuera de efecto principal , que es el aumento de gracia santificante, recibe remision, indulgencia, y perdón de todos los pecados veniales, de que tuvo atricion sobrenatural, o de que no tuvo complacencia positiva: mas no recibe la gracia de dulçura, y refecció espiritual, ni los demas fervores de las virtudes; porque este aumento virtuoso, està solo vinculado a la devocion actual. Pero

ro esto no obstante, a este tal así dispuesto, siempre le será mejor, y mas saludable el comulgar, que abstenerse de hazerlo, y esto mismo se deve aconsejar: porq̃ la accion de comulgar con aquella disposicion, es siempre buena, virtuosa, y del gusto de nuestro Señor: y el dexar de comulgar precisamente, no tiene bondad alguna, y no ay precepto de llegar a comulgar con devocion actual.

Lo tercero se infiere, que el que 14  
despues de aver hecho atricion sobrenatural de los pecados veniales, que tenia, o no tuviere complacencia de ellos, hizo proposito de dezir una mentira leve, o de distraerse de manera, que quãdo llegue a comulgar, lleve un pecado venial actual cõcomitante, o q̃ acõpañe la recepcion mesma de el sacramento, este tal recibe el aumento de gracia santificante, efecto principal de este sacra-

## *Resolucion IX.*

cramento , y el perdon de todos los pecados veniales , de que no tuvo complacencia: pero no consigue la remision de el pecado venial actual y concomitante, porq̃ ninguna culpa se perdona, si persevera la voluntad de hazerla. Mas con todo eso, el asi distraido con el pecado venial, puede llegar licitamente a comulgar, que esto le sera mas util, y saludable, que el dexarlo de hazer: porque no es mejor el dexar de hazer un bien tan frutuoso , y de el gusto y agrado de Dios , por aver hecho, o hazer actualmēte un mal, que no impide los grādes efectos de el biē. Y como el pecado venial actual cōcomitante, no haze especial irreverencia al uso de este sacramento, ni haze la comuniō sacrilega, o viciosa, como queda dicho , sino que la dexa en su ser bueno, virtuoso, y saludable; y usa de ella entonces , sin fal-

faltar a la forma y manera que manda Cristo N. S. sin duda será mejor hazer aquel acto heroico de el agrado de Dios, y gozar de sus copiosos frutos, que no el dexar de comulgar: porque en esta abstinencia precisa no se descubre razon de ganancia, sino de perdida.

Lo quarto se infiere, que aunque 16  
el que comulga por vanidad, o por otro indevido fin, no peca mas de venialmente: y así recibe el efecto principal de el sacramêto [en el grado, y forma, que nuestro Señor quiso] con todo eso quando se hallare afecto a este depravado fin, en ninguna manera le será licito, ni bien el comulgar, antes deve, y esta obligado a dilatarlo, hasta que se halle que no está afecto a aquel mal fin, y aya grãgeado el bueno que se deve a la recepcion de Cristo sacramentado: y por el consiguiente, no  
se

## Resolución IX,

se puede aconsejar, que se hagan semejantes comuniones viciosas y sacrilegas. Y la razon de lo uno, y de lo otro es, porque no se deve hazer, ni aconsejar un pecado venial, por todos los bienes criados.

### PARTE DE ESTA RESOLVCION.

*Que prueua como toda la doctrina dicha es de S. Tomas, san Buenaventura, y Cayetano, y que falsamente les inputan lo contrario.*

16 **A**unque esta parte de Resolución tenia mas propio lugar en la siguiente, por tratarse alli expre

presamente de la devocion, que es el termino, de q̄ aqui mas usa santo Tomas, y Caietano: con todo nos pareció que convenia hazerla consiguiente a las Resoluciones antecedentes. Porque toda la doctrina, que toca a la atencion actual, dignidad de disposicion, eficacias de sacramento, distraccion voluntaria, y sus efectos, que queda ya dicha, se funda en averiguar, si llegando a comulgar con distraccion voluntaria, o qualquier otro pecado venial actual, comulgue indignamente, o impida el efecto de este sacramento, que llamamos aumento de gracia habitual. Y aunque dejemos ya vencidas, y resueltas estas dificultades con todos los Doctores antiguos, y modernos: no parece que estan seguras, sino las acreditan con su sentir, las mayores luces, y nortes de esta materia. Y así emos de procurar saber su senten-  
cia.



## *Resolución IX.*

En la Resolución , pues , septima numero 6. diximos, que santo Tomas, y san Buenaventura tenian expresamente, que no era necesaria la atención actual, para comulgar dignamente, y que la distraccion voluntaria no hazia indigna la comuniõ, ni impedia el conseguir el aumento de gracia, y santidad habitual, que llaman fruto sustancial de este sacramento, y que de este sentir no se aparta Caietano. Pero porque algunos modernos, si muy graves y doctos, que afirman y tienen lo contrario, citan por su opinion, haziendolos Patronos della, a los dos santos, in 4.d.12.q.2. y a Caietano en la 3. p. q. 79. art. 1. remitimos para este lugar el examinar quien tiene mejor titulo para alegarlos por su opinion . La emulacion es santa , y de mucho interes; perdone se la digression, y lo prolijo.

Para esto se deve notar, que santo Tomas en el lugar citado de el 4.º art. 1.º respõdiendo a la primera question, dize: *Proprius effectus huius sacramenti est conversio hominis in Christum, & ad hoc sequuntur duo effectus, augmentum nempe spiritualis quantitatis, in augmento virtutis, & restauratio de perditorum in remissionem venialium, & reparationem cuiuscunque defectus precedentis.* La gracia sacramental de la Eucaristia, tiene tres efectos, virtudes, o eficacias. La primera es deificar a quien dignamente le recibe, convertirle, y transformarle in Cristo por afecto de amor actual. A esta virtud, y eficacia se siguen otros dos efectos, q es el aumento de las virtudes, y remission de los veniales: y reparacion de los defectos precedentes. Que es lo mismo que dezir: que la gracia sacramental de la Eucaristia, fuera de el aumento de gracia que causa, en quien en gracia le recibe (que esto

## Resolucion IX.

se supone) mueve, y excita en el alma un fervor de caridad actual, cō que se convierte el alma actualmente a Dios, aumenta las virtudes, y se le perdonan los pecados veniales. Y así el Cardenal Caietano en el mismo articulo de la question 79. explicando lo que dixo S. Tomas en el 4. dize : *Gratia gratum faciens duos ramos habet.* (Tres dize, mas no emos menester aqui mas de los dos) prout *dupliciter con-  
tingit consequi gratiam, vel presupposita gratia ac-  
quirere de novo augmentum gratie, vel acquirere  
de novo actualem delectationem, & refectionem spi-  
ritualem secundum vitam gratie. Hac enim duo  
comprehenduntur sub uno effectu Eucharistie, cum  
dicitur, quod confert gratiam.* La gracia sa-  
cramental de la Eucaristia, tiene dos  
efectos, que son aumento de gracia  
habitual, y adquirir la delectacion,  
o refeccion espiritual, cō que se au-  
menta la vida de el alma: y estos dos  
efectos, o ramos, se comprehenden  
de-

debaxo de el nombre de gracia sacramental, que causa la Eucaristia, como se declarará adelante.

De manera, que segun santo Thomas, y Caietano, los efectos principales de la Eucaristia, son dos: uno habitual, y otro actual. Y estos son necesarios en los que no ponen impedimento para recibirlos. El habitual es el aumento preciso de la gracia habitual, que llevaba el que llegó a comulgar: y este entre los dones habituales, es el principal. Y la conversion, o union actual a Dios, a quien llaman dulçura, o refeccion espiritual, es don actual, operacion y acto vital de la vida de la gracia. Mas como en toda la latitud de las operaciones de la vida espiritual, tenga el principado la dulçura, o refeccion espiritual, por ser excelente fervor de caridad: por eso (prosigue Caietano, que todo lo dicho es suyo)

## Resolucion IX.

solo de esta operacion, o fervor háze mención santo Tomas . De que se infiere , que no excluye por efectos de la Eucaristia, la devociõ, atencion, reverencia, hambre, y deseos: q sin duda alguna, la gracia sacramental en toda su eficacia, incluye estas operaciones, o actos vitales de el espíritu, como a la otra operacion, o fervor de la dulçura espiritual: ni tampoco dize, que antes de aver recebido a Cristo sacramentado , no puede llegar cõ estos fervores, o disposiciones, que es cosa constante, q mediãte el auxilio de la divina gracia, puede un alma grãgearlas, y llegar devota, atenta, reverente, y fervorosa: pero entonces en la recepcion de la Eucaristia , no adquiere de nuevo la refeccion espiritual, el fervor de caridad, la devocion, &c. sino que recibira aumento de estas virtudes , segun la intensiõ de sus  
actos,

actos: y disposicion, y de dicha refec-  
cion espiritual, o fervor de caridad  
(tengalo antes de comulgar, o quan-  
do comulga, o luego despues de aver  
comulgado) se figuen dos efectos,  
como dize santo Tomas, que son au-  
mento de las virtudes, y remision  
de los pecados veniales, y la razon es  
clara. Porque no pueden dejar de  
aumentarle las virtudes quando se  
exercitan los actos, ni el fervor de la  
caridad se compadece con los peca-  
dos veniales, como dize santo To-  
mas citado en el numero siguiente.

Y devefe mucho notar, que segun <sup>19</sup>  
santo Tomas, solo el que recibe este  
sacramento en pecado mortal, co-  
mulga indignamente, y peca mor-  
talmente, como lo dize en lo ultimo  
de el articulo segundo: *Ad primum er-  
ga dicendum, quod indigne accedens, cum conscien-  
tia peccati mortalis, mortaliter peccat.* De  
donde se colige, que el comulgar  
M 3 con



## Resolucion IX.

con distraccion voluntaria, o con pecado venial actual, o sin devocion, atencion, y fervor de caridad (dado que estas disposiciones fueran necesarias) no haze indigna la comunion sacramental, antes supone el Angelico Doctor, que puede uno dignamente comulgar, y recibir la gracia habitual, sin que lleve las dichas disposiciones, pues dize, que despues de recibida esta gracia sacramental, excita, y mueve al fervor de la actual devocion, a el qual se oponen los pecados veniales. Asi lo dize en el 4. distin. 12. q. 2. art. 2. ad 2 por estas palabras: *Quod in hoc sacramentum non solum confertur gratia habitualis, sed excitatur fervor actualis devotionis; Et ideo gratia huius sacramenti, non solum mortalia, sed etiam venialia opponuntur.* Con que nos declara santo Tomas en estos dos lugares inmediatos, que la gracia sacramental tiene dos efectos o virtudes: la  
una



una es aumentar la habitual, la otra excitar el fervor actual de la caridad; y que el primer efecto se impide con los pecados mortales, y el segundo se impide cō los pecados veniales actuales; y así a esta gracia sacramental, según estas dos eficacias, se oponen no solo los pecados mortales, sino los veniales.

Y porq̃ esto mas claramente conf 20 te, ponemos aqui el lugar, que puede dar mas cuidado, y pueden alegar los contrarios (que si este no les vale, no sabemos de quien se socorran) en favor de su opinion, para q̃ se vea como patrocina la nuestra.

Dize pues santo Tomas en el 4. dist. 12. q. 2. art. 1. ad tertiam quæstionē *Vnde cum hoc sacramentum perficiat coniungendo fini. ut supradictum est, ad hoc, quod effectum suum plene habeat in sumente, oportet, quod adsit actualis devotio. Et quia interdum, absque mortali peccato, actualis devotio impediri potest, cum distractio-*

## Resolucion IX.

*res varia ipsam impediāt, & peccata venialia virtutum actum tollant, absque peccato mortali potest hoc sacramentum impediri: ita quod aliquod augmentum gratiae non sequatur, nec tamen reatum peccati mortalis incurrat, sed forte tantum venialis peccati, ex hoc quod imparatus accedat.* Como el perfecto, y universalísimo obrar de este sacramento, sea convertir, y juntar a Dios a quien le recibe (por la actual operacion, conversion, fervor, o devocion) para que el sacramento tēga, y pueda comunicar plenamente y perfectamente su virtud y efecto, en quien lo recibe (esto es no solo la gracia habitual, que convierte a Dios habitualmente, sino la gracia actual de devocion, o fervor de caridad, que actualmente convierte el alma a Dios) conviene que el que comunica, tenga actual devocion, o sea antecedente a la comunión, en ella o despues de ella. Y porque algunas vezes, sin pecar mortalmente, se

se impide la actual devocion, con las varias distracciones: y los pecados veniales no dexan obrar las virtudes, necessariamente emos de dezir, que este sacramêto se puedê impedir sin pecado mortal (esto es, se puede impedir que no obre con toda la perfeccion y plenitud q̄ obrará, en quien le recibe sin distracciõ voluntaria, o pecado venial actual.) Y así alguno podra llegar a comulgar, que sin pecar mortalmente, sino solo venial, no cõsiga alguno de los aumentos de gracia [esto es, el aumento de la devocion, y otras virtudes, pues no exercita ningun acto dellas) porque para esto llegó indispuesto: esto es, con pecado venial, q̄ no dexa obrar las virtudes, y consiguientemente impide su aumento, como dexamos dicho en el num. 17 con santo Tomas. Vea se si estan biẽ romanceadas las palabras de santo

## Resolucion IX.

Tomas, y si se puede colegir dellas, que la distraccion voluntaria, haga indigna, y ociosa la comunion, e impida el aumento de gracia santificante.

21 Y el Cardenal Caietano, siguiendo la mente de santo Tomas en el comento de la tercera parte q. 79. ad 1. vers. *tertius autem sensus*, contestando lo alegado de el 4. con lo que enseñó en la 3.ª. dize estas palabras [que son las que los contrarios alegan por su parte] *Non igitur docet hac littera, quod sumens absque omni actuali devotione consequitur augmentum gratia sed quod sumens absque omni actuali refectione delectationis spiritualis (et hoc ex culpa sua veniali, quoniam non est ex defectu sacramenti) sic inquam sumens, sic mente distractus, si quoad alios actus devote accedit, habituale augmentum gratia ex hoc non impeditur: quod tamen posset aliunde impedi, puta ex tam parva devotione, ut non sufficiat disponere ad augmentum gratia. Esta letra de santo Tomas*

mas [dize Caietano] no enseña, que el que llega a comulgar sin ninguna devocion actual [esto es, sin atencion, reverencia, devocion, hambre, y otros muchos piadosos, y virtuosos afectos, que suelen alli concurrir, a quien llama toda devocion], consigue el aumento de gracia: esto es, de el don habitual (que asi le llamó santo Tomas n. 17.) de estas virtudes, cuyos actos no exercitò. Lo que dize es, que el que comulgare sin la actual refección de la dulçura espiritual, por causa de alguna distraccion culpable; este tal así distraido, si en quanto a otros actos llegare devoto, no por eso se impide el aumento de gracia [esto es, de los otros dones habituales, o virtudes, cuyos actos exercitò] pero puede ser la devocion tan remisa y pequeña, que no sea suficiente para disponer al aumento de esta gracia, o dones

## Resolucion IX.

nes habituales, espirituales. De manera, que santo Tomas, y Caietano en los lugares citados, no hablan de el aumento de gracia santificante, sino de el aumento de los dones habituales espirituales [a quien santo Tomas da nombre de gracia sacramental, por ser efecto del sacramento] que estos tienen sus creces libradas en el exercicio de sus actos, o en recibir a Cristo sacramentado con fervor de caridad. Y así dixo el santo Doctor en el 4. citado. n. 17. q. a esta comunión fervorosa se sigue el aumento de las virtudes.

- 22 Ni lo contrario a este sentir (que es que la distracción voluntaria impide el aumento de la gracia santificante, y haze indigna la comunión) puede tener fundamento, sino es voluntario, y opuesto al común sentir de los Concilios, santos Padres, y Teólogos: pues todos afirman, que solo el



el pecado mortal es enemigo de la gracia santificante, y estorva que no se comuniquela santidad. Ni menos puede caber en la letra de santo Tomas citado en el 4. ni en la mente de Caietano, sino es con mucha violencia. Porque si en muchos articulos de la question 79. y en el articulo 2. de la distincion 12. de el 4. q. 2. à dicho el Angelico Doctor, q la virtud de este sacramento es la gracia habitual santificante, y el fervor de la caridad: y que solo el pecado mortal inpide toda la eficacia de este sacramento, y haze la comunion indigna, y que los pecados veniales actuales solo inpiden el recibir el fervor de la caridad, o devocion amorosa, y la remision de los mismos pecados actuales: como es posible, que de estos antecedentes se infiera, sin gran torcimiêto, y violencia, en sentencia de santo Tomas y Ca-



## Resolucion IX.

y Caieteno, que la distraccion volũtaria, que en toda opinion es pecado venial, haga la comunion sacrilega, e indigna de manera, que impida el aumento de gracia; y santidad sustancial habitual (de que es la controversia) y que para conseguir esta gracia santificante, sea necesario llegar con atencion, o devocion actual? examínelo el mas docto, y entendido.

- 23 Y aunque santo Tomas, y Caietano ayan dicho, que el no llegar con devocion impedia el efecto propio, y principal de este sacramento [que aqui solo dizen, que la distraccion voluntaria actual impide que no de y comunique llena, y perfectamente su efecto este sacramento, como ya queda dicho en los numeros antecedentes] inporta poco para el intento: porque santo Tomas, y Caietano llaman principal efecto de

de este sacramento a la union actual de caridad, o fervorosa devociõ respecto de los demas fervores actuales, y esta la quita, y destruye la distraccion voluntaria, o falta de devocion amorosa, que es lo que todos dezimos. Demas que aora no es la controversia sobre si el mas proprio y principal efecto de este sacramento es la union, o conversion actual a Dios por el fervor de caridad: o la union, y conversion habitual de la gracia santificante; que esto se dexa para los Escolasticos. Lo que aqui se pretende es, que la distraccion voluntaria actual, segun santo Tomas, y Caietano, no impida el recibir dignamente a Cristo sacramentado, ni menos la gracia habitual santificante. Y esto quedó bastantemente provado, y desecha la contradiccion, que injustamente le imputan a santo Tomas.

24

Ya emos grangeado a tanto Tomas por Patrono de nuestra doctrina, resta aora que lo sea tambien san Buenaventura: para lo qual se deve advertir, que el Serafico Doctor en el 4. dist: 12. 4. 3. de la segunda parte de la distincion §. respondeo, tratando de la eficacia de este sacramento, y aviendo resuelto, que su efecto primero es unir mas el alma con Dios, dize: *Magis autem uniri est tripliciter: aut quia quis unitur maiori vinculo, aut ibe magis unitur, qui maiorem habet charitatem: aut quia eodem vinculo unitur strictius, ut ille, qui secundum eundem habitum ferventius amat, aut quia eodem firmitus, ut ille, qui in eodem habitu, & magis radicatur.* El unirse mas el alma con Dios puede ser de tres maneras: o puede unirse mas por el mayor habito, q  
 adquiere de caridad: o puede unirse mas por un acto muy fervoroso de caridad: o puede unirse mas por un acto de amor muy fuerte, y constante

te, que lo arraigue mas en el mismo habito de caridad. Que es lo mismo q̄ dezir, que la eficacia perfecta, y llena de este sacramêto, es de dos generos: El primero es unir mas cō Dios habitualmente, haziendo mayor, o aumentando el habito de gracia y caridad que està en el alma. El segundo es unir mas actualmente, por el fervor encendido, fuerte, y vigoroso de caridad. Asi lo declarò el santo Doctor inmediatamente, diciendo: *Diciturque hoc sacramentum magis unire, quia digne accedentem reddit ferventiorē, ut carbo ignitus, & iterum reddit fortiorē, ut bonus cibus.* El q̄ llega a recibir a Cristo sacramentado con habito de gracia, o caridad, o dignamente, que es lo mesmo, fuera de recibir necesariamente aumento de el habito de gracia, recibe un acto fervoroso, y encêdido de caridad, conque se haze mas fuerte y constãte en el amor

## Resolucion IX.

divino. Y prosigue el santo Doctor, q̄ de esta caridad actual abralante, resulta la remision de los pecados veniales, y la corroboracion y fortaleza en la virtud; conque la ayuda a evitar los pecados mortales.

25 De manera, que segun la senten-  
cia de san Buenaventura, tiene dos  
efectos principales este sacramēto,  
que causa *ex opere operato*, en los que no  
ponen estorvo. El uno es aumento  
de gracia habitual: y el otro fervor  
de caridad, o devocion amorosa. Y  
de este se figuen [que consigüientes  
los llama san Buenaventura] otros  
dos, que son aumento de virtudes,  
y remisiō de pecados veniales. Y en  
la quest. i. vñs. ad hoc, dize, q̄ para  
recebir toda esta eficacia de la Euca-  
ristia, es menester q̄ tēga tres condi-  
ciones, o disposiciones: la primera, q̄  
tenga fe de lo que recibe, porque  
con ella diciérne y conoce, que no  
come

come pan material, o algun manjar comun, fino a Cristo sacramentado. La segunda, que aya examinado, y provado su conciencia, que este limpia de pecado mortal, como dize el Apostol. La tercera, que llegue con reverencia y devocion. Estas son las palabras del santo Doctor: *Adhoc ergo, quod sacramentum hoc habeat in aliquo efficaciam, primo oportet cibum istum ab alijs discernere per fidem. Secundo, hospitium preparare per sui ipsius probationem. Tertio, in hospitium paratum recipere, cum honore, & devotione.* De donde se infiere, que si para recebir la entera eficacia de la sagrada Eucaristia, son necessarias dos disposiciones [no hablamos de la Fé. que ya se supone] conviene saber: el llegar sin conciencia de pecado mortal, y con devocion y reverencia, para no recebir esta plena eficacia, basta qualquiera indisposicion contraria a las dos disposiciones dichas, que son, o

N 2

lle-



## Resolucion IX.

llegar en pecado mortal, o llegar irreverentemente con algun pecado venial actual.

26 Esto supuesto, es menester provar que segun S. Buenaventura, la devocion actual no sea necesaria disposicion, para recibir el aumento de gracia habitual, que es parte y principal de la eficacia deste sacramento ; y que el pecado venial de irreverencia , o distraccion voluntaria, no haga indigna la comunion , de manera que impida esta parte de eficacia, o aumento de gracia habitual, en que consiste el punto de la dificultad propuesta. Notese la prueba. El Serafico Doctor , como si le preguntasen la dificultad, resolviendola en la question primera , al fin de el verso citado adhoc , dize estas palabras: *Ad illud quod queritur utrum vir inustus recipiat efficaciam? Dicendum, quod si se debite preparat, recipit, alioquin, si ex quodam corpore,*



*vel ex distractione non se preparat, aut nullam, aut modicam reportat efficaciam, quamvis non incurrat mortalem offensionem.* A lo que se pregunta: si el varon justo, que llega a comulgar, recibe toda la eficacia de este sacramento? Respondo, que si devidamente se prepara, le recibe: pero si por alguna distraccion, o pereza, no se prepara, ninguna, o poca recibe, aunque no incurra en mortal ofension. Que es lo mesmo que si dixera: El que llega a comulgar cō distraccion voluntaria actual, ninguna eficacia recibe de aquella que llama el sancto Doctor, fervor encendido de caridad. Mas si por causa de alguna pereza no se prepara, de manera que actualmente no llegue reverente y devoto, poca eficacia recibirá. De manera, que la distraccion voluntaria, o la falta de devocion, inpiden y estorvan (cada una en su grado) que no se comuniquen

## Resolucion IX.

aquella eficacia de el fervor de caridad; pero no inpiden, segun S. Buenaventura, que no se reciba el aumento de gracia habitual, que este solo se inpide con su contrario, que es el pecado mortal.

- 27 Y que el Serafico Doctor hable de esta eficacia de fervor, y devociõ amorosa, es manifesto: porque en la mesma question primera se haze un argumento, que es el segundo, en que prueva, que el varon justo, que comulga, sienpre recibe toda la eficacia de este sacramento: porque sienpre comulga sacramental, y espiritualmente, esto es, que fuera de llegar en gracia, sienpre lleva devocion, reverencia, &c. Y respondiendo a este argumento en el verso ad illud, dize: *Dicendum, quod iustus non semper manducat spiritualiter, ut puta quando dormit, vel quando distrahitur, per cogitationes extrinsecas. Sed tunc spiritualiter manducat, quan-*  
do

do movetur motu fidei, & charitatis, quia tunc  
 masticatio corporis, & incorporat: & ideo sine  
 illis non reportat effectum. No siempre co-  
 mulga el justo sacramental; y ef-  
 spiritualmente, porque puede lle-  
 gar tal vez distraído con varias ima-  
 ginaciones: y llegando así indis-  
 puesto, no consigue el efecto, o ef-  
 cacia, que configuiera, si comul-  
 gara espiritualmente. Luego la fal-  
 ta de el fervor de caridad, que sea  
 pecado venial, como lo es la distrac-  
 cion voluntaria, solo priva de es-  
 ta parte de eficacia de el sacramen-  
 to, que llama san Buenaventura,  
 fervor de caridad: y consiguiente-  
 mente, la distraccion voluntaria, no  
 impide la otra parte de eficacia de  
 este sacramento, que llama el santo  
 Doctor aumento de gracia habitual,  
 y lo que emos menester para prue-  
 va de nuestro intento.

## Resolution IX.

28

Y para quitar toda duda en esta materia, en la question 3. vers. ad illud dicendum, da una regla general para este caso, con las palabras siguientes: *Non irritatur huius sacramenti effectus, per aliquod veniale, quia veniale non tollit gratiam sicut mortale: & possibile est unum veniale remitti, altero non remisso. Unde veniale nec irritat antecedenter, faciendo fictum, nec consequenter evacuando fructum.* Ningun pecado venial irrita el fruto deste sacramento, porque el pecado venial no quita la gracia, como lo haze el mortal: y asi el pecado venial no haze vana y fingida la comunion, ni evacua, ni irrita su fruto. De donde legitimamēte se infiere, segun S. Buenaventura, que la distraccion voluntaria, o los pecados veniales, no hazen indigna, o vana la comunion, ni impiden el aumento de gracia habitual, como acaba de dezir el santo Doctor expresamente. Fuera de que  
en

en los demas lugares citados dize, que los pecados veniales, inpiden solo la otra parte de eficacia de el sacramento, que llama fervor de caridad, q̃ es la doctrina que dexamos dicha en las Resoluciones antecedentes. Conque consta manifestamente, que inputaron los cōtrarios falsamente su opinion a S. Buenavētura, y que es maximo Patrono de la nuestra.

RESOLUCION X.

*De la deuocion que es necesaria para auer de commulgar dignamente.*

**D**Este nombre Devocion, se puede hablar en dos maneras. Vna en riguroso sentido, como lo tratan los

## Resolucion IX.

los Escolasticos: y otra en larga significacion, que es en la que hablan los santos Padres, quando persuaden, y amonestan, que con devocion se comunigue, reze, y asista a las cosas divinas. En este sentido pues, y significacion, estan universal y equivoca esta voz, que apenas se hallará algun acto, o piadoso afecto de el culto de Dios, que no tenga nonbre de devocion. El Angelico Doctor santo Tomas (con otros muchos que citaremos luego) en su tercera parte, q. 80. art. 10. llama a la devocion, reverencia, y deseo de recibir a Cristo sacramentado: *Requirunt [dize] ut cum magna devotione, & reverentia ad hoc sacramentum accedat.* Y explicando que sea esta gran devocion, y reuerencia, respondiendo a el tercero argumento, dize estas palabras: *Quod reverentia huius sacramenti habet timorem amoris coniunctum (unde timor reverentis ad Deum, dicitur timor*

*timor filialis) ex amore etiam provocatur desiderium sumendi, ex timore autem consurgit humilitas reverendi, & ideo utrumque pertinet ad reverentiam huius sacramenti. Que esta reverencia contiene en si el temor, junto con la devocion, o fervor de caridad; y asi este temor amoroso reuerencial, se llama temor filial: y esta reverencia temerosa, y amorosa, encierra en si, y produce el deseo, o devocion de recebir a Cristo sacramentado. Este temor devoto, y reverencial, incluye, y produce la humildad de reverenciar a la Magestad sacramentada. Y asi uno y otro: esto es, el temor, amor, humildad, deseo, y devocion, pertenecen a la reverencia de este sacramento. Y con auer definido S. Tom. en muchos lugares de sus obras, la humildad, amor, devocion, temor y reverencia, los ordena y enlaza en este lugar de manera, que no da un afecto*



## Resolucion X.

afecto sin otro, pues de uno originalos demas: que para la moralidad, y latitud conque aqui hablamos, es lo mismo que dezir, que la reverencia es temor, y la devocion, temor y reverencia.

Y como quiera q̃ este magestuoso  
2 Señor se puede venerar, y de hecho se venera con la devocion, temor, y otro qualquiera acto voluntario, y piadoso afecto; y puede un alma estar devóta, y aficionada a nuestro Señor, con el temor filial, y reverencia, no es ageno de el estilo comun y corriente, hablar sin distincion de estos afectos, y usar de uno, para hablar de otro, pues todos se ordenan a la reverencia de Dios sacramentado. Y así comunmente los santos Padres a los piadosos afectos, y fervores, conque veneramos a Cristo sacramentado, llaman Devocion, Honra, Temor, Reverencia, Adoración,  
Ho-

Honor, Humildad, Fervor, Gana, y  
Hambre. Que si Teologicamente al-  
gunos de estos afectos se distinguen  
de los otros, por sus especiales moti-  
vos, no enpero hablando moralmen-  
te, y en orden a comulgar: porque  
el q llega con Devocion a esta mesa  
celestial, sin duda alguna llega con  
reverencia, humildad, adoracion, y  
gana al tâto de su fervor, devocion,  
honra y veneracion. Y de aqui vie-  
ne, que para instruir a los Fieles en  
esta fervorosa disposicion, unos san-  
tos usan de unos terminos, y otros  
de otros, como se puede ver en san-  
to Tomas citado, san Buenaventura  
in 4. dist. 12. art. 1. q. 1. san Ambro-  
sio epist. 1. ad Chorint. cap. 11. san  
Agustin sobre el Psalm. 21. y 98. san  
Bernardino serm. 56. art. 1. cap. 4.  
Crisostomo, y los demas, que tra-  
tan de esta materia. Pues para rece-  
bir a Cristo sacramentado, dicen al-  
gunos

## Resolucion 'X.

gunos , que se á de llevar reverencia, otros atencion , otros temor, y humildad, otros hambre y gana . Y no porque uno diga, que se lleguen con reverencia , excluye la devocion, atencion, humildad, &c. mas antes como cada afecto de estos incluye moralmente a los otros, aconsejando qualquiera de ellos, se aconsejan todos. Esto emos dicho hablando de la devocion largamente recibida: *profectus est.*

- 3 . Acerca de la devociõ tomada en riguroso sentido , y en quãto es acto especial de el culto de Dios, distinto de los demas, avia mucho q̃ dezir, por ser materia no agena de controversias: pero despidiendonos de todas, diremos aqui con la precision q̃ pudieremos, lo mas inportãte a nuestro asunto , procurandolo apoyar con la mas solida, y corriente doctrina. Santo Tomas en su 2. 2. q. 82. ar.

art. 1. describe la devocion con estas palabras: *Devotio nihil aliud esse videtur, quam voluntas quedam prompta tradendi se ad ea, quæ pertinent ad Dei famulatum.* No es otra cosa devocion, sino una pronta voluntad, para hazer las cosas que tocan al servicio de nuestro Señor. Esta pròtitud, o facilidad suele provenir de el habito, o virtud de la religion, o de otra qualquiera virtud: otras vezes de la repeticion, o continuacion de los actos virtuosos; y tambien de la disposicion corporal, que ayudada de la divina gracia, facilmente sale el hombre a hazer los actos virtuosos, y con prontitud responde a las inspiraciones, y llamamientos de Dios nuestro Señor, como se vio en san Pablo, que llamado de Dios, instantaneamente respondió: *Domine quid me vis facere.* Hazed Señor, lo que quisiereis de mi. De manera que esta facilidad, para ha-

zer

## Resolucion X.

zer las cosas de el servicio de nuestro Señor , no siempre es hija de el habito, o virtud de la Religion, sino que suele provenir de otros muchos principios, como prueba Suarez en el segundo tomo de Relig. lib. 2. c. 6. num. 9.

4 Esta devocion puede ser de dos maneras: una general, y otra particular. La devocion general es la que mira, y sin distincion se refiere a todas las obras, o materias que son de el servicio de nuestro Señor; y asi el que tuviere voluntad de servir a su divina Magestad , o hazer todas las cosas que fueren de su servicio y agrado , este tal tiene la devocion general , que es distinta en especie de las demas virtudes. La particular devocion es la que mira a esta , o a aquella particular materia de el servicio de Dios , como a comulgar , a ayunar, confesar, &c. y asi el que con  
pron-

prontitud comulgare , ayunare , o confesare , diremos que devotamente comulga , ayuna , y confiesa . Todo esto dize Suarez en el lugar citado en el num. 16.

Y declarando mas Suarez la mē-  
te de santo Tomas , en el num. 10.  
dize , que la devocion no es otra cosa , sino una piadosa voluntad , conq̃ el hombre quiere hazer las obras de el servicio de Dios , y que este querer obrar bien , es devocion formal : y esta devocion dize Suarez en el num. 14. es la que definió santo Tomas en las palabras que dexamos dichas . De donde se colige , que entonces se dira estar un hombre verdadera y formalmente devoto , quando actualmēte haze alguna obra virtuosa , aunque en ese mismo tienpo ; y punto no conozca , ni repare en la prontitud conque la haze : porq̃ no se puede desear mas prontitud para  
O hazer

## Resolucion X.

hazer una obra , q̃ el hazerla de hecho : y así este mismo hazer la obra virtuosa, es la devociõ formal, y sustancial, y sin ella no se puede obrar bien, como dize Suarez en el num. 14. citado . Y así como es imposible que el que haze una obra virtuosa (en especial de consejo, como el comulgar) no tenga afecto, o voluntad de hazerla : tambien lo es, que la haga sin devocion, pues como emos dicho con santo Tomas, no es otra cosa devocion formal , sino la propia volũtad de obrar en servicio y agrado de nuestro Señor.

- 6 Y devefe mucho advertir, que esta voluntad de hazer alguna cosa, puede ser de dos maneras : o puede tener voluntad formal actual , o voluntad formal virtual, como enseña santo Tomas 3. p. q. 64. art. 8. ad 3. Y aviendo dicho con el mesmo santo Tomas, que la devocion es la voluntad



tad de obrar bien , necesariamente  
emos de dezir, que la devocion es tã  
bien en dos maneras, conuiene a sã-  
ber, devocion formal actual, y devo-  
cion formal virtual. La devociõ for-  
mal actual, no es otra cosa, q̃ aque-  
lla formal y actual volũtad, conque  
haze la obra del servicio de nuestro  
Señor. La devocion virtual, es ha-  
zer la obra buena en virtud de el  
proposito y voluntad que tuvo ante-  
cedentemente de hazerla . Todo lo  
qual se declara con este exenplo. El  
que en su casa viniendo a la iglesia,  
o en la iglesia antes, o despues de cõ-  
fesarfe, hizo proposito de comulgar  
digna y licitamente, y perseuerãdo  
en aquella voluntad, y proposito sin  
diuertimiẽto alguno, llega a comul-  
gar, este tal comulga con deuocion  
formal actual. Pero si despues de  
auer hecho el proposito de comul-  
gar digna y justamẽte, olvidado na-  
tural-

## *Resolución X.*

turalmente de aquella voluntad, y proposito de comulgar, y así divertido comulga; este tal llegó con devocion virtual. Estas dos devociones tienen dos contrarios. La devocion formal actual, es tan delicada, que totalmente se destruye cō qualquiera distraccion natural, o voluntaria; porque no se compadece estar deuoto, y distraido actualmente, respecto de un mismo objeto, y un mismo acto. La devocion virtual tiene mas duracion y estabilidad, y no se pierde tan facilmente; y así solo se le opone, y la destruye el exercicio contrario al proposito hecho. De manera, que si tenia hecho proposito de comulgar digna y licitamente, y comulga de hecho por vanidad, o por otro fin malo, totalmente comulga sin devociō virtual, por que comulgó viciosa, y sacrilegamente. Pero si llega a comulgar, no  
por

por mal fin, sino por fin devoto, y a esto se llega una distraccion volũtaria, o otro qualquier pecado venial actual: este tal no perdio la devociõ virtual por los pecados veniales cõ-comitantes, ni hazen indigna la comunión, ni se oponen a la devoción virtual, o al proposito q̃ antes avia hecho de comulgar dignamente.

Esto supuesto, ajustando la doctrina desta Resolución, dezimos lo primero, que para llegar a comulgar dignamente, es necesaria alguna devoción. En esto todos convenimos: y añadimos, que es imposible llegar a comulgar dignamente, sin que el que comulga lleve alguna devoción. La razon es manifesta; porque es imposible llegar a comulgar dignamente, sin llevar voluntad de comulgar dignamente: luego, si en esta voluntad de comulgar consiste la devoción, como queda  
O 3      dicho

## *Resolucion X.*

dicho cō santo Tomas, imposible co-  
sa será llegar a comulgar dignamen-  
te sin devocion.

- 8 Tābien dezimos, q̄ para comulgar  
dignamēte, no es necesaria devociō  
formal actual, sino q̄ basta virtual:  
esto es, aver antecedentemente for-  
mado proposito de comulgar digna-  
mēte. De manera, q̄ aunq̄ en el mis-  
mo acto de la sagrada comunion, no  
tenga voluntad formal (porque vo-  
luntaria, o naturalmēte se divertio)  
no por eso dexa de tener la devo-  
cion virtual, que es la suficiente pa-  
ra que el acto de comulgar, en quā-  
to a esta circunstancia, sea bueno, o  
como deve ser. Esta conclusion tie-  
ne dos partes. La primera es, que la  
devocion actual no es necesaria pa-  
ra comulgar dignamente: y esto afir-  
man expresamente Villalobos, Vic-  
toria, Soto in 4.d. 21.q. 2.art.8. Sua-  
rez disp.63. Egidio q. 79. art. 1.dub.

1. a quienes cita y sigue Laiman to.  
2. lib. 5. tract. 4. cap. 6. n. 2. y deven  
tener este mismo sentir todos los q  
dizen, que ninguna actual disposi-  
cion es necesaria para que este sa-  
cramento cause el aumento de gra-  
cia habitual, en quien le recibe: a  
quienes cita Suarez en el lugar ale-  
gado. §. dico 2. y es expresa de santo  
Tomas, S. Buenaventura, y Caie-  
tano, como provamos en la Resolu-  
cion antecedente, desde el num. 16.  
Y tambien se colige evidentemente  
de los que afirman, que la atencion  
actual no es necesaria para comul-  
gar dignamente, a quienes citamos  
en la Resolucion 7. num. 6. La se-  
gunda parte es notoria.

Pruevanse estas dos partes de la  
conclusion: porque segun la Iglesia  
Catolica siente, y deve sentir, es ne-  
cesario tener Fé de este divino mys-  
terio, y Señor que se á de recibir,

## Resolucion X.

para discernillo de los manjares materiales, como tomando lo de S. Pablo ad Corinth. dize san Buenaventura, y ninguno de los Doctores Catolicos, que emos visto, dize que es necesaria fe actual, para aver de comulgar dignamente, sino que basta la habitual, o virtual, porq̃ esta cae debajo de precepto, y la otra no: luego de la mesma manera emos de dezir, que para comulgar dignamente, no es necesaria la devocion actual, sino q̃ es bastante la habitual, o virtual. Y no hallamos diferencia entre estas dos virtudes, en quanto son necesarias para aver de comulgar dignamente, ni entre las demas, que numeran los cōtrarios, que son atencion y reverencia. Y así no sabemos cōque fundamento el Padre Salazar en su Practica de la sagrada comunion cap. 8. al principio, diga, que la falta de fe, y devociō actual,  
no

no vicia el acto de comulgar , porq̃  
no son circunstancias necesarias pa-  
ra la digna comunión . Pero prosig-  
ue: Llegar a comulgar sin atenció  
y reverencia actual, haze indigna la  
comunión, y la vicia. Porque no se  
puede dar razon suficiẽte, para que  
unas sean circunstancias necesarias  
para hazer digna la comunión, y las  
otras no lo sean ; en especial siendo  
la fé, y devocion, actos mas excelen-  
tes , que la atencion y reverencia.  
Ni se puede negar , que se reveren-  
cia, y venera a Dios sacramentado,  
en grado mas heroico, y levantado  
con el acto de fé y amor [que enbe-  
vẽ en su virtud todos los demas afe-  
ctos) que con el acto de atencion, y  
reverencia . Luego, si la falta de fé  
actual , y devocion actual, no haze  
indigna, ni viciosa la comunión, por  
que la à de hazer viciosa la falta de  
atencion y reverencia actual? Fuera  
de



## Resolucion X.

de que ya dejamos probado largamente en las resoluciones pasadas, q la atencion actual no es disposicion necesaria para comulgar dignamente, ni su falta haze la comunion viciosa.

- 10 Confi mase nuestra conclusion, porque si la devocion actual fuera circunstancia necesaria para aver de comulgar dignamente, fuera moralmente imposible de guardar el precepto, o consejo de comulgar dignamente: pues moralmente es imposible perseverar constantemente en qualquiera actualidad, acto, o afecto del entendimiento, y voluntad, por ser estas potencias tan operativas, y tan variables: y en especial es muy dificultoso el asistir a qualquier exercicio, o afecto, que en su actualidad depende de que actualmente esté atento el entendimiento: porque este conocimiento, o atencion

ción actual, no siempre está en nuestro poder, pues tal vez sin querer, nos divertimos: luego muy dificultoso fuera (q̄ es lo q̄ llamamos imposible moral) de cumplir con el consejo, o precepto que mandara comulgar con actual devoción; y así basta la virtual, como queda dicho.

De aquí se infiere, que no ay precepto especial, que mande llevar devoción para comulgar dignamente: y que dado caso que lo uviera, no es de actual devoción, pues basta para esto la devoción virtual. Y así la falta de devoción actual no es pecado, ni vicia, ni haze mala la comunión, como advirtio muy bien Salazar citado en el num. 9. donde todos los santos, que dicen que se requiere devoción para llegar a comulgar, o hablan por vía de consejo, y amonestación saludable, y provechosísima: o dicen que es necesaria la devoción actual

## Resolución X.

actual, para recibir toda la eficacia de este sacramento, como queda dicho en la Resolución antecedente: o hablã de la devocion virtual, que es la voluntad, o proposito de comulgar dignamente. Conq̃ de todas maneras favorecen nuestra sentēcia y no hazen dificultoso, mas antes facilitan el exercicio santo de la frequente comunion, para que los flacos, e imperfectos no desfmaien en el camino de Dios.

- 12 Lo segūdo se infiere, que si la falta de devocion actual, no vicia el acto de comulgar, ni le pega malicia alguna, como emos dicho, sin duda es mejor, mas saludable, y de mas agrado de nuestro Señor, el comulgar, que abstenerse de hazerlo por falta de devocion actual, como se provará en la Resolución treze.

RE-

RESOLVCION XI.

*De la reuerencia que se re-  
quiere en el que comul-  
ga.*

**A**unque esta Resolucion era so-  
brada, por aver tratado larga-  
mente de la atēcion, devociō, temor  
y fervor de caridad, q̄ para el efecto  
de comulgar son lo mismo q̄ la re-  
uerencia, honor, y adoraciō, de que  
aqui tratamos: y Dios se venera y hō-  
ra cō qualquiera destos piadosos afe-  
ctos, como an dicho los santos, y to-  
dos los Doctores destos tienpos con  
S. Tom. 3.p.q.80.art.10. Con todo,  
porq̄ el P. Salazar haze especial apre-  
cio, y estimacion de la reuerencia, y  
particular parafo del cap. 8. de este  
grado de disposicion, le hazemos tã-  
bien nosotros, aũque sea a costa de  
repetirnos en alguna doctrina.

Y pa-

- 2 Y para mayor claridad desta verdad se à de notar, que la reuerencia, veneracion, honra, o adoracion de Dios, que segun su ser formal especifico, es acto de la virtud de la religion, puede ser en dos maneras, es a saber, actual, y virtual. La reuerencia actual no es otra cosa, que un acatamiento, o veneracion con que protestamos actualmente la excelencia magestuosa del gran Rey, y soberano Principe sacramentado, que emos de recebir. Como quãdo le vemos llevar a los enfermos, que nos hincamos de rodillas, y nos herimos el pecho exteriormente, en prendas de q en lo interior reconocemos, y protestamos su grandeza, y nuestra pequeñez. La reuerencia virtual es aquella, que va incluyda en otro qualquier piadoso afecto, o acto virtuoso, conque nuestro Señor se sirue, honra, y adora. Y como quiera

quiera q su Magestad se venere con el acto de amor, deuocion, humildad, &c. como diximos con santo Tomas en la Resolucion 10.num.1. qualquiera de estos actos, y afectos, es reverencia virtual. Y no menos es reverência virtual el comulgar dignamente, aunque sea destraido natural, o voluntariamente: porque el mesmo comulgar dignamente, es acto de Religion, y no se puede escluir de la razon de reverencia. Y así aunque el que comulga divirtiéndose, no tiene reverencia actual, necessariamēte la à de tener virtual. Demas que entonces executa el proposito que hizo [como suponemos] antecedente, de comulgar dignamente, en quien fue enbevida la reverencia que a nuestro Señor se deve, quando le emos de recibir sacramentado.

Dezimos pues, por conclusion de 3  
esta

## Resolucion XI.

esta materia, que no es necesario para comulgar dignamente, llegar con reverencia actual, sino que basta llevar reverencia virtual: de manera que el que se hallare con alguna atencion, o devocion al Señor que à de recibir, y principalmente con algùn fervor amoroso de caridad, tiene la reverencia suficiente para comulgar dignamente. Porque aunque estos afectos no sean expresamente reverencia actual, son enpero reverencia virtual, que es sola la necesaria y suficiente para hazer bien la comunión. Y si despues de aver hecho proposito de comulgar dignamente; no puede grangear alguno de aquellos afectos, o fervores, ni el de la reverencia actual, ni hiziere diligencia para grangearlos, mas antes voluntariamente se distrayere en alguna ociosa imaginacion, este defecto no inpide para comulgar dignamente:



te: porque aunque llegue así distraído, lleva la reuerencia virtual, que es la necesaria disposicion en este genero: y la falta de reuerencia actual, y la distraccion volūtaria, que es pecado venial concomitante, no haze indigna, mala, o viciosa la comunión. Todo esto emos prouado muchas vezes.

No obstante lo dicho, el P. Salazar en el lugar citado, tratando de el tercer grado de disposicion, afirma, que la reuerencia actual, sumisión, adoracion, veneracion, y culto de Dios sacramentado, es necesaria para comulgar dignamente. De tal manera [prosigue] que el que llegare a comulgar sin esta reuerencia, peca venialmente, y haze viciosa y mala la comunión, como si llegara sin recta intencion, o con algun indeuido fin. El fundamento que tiene, para dezir esto, es ver que los san-

P  
tos

## Resolucion XI.

tos Padres, y Concilios hablan rigurosamente de la reverencia que deve llevar el que à de comulgar dignamente, como consta de las autoridades siguientes.

- 5 Lo primero refiere a S. Buenaventura en el 4. dist. 12. q. 1. p. 2. q̄ dize: *Oportet in hospitium paratum recipere cum honore, & devotione.* Conviene mucho, que
- 3, para recibir a Cristo sacramentado,
- 2, le preparemos el ospedaje con devoción, y reverencia. Y san Isidoro dize, que reciban los Fieles la sagrada Eucaristia con Religion, devoción, y humildad: *Si hanc cum religione devotione, & humilitate recipiant.* Y san Ambrosio epistola 1. ad Corint. cap. 11 prosigue la materia, no con menos encarecidas palabras, diziendo: *Devoto animo, & cum timore accedendum ad communionem, ut sciat mens, reverentiam se debere ei, ad cuius corpus sumendum accedat.* Ase de llegar a comulgar (dize este glorioso

fo santo) con animo devoto, y temeroso, para que sepa el alma, que deve reverenciar a aquel altísimo Señor, cuyo cuerpo à de recibir. Lo mismo dize el gran Padre san Agustín sobre el Psalmo 98. *Nemo autem illam carnem manducat nisi prius adoraverit. Invenitum est quemadmodum adoretur, & non solum non peccamus adorando, sed peccemus non adorando.* Ninguno come aquella carne sagrada, sin adorarla primero, por que halló Dios un modo, con que no solo no pequemos en adorar el cuerpo de Cristo Señor nuestro [que llama escabelo de sus pies) sino que pecamos no adorandolo quando lo comemos. Y no como quiera (dize san Buenaventura en el tratado de preparatione ad Missam) sino que esto à de ser postrandonos delante de la divina Magestad sacramentada, y llegando con animo humilde, con todo afecto, con el acto,

## Resolucion IX.

con el habito, con señales, gestos, y demonstraciones exteriores, q̄ mues-  
tren esta reverēcia, y adoracion de-  
vida a tanta magestad: *Et hoc spiritu hu-*  
*miliato, & toto affectu, & actu, & habitu, & ges-*  
*tibus, & signis prosternentes nos ante oculos divinae*  
*maiestatis.* Y dando la razon en el cap.  
5. dize: porq̄ indignamente recibe  
el sacramento, siuo llega con reve-  
rencia, atencion, y circunspeccion.  
*Quia indigne sumit si non accedit reverenter, cir-*  
*cumspecte, & considerate.*

Ultimamente santo Tomas in 4.  
dist. 12. art. 2. q. 3. dize: *Si aliquis experi-*  
*rimentaliter cognosceret ex quotidiana sumptione*  
*fervorem amoris augeri, & reverentiam non mi-*  
*nuui, talis deberet quotidie communicare. Si autem*  
*senferit per quotidianam frequentationem reveren-*  
*tiam minui, & fervorem non multum augeri, talis*  
*deberet interdū abstinere, ut cum maiori reveren-*  
*tia postmodum accederet.* Si alguno expe-  
,, rimentare en si, q̄ con la comunión  
,, quotidiana se le aumenta el fervor  
de

de la caridad , y no se le desminuie ;  
la reverencia, bien puede comulgar  
cada dia. Pero si experimenta, y si-  
te en si, que de la quotidiana comu-  
nion se le desminuie la reverencia,  
y no se aumenta mucho el amor, al-  
gunas vezes se deve abstener , para  
que despues llegue con maior reve-  
rencia . Que es lo mismo que en el  
propio lugar part. 2. q. 2. dixo con  
brevedad san Buenaventura: *Aliquan-*  
*do debet cessare , ut discat revereri.* Algunas  
vezes deve abstenerse de comulgar,  
porque aprenda a reuerenciar al Se-  
ñor. De todo lo qual infiere Salazar  
dos cosas: la primera, que la reueren-  
cia actual es grado de disposicion,  
necesaria para comulgar dignamen-  
te; porque este nombre reuerencia,  
de que usan los santos , se deve to-  
mar por la mas famosa en aquel ge-  
nero, como lo es la reuerencia actual.  
La segunda, que la falta desta reue-

## *Resolucion XI.*

rencia, vicia la comunión, y la haze mala, como la distracción voluntaria, y falta de recta intención. Y así [prosigue Salazar] es falso el decir, que vale mas comulgar sin reverencia, que abstenerse de la comunión por falta della.

- 7 Pero cierto, q̄ si se mira desapasionadamente, y con zelo discreto, y piadoso, haliaremos que los santos Padres no hablaron con el rigor, que piensa el Padre Salazar, y así no es suficiente fundamēto el de la sentencia referida, para ponerles a los Fieles una carga insoportable, y una obligación moralmente imposible de cumplir, quando los ministros del Altar, como fieles dispensadores, deviamos aligerar, las que uviera, y animar a las almas a la digna frequēcia de la sagrada Eucaristia; pues de ella, y no de su abstinencia, nos viene el aumento de la vida



Vida espiritual, crecer en las virtudes, y preservarnos de los pecados, y defectos, q̄ cada dia cometemos. Y pruevase la insuficiencia del fundamento en esta manera. Porque los santos PP. citados, y todos los q̄ tratan desta materia, cō la misma igualdad hablā de la devocion, que de la reverencia, como se à visto: luego si Salazar en el lugar citado dize, que la falta de devociō no haze indigna la comunion, tãpoco la hará la falta de reverencia actual, pues su sentēcia se funda en que los santos hablan con rigor de la reverencia, hablando con la misma pōderacion de la devocion. De donde parece, que no ay otra razon para afirmar, que la falta de reverencia, y no de devocion, vicia, y haze mala la sagrada comunion, fino es porq̄ así lo quiere y dize el P. Salazar.

Lo segūdo respondemos, q̄ todos 8



## Resolucion XI.

los santos Padres aconsejan, y deuen aconsejar, que quando se llegue a recibir la Magestad de Dios sacramentada, vamos con toda reuerencia, deuocion, humildad, amor, y temor: para que entendamos, que nada, o ninguna de estas disposiciones sobra, sino que todas las q̃ el poder humano, ayudado de la diuina gracia, pudiere grangear, se deuen al Señor, que real y verdaderamente reciben: y cō todas ellas siẽpre quedará corto en la disposicion, y deudor a tan raro, y admirable beneficio. Y en esta consideracion dicen los santos Padres, q̃ deuemos llegar con reuerencia, y los demas feruorosos afectos: y que el que no los lleva, llega irreuerente, e indigno: esto es, no llega con la dignidad, y reuerencia que a titulo de agradecido, y reconocido a su biẽhechor, le deue, pues no hizo todo lo que podia, en  
dispo

disponerse: pero no dicen los santos Padres, que aya obligacion de justicia en llegar a comulgar con actual reverencia, sino solo de consejo, como expresamente lo dize S. Buena-uétura en la sexta parte de su Breuiloquio cap. 9. de integritate Eucharist. al fin de el cap. por estas palabras: *Et ideo consilium est his, qui se sentiunt minus mundos mente, vel carne, vel etiam inde-votos, ut differant, quousque parati ad esum veri agni, mundi, devoti, & circumspècti accedant.* Saludable consejo es [no precepto] a los que se hallaren distraídos, o indevotos, el dilatar la comunión hasta que se hallen con estas disposiciones que les faltan. Y la razón es, porque, como emos dicho, toda actual disposición es dificultosísima de conservar, y no sienpre está en nuestra libertad el conservarla. Fuera de qué toda actualidad en la disposición, es el mas perfecto modo que ay de disponerse

## *Resolucion XI.*

ponerle: y no parece posible, que este caiga debaxo de precepto, y obligacion, ni se puede creer, q los santos Padres digan, que la ay en llegar a comulgar con actuales fervores de reverencia, temor, y devociõ. Y asi aunque dizen, que se à de llegar con devocion y reverencia, no se deve entender de la actual, por ser esta la mas famosa, y levantada, sino de la virtual. Y aunque digan que se llegue a comulgar con devocion, y reverencia actual, no por eso dizen, que no comulgue, el que se hallare sin ella: conque se ve notoriamente, que los santos hablan de consejy decencia, y no de precepto y obligacion, como dize el Doctor Juan Sãchez en las Selectas disputat. 22.

- 9 La autoridad de santo Tomas, q es de el 4. dist. 12. quest. 3. art. 1. §. ad secundam quæstionem, la concedemos

demostramos de muy buena gana, con la  
de el Serafico Doctor san Buenavē-  
tura . Y así dezimos, que aunque  
no sabemos, que aya fundamento,  
o razon que persuada, que de la fre-  
quencia de la sagrada Eucaristia, se  
disminuya la reverencia, y devo-  
cion: como ni que por la repeticiō  
de los actos virtuosos, se menguaba  
el habito de virtud . Con todo, da-  
do caso, que alguno experimentara  
que en la frequentacion de este di-  
vino Señor sacramentado, se le dis-  
minuia, y menguava la devocion, y  
reverencia (q̄ puede acontecer por  
sugestion de el demonio, permitien-  
dolo nuestro Señor, para humillar al  
hōbre, o de la mala disposicion cor-  
poral) que en tal caso podia dilatar  
las comuniones, hasta que pierda a-  
quella sequedad, o grangee el fer-  
vor que desea: porq̄ el comulgar en-  
tōces, o dexarlo de hazer, es cōsejo.  
De

## *Resolucion XI.*

De donde legitimamente se infiere, que segun santo Tomas, la reverencia actual (de que habla) no es necesaria para comulgar dignamēte, supuesto que aun sin ella da el santo Doctor libertad para comulgar, o para abstenerse, como lo haze san Buenaventura en el lugar citado, y nosotros diremos en la Resolucion 13. num. 16. Y dezimos mas, que aū que esta sequedad de reverencia, o devocion, o de otro qualquier jugo espiritual, sea voluntaria, y pecaminosa, esto es, que sea hija de algun divertimiento volūtario, puede entonces llegar dignamente a comulgar, pues la dicha distraccion no vicia la comunión: y esto será mejor, que el abstenerse de hazerlo, como queda muchas vezes dicho. Y si la dicha sequedad no es pecaminosa, sin duda alguna puede comulgar dignamente, sin quebrantamiento de algun

algun precepto comũ, o particular q̃ aya en esta parte, en ordẽ a la disposi-  
ciõ necesaria de la digna comuniõ.

Lo tercero respõdemos en comũ 10  
a las autoridades alegadas de los Sã-  
tos: q̃ se deve llegar con devocion y  
reverẽcia actual, para conseguir ple-  
nariamẽte los frutos soberanos, que  
la sagrada Eucaristia causa, como di-  
ximos con santo Tomas, y san Bue-  
naventura en la parte de la Resolu-  
cion antecedente: que son [fuera de  
la gracia habitual] el aumento, y fer-  
vor de las virtudes, y remisiõ de los  
pecados veniales. Y como estos efe-  
ctos estan vinculados a la disposi-  
cion actual, o fervor de devocion,  
reverencia, y amor, el q̃ sin estos fer-  
vores llegare, sin duda llega indigno  
de recibir estos saludables frutos: y  
esta es la indignidad de que hablan  
los Santos en los lugares citados, su-  
puesto que todos dicen que el pecca-  
do



## Resolucion XI.

do venial concomitante, ni vicia la sagrada comunión, ni impide el fruto sustancial de este sacramento.

- II. Ni obsta a esto el mandar el Concilio de Trento ff. 13. cap. 7. que ninguno se atreva a llegar a recibir a Cristo sacramentado, sino es llevándolo grande reverencia, y santidad: *Diligentius cavere debet, ne absque magna reverentia, & sanctitate ad id percipiendum accedat.* Porque esto no se opone a nuestra doctrina, mas antes positivamente la favorece, y apoya. Y así dezimos, que dado caso que esta gran reverencia, y santidad no sea el llegar en gracia, o sin conciencia de pecado mortal, como queda largamente dicho en la Resolucion quinta: o que esta grã reverencia no sea llegar ayuno, como quiere Menochio, citado de Belarmino sobre el mismo lugar de el Concilio: o dado caso que esta gran reverencia no sea la exterior en  
quan-



quanto al tienpo, lugar, vestuarios,  
y ornato, como da a entender san  
Buenaventura en la 6.p. de el Brevi  
loquio cap. 9. ad finem, dizendo:  
*Propter quod etiam hoc sacramentum præceptum  
est celebrari cum solemnitate, præcipua, tam quan-  
tum ad locum, quam etiam ad tempus, & quantū  
ad verba, & orationes, & quantum ad vestimen-  
ta, in celebratione missarum:* o como advir-  
tio Caietano de la reverencia, que  
deve tener el q̄ comulga, en la mis-  
ma recepcion de el sacramento, de  
la qual sobre la 3.p.q.79.art.2.n. 70  
dize, que era necesario ocupar el en-  
tendimiento los que avian de co-  
mulgar, y principalmente los Sacer-  
dotes, acerca de la reverencia exte-  
rior devida a este sacramento, con-  
viene a saber, tener mucho cuidado  
que no se vierta algo de la sangre  
consagrada, o que las particulas de  
la hostia, no se peguen y lleguen al  
paladar, &c. *Attestatur hanc sententiam  
ces-*

## Resolucion XI.

*cessaria mentis occupatio communicantium, & prae  
cipue sacerdotum circa reverentiam exteriorem hu  
ius sacramenti, ne scilicet aut sanguis efundatur  
aut partes hostiæ dentibus, aut palato adhaereant  
& huiusmodi. Dado caso pues, que el  
Concilio Tridentino no hablara en  
ninguno de estos sentidos, que emos  
referido.*

- 12 Dezimos, que hablò de la reverencia interior virtual: y pruevasè esto por tres razones. La primera, porquè asi como no pidio santidad y gracia actual, que es fervor de la caridad, sino la habitual, no se puede colegir que pidiesè reverencia actual, pues lo parificò, e igualò con la gracia, sino la reverencia virtual, que en esto equivale a la gracia habitual. La segunda, porque segun los santos Padres que emos citado, solo la reverencia virtual es necesaria para la digna comunión, y no la actual, por ser muy dificultosa de conservar en el

el alma. La tercera, porque no dize el Concilio, que esta reverencia sea la maxima, que es la actual, sino que sea grande, que es la virtual. Luego, el que llega con la reverencia virtual, que emos dicho, llega con la suficiente disposicion en este genero, para comulgar dignamēte, y por el consiguiente, la falta de reverencia actual no haze indigna la comunión, ni por ella ninguno se deve abstener de comulgar.

RESOLUCION XII.

*Que el comulgar cada dia,  
o de tarde en tarde, no pide  
de desiguales disposicio-  
nes.*

**E**N esta Resolución no tenemos controversia alguna, pues to-  
dos

## Resolucion XI.

dos los Doctores antiguos, y modernos, sin que alguno falte, constantemente afirman, que la disposicion que es necesaria para comulgar, cada mes, o cada año, esa lo es tambien para todos los dias: y la razon conq se prueva esta verdad es eficaz: por que quanto mas noble, y excelente fuere la forma que se á de recibir, tanto mas noble, y excelente disposicion pide en el sujeto. Y si es verdad infalible, que Cristo sacramentado no crece, ni mengua en la excelencia, santidad, pureza, y demas atributos, sino que los mesmos que oy se tiene, todos los dias, y siempre los tiene: tambien lo sera, que la disposicion que para recibirle una vez es necesaria, sea misma lo sea para recibirle muchas vezes, o todos los dias. Esta razon tomamos de S. Iuan Crisostomo, que en la homilia 5. sobre la 1. ad Timoth. rom. 4. dize:

Ni-

*Nihil enim habet amplius, quod in pascha consumatur mysterium, eo quod continue celebratur: unū quippe, atque idem est, eadem litatur hostia. No-*  
*tiene cosa alguna mas el mysterio de* ”  
*la Misa en la consagracion de la Pas* ”  
*qua, que en el que celebra cada dia:* ”  
*porque es uno mesmo, y una mes-* ”  
*ma la hostia; que en el se sacrifica.* ”  
 Y esto es lo que dize san Ambrosio  
 lib. 5. de sacramentis cap. 4. *Sic vive,*  
*ut quotidie merearis accipere, qui nō meretur quo-*  
*tidie accipere, non meretur post annum accipere.*  
 Y lo mesmo dize san Agustin serm.  
 28. de verbis Domini, y entranhos,  
 que el que cada dia no merece rece-  
 bir a Cristo sacramētado, no lo me-  
 rece: recibir despues de un año. De  
 lo qual se infiere, que el que comul-  
 ga cada dia, o de tarde en tarde, no  
 pide tener desiguales disposiciones:  
 y que no por aver comulgado oy, y  
 querer comulgar mañana, está obli-  
 gado a ir con mas perfecta disposi-  
 cion

Resolucion XLII.

cion, o preparacion, que deve a la comunion que haze cada mes, o cada año.

2. Parece que se opone a esta doctrina, otra de S. Gregorio, que trae en la humilia 9. in Evangelia, donde dize: *cum enim augentur dona, rationes crescent donorum.* que quanto mas crecen los dones, tanto mas a de precer la quantidad q. de ellos se a de tomar. De donde se infiere, que pues el que comulga cada dia, recibe mayores dadas, y mas participa de la divina liberalidad, deve ser más agradecido, y llevar a esta celestial mesa mas perfecta disposiciõ, que el que llega de tarde en tarde, si quiere escusar la estrechez de la quenta.

3. A esto respondemos, que las palabras referidas de san Gregorio, favorecen nuestra sententia: porque el santo va hablando solo de los dones graciosos y liberales, que Dios

nue-



nuestro Señor nos da, y de que á de  
 pedirnos estrecha quèta a los floxos,  
 ociosos, y araganes; que con ellos  
 no quieren grangear. Y siendo así,  
 que entré los dones divinos, y sobe-  
 ranos que su Magestad nos hizo, fue  
 el mayor ofrecerse cada dia en el al-  
 tar, para que le recibamos digna-  
 mente; estrecha cuenta sin duda le  
 pedirà al tibio, y perezoso, que no  
 se aprovecha todos los dias de aquel  
 inestimable tesoro de dones, sino q  
 lo dilata para largos tienpos. A los  
 quales reprehende san Agustín, y  
 S. Ambrosio citados arriba, diziendo:  
*Si quotidianus est panis, cur post annum sumis il-*  
*lum? quotidie accipe, ut quotidie tibi prosit.* Si es  
 te es pan de cada dia, para q aguar-  
 das que pase un año para recibirlo?  
 recibelo cada dia, porque cada dia  
 te aproveche, en especial quando es  
 te amoroso Señor no pide mas apa-  
 rato, o adorno en el alma, para hos-  
 edarfe



## Resolucion XII.

pedarse todos los dias , q̄ todos los años: y no escusara la nota de desagradecido , el que conbidado todos los dias a esta mesa celestial , y hallandose con el vestido q̄ Dios quiere, y conque se da por agradado, no se llegue a comer hasta ir mas bien ataviado, y conpuesto, no siendo este mayor adorno necesario, segun lo mandò el Señor que convida.

## RESOLVCION XIII.

*Que no es mejor , ni mas conueniente dilatar la comunion por falta de perfecta disposiciõ, que comulgar cada dia con la suficiente, y menos perfecta.*

Para

**P**ara que en esta dificultad procedamos con toda claridad, y distincion, y se aparte lo cierto de lo dudoso, suponemos como cosa agena de toda duda, q̄ es mas cōveniente, y saludable el comulgar cō mas perfecta disposicion, que el comulgar con otra menos perfecta. Lo segundo suponemos, que estando un alma suficientemente dispuesta, puede libremente dexar de comulgar, sin que en ello peque: porq̄ entonces el comulgar, o no comulgar, es cōsejo. Y para que no toque-  
mos lindes agenas, ni mezclemos unas dificultades con otras, suponemos lo tercero, que aqui no se trata si la disposicion, que es suficiente y necesaria para dignamente comulgar, consista solo en llegar con conciencia libre de pecado mortal, o en llevar juntamente atencion, devocion, y reverencia; que esto ya queda

Q. 4      da

da averiguado, y no pertenece á la Resolución presente. Y así suponiendo, que un alma tiene la suficiente disposición (sea la que fuere, o consista en esto; o en aquello) aunque no la mayor, y mas excelente; se pregunta si á este tal le sera mas util; y conveniente el dexar de comulgar, y dilatar las comuniones por falta de aquella mayor, y mas excelente disposición, que el comulgar cada dia, con aquella menor, aunque suficiente disposición?

2. La primera sentencia dize, que en quanto al numero de disposiciones, las mesmas se requieren para comulgar cada dia, que para de tarde en tarde: pero en quanto a los grados, se requiere mas perfecta disposición: esto es, en grado mas intenso, y levantado, para comulgar cada dia, que para comulgar de tarde en tarde. Y así, que es mas util,

y conveniente , a quien le falta esta mas perfecta y excelente disposicion , el dexar de comulgar , que comulgar con otra mas remisa, o imperfecta , aunque suficiente disposicion . Asi lo siente el Padre Salazar en su Practica de la frecuente comunión cap. 10. §. 2. y cita por su parte a san Buenaventura , y al Angelico Doctor santo Tomas , y a todos sus discipulos , sin que aya alguno (dize) que la contradiga. Y cõ menos duda pudiera citar otros muchos y graves Doctores , que afirman , que a los seglares nõ se les a de dar la sagrada comunión cada dia , sino es que sean de grande santidad , y de mucho fervor; los quales refiere Juan Sanchez en sus Selectas, disp. 22. num. 5. cuyos fundamentos pondremos despues de los nuestros.

La segunda, y verdadera senten- 3  
cia

### *Resolucion XIII.*

cia afirma, que absolutamente hablando, es mejor, mas conveniente, y saludable el comulgar todos los dias con la digna, y devida disposicion, que el dexar de comulgar, o dilatar las comuniones, solo por falta de otra mayor, mas perfecta, o intensa disposicion. De este sentir son expresamente santo Tomas, san Buenavẽtura, Gabriel, Gerson, Luis Blosio, Felipo Bernal, cuyas palabras pondremos luego, Salmeron tom. 9. tract. 41. & 42. Labata en los lugares comunes verb. Eucharist. prop. 18. 21. 22. 24. Pedro de san Buenavẽtura en las jornadas de el alma, fol. 740. Flavius Androcus in meditationibus Hispan. fol. 133. Crystoval Moreno en Jornadas para el cielo, jorn. 4. cap. ultimo, Sanchez en el lugar arriba citado num. 7. & sequẽtib. Y lo que mas es, que todos los santos Padres, y Concilios positivamente

te favorecen esta sentencia, sin aver hallado alguno, que la contradiga.

Pruevase esta conclusion. Lo pri<sup>4</sup>mero con santo Tomas, que en el 4. dist. 12. q. 3. art. 2. respondiendo a la tercera question de el mismo articulo dize: *Quod in his, quæ sunt ex genere suo bona peccatum non accidit, nisi ex aliquo accidenti, dum inordinate explentur, & ideo in eis perficere bonum est, sed abstinere ab eis per se non est bonum, nisi ratione accidentis alicuius. Unde cum Eucharistiã accipere sit bonũ ex genere, assumere eam est bonum per se, abstinere est bonum per accidens, in quantum scilicet timetur ne inordinate sumatur. Et quia quod est per se periudicat ei, quod est per accidens, ideo simpliciter loquendo, melius est Eucharistiã sumere, quam ab ea abstinere; sed in casu aliquo nihil prohibet esse melius abstinere, quando aliquis probabiliter presumit, ex sumptione reverentiam minui. Si autem hac duo adinvicem comparemus, adhuc invenitur prevalere sumptio sacramenti abstinencia à sacramento, tum ratione effectus sacramenti, tũ ratione preparationis quã-*  
cula-



### Resolucion XIII.

*ut* *alacunque* *sit*, *tum* *etiam* *ratione* *virtutis* *elicient* <sup>20</sup>  
*actum*, *quia* *sumere* *videtur* *esse* *charitatis*, *in* *qua*  
*radix* *meriti* *cōsistit*, *abstinere* *autem* *timoris*, *amor*  
*autem* *timori* *prævalet*. En las cosas que  
" son de su naturaleza buenas, no pue  
" de aver pecado, sino es que se cum  
" plan desordenadamente: y así el mis  
" mo hazerlas ordenadamēte, es bue  
" no de fuyo: pero el abstenerse pre  
" cisamente de hazerlas, no trae con  
" sigo bondad alguna: y si se hallare  
" alguna vez, que es bueno el abste  
" nerse de hazerlas, no es por razon  
" de la abstinēcia, sino por alguna cir  
" cunstancia, o accidente, que se le  
" llega. De donde viene, que el rece  
" bir la Eucaristia es bueno de fuyo, y  
" de su naturaleza: pero el abstenerse  
" de recibirla, es bueno accidentalme  
" te, esto es, por razon del temor de  
" no recibir la sagrada Eucaristia des  
" ordenadamente, o con indevida dis  
" posicion. Y porque lo que es bueno  
de



de fuyo, se antepone y prefiere a lo q  
es bueno por razon de algun accidē  
te, por tanto absolutamente hablan-  
do, mejor es comulgar, que abste-  
nerse de comulgar. Pero puede aver  
algun caso, en que no aya cosa que  
prohibã el dezir (esto es, no es inpo-  
sible) que es mejor abstenerse, como  
quando provablemente siente algu-  
no, que de comulgar se le disminuie  
la reverencia devida. Mas en reali-  
dad de verdad, si se comparan entre  
si el comulgar, y el abstenerse por re-  
mor reverencial, aun entonces pre-  
valece la comunión a la abstinēcia,  
esto es, mejor es comulgar, que ab-  
tenerse. Y esto por muchos titu-  
los, lo uno porque en la comunión  
se grangea, y goza el fruto de el sa-  
cramento, y logra la preparacion,  
tal qual ella sea, lo que no haze en  
la abstinencia. Lo otro, porque  
en el comulgar se exercita la mas  
ex-

## Resolucion XIII.

„excelente virtud , que es la cari-  
„dad , raiz de todo merito : y en el  
„abstenerse , solo se exercita la vir-  
„tud de la reverencia, o temor rever-  
„encial, que comparado con el amor,  
„es de inferior esfera . No pondera-  
mos estas palabras de el Angelico  
Doctor, porque nos emos de valer  
de ellas en otras ocasiones, demas de  
que no es menester mas de roman-  
cearlas como estan literalmente , q  
con esto verà el docto y entendido,  
si se ajustan, o no, a la cõclusion pro-  
puesta, y si es nuestra sentencia ex-  
presa de santo Tomas.

5 Iten el mismo santo Doctor en su  
tercera parte, q. 80. art. 10. aviendo  
pregũtado si sea licito comulgar ca-  
da dia, concluye diziendo : *Quoties-*  
*cunque se ad illud homo invenerit preparatum, uti-*  
*le est, ad hoc sacramentum accedere.* Que todas  
las vezes q se hallare el hombre con  
la devida, y digna disposicion, le se-  
rà

rà util el llegarfe a recebir a Cristo sacramentado. Y aunque al buẽ entendedor bastavan estas pocas palabras, para persuadirfe que nuestro sentir es el de santo Tomas: cõ todo emos menester que nos diga el santo Doctor expresamente, que es mejor el comulgar, que el abstenerse por reverencia, y humildad. Y así ocurriendo a esta necesidad, respondiendõ al tercero argumento de el mismo articulo citado, hablando de el Zaqueo, y Centurion, dize: *Cum alter eorum gaudens suscepit Dominum, alter dixit non sum dignus ut intres sub tectum meum: ambo salvatorem honorificantes, quamvis non uno modo, amor, tamen, & spes ad quem semper scriptura nos provocat, preferuntur timori.* A la reverencia devida a este sacramento, pertenece el amor, conque se provoca el deseo de recebirlo, y el temor, donde nace la humildad conque se reverencia, como se vio en Zaqueo, y

el

200 Resolución XIII.

5 el Centurion, que el uno le venera  
6 recibiendo con amor y gozo; y el  
7 otro cō temor y umildad, no se atre  
8 ve a recebirle: de manera q̄ entran  
9 bos honran y veneran al Salvador;  
10 però no de un mismo modo: que el  
11 uno es con amor, y el otro con te  
12 mor: y no ay duda que el amor con  
13 confiança es preferido al temor hu  
14 milde. Todas estas son palabras de  
15 santo Tomas; de que se infiere que  
es mejor llegar a comulgar confia  
damente, que no el abstenirse por  
temor, o no tener una mas subida  
disposicion, o dignidad.

6 Ni falta en prueba de nuestra cō  
clusion, san Buenaventura, que en  
el 4. d. 12. en la question 2. de la se  
gunda parte, en que pregunta qual  
serà mejor, frequentar este sacramē  
to, o recebirle de tarde en tarde? Y  
por respuesta de esta pregunta, y cō  
clusion de la dificultad, en el 8. res  
pondeo

pondeo, dize: *Quod si quis semper esset paratus semper utile esset hoc sacramentum recipere.*

Al que se hallare apercebido, o con la devida disposicion, sienpre le será útil el recibir la sagrada Eucaristia. Y siendo estas palabras respuesta de la pregunta, y de la comparacion hecha entre el comulgar, y no comulgar, quita toda la duda que podia aver en el sentir de el Serafico Doctor en esta parte. Y así se vera, que en lo restante de la question no compara el comulgar con el no comulgar; sino las comuniones buenas entre si, diziendo, que si el hombre se halla con el fervor que los Cristianos de la primitiva Iglesia, es cosa loable el comulgar todos los dias: y si se halla distraido y frio, será cosa loable el comulgar de tarde en tarde: pero si se hallare algo tibio, y omiso tome el medio de estos dos extremos. Y adviértase que no dize

R                      el

### Resolucion XIII

el santo Doctor, que en ninguno de estos dos estados es malo el comulgar, como estè suficientemente dispuesto. De donde cõsta, que despues de aver resuelto nuestra duda, y dicho, que es siempre util, y provechoso el comulgar, respeto de el no comulgar, que nõ trae utilidad ninguna, graduã luego las comuniones, y dize: que es mejor la frecuencia cõ mejor disposicion que la media: y la media con mediana disposicion, que hazer la comunion de tarde en tarde. Y asi todas estas comuniones, o cada una de por si, y en su genero es mejor que su estremo contrario que es el no comulgar.

- 7 Gabriel, grande y antiguo Teologo, en el Canon de la Misa leccion 87. en la letra P. dize: *Et si non peccent imprudenter agunt, & stultie, qui dispositi abstinent à sacramentali communione.* Aunque el que se abstiene de comulgar no pe-
- que



que en abstenerse, no se puede negar que procede imprudente, y neciamente, el que estando dispuesto se abstiene de recibir este sacramento. Y en la mesma leccion, y letra dice: *stultus est timor ille, vel reverentia minus prudens eius, qui ad Dominum vocantem, & invitantem non accedit, sed procrastinat, & corvina voce dicit cras, cras.* Denique tales, qui nollunt accedere nisi cum actuali devotione, & fervore agens similiter contingit quasi frigidis nolentibus igni appropinquare, nisi prius calidi sint: & infirmis nolentibus consulere medicinam, nisi prius sani sint: quod quam stultum & ineptum sit nemo est qui ignoret. Vano es el temor, e imprudente reverencia de aquel, que llamandole, y conbidandole el Señor a su mesa, no quiere por temor reverencial, llegarle a ella, sino que procurando mayor disposicion, va dilatando la comunión de dia en dia, diciendo como el cuervo: mañana, mañana. Estos tales pues, que fino es con

R 2      muy

## Resolucion XIII.

7, muy adelantada devocion y fervor,  
8, no quieren llegarfe a esta celestial  
9, mesa, son como los que estan frios y  
10, tibios, y no se quierē acercar al fue-  
11, go, hasta que esten calientes: y los  
12, que estando enfermos, no consultan  
13, al medico, hasta estar sanos: y nadie  
14, puede ignorar que esto sea gran  
15, falta de razon, y mucha sobra de ne-  
16, cedad. Y las mesmas palabras dize  
17, Puteano 2. tom. q. 80. art. 12. dub. 1.  
18, in fine.

Y prosiguiendo la materia este in-  
signe Doctor Gabriel, jūto con Ger-  
son dize: *Et si quis dicat vocationem a commu-  
nitione ideo fieri, ut ipsa postea reverentius, & devo-  
tius quam si raro: respondet cancellarius Gerson in  
tract. de celebratione; fatemur, inquit, posse sic eve-  
nire; sed ex adverso consurgere potest, quia talis  
substractio removebit habitum ad bonum, cuius esse-  
tius secundum Philosophum est delectare, 2. Ethic.  
distraberis hodie, parum devotus es, parum recolle-  
ctus, plurimum tentatus a carne, mundo, & demo-*

ne, credo equidē, sed agnoveris quod non dormiunt. qui te persecuntur, cras ydem erunt, adversantes tibi hostes tuc devotione insidiantes quales sunt hodie. Vnde sapiens Ecclesiasticus ait, quodcunque potest munus tua, instanter operare, nos eis enim quando tale tempus, ad laudabiliter communicandum, tibi concedetur, quale modo habes. Esto quod fueris in hac, vel illa die defectuosus, cur novum defectum in non communicando super inducis? sed frigidus sum dicis, aut tepidus. Sepe substat initium celebrationis hominem parum devotum, & frigidum, quem in fine dimisit calidum, & servidum. Corpus Christi ignis est spiritualis accede cum fiducia ad hunc ignem, calesces facilius. Si alguno dixere, que por tanto es bien dilatar las comuniones, porque haziendose no con tanta continuacion, se hazen cō mayor reverencia, y mayor devocion. Responde Gerson en el tratado de la celebracion de la Misa; que bien puede esto suceder, pero que sucederà de lo contrario, esto es, que la dilacion, o subtraccion de la co-

R 3

mu-

### Resolucion XIII.

, nion mueva el habito de caridad,  
, amor, fervor, y reverencia. Pero da-  
, do caso que esto sea asi, y que dila-  
, tar la comunion porque te hallas oy,  
, poco devoto, poco rigido, y muy des-  
, traído, y tentado de el mundo, de-  
, monio, y carne, que son los que te  
, impiden esos fervores, que desees,  
, quien te à dicho, que duermen esos  
, enemigos, que te persiguen? no se yo  
, que puedas tener seguridad alguna,  
, de que mañana no te hagan la mil-  
, ma guerra, y te falteen, y quiten la  
, devocion, como lo hizieron oy. To-  
, ma el consejo de el Ecclesiastico, que  
, dize, que quando tubieres tiempo, o  
, pudieres obrar, al instante sin dila-  
, cion obra. Que no sabes si te conce-  
, deran otro tiempo para comulgar  
, como el que tienes aora. Si te hallas  
, oy tibio, frio; y defectuoso; porque  
, añades defecto a defecto, tibieza, a  
, tibieza, y frio a frio, con no comul-  
, gar?

gar? muchas vezes llegó el hombre ,  
a la mesa de el cielo , tibio, y poco ,  
devoto y salió caliente, y fervoroso. ,  
El cuerpo de Cristo es fuego espiri-  
tual, llega con confianza, y te fervo-  
rizaràs facilmente.

Todas estas palabras emos referi- 9  
do, porque cõtienen una admirable  
doctrina, que es prueba de nuestra  
conclusion . Todos los Teologos  
tienen por cosa indubitable, q̃ uno  
de los admirables efectos de la sa-  
grada Eucaristia es, al que llega cõ  
devida disposicion a recebirle, y no  
pone estorvo de su parte, fervori-  
zarle en la caridad, atencion, devo-  
cion, y reverencia: esto es, que si lle-  
ga con devocion, y reverēcia tibio,  
la haze mas intensa, y perfecta, sino  
lo impide con alguna çircunstancia.  
Y aun santo Tomas, y Caietano qui-  
sieron, que este fervor de las virtu-  
des, y dulçura espiritual, fuese el pri-  
mero

### *Resolucion XIII.*

mero y principal efecto, como vimos en la Resolucion 9. desde el n. 21. Pues si esto es así, tu Cristiano, que estás dignamente dispuesto para comulgar, aunque algo tibio, y remiso, de donde esperas que te à de venir el fervor, o intension a tu devocion, y reverencia, sino es de la recepcion de la sagrada Eucaristia? Como es posible q̃ pueda caber en sano juyzio, que para aver de perficionarte en tu disposicion, o fervorizarte en ella, o llegar con mas reverencia y devocion, sea a proposito dilatar el recibir la sagrada Eucaristia, que es la fuente de todo fervor de caridad? Delirio no pequeño parece, que vale tanto como dezir, que para calêtarle mejor, y mas perfectamente, es mas conveniente el abstenerse de llegar al fuego. Luego, si para conseguir esta mas perfecta y fervorosa disposicion, o esta  
ma-



mayor reverēcia, y disposicion, que los cōtrarios dicen que pide de decencia el comulgar cada dia, es medio efficacissimo el recibir la sagrada Eucaristia dignamēte, como puede ser que racionalmente libren en la abstinēcia de comulgar, esta mas perfecta disposicion? y que sea mas conveniente el dilatar las comuniones por falta de esta mayor disposicion, que el comulgar con la digna y suficiente cada dia? Examine esto el desapasionado.

Ni vale algo dezir, que el que co  
mulga con mas perfecta disposiciō, 10  
comulga cō mayor decencia, y cō-  
siguientemente, mejor es comulgar  
con mas decencia, y mayor disposi-  
cion, que conotra menor. Porque  
nadie pueda negar, que la comuniō  
hecha con mayor decencia, es mas  
perfecta, que la que con menos se  
haze: y que es mejor comulgar con  
mas

### Resolucion XIII.

mas perfecta disposicion, que no co-  
otra menos perfecta. Pero no es este  
el punto de la dificultad. Consiste  
pues, en que la comparacion no se  
haga de comunion a comunion, co-  
mo parece que algunos piensan: si-  
no de comulgar dignamente, a ab-  
tenerse de comulgar por falta de  
mayor disposicion. Y de estos dos  
extremos, se pregunta qual sea el  
mas conveniente, que es lo que va-  
mos averiguando.

- II Conforme a esto, dize Felipo Ber-  
nal lib. de Concept. Virg. discurso  
3. fol. 40. pag. 2. Digo, que hablando abso-  
lutamente, mejor es llegar se al sacramento, que de-  
tenerse en comulgar, quien entiēde que está en gra-  
cia de Dios, y sin impedimento. Y el venera-  
ble Luis Blofio en su joiel espiritual  
cap. 6. dio un paso mas adelante, di-  
ziendo: Es muy loable algunas vezes por humil-  
dad y santo temor, por reverencia abstenerse de el  
santo sacramento de la Eucaristia. pero mucho me-  
jor

jor es por caridad, y deseo de la gloria de Dios, y el bien comun, o por especial devocion, recibir muchas vezes la sagrada Eucaristia. Y el ilustrissimo señor Fr. Iuan Lopez Obispo Menopolense, animando a los que temen llegar a comulgar por falta de una grande, y mayor disposiciõ, en el lib. 1. cap. 6. dize estas palabras graves: *Note sirva este pensamiento, de acobardarte de manera, que no llegues a comulgar, siendo oficio de el demonio, por este camino perderte. Quando fueres un Zaqueo, y un Mateo, mira que quiere Dios que comas con el, y es bien que lo hagas sin replicar: cree que la ala del temor, sera a proposito de perderse, si acobardado dexares de sentarte a esta mesa hecho el apercebimiento, a que la fragilidad humana dà lugar, que el miedo no es para eso, sino para que llegues con reverencia.*

Fuera de la autoridad de tantos, 12  
y tan ilustres Doctores, que expresamẽte, como se á visto, tienen nuestra conclusion, se prueba aora con esta razon irrefragable. Todos los  
Con-

### *Resolucion XIII.*

Concilios, santos Padres, y todos los Teologos (sin exceptar alguno) amonestan la frequente comunión (aunque varian, en qual sea la devida, y perfecta disposicion) y exortan, ruegan, y piden encarecidamente, que los que estubieren dignamente preparados, y con devida, y digna disposicion, reciban el cuerpo sagrado de Cristo, todas las vezes, que asi se hallaren, y reconocieren preparados: y ningun Dotor Catolico, absolutamente amonesta, aconseja, ni deve aconsejar, que el asi dignamente dispuesto, no comunigue, sino es que sobrevenga algũ accidente, como notò santo Tomas en el 4. dist. 12. q. 3. art. 1. luego an de venir a confesar los contrarios una de estas dos cosas: cõviene a saber, o que es mejor. y mas conveniente comunigar cada dia con la digna, y devida disposicion, que dexarlo de hazer por no tener  
otra

Otra mayor; o que la Iglesia Catolica, Concilios, santos Padres, y Teologos aconsejan lo menos bueno, q̃ es el comulgar. Esta razon es sin del-  
carte.

Y confirmase esta verdad con la 13  
razon de santo Tomas, que no tiene  
contrario en todas las escuelas. La  
virtud, y acto de la caridad, es me-  
jor que la virtud, y acto de la Reli-  
gion sola. Y siendo asi que el comul-  
gar dignamente es acto de Religion  
realçado, y subido con el amor, y ca-  
ridad, pues es deseo de juntarse, e in-  
corporarse de hecho con Cristo sa-  
cramentado: y el abstenerse de co-  
mulgar por temor reverencial es ac-  
to solo de la virtud de la Religion:  
no se puede negar que es mejor el  
comulgar, que el abstenerse de ha-  
zerlo. Demas que como dize santo  
Tomas, y todos los Teologos, la pre-  
cisa abstinencia de hazer bien, como  
el

### *Resolucion XIII.*

el aiunar, no hazer una disciplina, no tiene en si bondad alguna, ni la puede tener, sino es por razon de alguna buena circunstancia, q̃ se le lleque, como el no comulgar por temor reverencial, que se deve a tanta Magestad: luego si esta mesma circunstancia, que se llega al no hazer bien, es inferior, y demas corta esfera, que es el mesmo acto de hazer bien; necessariamente se a de dezir, q̃ es mejor, y mas conveniente el comulgar dignamente, que el abstenirse de hazerlo por temor reverencial, o por falta de no tener otra mas excelente disposicion: y configuientemente, que es mejor el comulgar todos los dias con la devida disposicion, que el dilatarlo por no tener otra mas excelente.

- 14 Confirrase lo segundo, porq̃ para comulgar un dia solo en el año dignamente, es menester la mesma dif-



disposicion, que para comulgar todos los dias. Y así el que cō esta devida disposicion comulga, aunque sea en el grado mas remiso de los suficientes para no faltar al respeto q̄ se deve al cuerpo de Cristo, goza de todos los frutos de el sacramento.

Luego el que comulga cada dia cō esa misma disposicion, sin quitar ni añadir nada, cunplirà con el decoro y respeto que deve al sacramento, y conseguirá los mesmos frutos. Y por el consiguiēte mas util y mas saludable le serà el comulgar, que el dilatarlo por no tener la disposiciō en grado intenso.

Ya dexamos dicho, como la contraria sententia dezia, como era necesaria mayor disposicion para comulgar todos los dias, que no para de tarde en tarde: y que así era mas conveniente el dilatar las comuniones, los que no se hallaran con mas intenso

### Resolucion XIII

intensa, y excelēte disposicion, que la suficiēte. Aora se prueva esta sentencia con autoridad de santo Thomas en el 4. d. 12. q. 3. art. 1. donde dize: *Si aliquis experimentaliter cognosceret, ex quotidiana sumptione reverentiam minui, talis deberet interdum abstinere.* Si alguno experimentar, q̄ con el recebir frequentemente la sagrada Eucaristia, se le disminue la reverencia, este tal se deve algunas vezes abstener de comulgar. Que vale tanto como dezir: suele ser la mucha conversaciō causa de menosprecio, o de que se haga con menos reverencia, en especial quando es entre personas desiguales, una muy superior, y otra muy inferior: y así el q̄ conociere q̄ de la mucha comunicacion de Cristo sacramentado, se le disminue la reverencia que le deve, este tal dilate las comuniones, hasta q̄ se halle con la reverencia devida.

por

Por esta autoridad y razon de san 16  
to Tomas, le citan los cōtrarios de  
su parte, y a todos sus dicipulos: pe-  
ro no sabemos como lo puedan ajus-  
tar a ella; porque el Angelico Doc-  
tor solo dize condicionalmente, q  
si de la frecuencia de las comunio-  
nes sintiere algun menoscabo en la  
reverencia, disposicion, o en los de-  
mas fervores, puede abstenerse de  
comulgar. Que aquella palabra *debet*  
no induze necesidad, sino libertad;  
como la otra antecedente de el mis-  
mo lugar citado, donde dize, que el  
que de la cotidiana comunion, co-  
nociere aumentos en el fervor de el  
amor, & *talis deberet quotidie cōmunicare*. Es-  
te tal deve (esto es, puede) comul-  
gar cada dia. De manera, que alli so-  
lo da libertad el santo Doctor, para  
comulgar, o abstenerse de hazerlo:  
pero no determinó qual de las dos  
cosas era mejor, y mas saludable.

### *Resolucion XIII.*

Ni tanpoco dize , que dilate la comuniõ, por falta de mas perfecta disposicion , que es lo que avia de dezir, para que los contrarios le citassen fielmente por su opinion . Mas antes hablando como habla santo Tomas., de la reverencia actual , o disposicion fervorosa y mas perfecta, es visto dezir, que la reverencia actual, y disposicion fervorosa , no es necesaria de precepto , para cumular dignamente, como pensaron los contrarios, en la Resolucion i. num. 6. y que no es mejor dilatar la comunión , por falta de mas perfecta disposicion, como aqui pretenden los contrarios. Y la razon es clara: porque si el que de la frecuencia de las comuniones se reconoce tibio en la reverencia: esto es, que no tiene la reverencia actual , o fervorosa , o aquella mas perfecta disposicion, que es la actual y fervorosa, pue-

puede no obstante esto (segun santo Tomas) libremente comulgar, o dilatar la comunión, como emos dicho: luego no es necesaria la reverencia actual, supuesto que es libertad el comulgar con ella: ni es forzoso el dilatar la comunión por falta de mas perfecta disposicion, supuesto que tambien es libertad el dilatar entonces la comunión. Ni otra cosa se puede legitidamente colegir de santo Tomas citado.

Y tenemos por cosa cierta, que todos los Autores citados por la parte contraria, niegan el uso frecuente de la sagrada comunión, porque suponen, que sino es en los muy perfectos y adelantados en la virtud, se disminue la reverencia, o la disposicion actual y fervorosa, con la misma frecuencia de comuniones. Pero este supuesto es falso, y no puede tener mas fundamento, que una pre-

### Resolucion XIII.

funcion sin el : porque de la digna frequentacion de la Eucaristia , no puede provenir la mengua de la reverencia , y disposicion , ni de llegarfe muchas vezes al fuego, viene el frio, o tibieza ; mas antes la digna comunion de oy, es disposicion, o aumento de ella , para comulgar mañana. De manera, que sino pone algun estorvo el que frequenta la comunion , necesariamēte à de hazer la ultima comunion con mejor disposicion que las primeras. Y asi dezimos, que si el supuesto, que hazen fuera verdadero, lo fuera tambien su sentencia. Pero siendo como es el supuesto falso, la sentencia, que en el se funda es falsa.

18 El segundo argumento, que haze los contrarios, es fundado en una autoridad de san Buenaventura, que en el 4. sent. dist. 12. q. 2. p. 2. dice estas palabras: *Si ergo queritur utrum expediat aliqui*



*aliqui frequentare? dicendum, quod si videat, se esse in statu primitiva Ecclesie, laudandum est quotidie communicare: si autem in statu Ecclesie finalis, utpote frigidum, & tardum, laudandum est, quod raro: si autem medio modo, medio modo debet se habere.* El que preguntare si conven- ga a alguno el frequentar la sagra- da comunión, digo, que si viere, que està con adelantado fervor, como lo , avia en el estado primero de la Igle , sia, que es loable el comulgar cada , dia, pero si se halla tibio, y tardo, loa , ble es el que dilate las comuniones: , y si se hallare en un medio, esto es, , ni muy fervoroso ni tibio, loable co , fa es, que no comulgue todos los , dias, ni muy de tarde, en tarde, sino , en buen medio como tiene la dispo , sición.

De las palabras referidas infieren 19 los contrarios su conclusiõ, pero res pondemos que no sabemos, con que antojo miraron a san Buenaventura,

### *Resolucion XIII.*

que le hallaron cerca de su senten-  
cia, estando a nuestro parecer muy  
lejos. Veamos esto. El Serafico Doc-  
tor en toda aquella distincion 12. y  
en el capitulo 9. de el Breviloquio  
supone dos cosas: la una, que no solo  
se venera, y honrra, nuestro Señor  
sacramentado recibiendo digna-  
mente, sino tambien con abstenerse  
de recibirle algunas vezes por te-  
mor reverencial. La otra, q es con-  
sejo saludable el recibirle digna-  
mente, y el abstenerse de recibirle  
por temor reverencial, o por no ha-  
llarse con tan adelantada prepara-  
cion como quisiera: y lo uno, y lo  
otro aprueba por bueno, y loable, co-  
mo lo haze santo Tomas, san Agus-  
tin, y todos los demas Santos, y Doc-  
tores. Y conforme a esto, dize en las  
palabras alegadas: que es loable co-  
sa el recibirle cada dia con fervo-  
rosa disposicion; y loable el recibir-  
le

le de tarde en tarde, si se hallare cō tibia, fria, y remisa disposicion: y quando tiene mediana disposicion, puede (que aqui es lo mesmo que deve supuesto que no induce obligacion) tener mediana frecuencia de la sagrada Eucaristia. Y no solo dize, que estos modos de comulgar, conforme a las diversas disposiciones, son loables, y buenos; sino que notoriamente los gradua, como si dixera, bueno, y loable es comulgar con la inferior disposicion, pero mejor es comulgar con la mediana, y mucho mejor con la mas perfecta disposicion.

Y así a las palabras dichas, añade 20 el santo Doctor estas: *Maiores efficaciam credo, quod accipiat homo in una manducatione, cum bona preparatione, quam in multis, si non se preparat diligenter.* Tengo por sin duda, [dize] que el que comulga una vez, con superior, y adelantada prepara- cion.

### *Resolucion XIII*

„ cion, recibe, mas eficacia , que el  
„ que comulga muchas vezes sin di-  
„ ligente preparacion . Y esto no era  
necesario que lo dixera san Buena-  
ventura, pues la razon mas tarda lo  
alcança: porque siẽdo la sagrada Eu-  
caristia fuente de la gracia, y que la  
reparte y comunica a medida de la  
disposicion de el que la recibe, cier-  
to es, que el que llegare a recibirla  
una vez con disposicion de veinte  
grados, que conseguirá mas gracia,  
que el que diez vezes llegare a rece-  
birla con disposicion de un grado.  
Asi como el que llega al manantial  
vivo con una vasija , o vaso grande,  
traera de una vez mas agua, que no  
el que fuere muchas vezes con vaso  
pequẽno . Esto es lo que à dicho el  
Serafico Doctor: y como en doctri-  
na solida y firme, venimos todos, la  
confesamos, y concedemos: pero de  
lo dicho como se puede inferir la  
fen:

sentencia de los contrarios? Devian pues provar, que dezia san Buenavē tura, que era mas loable y conveniēte el abstenerse de comulgar por falta de perfectissima disposicion, q el comulgar con la suficiente y devida disposicion en grado remiso: y pues esto no pruevan, en vano citā al santo Doctor.

Fuera de estos argumentos de au 2<sup>a</sup> toridad, hazen otros de razō: el primero es el que se sigue. El q se abstiene de comulgar por mayor reverencia de el sacramento, exercita mas actos de virtud, que el que comulga dignamente, porque haze un acto de humildad y de reverencia, exercita la fé actual, y exprefamēte de aquel divino mysterio, haze un acto de temor filial, que se origina de la caridad, como dize santo Thomas 2. 2. q. 19. art. 1. y con el Caetano, Bañez, Aragon, Torres, Lorca,

### Resolucion XIII.

ca , y Suarez tom. de Fide, tract. de Spe, disp. 1. sect. 4. num. 16. Y el que comulga dignamente , no exercita formal y exprefamēte mas de la virtud de la Caridad , o amor divino. Luego si esta mefma caridad exercita el q se abftiene de comulgar por mayor reverencia : y demas a mas, exercita las otras virtudes que emos dicho: mejor, y mas conveniente será el dilatar las comuniones por mayor reverencia, que comulgar cada dia con remifa difpoficion.

- 22     Este argumento, que es el fundamental de la opinion contraria, aunque parece tener alguna eficacia, tiene facil la refpuefta. Y así dezimos, que el abftenerfe de comulgar por reverencia , no exercita mas virtudes, que el que comulga: porque el que comulga dignamente, exercita la virtud de la humildad , reconociendo que no es digno de recibir  
tan



tan gran Señor, que solo por su infinita bondad y misericordia, se quiso comunicar a tan viles criaturas. Tambien exercita la reverencia debida a nuestro Señor sacramentado, pues como dize santo Tomas, san Buenavêtura, y todos los Teologos, el que recibe a su Magestad dignamente, le honra, y le venera en grado mas eroyco, que el que se abîtie ne de recebirle. Tâbien exercita expresamente la Fé, pues no se puede amar, sino lo que se conoce digno de ser amado. Y ultimamente, exercita expresa, y formalmente la Caridad, pues haze un acto de amor, mas excelente, que el que se abstiene de comulgar: porque aunque entranbos le amâ, el que comulga dignamente, le ama con amor, que llaman de prosecucion, que es de tener, y poseer el objecto amado. Y el que se abstiene de comulgar, le ama por

### *Resolucion XIII.*

por temor, y recelo de no perderle, o q̃ no le falte . Y si el primer amor excede y aventaja al segũdo , como diximos con santo Tomas en el n. 4. tanbiẽ aventajará, y será mejor el comulgar dignamente ; que el dilatar las comuniones por reverencia, por no tener la mas excelente disposicion. Pero dado caso, que en el comulgar, y abstenerse de comulgar, se exercitẽ iguales actos de virtud, no se puede negar, que el que llega a comulgar, es de mejor condicion, pues se grangea de la gracia sacramental, que el otro pierde. Y así siẽpre será mejor comulgar dignamente, que abstenerse de comulgar.

- 23 La segunda razon forman de esta manera: Entre los Sacerdotes, y los legos, se da una notable diferencia, que los Sacerdotes son de la prospia Real de Cristo sumo Sacerdote, ministros de su camara, y llave do-  
rada.

dorada: y los legos solo son vasallos y subditos del Rey. Luego si la dignidad es desigual, desigual deve ser la comunicacion con el Rey soberano, y en el sentarse a su celestial mesa, que si cada dia fuera licito a los seculares comulgar, en nada les avē tajarā los Sacerdotes, sino en el trabajo y servicio que les hazen: luego no es conveniente, que los seculares legos comulguen todos los dias, como los Sacerdotes.

Este argumento es de razon de es- 24  
tado, q̄ en la casa de Dios vale poco: porque como su Magestad no es acceptador de personas, solo valen para cō el meritos, y virtudes. Y así el que se llegare mas rico de estos bienes, sin duda aunque sea inferior vasallo, y subdito, valdra mas en su casa, que el ministro mas adelātado en dignidad, sino lo es tãbien en virtud y santidad; y esto puso por ley  
uni-

### *Resolucion XIII.*

universal indefectible de su Monarquía. Pero por particulares privilegios, entresacò de la muchedumbre algunas personas, para Profetas, para Doctores, para Sabios, para Apòstoles, y para Sacerdotes: a los quales en estas dignidades avētajò a todos los q̃ no las teniã. Y así los Sacerdotes sagrados, profapia Real, y gente santa, y adelantados de el soberano Rey, los distinguio de los seglares, no solo en la dignidad sacerdotal, q̃ es poder consagrar el cuerpo y sangre de Cristo, sino en que coman, y bevan a su mesa: esto es, que comulguen a Jesu Cristo debaxo de especies de pan, y de vino: y que sean limosneros de su Magestad, y dispētores fieles, que repartan a su tiempo el pan soberano: dignidad y honra que los seculares no tienen, porq̃ si estos se sientan a la mesa celestial, es solo para comer pan, y este dado  
por

por las sagradas manos de los Sacerdotes. Y en esto se diferencian, y distinguen los Sacerdotes de los seglares, mas no en poder comulgar todos los dias, que en esto solo puede la disposicion, y si esta fuere igual, igualmente pueden comulgar.

Lo tercero pruevan su sententia 25  
con este exemplo. Para hospedar de  
paso una vez a un generoso Princi-  
pe, no es menester tanto aparato, co-  
mo para tenerlo de asiento por hues-  
ped todos los dias, que entonces fue-  
ra faltar al decoro y reverencia, no  
recibirle, y hospedarle con la mayor  
puntualidad, limpieza, y aseo, que  
fuera posible a las fuerças del que lo  
recebia. Luego si para comulgar una  
vez en el año basta una mediana, y  
suficiente disposicion, para comul-  
gar cada dia mas preparacion, o dis-  
posicion convendra, sopena de fal-  
tar a la reverencia debida. Y añade  
el

### *Resolucion XIII*

el argumento: este es dictamen de la razon, y lo demas es ir contra ella.

26. Este exemplito no es muy fuera de proposito para entre cortesanos politicos, que admiten las cosas al sonido, y aun alimentan su tibieza con ponderaciones agenas: pero no para ofrecerle a vista comun de los Teologos, que no se pagan de la corteza, sino de la verdad solida: ni aprecian las cosas por lo que dize que vale quien las vende, sino por el valor intrinseco que tienen. Siguiendo pues la instancia respondemos: que quando un Principe llega inpenadamente en casa de un cavallero, sin averle prevenido, la falta de el grande aparato, y prevencion, no es irreverencia, que se haze a su grandeza, como entonces le hospede, y reciba con lo mejor que a la sazón tuviere. Porque quien no quiso, o no pudo avisar, se pone a pasar las descomodida-



didades, que no se pudieron prevenir, ni entonces reparar. Mas si este Principe avisa, como quiere hospedarfe en casa de un vasallo, no solo por una vez y de paso, sino que todos los dias de aquel tiempo, seria grande mengua, e indecencia, no echar el resto de las fuerças y cuidado, para que su recebimiento, y hospedaje sea con mucho adelantamiento y aparato. Todo esto es mui conforme a la razõ de estado de los Principes seculares, que no tienen puesta ley, ni an dado regla, ni determinado la disposicion conque sean de recibir; que si la uvieran dado, no ay duda que cometiera irreverencia, e indecência, el que faltara a la dicha ley. Pero como el Principe soberano Cristo Jesus, tiene definido y promulgado por la boca de los Concilios y santos de su Iglesia, que el q le uviere de recibir y hos-

T

pedar

### *Resolucion XIII.*

pedar en su alma cada año , cada mes , cada semana , o cada dia , sea por lo menos con tal , o tal disposicion; nadie podra dezir que se falta a la reverencia devida y mandada, si con aquella disposicion que su benignidad determinò , le reciben , y hospedan. Mucho mejor sera sin duda, que a la necesaria y suficiẽte disposicion , se añadan otros mayores fervores de amor , atencion , devocion, &c. pues nada desto puede faltar, para el recebimiento de tan alta Magestad. Mas la falta destos fervores, no puede ser irreverencia, supuesto que le reciban con la disposicion q̃ tiene mandado: antes si considerando su Magestad, para hospedar se en el alma, que està suficiente mente dispuesta , no le quiere recibir, por no tener otra mas excelente disposicion; no solo entonces no le reverencia, sino q̃ comete un desacerto,

cierto, y necesidad. Asi lo dixo san Buenavent. in 4. dist. 10. q. 1. n. 11. en estas palabras: *Ad illud quod obijtitur de reverentia dicendū; quod reverentia non tantum fit a Deo recedendo, sed etiam humiliter ad Deum accedendo, maxime cū ipse vocat, quia si homo nō iret, cū vocatur, non esset reverentia, sed stultitia.* Cō lo qual queda respondido a la instancia.

Fuera de estos argumentos, que 27 son los que tiene de monta la contraria sentencia, ay otros, que sino muy ajustados al rigor, o metodo desta Apologia, disgustan, y desazonan a las personas flacas, por no hallarse con la respuesta a la mano. Dizen pues, que san Francisco no quiso ser Sacerdote, por parecerle, que para celebrar todos los dias era menester mas pureza, que la que tenia, y que si san Francisco recelava el comulgar todos los dias, y dilatava las comuniones, por no hallarse con

T 2

la

### *Resolucion XIII.*

la disposicion, que le parecia con-  
venir: sin-duda alguna será mucho  
mejor, que el que no es san Francis-  
co dilate la comunion, hasta que tē-  
ga mas perfecta disposicion, que la  
suficiente. Y lo mesmo dicen de san  
Buenaventura, que por temor reve-  
rencial no comulgava con mucha  
freqüencia, aunque lo deseava hazer.

28 A esto respondemos, que es vo-  
untario, y sin fundamento el dezir que  
san Francisco no quiso ser sacerdote  
por no celebrar, y recebir a Cris-  
to sacramentado todos los dias: y al  
mesmo, que dilatava las comunio-  
nes. Porque el Serafico Padre co-  
mulgava con mucha frecuencia, y  
continuacion sienpre, que sus cami-  
nos predicaciones, retiros, y exerci-  
cios de altissima caridad le davan lu-  
gar, y entonces con tanta devocion,  
que hazia devotos a los que le mi-  
ravan: como se refiere en sus Anales  
tom.

tom. i. pag. 57. num. 55. *Sepe communicabat, & tam devote, ut alios devotos efficeret.*  
 Y fuera desto ansiosamente sollicitava con los Sacerdotes, que amonestasen a los Fieles, la frecuencia deste divino Señor sacramentado, como lo haze en el sermon 7. de la dignidad de los sacerdotes, que està en sus opusculos fol. 605. por estas palabras: *Hortari etiam debent penitentes ad frequentem peccatorum confessionem, & sanctissimam corporis Christi communionem. Si enim hic cibus est anima sine quo languet, & marcescit, cur non quotidie ad mensam, in qua proponitur cunctis, cuncti sedere, & manducare desiderant. Qui itineris fatigatur molestia, plus cibi indiget refrigerio. Si ergo omnes viatores sumus, & ad patriam pergitur, cur pretioso, & supidissimo cibo confortari non appetamus? Elias hunc in figura comedit, & ambulavit in fortitudine illius. Si saepius hunc panem, sicut daret, sumeremus magis in via virtutis proficeremus, & ad destinatam nobis patriam robustius pergeremus.*  
 Deven los Sacerdotes exortar a los

### *Resolucion XIII.*

Fieles a la frecuencia de la confesion, y a la comunion de Cristo sacramentado. Y si es cierto, que es manjar de el alma, sin el qual enferma, y se marchita: porque todos no desean comer, y sentarse a esta mesa todos los dias, donde se propone para todos? El que con la molestia del camino se fatiga, mas necesita del refrigerio deste manjar. Pues si todos somos viadores, que caminamos a la patria, porque no apetecemos ser confortados con este sabrosissimo, y preciosissimo manjar? Comiendole Elias solo en figura, caminò en su fortaleza. Asi nosotros si con mucha frecuencia, y desente disposicion, comieremos este pan celestial, nos hallaremos mas aprovechados en las virtudes, y mas fuertes, y robustos caminaremos a la patria celestial. De lo qual se infiere, que sobrada, y vanamente dicen, que san  
Fran-



Francisco no quiso ser Sacerdote, por no comulgar todos los dias: pues vemos que lo hazia, y solicitava, que los demas lo hiziesen: y no avia de contradezir con el hecho, lo que reu-  
fava con el afecto. No quiso pues ser Sacerdote, porque se reputava por impura, indigna, y vil criatura, para tan suprema dignidad, como el ser ministro de tan admirable sacrificio, y poner a su Dios, y criador, real, y verdaderamente debaxo de los accidentes de pan, y vino, y tratarle con sus manos: que es sin conparacion mayor excelencia, que no el poder comulgar.

Lo segundo respondemos que 29  
dado caso que el Serafico Padre no comulgase todos los dias, o que no quisiese ser Sacerdote, por no celebrar con tanta frecuencia, no estorva a nuestra conclusion. Porque algunos hechos de los santos, mas se

### Resolucion XIII.

deven venerar, como de Gerson dize Gabriel in Canon, lect. 87. lit. S. que traen por regla, o exemplo de lo que se a de hazer. Ni es muy justo imitarlos en aquello, que fueron menos fervorosos, como notaron vivamente Marcilla en las adiciones al memorial Conpostelano fol. 131. Puteano 2. tom. q. 80. art. 12. dub. 1. in fine, y Suarez tom. de Eucharist. dif. 80. sect. 1. §. penult. alli pregunta este Doctor, si es licito, que los Sacerdotes se abstengã de celebrar? Y responde, que es vicio detestable el abstenerse sienpre. Porque aunque algunos santos se ayan abstenido, no se deven traer por exemplo, y regla de lo que emos de hazer. Porque muchas vezes obravan con particular instinto del Espiritu Santo, y fuera de las leyes comunes hazian algunas cosas, que no devemos imitar nosotros, sino es con particular instin-

instinto del Espiritu Santo, y no teniendo, no devemos dexar la ley comun, y practica universal de la Iglesia. Demas que si algunos santos, por reverencia no comulgavan cada dia: y otros por amor, todos los dias comulgavan; porque no seguiremos a estos, y no a aquellos? Y los exenplos no se deven imitar, quando se halla razon contraria para ello: cap. sana. dist. 9. ibi: *Sana quippe ratio etiam exemplis anteponenda est. Et ex l. nemo. C. de sentent. interlocutionib.*

A la instancia que hazen de san 30 Buena Ventura, que es en nuestro favor, no ay que responder mas, de lo que de hecho sucedió, quando por reverencia del santissimo Sacramento no se atrevia a comulgar. Refiere lo el Analista de la Orden en el tom. 1. pag. 620. al fin, por estas palabras: *Quoniam quod maxime mi-*

## Resolucion XIII

*randum est, tanta prestitit humilitate . ut cum diu aliquando adhuc iunior se indignum putaret sanctissimo Christi corpore, dignus ideo fuerit, qui id Angelo ministrante suscepit. Que era tã profunda, y admirable su humildad , q̃ como aconteciese una vez , que se reputase indigno de recibir el sagrado cuerpo de Cristo, y por esta reverencia y temor, se abstuviese de comulgar , por tanto se hizo digno de que por ministerio de un Angel recibiese a Cristo sacramentado: con que quedó enseñado el santo mancebo, que era mejor, y mas del agrado de Dios comulgar por amor, que dilatar la comunión por temor reverencial. Y así lo escribió el santo Doctor en sus Sentenciarios , así lo practicò y enseñò, como dexamos largamente provado en la Resolucion 9. desde el num. 16. y muchas vezes dicho en esta Apologia.*

31 Mas bajo , y grosero dezir tienen otras

otras personas, que ya que por la flaqueza y poca capacidad de su sexo, no pueden formar razon contra las q̄ frequentan la sagrada comunión, las calumnian, y baldonan con algunas hablillas, o vulgaridades, solo cō fin, al parecer, de inquietarlas, y desfabrirlas. Dizenlas pues, que se llegan a comulgar como quien va a comer un pedaço de pan, y que las vē poco aprovechadas; pues las de este sequito no escusan algunos desahogos, risas, o conversaciones sobradas, y tal vez se impacientan, encolezizan, y responden, como la que comulga de año a año; que mas valiera seguir la comunidad en esto, si es Religiosa: y si es seglar, que cuidara del gobierno de su casa y familia, q̄ no singularizarse en comulgar cada dia.

Aunque parece cosa indigna del rigor de esta Apologia, el poner en ella

Resolucion XIII.

ella tan inferior, y pueril dezir. Con todo juzgamos por cosa inportantissima el notarlo, y advertirlo, para prevenciõ de la quietud de quiẽ lo oye; y por ventura para reparo de quiẽ lo dize. Y asi siguiendo el consejo del Espiritu Santo: *Responde Stulto &c.* Porque no le parezca que su dezir es, y deve ser regla de lo que se à de hazer: Respondemos a las dichas vulgaridades. Y lo primero dezimos, q es fina mormuracion, juyzio, y presuncion temeraria el dezir, que se llegan a comulgar sin mas apercebimiento, que si fueran a comer algun pan material, no sabiendo la disposicion q llevan. Y sino pretenden herir tanto, ni notar de indignas, o indispuestas, sino solo de indevotas a las personas que comulgan: adviertan que la falta de devocion actual no impide el comulgar digna, y licitamente como emos dicho, y diremos



mos muchas vezes. Y si esto es así, ¿quieren dar a entender quando les dicen, que llegan a comulgar, como quien va a comer un pedaço de pan? lo cierto es, que ellas mesmas se notan, o de temerarias en sus juyzios, o de insipientes en su dezir, pues censuran lo que no pueden saber, con cierta ciencia, o valdonan, y reprehenden, lo que verdaderamente es lícito, y virtuoso.

Y si algunas de las que frecuen- 33  
tan esta mesa celestial, tal vez no excusan algunos desahogos, risas, o conversaciones, que parecen sobradas a quien desde aparte las mira, es o porque no estan perfectamente mortificadas, y así se dexan llevar de su flaqueza, y afeccion natural, y caer en aquellos leves defectos: o porque no tienen por defecto, o pecado semejantes entretenimientos, y desahogos; y así no los miran como a es-  
torvo

### Resolucion XIII.

torvo para la perfecta disposicion antes podra ser, que cō aquel licito y moderado descãso, que con aduertencia dan a la naturaleza, se hallen tal vez mas faciles y dispuestas, para despues recogerse interiormente, y con mas aliento prepararse para la comuniõ del siguiẽte dia. Y es consejo aprovadisimo de los Doctores mysticos, que quando el alma en el estado de la via purgativa, goza alguna sensible gracia, influencia, o suavidad, conque se exercita en algunos incendios amorosos, o otros vehementes afectos, que labilitan la cabeça, o inhabilitan, y cansan los miẽbros corporables, entonces cese de aquella intensiõ, o la modere, para no postrar la naturaleza, sino darla algun alivio, para q̃ obre mejor quando convenga. Asi lo dixo Arrio lib.2. part. 3. cap.42. por estas palabras: *Ut rigorosa exercitia stimulativa mo-*  
*dere-*

*deretur, ne caput suum nimis debilitet, sed spectet moderata exercitatione, donec exercitium per se subtilius exerceatur: quia quando coniunctius se homo exercitaverit, tanto aptior efficitur, spirituales influxus recipere, & uti sine lesione.* Deve el varon espiritual moderar los exerci-  
cios fuertes y estimulativos, porque  
no le debiliten la cabeça: y aguarde  
con moderada exercitacion, a que  
el mismo exercicio se subtelize (esto  
es, a que sea menos sensible, y no se  
haga tan a costa de la fuerças corpo-  
rales) porque quanto mas conjunto  
[esto es, mas espiritualmente unido  
a Dios] se exercitare, tanto mas ap-  
to, y dispuesto estará para recibir  
los influxos espirituales, y usar de  
ellos sin lesion alguna. Y a esta seme-  
jança, y en esta conformidad deve  
el Cristiano juzgar, quando viere  
usar de algunos desahogos, o con-  
versaciones licitas, a los que frequẽ  
tan la mesa de Dios sacramentado:  
pues

### Resolución XIII.

pues puede ser que quando les pa-  
rece que facan los pies del camino  
de la virtud con aquellos diverti-  
mientos, y alivios naturales, sea pa-  
ra adelantarse mas en el. Pero dado  
caso que los tales desahogos seã pu-  
ramente ociosos, y pecados venia-  
les voluntarios, ya emos dicho, y di-  
remos muchas vezes, que no inpidẽ  
la digna y licita comuniõ, como se  
haga con devido fin. Fuera de que  
raras personas se hallaran de las que  
frequentan con verdad este divino  
sacramento, que con pecados ve-  
niales conocidos lleguẽ a comulgar  
sin confesarse primero: o quando es-  
to no puedan, sin llevar mucho do-  
lor dellos. Y si ni lo uno, ni lo otro  
an podido hazer antes de llegar se a  
la mesa, por lo menos quando se lle-  
gan, procuran grangear el dolor su-  
ficiente, y linpiarse de sus defectos  
en la confesion general, que dizen  
antes

antes de comulgar, cō la absolucion que les da el Sacerdote, y cō la protesta de su indignidad en aquellas palabras de la Iglesia: Domine non sum dignus, &c. se disponen suficientemente.

Ni es materia de admiracion ver 34  
que los Sacerdotes, y los demas que frecuentan la mesa de Dios sacramento, tal vez se impacienten, o encolorizen, pues el efecto de este sacramento no es confirmar en gracia, ni hazer inpecables, o indefectibles a los que le reciben: ni menos es reprehensible, q̄ en las obras virtuosas se adelanten algunas personas, sobre lo que comunmente se haze, o manda, en especial quando el exercicio virtuoso no solo no impide cunplir cō las obligaciones comunes y particulares, sino ayuda a obrar con mas facilidad, y perfeccion. De donde se infiere, que si alguna

V

guna

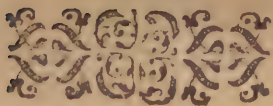
### *Resolucion XIII.*

guna Religiosa comulgare quando la comunidad tiene establecido: y fuera desto, con licencia de la Prelada, y su confesor, comulgare otras vezes, se deve estimar en mucho, porque es accion loable y virtuosa, y devemos fomentarla, y animarla a la perseverancia de aquel admirable exercicio, y jutamente alegrarnos de ver, que ya que algunos por su floxedad y tibieza, no continuen esta mesa celestial, aya otros que lo hagan, y frequentemente den gloria a nuestro Señor, como se la da el q̃ le recibe sacramentado con verdadera disposicion. Pero con esto tambien dezimos, que procediera viciosa, y reprehensiblemente la persona que por comulgar, que es obra de consjio, faltara al gobierno de su casa, y familia, o a otras obras, que son de precepto, y precisa obligacion, q̃ el orden de la razon pide, que primero



mero se cumpla con lo obligatorio, y necesario, y despues con lo de cōsejo.

De todo lo dicho se infiere, que no es mejor, ni mas conveniente el dilatar la comunión, por hallarse cō los defectos referidos [como se dirà mas largamente en la siguiente Resolución] o por falta de mejor disposición, que comulgar con ellos, o con disposición remisa, como sea la suficiente.



*Resolucion XIII*

RESOLVCION XIII.

*Que los pecados veniales  
no confesados, y los mortales  
confesados no impiden  
la comunión de ca-  
da día.*

**N**O hablamos en esta resolucion  
del pecado venial, que tiene  
razon de fin, como comulgar por va-  
nidad, que esto pertenece a otro pun-  
to, de que dimos noticia en la Reso-  
lucion tercera. La dificultad pues  
procede de los pecados veniales cõ-  
comitantes, o q̃ acompañan la comu-  
nion, sin aver hecho penitencia de-  
llos: como la distraccion voluntaria  
actual, o habitual no confesada. Y  
deste y de otros semejantes se pre-  
gun-

gunta, si son impedimento para la comunión quotidiana? Y dado caso q lo sean, si es mejor, y mas conveniente el dilatar las comuniones, los que se hallan con tales culpas? y lo mismo se pregunta del pecado mortal confesado. Y adviértase, que esta mas conveniencia, y mejoría es respecto de el dexar de comulgar, por estar en aquella indisposicion.

Para lo qual suponemos, que todo pecado venial, que no tuviere razon de fin, es pecado que llamamos concomitante, y que no vicia, ni inficiona la recepcion de la Eucaristia de manera, que la haga sacrilega y pecaminosa, sino que la dexa en su ser y bondad, que recibio de parte de la disposicion conque se hizo; y del fin por quien se obió: porque aquel pecado concomitante es circunstancia extrinseca, que no pertenece a la sustancia del acto. Y aun

U 3                      que

## Resolucion XIV.

que ay precepto de no pecar venialmente, pero no le ay de no comulgar con pecados veniales: y así los pecados veniales no impiden el efecto principal del sacramento de la Eucaristia, que es el aumento de gracia, aunque impidan su propia remision, el fervor de la caridad, y de las demas virtudes, como diximos en toda la Resolucion octava, y nona, con santo Tomas, y todos los Teologos.

3 Esto supuesto, dezimos lo primero, que ningun genero de pecado venial, como no tenga razon de fin, es impedimento necesario, para comulgar cada dia dignamente. Esta conclusion es cōstante de todos los Teologos, sin que aya alguno que diga lo contrario, como provamos en la Resolucion 8. y 9.

4 Dezimos lo segundo, que los pecados veniales de qualquier genero  
que

que fean , no fon impedimentos indecentes para la frequente, y quotidiana comunión: y así es mejor, mas conveniente, y saludable el comulgar con ellos, que por tenerlos, dexar de comulgar . Esta conclusion tenemos provada , y autorizada en las Resoluciones septima, y octava, nona y treze : pero no se puede dexar de refrescar la memoria con lo que alli diximos , porque estas Resoluciones penden de las otras . Pruévase pues nuestra conclusion, lo primero con la razon siguiente. Mejor y mas decente es el reverenciar a Dios, buscandolo positivamente, e incorporandose con su Magestad ordenadamente , y como tiene mandado , que el reverenciarle con temor de ofēderle, o de recebirle desordenadamente: y como quiera que el que comulga digna, y licitamente, honrra, y venera a Dios con acto

## *Resolución XIV.*

positivo de amor, y le busca ordenadamente, y de hecho se incorpora con su Magestad: y los pecados veniales concomitantes no confesados no hazen indigna la comunión, ni comulgando con ellos se quebranta algun especial precepto, que toque a la digna comunión, ni quitã, ni inpiden el amar a Dios, aunque entibian, y resfrian la caridad: y el que no recibe a Dios sacramentado por temor reverencial, aunque le hõra, y venera, es con inferior veneracion, como muchas vezes emos provado, sin duda alguna serã mejor, y mas conveniente el comulgar, aunq̃ tenga pecados veniales no confesados, q̃ el abstenerse de hazerlo por temor reverencial. Verdade es vidẽte, que es mejor, y mas decente el comulgar sin pecados veniales, o aviendolos confesado, q̃ el comulgar teniendo el mas minimo venial, que



que se pueda dar, (y en esto todos convenimos) pero nunca será mejor, y mas decente el dejar de comulgar, por la indisposicion de los pecados veniales no confesados, que el comulgar con ellos. Con lo qual queda provada la mejoría, que ay de parte de los actos de comulgar, o no comulgar.

Lo segundo se prueba la conclusión de parte de los efectos. Porque no se conoce medra alguna en el que no comulga por hallarse con pecados veniales: Pues por no comulgar no sale, ni asegura el salir de aq̃l estado, antes en algun modo pone estorvo a salir del, pues que rehusa el recibir la sagrada Eucaristia; que de su naturaleza [ como dizze toda la escuela del Angelico Doctor santo Tomas ] da grandes auxilios, para excitar el fervor de la caridad, que quita los pecados

ve-

## *Resolucion XIV.*

veniales . Y fuera de esto, pierde el fruto sacramental de la gracia santificante, que causa ex opere operato, en quien dignamente le recibe. Luego no ay razon , ni titulo porque le pueda estar mejor a un hōbre el no comulgar, aunque sea con aquel tibio, y remiso amor. Demas, que sienpre es mejor y mas conveniente el ganar algo [no contraviniendo a la voluntad de Dios] que perderlo todo. Y si el que comulga cō pecados veniales, le desagrada por razon de los mesmos pecados veniales , no le desagrada por razon de comulgar con ellos, pues en esto no contraviene a los arañzeles divinos, q̄ su misericordia dispuso.

- 6 La tercera cōclusion afirma, que los pecados mortales cōfesos, no impiden el comulgar. De manera, q̄ el hombre q̄ comete un pecado mortal de qualquier genero, aunque sea  
de

de defonestidad , y dispuesto como mas le fue posible le confesó, puede lícitamente comulgar, sin que aya ley que se lo prohiba: y aunque puede entonces no comulgar, con todo haze mejor en comulgar, que en dilatar la comunión para otro día. Esta conclusión tiene dos partes. La primera es común, y la siguen Filucio tom. 1. tract. 4. cap. 8. num. 224. Facundez in 3. præcept. Eccles. lib. 3. cap. 6. el qual cita a Enriquez li. 8. Eucharist. cap. 51. num. 1. Suarez tom. 3. in 3. p. disp. 68. sect. 3. §. ex hac enim, fol. 790. column. 1. Soto in 4. dist. 12. q. 1. art. 5. ad 4. Caiet. in sum. verb. communio, Silvestro, verb. Eucharist. 3. §. 10. num. 12. in fine, Navarro en el Manual cap. 21. num. 51. en la nueva adición, retratando lo que avia dicho en la antigua, Speculum coniugale 3. p. art. 17. y Belarmino lib. 1. de clericis c. 19.

## *Resolucion XLV.*

19. Gabriel in Can. lect. 10. lit. O. Azor tom. 1. li. 10. c. 1. q. 13. Veg. 1. p. casu 8. in fine, Marcil. in adi. ad Memor. Conpostel. fol. 75. c. 8. Juan Sanchez in Select. disp. 23. n. 26. Y coligese de santo Tomas, y S. Buena ventura, como vemos en la Resolucion siguiente, y el Angelico Doctor en el Opusculo 65. §. de Eucaristia, n. 20. expresamente dize, que a los verdaderos penitentes, que son los que an confesado, no deve el Sacerdote negar la sagrada Eucaristia. La segunda parte de la conclusion, que es, que hara mejor en comulgar, que en dilatar la comuniõ, se colige de la primera, y ambas se pruevan con las razones de la pasada, y aun aqui tienen mas eficacia, pues suponemos que llega a comulgar con toda pureza de conciencia y sin mancha alguna espiritual, mortal, ni venial. Y si del pecado de des  
ho-

honestidad quedaron algunas reliquias, maculas corporales, o inquietudes, como efectos del pecado pasado, aunque seã pecados veniales, no es irreverẽcia llegar a comulgar cõ ellos, como diremos en la Resol. siguiente, y diximos en el n. 4. y así nunca será mejor el abstenerse de comulgar por falta de mas intẽsa pureza, o disposicion, que el comulgar dignamente, aunque sea con tibias y floxa disposicion.

Para persuadir, que los pecados 7. veniales concomitantes, son algun impedimento, para la frecuencia de la comunión, no obligatorio, ni preciso, sino de congruencia, el Padre Salazar en su práctica de la frecuencia de la sagrada comunión cap. 9. §. 4. refiere a S. Agustín sermõ 244. de tempore, donde dize: *Noli despicere peccata tua, quia parva sunt, quia pluviarum gutta sunt, quæ flumina implent, & moles trahunt.* &

## Resolucion XIV

arbores cum suis radicibus tollunt. Tu qui dicis pluries tale peccatum admittis, si tot parvulas plagas in corpore, & tot scissuras in vestibus tuis fieri vides? cum ergo in corpore tuo plagas, & in veste tua scissuras fieri non acquiescis. quia conscientia in anima tua non metuit? & cum nullus homo velit cū tanica sordibus plena ad Eccliam venire: nescio qua conscientia, cum anima sit per luxuriam inquinata. presumit ad altare accedere, non timens illud, quod Apostolus dixit: qui manducat corpus, & si erubescimus, ac timeamus manibus sordibus tangere; plus debemus timere ipsam Eucharistiam animam poluta sumere. No desprecies tus peccados por ser péqueños, si son muchos: porque gotas son las nubes en las pluvias, y esas hazen crecer los rios tanto, que derrivan los edificios, y arrancan los arboles. Tu que dizes, que por el pecado leve le cometes, dime tambien si quisieras, que te dieran tantas heridas pequeñas en el cuerpo, y q te hizierā tantas roturas pequeñas en el vestido? pues sino  
fu-



sufrieras esto en el cuerpo, ni en el „  
vestido, como lo consientes en el al- „  
ma? Y si ningun hombre querria en- „  
trar en la Iglesia con el vestido su- „  
cio, y lleno de manchas, no se con q „  
conciencia, estando el alma man- „  
chada con la luxuria, se atreve na- „  
die a llegar al altar, sin temor de lo „  
que el Apostol dize? El que come el „  
cuerpo, y beve la sangre de Cristo „  
indignamente, sera reo del cuerpo, „  
y sangre del Señor. Si nos avergon- „  
çamos, y tememos llegar a la Euca- „  
ristia con las manos inmundas, con „  
mas razon devemos temer recebirla „  
el alma manchada. Estas son pala-  
bras de san Agustin, de las quales in-  
fiere el Padre Salazar, q los pecados  
veniales concomitantes, tienen algu-  
na improporcion, o indecencia, con  
la fiequēte, o cotidiana comunion.

Para responder a esta objecion, y 8  
declarar la mente de san Agustin  
en

## *Resolucion XIV.*

en las palabras propuestas, conviene acordarse de lo que emos muchas vezes repetido, en toda esta Apologia, y es que el pecado venial concomitante, no impide la gracia santificante, que este sacramento comunica al justo, que le recibe, ni ay precepto especial, de comulgar sin pecados veniales concomitantes. Y así necesariamente se infiere, que el no comulgar, o comulgar, con pecados veniales concomitantes, o sin ellos, es puro consejo saludable, y q̃ ningunos pecados veniales hazen derechamente irreverencia a la recepcion de la sagrada Eucaristia. Tanbiẽ suponemos, que mejor, mas decente, y reverente es, el comulgar sin pecados veniales concomitantes, que el comulgar con ellos. Y así el que tuviere pecados veniales, y pudiendose confesar, o purgar de ellos, no lo haze, sino que con ellos se

se llega a recibir a Cristo sacramẽta-  
do; sin duda alguna haze menos biẽ,  
que el que confesado, o contrito de  
los pecados veniales llega a cele-  
brar, o comulgar. Pero nada de esto  
cae debajo de precepto, sino que es  
puro consejo, y libertad espiritual. 9

Esto supuesto, dezimos, que san  
Agustin, como quien tambien cono-  
cia los muchos daños, que trae  
configo el no hazer caso de come-  
ter pecados veniales, con admi-  
rable estilo reprehende; y arguye  
nuestra temeridad; y la convence  
eficazmente, con las instancias pro-  
puestas, que si la atencion no falta,  
bastan para enfrenar el mas desvo-  
cado, si es que teme la ruina, y des-  
truicion de su alma, que le amena-  
za, teniendo sin recato abierta la  
puerta para todo pecado venial. Y  
pasando el santo Doctor de estas ge-  
neralidades, a los particulares peca-  
dos

## *Resolucion X V.*

dos veniales de impudicicia, y desonestidad, en los que con ellos se llegan a recibir a Cristo sacramentado, les haze esta instancia, que no tiene respuesta. Si no ay hombre por desaliñado que sea, que quiera ir a la Iglesia con la tunica sucia, y manchada, ni tocar a la sagrada Eucaristia sin lavarse por lo menos las manos? Con que conciencia, y atrevimiento llegas tu inmundo, torpe, y manchado, a recibir el sagrado cuerpo de Cristo? En las quales palabras amonesta el santo Doctor, la conveniencia, q ay para recebir con toda pureza el autor de ella, q no a de ser de peor condicion, ni merece menor limpieza su trato y comunicacion interior, que el rocarle exteriormente, y entrar en la Iglesia.

10 Y supuesto que esta es amonestacion y consejo saludable, que le hazen y dan todos los Concilios, y Padres,

dres, y que todo Cristiano, a fuer de Catolico, le deve dar, y hazer, sin duda alguna dexa libre el poder comulgar dignamente, y sin especial irreverencia, todos los dias, aunque sean con pecados veniales concomitantes. No negamos, que el que se hallare con pecados veniales, en especial de luxuria, hara mejor si se purifica y linpia de ellos, por la cōfesion sacramental, para aver de comulgar, que en llegar a comulgar sin esta purificaciō, como san Agustín dize, [que en este sentido habla] y todos confesamos. Y así el que se hallare con pecados veniales, mejor le será purificarse de ellos, antes de comulgar, q̄ no comulgar con aquellas inmundicias. Pero ni san Agustín, ni otro santo alguno, ni Concilio, hallaremos, que expresamente diga, que es mas decencia, o reverēcia abstenerse de comulgar, por te-

## Resolucion XII.

ner pecados veniales, q̄ el comulgar con ellos, q̄ es el rigor de la cōtroverfia, que en lo otro todos convienen.

Acerca de los pecados mortales  
**II** confesados, dixerō algunos, q̄ aviendo precedido alguna inmundicia voluntaria, o otro qualquier acto de fornicacion prohibida, que es pecado mortal el llegar a comulgar, o celebrar sin aver pasado veinte y quatro horas. Por q̄ todo este tienpo a menester el hombre, para apagar el desorden, conque se quedó la naturaleza de la vehemēte delectacion pasada. Por este sentir está Facundez en el lugar alegado num. 7. muchos Doctores, y entre ellos santo Thomas, Gabriel, y otros muchos que no les paso por el pensamiento dezi tal cosa. Pero como quiera que sea, esta sentencia es falsa, e improvable. Po. q̄ si el desorden, que queda de la pasada desonestidad contrita, y confesada



da, es pecado venial, solo pecará venialmente, en llegar a comulgar cō aquella indisposicion, dado que los pecados veniales concomitantes, vicién, y hagan mala la comuniō. Luego deven dezir que aquel desorden, o desconposicion, que resulta de la sēsualidad pasada, es pecado mortal, supuesto que dizen, que el q̄ comulga con ella peca mortalmente, por llegar con aquella indisposicion asquerosa. Y si esto es así, es necesario que den un pecado mortal involuntario, como lo es esta desorden, que necesariamente resulta de la delectacion sensual. Y juntamente, que este tal pecado le borra, y quita de el alma solo el tiempo, y no contriciō, ni sacramento alguno, pues pasadas veinte y quatro oras despues de averse cōfessado [que es lo que dura el dicho desorden] puede comulgar dignamente. Y si dixerén, que aque-

## *Resolucion XIV.*

lla indisposicion, no es natural, sino voluntaria conplacencia de el acto pasado, a que está pegada la naturaleza, es un gran desacierto. Porque si despues de averse confesado, persevera este desordẽ en el alma, y cuerpo esta distraccion, no podra llegar a comulgar, sin confesarse segunda vez de aquella voluntaria conplacencia. Que es inmediatamente, contra su sentẽcia, que afirma, que despues de averse confesado de el acto sensual, que precedió, no se deve llegar, hasta que pasen por lo menos veinte y quatro oras. Por lo qual la dicha sentencia asi entendida, totalmente se a de reprobear.

- 12 Otros menos rigurosos dixeron, que era pecado venial el reccebir la sagrada Eucaristia, luego despues de aver cometido un pecado mortal desonesto, aunque se aya confesado del, y que es menester aguardar que

q̄ se pasen uno, dos, o tres dias, hasta que se gaste aquella golosina sensual, o distraccion volũtaria, que resultò de la inmundicia, o acto desonesto: pero esto se entiende, fino ay necesidad de cũplir el precepto de comulgar, o se da mal exemplo con no comulgar, o tiene especial devocion entonces. De este parecer son Marcilla en el Memorial Conpostellano cap. 8. fol. 74. Juan de la Cruz en el discrecorio Conscientiæ de Eucharist. q. 5. fol. 157. pag. 2. colum. 1. dub. 3. concl. 2. Nuño 3. p. q. 8. art. 8 conclus. 10. y 11. Ochavia tract. 2. de Euchar. q. 11. n. 5. y el Abulense sobre el c. 5. de san Mateo, in quest. 247. circa medium. §. ad secundum dicendum, aunque este gravissimo Doctor no gradua la culpa que sera el llegar a comulgar antes de pasar aquel tienpo con aquella indisposicion. Vitimamente, otros mas pia-

## *Resolucion XIV.*

dosos, y ajustados a la verdad, dixeron, que no era pecado mortal, ni venial el comulgar el mesmo dia q se cometio la desonestidad, estando de ella contrito y cōfessado: y así no impedia de necesidad obligatoria la comunión, aunque la impedia de decentencia, y congruencia. Así lo sintio santo Tomas 3. par. q. 80. art. 7. a quien sigue el P. Salazar en su Práctica de la frequente comuniõ cap. 9. §. 5. y aunque muy consiguiente a su doctrina, añade que no se deve aconsejar que comulgue, porque le conviene mas diferir la comuniõ por algun espacio de tiempo, que no el comulgar proxivamente despues de aver pecado, aunque estè confesado, y absuelto de la culpa.

- 13 Todo el fundamēto de estas dos sentencias es, que de el pecado de la sensualidad resulta una indisposicion, o relaxacion en el cuerpo, que le

Le retarda, y entorpece, para toda cosa espiritual. Y fuera desto, causa en el animo una inquietud, o distraccion, que con mucha dificultad se puede recoger, o atender a las obras de virtud, que à de exercer hasta q se apague, extingua, o amortigue por lo menos aquella memoria de la sensualidad pasada. Y por tanto dizem, q es mejor dilatar la comuniõ, por el tienpo que basta para quitar esta indecècia, que no el comulgar con ella;

14

No obstante, que a este fundamẽto tenemos diversas vezes respondi-do, bolvemos a dezir, que es sano, y saludable cõsejo el procurar quietarle, y recogerse antes de llegar a comulgar: y si para esto fueren necesarios tres, o quatro dias, hara biẽ en dexar que pasen, y luego llegar a comulgar: que es lo que santo Tomas enseña en el lugar citado: y en esto

## *Resolucion XIV*

esto nadie duda, ni puede dudar. Pero nunca hara mejor, sino menos biẽ en dexar de comulgar por sola esta causa: porque la indisposicion corporal pura, inporta poco para la dignissima recepcion de la Eucaristia, q es pan espiritual de el alma: y no le inpide, ni estorva con los defectos, o indisposiciones corporales. Y aunque por la estrecha amistad, y vezindad que tiene el cuerpo cõ el alma, tal vez se desordena y afloxa: con todo si el alma està bien afecta a la virtud, o acto, que à de exercitar, le haze servir al espiritu como es necesario: y sin duda alguna, que será entonces con tanto mas merito, quanto mas fuere el cuerpo, y lo animal violento. Y así no sera mejor dilatar la comunion por sola la indisposicion corporal.

- 15 En quãto a la turbacion, o inquietud interior, que de la sensualidad queda



queda en el alma, dezimos, que esta no es pecado, sino efecto de el pecado pasado, y así no se opone a la digna comunión, ni es mayor decencia el dilatar por ella la comunión, que con ella comulgar: en especial en aquel que à hecho lo que à podido, por desechar de sí la turbación, y grãgear la quietud interior de el alma. Y si despues de averse confesado de el acto desonesto, voluntariamente se distrayere con las memorias de lo pasado (q̃ es dificultoso de creer en los q̃ tratã de comulgar) será conveniente no comulgar hasta que se purgue de aquella distracción: pero mejor será comulgar con ella, que no dexarlo de hazer: porq̃ cõ la comuniõ digna haze mayor obsequio, honra, y servicio a la magestad de Dios, que no con abstenerse de comulgar, como con santo Tomas, y todos los Teólogos,

emos

*Resolucion XIV.*

emos dicho muchas vezes. Y fuera de esto, se grangea el fruto sacramental, q̃ perdiera, sino comulgara. Por que la distraccion voluntaria de qualquier genero, que sea, como no exceda los limites de veniales, solo impide los fervores de la caridad, como queda dicho en la Resolucion octava, y nona.

RESOLUCION XV.

*Que el uso de el matrimonio no impide la frequente  
Comunion.*

I **D**E el uso matrimonial en ordẽ a la recepcion de la Eucaristia variamente sintieron los Doctores. Porque unos dixeron, que era pecado venial el comulgar, aviendo precedido la noche antes el acto  
con-

conjugal, ora sea pidiendo el debito, ora pagandolo. Otros distinguieron, en el acto matrimonial dos fines. Y dicen, que aviendo precedido el acto matrimonial solo por cûplir su voluntad, o por la pura delectacion, peca en comulgar el siguiente dia: pero si la copula conjugal se tubo por la procreacion de los hijos, propagacion de la naturaleza, o otro fin honesto de el matrimonio, que no peca en comulgar aquel dia. Otros dicen, que el acersó a la muger propia aunque sea por causa de delectacion no es pecado, ni venial, pero que es saludable, y conveniente consejo, el dexar q pasen los ardores, y desordenes lascivos, q quedan de el acto pasado, para aver de recibir a Cristo sacrametado. Y ultimamẽte otros conceden q es consejo el abstenerse de comulgar. o comulgar aviendo precedido dicha copula

con-

## Resolucion XV.

conjugal, pero añaden, que es mejor, y mas conveniente el dilatar la comunión, que no el recibirla aquel dia. Estas opiniones reduciremos a dos clases y sentencias, y pôdremos sus patronos, y fundamentos despues de nuestras conclusiones, que son como se siguen.

- 2 Dezimos lo primero, que aviendo precedido el acto conjugal, hecho por fin honesto de el matrimonio, o de manera, que no intervenga en el pecado venial alguno, puede licitamente comulgar, o abstenirse de la comuniõ, porque lo uno, y lo otro es consejo. Y así lo siente santo Tomas 3.p.q.80. art. 7. y san Buenaventura en el 4.dist. 12.art.2. q.3.ad finem num.90.y Tomas Sanchez de Matrimonio lib.9.disp. 13.conclus.2.num. 5. y 12. refiere por esta sentencia mas de veinte y quatro Doctores clasicos, antiguos, y  
mo-

modernos, y tenemos por sin duda, que en estos tiempos, no ay quien niegue esta conclusion, y pruevase con la autoridad de san Gregorio, que consultado sobre este caso, en el capitulo *vir cum propria* 33. q. 4. responde: *Si quis sua coniuge non concupidine voluptatis, sed solum liberorum creandorum gratia utitur desumendo corporis Domini, sanguinisque mysteria suo est relinquendus iudicio, quia a nobis prohibere non debet recipere*. Si alguno usare de su propria muger, no por causa de delectaciõ pecaminosa, sino por algun fin honesto, como la creaciõ de sus hijos, y despues quisiere comulgar, no se deve prohibir, sino dexarlo, que obre segun su juyzio, y parecer, y asi puede comulgar, o no comulgar libremẽte. Y la raçon es, porque el que se halla sin pecado mortal, ni venial, tiene cumplida, y llena libertad espiritual, para comulgar, o no comulgar, pues en lo uno,

o en

## *Resolucion XV.*

o en lo otro no interviene culpa, ni irreverencia pecaminosa.

- 3 Dezimos lo segundo: aunque aia precedido el acto conjugal, en el qual intervino algun pecado venial de qualquier genero que sea, no estorva, para q luego el siguiente dia comulgue: y asi libremente lo puede hazer, sin contravenir a precepto alguno. Esta conclusion es muy cierta, y recebida casi de todos los Teologos. Su fundamento pende de uno, o dos principios, q con santo Tomas, y veinte y siete Doctores clasicos, dejamos provado en la Resolucion 8. en el num. 3. y 4. y es que estando con pureza de conciencia, sienpre el comulgar es licito, y virtuoso, sino es que se haga por algun depravado fin. Y como este pecado venial, q se cometio en el uso matrimonial, antecedio a la comunion, no pudo ser fin de la misma  
comu-

comunion, y por el configuiente, se  
ra solo pecado concomitante, esto  
es, que aconpañala comunión, sin q̃  
la vicie, inficione, o haga mala: y la  
dexará licita, honesta, y virtuosa. De  
lo qual se forma esta breve razon: el  
pecado venial, que intervino en el  
uso matrimonial, es solo pecado cō-  
comitante, respecto de la comunión,  
no ay precepto alguno, que prohiba  
el comulgar con pecados veniales  
concomitantes (porq̃ el llegar sin  
ellos ya no fuera disposiciō libre, si-  
no necessaria para recebir este sacra-  
mento, y su principal efecto, q̃ hasta  
agora ninguno á dicho) luego lo  
puede hazer licitamente en el mes-  
mo dia, o quãdo mejor le pareciere.

Decimos lo tercero: deve-se acon 4  
sejar generalmente, que para aver  
de comulgar qualquier dia del año,  
se abstengã los casados de el uso ma-  
trimonial. En esta conclusion con-  
viene



## Resolucion XV

vienen todos, y apruevan este consejo por el mejor en esta materia. Y es sentencia expresa de S. Agustin ser. 2. de tempore, de donde lo tomó el Derecho 33.q.4.c. Quotiescumque, diziendo: *Quotiescumque, aut dies Natalis Domini, aut reliquę festivitates adveniunt, sicut frequenter admonui ante plures dies non solum ab infidelium concubinarum consortio, sed etiam à proprijs uxoribus abstinere.* Muchas vezes os he amonestado, q para celebrar con mas reverencia la festividad de la Pasqua de Navidad, o las demas solemnes, que ocurren, os abstengais de el uso matrimonial. Luego mucho mejor para recibir la Eucaristia. Lo mesmo aconseja el Concilio Elivertino, o Eliveritano de consecr. disp. 2. c. omnis, por estas palabras: *Omnis homo ante sacram communionē à propria uxore abstinere debet tribus, aut quatuor aut octo diebus.* Todos los caídos se deben abstener de el uso matrimonial

nial tres, o quatro , o ocho dias para récebir la sagrada comunión. Y la razon de esta conclusión es evidente , porque sin duda alguna, el que con esta abstinencia se dispone, llega a comulgar con mas decencia.

Dezimos lo quarto , que aunque es mejor abstenerse de el uso matrimonial por algunos dias, para aver de recibir la sagrada Eucaristia, pero despues de la copula cōjugal, no es mas conveniēte dilatar la comuniō, que comulgar aquel mesmo dia. Esta cōclusión es de Juan Sanchez en sus Selectas, disp. 23. de Marsilla , y de otros muchos. Y pruevase con una doctrina comunmente recibida de todos, que refiere Suarez tomo de Statu Religioso lib. 1. cap. 7. y es la siguiente: Aquel es mas saludable y conveniente consejo, que grangea mayor bien y provecho al que lo sigue, luego si el comulgar

Y 2 en

## Resolucion XV.

en la ocaſion dicha, trae conſigo el recibir por lo menos la gracia ſacramental, que es lo que no trae el abſtenerſe de comulgar; cierto ſerá mas ſaludable conſejo el comulgar, que el dexarlo de hazer. Fuera de que eſtos dos actos comparados entre ſi, es mas excelente el comulgar, que el abſtenerſe por reverencia: como con ſanto Tomas, y todos los Teologos, eſmos provado. Demas q̃ en comulgar, aunque aya precedido la copula matrimonial, no ſe haze irreverencia alguna a Dios ſacramentado, ni quebranta algun precepto, ni lo ay de ir mejor diſpuesto, o de dilatar la comunión: y finalmente, porque el que comulga por debido fin, no ſolo haze bien para ſi, ſino que da gloria a nueſtro Señor, honrandole, y venerándole mas con aquel acto de amor, que no con el de temor, dexando de recibirle.

La

La primera sentencia contraria <sup>6</sup>  
a la doctrina, que dexamos estable-  
cida, afirma que es pecado venial re-  
cebir la sagrada Eucaristia, aviendo  
aquel dia precedido el uso matrimo-  
nial. Y asi ay obligacion precisa de  
dilatar la comunion, por lo menos  
dos o tres dias. Asi lo refiere Alexã-  
dro de Ales con otros doze o treze  
Doctores, que refiere Tomas San-  
chez en el lugar citado. La razon, y  
fundamento, que tienen es pensar,  
que el uso matrimonial, aunque sea  
licito, causa una desorden y distrac-  
cion en el alma, a la qual se sigue la  
indevocion: y como no se puede re-  
cebir este sacramento sin devocion,  
y atencion, necessariamente se deve  
dilatar aviendo precedido la copu-  
la conjugal, que es causa de esta dis-  
traccion, indevocion, e irreveren-  
cia.

Esta sentència es muy rigurosa, y de 7  
bil,

## *Resolucion XV.*

bil, y flaco el fundamento en que estriba, y así no se deve seguir por muchas razones. La primera, porque si dicen, que la distraccion, que resulta de el uso de el matrimonio es voluntaria, desacredita en parte el sacramento de el matrimonio, y le nota de estado peligroso, pues dize, q el cumplimiento de sus leyes trae anexo consigo una distraccion, o desorden, que en todo tiempo, y ocasion es pecado venial. La segunda, porque si esta distraccion, o indevotion, que resulta de el uso matrimonial, no es voluntaria, ni pecado: es durissima cosa dezir, que en comulgar sin pecado venial, ni mortal se peque venialmente. La tercera, porq no es cierto, ni general, que de el uso matrimonial, en todos resulte este desorden, y destraimiento en el alma, aunque resulte en el cuerpo: en especial en los casados de ma  
dura

dura edad, y en aquellos q puramente se juntã por cunplir las leyes de el matrimonio, y por otros honestos fines; ni para afirmar lo contrario puede aver fundamento bastante, mas antes la experiencia a enseñado a los mesmos casados que se hallan mas quietos, y recogidos, despues de el uso matrimonial, q lo estavan antes, y no desaiuda a esto nuestra natural condicion, pues al cunplimiento de qualquier deseo, se sigue alguna quietud, y descãso, q antes en la pretension no tenia ni podia grangear.

La quarta, porque dado caso que 8  
de el uso matrimonial resulte aquella distraccion voluntaria, o involuntaria no se puede dar regla cierta, en el tienpo que a de pasar, para aver de comulgar. Pues no es posible, q para quietarse, o recogerse de aquel desperdicio, ayã menester todos, un mesmo espacio de tienpo, porque



## Resolución XV.

no todos tienen una mesma conplecion, ni las qualidades en un mismo grado. Y así es voluntario el dezir que es pecado venial comulgar dentro de las veinte y quatro oras, en que se tuvo el acto conjugal: pues es cierto, que unos avran menester mas tienpo, y otros menos, para bolver a su antigua quietud. Y así el q grangeare esta devocion, o recogimiento, pasadas dos oras, o una del pues de el uso matrimonial, podra comulgar, sin pecar venialmente.

- 9 Lo quinto, porque dado que el dicho casado no se quiesse recoger fino que con aquel divertimiento voluntario llegase a comulgar, no por eso peca venialmente en comulgar, ni haze mala y pecaminosa la sagrada comunion; porque los pecados veniales concomitâtes, no ofenden, ni inficionan la comunion, como queda dicho en la Resolución



octava num. 3. De lo qual se infiere, que aunque aya precedido la copula conjugal, puede licita, honesta, y meritoriamēte el casado recibir la sagrada comuniō, sin aguardar que pasen veynte y quatro oras, o dos, o tres dias: antes hara mejor en comulgar entonces, que en dilatar la comunión, como emos dicho muchas vezes.

No obstante esto, rebuelven los iō contrarios a la defensa de su sentencia, valiendose para esto de la autoridad de los Padres, y Concilios, de quien dizen, que se deduce legitimamente. Y así alegan a san Gregorio en la respuesta 10. a la pregunta de Agustino, que se refiere en la 33 q. 4. cap. *vir cum propria*, donde dize: *Quod vir cum propria coniuge dormiens, nisi lotus aqua intrare Ecclesiam non debet, sed nec lotus statim intrare debet.* Si aviendo el varon mezclado con su propria mujer,

## Resolucion XV.

ger, no deve entrar en la Iglesia, hasta que se lave, y purifique con agua, y despues de lavado no deve entrar luego inmediatamente? mucho menos deve recibir la sagrada Eucaristia.

- II Iten san Agustin en el libro de las questiones de el viejo y nuevo Testamento, que se refiere en la 33. q. 4. cap. Christiano, dize asi: *Christiano cum uxore sua convivere aliquando licet, non quia etiam à licitu abstinendum est, ut facilius impetrari possit, quod postulatur.* Algunas vezes es licito que se convengan los casados, en otras no es licito; porque para alcançar de nuestro Señor con facilidad lo que se le pide, aun de las cosas licitas es bien abstenerse. Luego inconsideradamente hara el casado, que comulguare, aviendose mezclado con su muger, si pretende con facilidad alcançar de nuestro Señor algo de lo que le pide por me-

medio de la sagrada comunión.

San Geronymo habla mas apretadamente en la materia, que en un sermón de la vigilia de Pasqua de usu agni, que se refiere en la 34. q. 4 cap. sciatur, dize estas palabras: *Quicumque uxori debuum reddit, vacare non potest orationi, nec de carnibus agni comedere debet.* Y mas abaxo: *Si panes propositionis non poterant ab his, qui uxores suas tetigerunt, comedi: quanto magis panis ille, qui de calo descendit? Non potest ab his, qui coniugalibus paulo ante herere cõplexibus, violari, atque coniungi.* Qualquiera q̃ uviere pagado el debito a su propia muger, sepa que no està dispuesto para asistir a la oración, ni deve comer la carne del cordero. Y en prueba de esto, prosigue diziendo: Si los que aviã llegado a sus propias mugeres, no podiã comer los panes de la Proposición, quanto con mas razón deven no recibir el pan celestial, los casados, que poco antes matrimo-

nial-

## *Resolucion XV.*

nialmente se juntaron. No se puede dezir mas en la materia.

13 Ultimamente dizen, que Dios, 2. Reg. 6. quitó la vida al Levita Oza, porque aviendo precedido el uso conjugal, tocò el Arca del Testamento. Y lo sienten así S. Vicête Ferrer ferm. 4. de Corpore Christi, alegando a san Geronimo, Bernardino de Bustos en la segunda parte del Rosario ferm. 16. fol. 176. Molina Cartujano en el libro de instruccion de Sacerdotes, tratado 2. cap. 9. §. 2. Luego mucho menos deve atreverse a recebir a Cristo sacramentado, aviendo precedido el acto matrimonial.

14 Estos son los argumentos de autoridad, que hazen los contrarios en apoyo de su sentencia. Pero todos tienen facil la respuesta. Y la primera, y general, es q todos estos Canones referidos del Papa Liberio, y los

los del Papa Nicolao I. que ordenã, o mandan a los casados , que para aver de comulgar, se abstengan de el acto matrimonial, dos , o tres dias antes, estan ya derogados, y no tienen obligacion alguna . Asi lo siente Vivaldo tract. de Eucharistia num. 147. en el fin. Basilio Ponce de Matrimon. lib. 10. cap. 9. num. 5. Azor tom. 3. p. 3. lib. 3. cap. 31. q. 7. de manera, que no obstante los dichos Canones, que son de san Geronimo, san Agustin, y san Ambrosio, puede el calado sin pecar venialmente, comulgar el mesmo dia, a que precedio el uso de el matrimonio, pues los Canones alegados no tienen fuerza de precepto, sino solo de consejo. Con esto quedará suficientemente respondido a los argumentos de autoridad, y quitado el escrúpulo, q̃ podia aver en la materia.

La segunda respuesta general, q̃ 15  
se

## Resolucion XV.

se puede dar a todas las autoridades de los santos , es dezir , que hablan con ponderacion afectuosa , nacida de el mucho afecto que tenian a la castidad y pureza conque se devia recebir a Cristo sacramentado, que esto es mui comun en todos los santos, quando llegan a hablar de alguna virtud: como se vè [segun advierte Tomas Sanchez lib.9.de matrimonio disp.9.n. 6.] en san Agustin, san Gregorio, san Anselmo, santo Tomas , los quales sobre la 1. ad Corinth.7. donde el Apostol, aviendo dicho que pudiese cada uno casarse , para evitar la incontinencia, prosigue diziendo: *Hoc autem dico secundum indulgentiam , non autem secundum imperiũ.* Afirman que el acto matrimonial, avido por causa de evitar la incontinencia, es pecado venial: porq̃ [dizẽ] q̃ no concediera indulgencia, o perdon S. Pablo, sino ubiera precedido

cul-



culpa. Y oy dia es cosa tan aceda, y dura esta sentençia, como alcãçará qualquiera, aunque sea de mediano talento. Y de la mesma manera san Geronimo dist. 32. cap. 10. san Ambrosio serm. 81. super Lucam cap. 12. que está en la distinción 47. sicut. y Agustino sobre el Psalmo 147. san Basilio en la homilia de el rico, Crisostomo hom. 34. ad populum, Antiochenum, dan a entender, que es pecado mortal, el no hazer limosna de lo que a un hombre le sobra, en las comunes necesidades; lo qual es contra la mente de todos los escolasticos, con santo Tomas 22. q. 32. Y así se deve dezir, que en estos casos, como en el nuestro de la sagrada comunión, que parece que la prohiben por algun tiempo despues de el acto conjugal, hablaron con ponderacion, nacida de la estimacion, y aprecio, que hazian así de la pureza, que



## Resolucion XV.

que quifieran que llevaran, los que avian de recebir a Cristo sacramentado: como de las demas virtudes, de que a la fazon hablaban, y escrivian. Pero no obstante estas dos respuestas, se responderà a cada autoridad de por si, como se figuen.

- 16 A la primera de san Gregorio dezimos: que aconseja el santo [ como por ilacion legitima deducida de la linpieza, que quifiera, que llevaran, para entrar en la Iglesia ] que aviendo precedido el acto matrimonial, por causa de delectacion (que supone el santo que es pecado) no reciba el casado la sagrada comunión, sin linpiar, disponer, o purificar la cōciencia. Ni tãpoco, luego al instante q̃ la purifique, se llegue a comulgar, ni parta derecho a la celestial mesa, sino que se repare un poco en considerar, lo que á de recebir. Pero en esto no dize el santo, que dexepasar

far veinte y quatro oras , ni dos , o tres dias , ni q̄ peque venialmēte en comulgar, sino aconseja, que no lo haga incōsiderada, o arrebatadamēte, sino con muy maduro reposo. Y esto todos lo devemos aconsejar.

A san Agustín dezimos, que el 17  
santo Doctor prueba con eficacia, q̄ devemos aconsejar a los casados, que se abstengan de el uso matrimonial, antes que ayan de recibir la sagrada Eucaristia, para que con mas facilidad alcançen de nuestro Señor lo que pretenden. Pero dado caso, que aya precedido la copula conyugal, no dize el santo, que se abstengā de comulgar, ni que mas facilmente alcançaran de nuestro Señor lo que desean, abstinien dose de comulgar, que comulgando, porque esto es al contrario, como dize Marcilla, en las adiciones al memorial Conpottellano, fol. 71.

## Resolucion XV.

18 A la autoridad de san Geronimo dezimos: que solo se prueva cō ella, que con mas reverencia llegarà a comulgar, el que se abstuviere de la carnal copula, que no el que no se abstuviere. Ni pretēde el santa, que se guarde igual proporcion , entre la recepcion de la sagrada Eucaristia, y el comer de los panes de la proposicion. Ni que asi como no se podian recebir los panes de la proposicion, aviendo precedido el acto cōjugal, no se pueda recebir la comun-ion: sino quiere dezir (segun la Glosa en el mismo capitulo sciatis) que asi como los Sacerdotes por especial precepto de la ley, se abstenian de el uso matrimonial , para comer los panes de la Proposicion , asi los casados procuren abstenerse de la copula conjugal, para con mayor reverencia recebir la sagrada Eucaristia. De manera , que respeto de los  
cafa-

caſados, la dicha abſtinencia, es cõ-  
ſejo ſaludable para comulgar, como  
en el meſmo capitulo Sciatis, dize el  
Archidiacono. Reſpondemos lo ſe-  
gundo, que el canon referido de el  
capitulo Sciatis, habla con ſolos los  
miniftros de el Altar caſados, como  
ſon los ſacerdotes Griegos, a quien  
les era prohibido el celebrar, avien-  
doſe la noche antes juntado con ſus  
mugeres, que a los demas que an de  
comulgar, ſolo es ſaludable conſejo  
el abſtenerſe, como lo dize ſanto To-  
mas in 4. diſt. 32. q. unica art. 2. ad  
1. argumentum.

A lo ultimo dezimos, que no ſe <sup>19</sup>  
enojó Dios, ni quitó la vida a Oza,  
porque aviendo tenido copula con  
ſu muger, llegó al Arca; ſino porque  
teniendo obligacion los Levitas, de  
llevarla en los onbros, ſe la cargò a  
las vacas. Aſi lo ſiente ſan Ambro-  
ſio referido por ſan Vicente Ferret  
Z 2      ſerm.

## Resolucion XV.

serm. de Eucharist. Maior in 4. dist. 9. q. 1. art. 3. contra secundam cõclusionem. Y la summ. coron. de Eucharist. §. de ministr. huius sacramenti. O puede se dezir, que solo los Sacerdotes podian llegar al Arca de el Testamento ; y porque no siendolo Oza, se atrevio temerariamẽte a llegarla, por eso se indignò Dios, y le quitó la vida. Esta es sentẽcia de santo Tomas in 4. dist. 19. q. 1. art. 2. quæstiunc. 3. ad 3. segun lo cita Tomas Sanchez lib. 9. de Matrim. disp. 13. num. 10. Con lo qual queda respondido al argumento, y todos los demas, que hizo la primera senten-  
cia contraria a la nuestra.

- 20 La segunda senten-  
cia, y la q de-  
rechamente se opone a la nuestra, y  
es propia en esta Resolucion, afir-  
ma, que aunque es consejo bueno, y  
saludable, el comulgar, aviendo pre-  
cedido la copula matrimonial, serà  
mucho

mucho mejor dilatar la comunión, hasta dos, o tres dias, que no el comulgar aquel mesmo a que precedio el acto matrimonial. Asi lo siente Basol. in 4. dist. 32. q. unica art. 3. Angelus verb. Eucharist. 3. n. 30. Victoria in summ. de Euchar. num. 81. Sanchez de Matrimon. lib 9. disp. 13 n. 4. y Salazar en la Practica de la frecuencia de la sagrada comunión cap. 9. §. 1. El fundamento de esta sentencia es, q̃ san Pablo en la Epistola 1. ad Corinth. cap. 7. y san Pedro en la 1. Canonica cap. 3. amonestan a los casados, q̃ se abstengan de el uso matrimonial, para que sus oraciones sean mas puras, y eficaces para con Dios.

De lo qual por via de consequen-  
cia infiere san Geronymo contra Jo-  
viniano, que esto mesmo devē guar-  
dar los casados, que uvieren de rece-  
bir a Cristo sacramentado, dizien-

## Resolucion XV.

do: *Qualis est illud bonum , quod Christi corpus accipere nō permitit? ad hoc bene respōdebo. Quid est maius orare, an corpus Christi accipere? Vñq; corpus Christi accipere . Si ergo per cotum , quod minus est impeditur, multo magis quod maius est.*

„ Qual es aquella cosa, que siendo bu-  
„ na , impide el recebir el cuerpo de  
„ Cristo? Respondo. Qual es mas ex-  
„ celente, el orar, o el recebir el cuer-  
„ po de Cristo? Sin duda el recebir el  
„ cuerpo de Cristo. Luego si el uso ma-  
„ trimonial, impide para lo menos , q  
„ es orar; mucho mas impedirà para el  
„ mayor bien , que es comulgar . De  
adonde coligen los contrarios, que  
segun sentir de san Geronymo, y de  
todos los santos, que es mejor avien-  
do precedido el acto matrimonial,  
dilatar la comunión, que el comul-  
gar luego aquel dia. Y añade uno de  
los Autores citados por esta senten-  
cia: luego será temeridad dezir ab-  
solutamente, y sin restriccion algu-  
na,



na, que es mejor, y mas perfecto el comulgar estando en gracia, aunque aya precedido proximately el uso de el matrimonio, que el abstenerse de la comunión, teniendo contra sí toda la autoridad de los Santos, de los Concilios, y de la Iglesia, que el día que exortan a lo contrario, lo califican por mejor, y mas perfecto.

A este argumento tenemos respõ 22  
dido muchas vezes, en esta resolución, y en las antecedentes. Pero esto no obstante bolvemos a dezir, q̃ concedemos, que es muy conveniente, para orar con toda pureza, el abstenerse de el uso matrimonial: y mucho mas para aver de recibir a Cristo sacramentado. Pero de esto no parece que se infiere, lo que pretenden los contrarios: antes se opone a ellos mesmos, y favorece, y apoya nuestra doctrina. Vamos al caso: San Pedro, y san Pablo en los lugares citados,

## *Resolucion XV.*

todos los Concilios, y Padres de la Iglesia amonestan, como emos visto en el num. 16. y los que se figuen, q para que los casados puedan vacar a la oracion con toda pureza, y alcançar en ella con toda facilidad lo q se pretende, de nuestro Señor, es bueno que se abstengan de el uso matrimonial: de donde se sigue: luego mucho mejor será el abstenerse de el uso de el matrimonio, para aver de comulgar. Esta es consequēcia legitima, y verdadera, y las demas son torcidas, siniestras, y falsas, y pruevala san Geronimo con las palabras citadas, diziendo: porque si para vacar a la oracion con toda pureza, y eficacia, inpide el uso matrimonial, quanto mas inpedirá para aver de comulgar, que es obra mas excelente, que la oracion? Y asi se concluye, que es mejor, mas conveniente, y decente el abstenerse de la jun

ta matrimonial, que si no abstenerse para aver de comulgar.

Este es comun sentir de los santos, y Concilios, sin tormento alguno. Y aunque todos dicen, que aviendo precedido la copula conyugal, es bueno, y decente el dilatar la comunión: pero ninguno à dicho exprefamente, que es mal, o dilatarla, que el comulgar, que era lo que avian de dezir para que los contrarios apojaran fu sentençia, y condenaran la nuestra por temeraria. Pero fiendo esto así, no podemos, que tenga mucha razon en la cenfura, y menos en dezir, que los que no figuen, y aplauden fus cõfequencias, no leyeron bien, o no entendieron los santos. A lo qual el Doctor Juan Sanchez en fus Select. como el mas interesado, refponde en estas palabras: *Optatum est, ut censuram Doctorum superantes suam sententiam, et sententia Patribus conformem: arbitran-*

## Resolucion XV

*trantes etiam alios Doctores, qui eorum non profitentur opinionem, sanctos non intelligere, ne inquam bene legise, quod certe minus modeste dictum est, quam fas esset. Sed hac loqui ipsis solū nocet. Omitto quod credibilis sit Doctorem alyis negotijs non debitum, quam studijs, sanctos revolvere potius quam illum qui cum proceribus crebro conversando, tempus consumit, & Republici meditatatur.*

- 24 Otro argumento hazen contra nuestra carta conclusion, que ponderan mucho los contrarios, y es el siguiente. No se puede negar, que indecentemente comulgue el casado aquel dia, en que precedio el uso matrimonial; luego por evitar esta indecencia deve dilatar la comunion. Ni vale [dizen] el que sola la indecencia, que fuere pecado se a de escusar: porque el Medico, el Juez, y el Bigamo son indecentes para recibir ordenes, sino es que intervenga dispensacion: y aquella indecencia, o inhabilidad no es pecado

do. Luego aunque el uso matrimonial no sea pecado, basta la indecencia, que consigo trae, para dilatar la comunión, hasta que se purgue de ella.

Respondemos, que es verdad que <sup>25</sup> puede aver algun genero de indecencia sin que en ella se halle culpa, como consta de los exemplos que trae el argumento. Pero negamos, que aya alguna indecencia en comulgar aviendo precedido el uso matrimonial aquel dia. Y consta esto muy claramente: porque si ubiera alguna indecencia, aunque sea sin pecado, en el comulgar el copulando, la Iglesia la uviera prohibido, como prohibe el ordenarse el juez, y bigamo, siendo esto cosa inferior al recebir a Cristo sacramentado. Pero no aviendo prohibicion de la Iglesia, para comulgar, como la tiene para otros actos inferiores, es señal

## Resolucion XV.

ñal notoria, de que no ay indecencia alguna en comulgar, aviendo aquel dia precedido el acto matrimonial. Y asi hará mucho mejor en comulgar el dicho casado copulado, que no en dilatar la comunion para otro dia, porque aunque llega entõces menos decente, que llegara aviendose abstenido de el uso matrimonial, de ninguna manera llega con indecencia positiva.

## RESOLUCION XVI.

*Que no es indecencia el comulgar aviendo precedido alguna polucion involuntaria, ni es mexor por esta causa dilatar la comunion.*

**E**Sta Resolucion no podia tratarse en Romance, por ser tan inmunda la materia: y así mismo tan ofensiva a la pureza de los que la leyeren. Pero no se puede escusar el romancedarla, aunque sea a costa de algun enbaraço; para reparar con toda claridad algunos yeiros cōfusos, y escrupulosos, que en el mismo lenguaje, acerca deste pũto dixerón algunos Doctores modernos.

Este genero de inmundicias suelen provenir de muchas causas: unas <sup>2</sup> veces provienen de la superfluidad de la misma naturaleza, que como provida en su conservacion, procura expeler lo sobrado, que no puede aprovechar, porq̃ no la dañe. Otras veces provienen de enfermedad, y debilitacion de fuerzas en la facultad retentriz, y así con poca mocion de la naturaleza, se ocasiona aquella passion. Otras proviēne de causa



## *Resolucion XVI.*

causa interior, como lo es la ilusion de el demonio, que moviẽdo la fantasia, o imaginacion, cõ especies proporcionadas para el efecto, haze q̃ figa aquella passion inmunda. En estos tres generos de pasiones, no ay razon de culpa, porque totalmente son involuntarias. Y a este genero se reduzen todas las demas inmundicias, que casualmente sucedẽ, sin experiencia de quien las padece; como si casualmente, y sin saber, que de tomar una cosa picante, de dormir sobre las espaldas, provienen semejantes ilusiones. Fuera de estas involuntarias inmundicias, ay otras en quienes, o en sus causas, o en algun modo tiene parte la voluntad; como las que provienen de la descompostura de el beber, y el comer, de imaginaciones, o pensamientos, lucuciones, vistas, o movientos no muy puros, conque el sueño se pro-  
voca

Voca a semejantes torpezas. Y estas, raras vezes acontecen sin culpa por lo menos venial: vease a Uazquez 12. q. 74. art. 8. disp. 115. a Suarez 3. p. q. 80. art. 7. y principalmente a santo Tomas, san Buenaventura, y el decreto en los lugares, que citaremos.

De todo este monton de inmūdi- 3  
cias, y tambien de las voluntarias  
confesadas, de deve tratar en esta  
Resolucion: porque de las unas, y  
de las otras afirman los contrarios,  
que son impedimento, para la frequē  
cia de la sagrada comunion, pues de  
qualquiera de ellas resulta aquella  
indecencia, desorden, mal olor, o dis  
traccion, que emos dicho muchas  
vezes. Pero lo fino de la controver  
sia es de las inmundicias involun  
tarias, donde no ubo rastro de cul  
pa, o pecado. Y de esta se pregunta,  
si de congruencia, o decencia (no de  
nece-

## *Resolucion XVI.*

necesidad) impiden la frequente comunión? mas claro. Si aviendo precedido una de estas pasiones entre sueños, será indecencia el comulgar el mesmo dia, o será mejor el dilatarlo, para el siguiente?

- 4 Esta Resolucion tiene tanta connexion con la antecedente, que es menester usar de sus mesmos fundamentos, y doctrina. Pero para no repetirnos mucho, conviene, sin controversia, suponer aqui, lo que en la otra dexamos litigado. Y es, que el que uviere padecido semejantes ilusiones, puede aquel mesmo dia licitamente comulgar, o dilatarlo para otro, porque lo uno, y lo otro es consejo saludable. Y como dize santo Tomas 3.p.q.80.art.7.y san Buena-ventura in 4.d.12.2.p.q.3. con todos los Escolasticos, las inmundicias involuntarias, de qualquier genero que sean, impiden la comunión de

de congruo: esto es, que el que la  
uviere padecido, tiene suficiente cō  
gruencia, para abstenerse de comul  
gar, si quisiere, o no hara mal en no  
comulgar: y por el consiguiente, aũ  
que aya sucedido la dicha ilusion,  
puede lícitamente comulgar, porq̃  
lo uno y lo otro es congruente, de  
cente, loable, y de consejo. En esto  
no ay duda: Esto supuesto, pone  
mos la conclusion siguiẽte, que res  
ponde con precision al punto de la  
dificultad.

No es irreverencia, ni indecen  
cia alguna el comulgar aquel dia q̃  
se padecio la inmundicia involunta  
ria: antes es mejor, mas convenien  
te, y loable el no dilatar la comu  
nion para otro dia. Esta conclusion  
tiene dos partes: La primera, q̃ afir  
ma, que semejantes inmū licias, no  
son irreverencia alguna positiva, ni  
inpiden, sino es de congruẽcia, el

## Resolucion XVI.

recebir la sagrada comunión, expresamente se contiene en el derecho, i. p. dist. 6. cap. testamentum: donde dize así: *Et quidem cum ex naturæ superfluitate, vel infirmitate euenerit, omnino hæc illusio non est timenda, quia hanc anima nesciens pertulisse, magis dolendus est: quam fecisse.* Quando la ilusion proviene de la enfermedad, o superfluidad de la naturaleza, sin voluntad, consentimiento, ni sabiduria de el alma, no ay que temerla [entiendese en orden a comulgar; q es de lo q trata el Derecho en aquel capitulo] pues no tiene razõ de culpa, mas antes de pena, y pesadumbre, como dize la Glosa, ibi. Y deste parecer son Silvestro in Summ. verb. Eucarist. 3. vers. decimo quaeritur, num. 12. Navarro in Manual cap. 21. num. 51. vers. minus autem, Vald. in Candel. aureo, p. de sacram. Euchar. num. 110. Ludovic. Vesp. responsor. casuum conscient. p. 1. casu

casu 8. ad finem, Cordova quæst. Theolog. lib. 1. q. 7. Suarez de Sacrament. disp. 68. art. 8. sect. 2. vers. dico igitur primo, Vazquez tom. 3. de Eucharist. disp. 210. art. 7. num. 19. & 20. San Buenavent. en el lugar citado vers. tertia inmunditia, santo Tomas 2. 2. q. 154. art. 5. in corpore Bonacina tom. 1. de Sacram. Euchar. disp. 4. q. 6. punto 2. n. 4. F. Manuel Rodriguez, y otros muchos que cita y sigue Sanchez lib. 9. de Matrim. disp. 45. n. 4. & 5. Y aunque esta parte de nuestra conclusion no necesita de apoyo, por ser tan cierta, con todo se declara y prueba con brevedad, para quitar algunas equivocaciones.

Doctrina general es de los santos, 6 y en especial de santo Tomas, en la q. 80. y de san Buenavētura en el 4. con todos los Escolasticos, que semejantes inmundicias noturnas,

## Resolucion XVI.

e involuntarias, respecto de la sagrada comunión, son impedimento de decencia, o de congruencia: q̄ habiéndose con todo rigor, y dándole a este nonbre impedimento de congruencia, todo lo favorable q̄ se le puede dar, vale tanto como dezir, que aviéndose precedido alguna inmundicia de aquellas, es conveniencia, decencia, y congruencia el dilatar la comunión. Mas claro: q̄ el que así apasionado, o iluso se hallare, hara un acto de reverencia, y veneracion a Christo sacramentado, en no comulgar aquel mesmo dia. Pero de esta doctrina en que todos convenimos, se deduce necesariamente otra, que no se puede negar. Y es que por el mesmo caso, que la pasión involuntaria es impedimento, no de necesidad, sino de cōgruēcia respecto de la recepcion de la Eucaristia, necesariamente emos de dezir, que el otro extremo,



mo, que es el comulgar en la tal oca-  
sion, tambien es bueno, loable, y decē-  
te. Porque quando concurren dos  
medios para cōseguir un fin, en apro-  
vando uno por congruente, y con-  
veniente, sin reprobare el otro, o sin  
dezir este es mas conveniente, en el  
mismo grado se aprueba el otro, o  
por lo menos no se reprueba, que  
ya uno de ellos no fuera libre, ni cō-  
gruente solo, sino necesario para cō-  
seguir el fin, supuesto que el otro no  
es ni bueno ni congruente: luego si pa-  
ra reverenciar a Cristo sacramenta-  
do es medio congruo, y conveniē-  
te el abstenerse de comulgar avien-  
do precedido alguna inmundicia (q̃  
es a lo que llaman impedimento de  
congruencia) necesariamente el co-  
mulgar entonces a de ser tambien  
medio conveniente para venerar a  
Cristo sacramentado. De donde se  
infere legitimamente, que el que

## Resolucion XVI

ubiere padecido aquella fealdad corporal, puede licitamente, sin hazer irreverencia, ni indecencia positiva alguna, llegar a recebir la sagrada comunión: pues de la una, y otra manera, esto es, comulgando, o absteniéndose de comulgar, puede segun doctrina de los santos, y especial de santo Tomas, venerar, y reverenciar a Christo sacramentado. Con que queda probada la primera parte de nuestra conclusion.

- 7 La segunda parte de la conclusion, qdize, que es mejor, mas conveniente, y loable el comulgar aql mes dia, en que padecio la inmundicia corporal, que el dilatarlo para otro dia, es sentençia expresa de Soto, a quien cita, y sigue Luis Lopez en su instruct. 1. p. cap. 11. fol. 42. col. 2. lit. D. Facundez in 3. præcept. Eccles. lib. 3. cap. 6. num. 6. ad medium. Suarez 3. p. disp. 68. sect. 2. vers. ex hac

hac enim &c. que cita a Teofilato, y Alexandro in suis responsionibus respuesta 8. y de todos los Doctores que citamos en la resoluci6n 13. n. 3. Y la prueba de esta verdad es eficaz: porque pudiendo hazer uno de dos actos virtuosos, sin duda alguna obrarà mas convenientemente, el q hiziere al mas excelente: luego si el comulgar es acto de la mayor virtud, que es el de la caridad, y el absterse de comulgar por reverencia, es acto de la virtud de el temor, que es inferior a la caridad: luego mucho mejor harà en comulgar, que en dilatar la comuni6n. Esta es doctrina expresa de santo Tomas, que en el 4. dist. 12. q. 3. art. 2. prueba la mejorìa de este acto de comulgar, respeto de el abstenerse, como diximos en la resoluci6n citada, y en otras muchas partes de esta Apologia.

Y favorece mucho esta causa el 8

capitulo testamentum de el Decreto citado, que dize asi: *Cū vero ultra modū aptitus gula in sumendis alimentis rapitur, atque id circo humanorum receptacula gravantur, habet exinde animus aliquem reatum, non tamen usque ad prohibitionem percipiendi sacris mysteriis, vel Missarum solennia celebrandi, cum fortasse, aut festus dies exigit, aut exhibere mysterium pro eo, quod Sacerdos alius in loco deest ipsa necessitas compellat. Nam si adsunt alij, qui implere mysterium valeant, illud per crapulam facta, a perceptione sacri mysterii prohibere non debet, sed ab immolatione sacrificij abstinere, ut arbitror humiliter debet.* Si la inmundicia sucedio por aver comido y bevido destenplada, y excelsivamente, aunque por ello incurries en alguna culpa leve, no por eso le està prohibido el comulgar, ni el dezir Misa, en especial si la necesidad conpele, por ser dia de alguna fiesta solemne, o el Sacerdote á de exercer su ministerio, y no ay otro Sacerdote, que pueda celebrar.

brar por el: pero si ay otros, á quienes  
dan llenar aquel ministerio, y cele-  
brar el divino sacrificio de la Misa,  
segun imagino, deve abstenerse re-  
verēte y humilde, de celebrar el Sa-  
cerdote así poluto: pero si fuere le-  
go el queuviere padecido la dicha  
ilusion, aunque sea por exceso de  
aver comido y bevido demasado,  
no le es prohibido, ni está impedido  
para comulgar. De lo qual consta  
claramente, que aunque aya prece-  
dido alguna inmundicia corporal,  
originada de alguna culpa venial,  
puede, sin hazer irreverencia, o in-  
decencia alguna, comulgar aquel  
dia: y por el consiguiēte, menos biē  
hara en dilatarlo para otro, supues-  
to que no tiene algun impedimento  
positivo, o prohibicion, como con-  
sta de lo que S. Gregorio dize en las  
palabras referidas de el derecho ci-  
tado.

Con

## Resolucion XVI.

9 Con mas expresion habló san Justino martyr en la question 21. diziendo: *Eos autem plane aequum non est, qui invitalia passi sunt à participatione divinatorum sacramentorum abstinere. Sint autem sustulerimus per hoc voluntariorum, & involuntariorum malorum differentiam.* No es justo que los q̄ contra su voluntad padecieron alguna inmundicia corporal, se abstengan de comulgar, o dilaten la comuniõ: porque esto seria no dar diferencia entre las inmūdicias involuntarias, y voluntarias.

10 Y tratando Casiano de este genero de pasiones en la colacion 22. c. 4. dize estas palabras: *Si hostis ille nequissimus ut nobis calestis remedij subtrahat medicinam sopita mentis illuferit, ita dumtaxat, ut nullo reprehensibili interveniente pruritu, nullo contaminetur oblectationis affectu, sed gestione naturali, necessitate propulsa, aut certe impugnatione diaboli, absque sensu voluptatis elicitæ, ad impedimentum nostra sanctificationis obtenderit: possumus;*



*Et debemus ad gratiam salutaris cibi confidenter accedere.* Si el comun enemigo para impedirnos la medicina de nuestro remedio, hiziere que se padezca alguna ilusion, o inmundicia, de manera que no se contamine, o mäche el alma por consentimiento, o delectacion reprehensible, sino que dicha passion suceda naturalmente, o por impugnacion de el demonio, para impedirnos el comulgar; en tal caso, podemos, y aun devemos llegar cō confianza, a recebir el manjar saludable y celestial. No ay que añadir a estos testimonios de tanta calificación, pues todos ellos clarissimamēte afirman, que es mejor y mas conveniente, (y aun hazē el comulgar entonces un genero de obligacion, y deuda) aviendo precedido semejantes passiones, el comulgar aquel dia, que el dilatarlo para otro.

No obstante esto, Salazar en su

Prac-



*Resolucion XVII.*

Practica de la frecuencia de la sagrada comunion cap. 9 §. 2. y 3. dize, que qualquiera polucion nocturna, aunque sea de el todo inculpable, o qualquiera de las que incluyen culpa, aunque sea muy leve, es impedimento de conveniencia, y congruencia bastante, para que no aviendo otras razones extrinsecas, de alguna necesidad, utilidad, escandalo &c. (conviene a saber, no aviendo cosa, que obligue a comulgar; mas que goçar el fruto espiritual de la comunion) sera mejor, y mas saludable el dilatar la comunion, que comulgar el mesmo dia, que succedio la polucion. Y para que se vea lo falso, y verdadero de esta sentenciã, se deve mucho advertir, que tiene dos partes. La primera es, que la inmundicia levemente culpable, o totalmente inculpable, es impedimento de congruencia, y decencia, para comulgar.

Y de

Y de esta parte y antecedente, que es recebido de todos, colige el autor que es mejor, y mas saludable el dilatar la comuniõ, por lo menos veinte y quatro horas, de como ubiere sucedido la inmundicia. Vamos examinando la dicha conclusiõ.

La primera parte, pues, de esta <sup>12</sup> sententencia prueva su autor, con escogida doctrina de santo Tomas, S. Buenaventura, san Justino martir, san Gregorio el Maestro, y de todos los Escolasticos, que todos sin que falte elguno, dicen que la inmundicia inculpable es impedimento de congruencia, para aver de comulgar. Y en esta doctrina todos convenimos sin discordia, como consta de el numero. 5. y asi la recebimos por verdadera, solida, y general en toda escuela.

Pero de esta doctrina, y antecede <sup>13</sup> te, no infiere legitimamente Salazar

## *Resolucion XVI.*

zar la consecuencia, o segunda parte de su conclusion, q es: luego mejor, y mas conveniente es el dilatar la comunión. Porque si pone por antecedente, que la inmundicia no es impedimento de necesidad para comulgar, sino solo de congruencia, y decencia; configuientemente deve dezir, que en tal caso ay libertad para poder comulgar, o para dilatar la comunión, sin que haziendo lo uno, o lo otro, se cometa irreverencia, o indecencia positiva alguna. Y la razon es manifesta: porque si quando à precedido la inmundicia, fuera irreverencia positiva el comulgar, el dilatar la comunión, no fuera libertad espiritual, consejo, o congruencia, sino fuerça, necesidad, y obligacion; que en estos dos extremos contrarios, no puede aver libertad, congruencia, o consejo, si exercitado qualquiera dellos se comete irre-

irreverēcia: como no ay libertad en  
tre el vicio, y la virtud , ni se puede  
dezir, q̄ el obrar bien es cosa de cō-  
gruēcia, respeto de el obrar mal, y  
viciosamente. Y el mismo autor en  
el lugar citado §. 2. casi al fin vers.  
*Con esto respondo;* alegando a santo To-  
mas distingue la congruēcia de la  
necesidad, y dize, que de esta necesi-  
dad, y no de la congruēcia habla-  
ron ciertos santos, &c. Donde sien-  
te, que los santos que afirmavan, q̄  
la inmundicia dicha era inpedimen-  
to de necesidad, no dexaron libre el  
comulgar a los así polutos, mas an-  
tes prohibido. Luego si Salazar di-  
ze, que la inmundicia es inpedimē-  
to solo de congruēcia para comul-  
gar, á de dezir necessariamente, que  
se puede libremente en tal caso co-  
mulgar, o dilatar la comunión, sin  
cometer irreverencia alguna. Y si  
no dize, ni prueba, que en exercitar  
alguno

*Resolucion XVI.*

alguno de estos dos actos ay alguna mejoría, como la puede aver en la consequencia, esto es, como puede ser mejor, y mas conveniente el dilatar la comuniõ, que el comulgar?

14. Verdad es, que el P. Salazar, para verificar su conclusion, supone una cosa [que aunque no la pone en la corriente de la razon que emos impugnado, la repite algunas vezes al descuido, como quien la arroja al margen] y es, que el comulgar aviédo precedido alguna inmundicia, aunque sea inculpable, es irreverencia, e indecencia. Y si esto fuera así, o lo provara, no ay duda de q̄ fuera mejor, y mas conveniente el dilatar la comunión, que el comulgar entonces. Pero esto, que dize Salazar, y supone, para dar fuerça a su consequencia [fuera de ser contradicción en los terminos, como consta de el numero antecedente]; s total-  
mente

mente falso, como veremos, y no conforme a los santos Padres, Concilios, Doctores Escolasticos, y practica de la Iglesia, que todos afirmã que sola la inmundicia inculpable impide el comulgar de consejo, o de congruencia: esto es, que es menos decencia el comulgar, aviendo precedido la dicha inmundicia, sin alguna purificacion, o recogimiento interior, que el comulgar con ella, sin lavar con compuncion, aquella fealdad. Y el mesmo Salazar en el lugar citado, llama a la inmundicia inculpable, impedimento de conveniencia, y congruencia, como queda dicho en el num. 11. y 13.

Y que no se cometa irreverencia 15  
o indecencia positiva en comulgar,  
quando á precedido la inmundicia  
culpable venial, o inculpable total-  
mente, consta manifestamente: por  
que no ay precepto, o ley alguna, q



## *Resolucion XVI.*

prohiba el comulgar,aviendo prece-  
dido dicha inmundicia, como dixi-  
mos en el numero 24. de la Resolu-  
cion pasada. Y no puede aver irreve-  
rencia sin prohibicion, mas antes en  
tanto es irreverencia, en quanto es-  
tà prohibida. Y es infalible, que si  
en el comulgar entonces se cometie-  
ra alguna irreverencia positiva, que  
la Iglesia la tubiera notada, y prohi-  
bida, como á prohibido; y notado  
otras cosas, que aunque no son cul-  
pables, las à juzgado por indecen-  
tes, e irreverentes, como queda di-  
cho en el numero, y Resolución ci-  
tada. Y por lo menos no dexara li-  
bre de consejo, y congruencia el co-  
mulgar, o dilatar la comunion, avié-  
do sucedido la dicha inmundicia.  
Porque no avia de dar libertad para  
hazer una irreverencia positiva a  
Cristo sacramentado; como la da el  
derecho citado diziendo, que no se  
le



le prohiba la comunion al que pade-  
cio la dicha inmundicia, aunque sea  
por exceso de comer o beber destē-  
pladamente.

Parece que a nuestra doctrina se 16  
opone san Basilio en las Reglas mas  
breves, interrog. 300. donde avien-  
do preguntado, si se atrevera a lle-  
gar a comulgar el que se reconocio  
manchado de alguna inmundicia?  
responde: *Quod vere in immunditia positus quis-*  
*piam ad sacrosanctā Communionem accedat, id cer-*  
*te quam vehementer formidandum sit animadver-*  
*timus, etiam ex iudicio veteris testamenti, quod si*  
*plusquam templum est hic, sine dubio terribilius do-*  
*cebit nos Apostolus, qui dicit, qui manducat. & bi-*  
*bit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit.*  
Quien avra, que estando inmundo, ,  
se atreva a llegar a la sacrosanta co- ,  
munion? porq̃ sin duda es cosa for- ,  
midable, si advertimos el juizio que ,  
de esto se hazia en el viejo testamē- ,  
to[que los así inmundos, no podian ,  
Bb 2 en-,

## Resolución XVI.

, entrar en el templo hasta averse pu-  
, rificado, como dize san Agustín en  
, en el lugar que citaremos] y si es co-  
, sa sin comparacion mas excelente, y  
, preciosa el comulgar, que entrar en  
, el templo, no es de maravillar, que  
, con mas horribles, y rigurosas pala-  
, bras hable el Apostel en este caso  
, diziendo: El que come, y beve in-  
, dignamente, se come, y beve el juy-  
, zio de Dios.

- 17 Y el glorioso Doctor san Agustín  
en el dezimo tom. sermon 244. de  
tempore, que es el tercero de la Do-  
minica 22. despues de Pentecostes,  
aviendo intimado el precepto de la  
antigua ley, que prohibia la entra-  
da en el templo, o llegar al mōte Si-  
nai, al que estuviese manchado con  
alguna inmundicia aunque le ubie-  
se sucedido en sueños, dize: *Post pollu-  
tionem, qua nobis nolentibus fieri solet, nobis com-  
municare non licet, nisi prius praeceat compunctio.*

*& elemosina, & si infirmitas non prohibet, ieiuniū.*

Despues de aver sucedido la inmundicia, aunque sea como suele involuntariamente, no es licito el comulgar, hasta aver purgado aquella mancha con limosna, conpuncion, y aiuno si la enfermedad no lo estorva, o otra obra penal. De donde se infiere que segun san Basilio, y san Agustin, no es licito el llegar a comulgar, aviendo precedido alguna inmundicia, aunque sea totalmente involuntaria, e inculparable.

Estos dos testimonios, y autoridades 18  
des militan contra todos los que afirmamos, que la inmundicia, aunque sea involuntaria, es impedimento de congruencia, o decencia para poder comulgar. Pues expresamente san Basilio, y san Agustin dicen, que es irreverencia positiva, o que no le es licito al hombre así manchado

## *Resolucion XVI.*

do, y feo, llegar a comulgar: mas aũ  
q̃ esto sea así, y fuese esta la mēte le  
gitima (de q̃ no dudamos) de los san  
tos, no estorva oy dia a nuestro in  
tento, y doctrina: porque en el tien  
po de san Basilio, y san Agustín, es  
tava prohibido llegar a comulgar,  
aviendo precedido alguna inmundicia,  
o el uso matrimonial, como  
en el viejo Testamento era prohibi  
da la entrada en el Templo, a los q̃  
estavan polutos, o se avian mezcla  
do con sus propias mugeres. Y así  
los santos Doctores, y Obispos lo  
guardavan y mandavan guardar cō  
rigor en sus Iglesias.

- 19 Peio en estos tiempos no ay pre  
cepto, ni ley que mande, que el que  
uviere cometido alguna deshonesti  
dad volũtaria, y se confesare della,  
o el que uviere padecido alguna in  
mundicia involuntaria, se abstenga  
de comulgar hasta otro dia; sino q̃  
solo

solo inpide de congruencia, decencia, y consejo, como queda dicho. De manera que si uvo en aquellos tiempos alguna opinion, o precepto en esta materia, la contraria, comun y universal costumbre de todo el orbe, e Iglesia Catolica, lo tiene abrogado: como usando de estas mismas palabras lo afirma Fagundez in 3. præcept. Eccles. lib. 3. cap. 6. num. 8. y cita por esta sentēcia a Enriquez, Suarez, Soto, Caietano, Silvestro, Gabriel, Speculum coniugale, Navarro, y Belarmin. A los quales aña dimos Salazar en el lugar citado folio 131. que dize dos cosas. La primera, que san Basilio, y san Agustin, tenian por opinion, que la polucion era impedimento obligatorio: y que pudo ser, que en su tiempo, y en sus Iglesias uviēse precepto, que prohibiese el comulgar, aviendo precedido el tal impedimento, como lo

## *Resolucion XVI.*

avia para los casados , que se avian juntado con sus mugeres. La segunda, que en estos tiēpos no ay precepto, ni cosa forçosa en esta materia. Y esto se colige facilmente de el capitulo testamentum citado, donde expresamente (como vimos) se dize, q no se prohiba la comunion , al queuviere padecido alguna inmūdia nocturna, aunque procediese de alguna culpa venial , como de el exceso de comer y beber, &c. Y estando esto en el Derecho por ley, permission, amonestacion, o consejo, parece aver derogado todo lo que en contrario se usava, o estava determinado.

20      Esto supuesto, no dexarà de admirar a quien atentamente lo mirare, que el P. Salazar se atreva a dezir lo sin grande perjuyzio de la modestia que a si mesmo se deve , y sin agravio de los santos Padres, y Doctores

tores maiores de la Iglesia] q̃ el dezir  
que aviendo precedido polucion in-  
culpable, o la que incluie solo culpa  
venial, o el acto conjugal licito, o la  
fornicaciõ illicita, despues de averse  
confesado de ella, es mas convenien-  
te, mas congruo, y mas saludable, el  
comulgar, q̃ abstenerse de hazerlo;  
es doctrina contraria a lo que á en-  
señado sienpre la Iglesia, sin que aya  
Autor ninguno Catolico, que discre-  
pe della. Y añade, que la tal senten-  
cia merece muy aspera cẽsura. Vea-  
se el §. 3. verſ. *Rassi son dignos.* fol. 135. q̃  
alli remite la calificaciõ de esta do-  
ctrina, al que sabe (dize) quan peli-  
grosa cosa es en materia tã grave, a-  
partarse tan lexos de el sentido co-  
mun de la Iglesia. Todo esto dize el  
P. Salazar.

Y aunque todo lo que este padre 2r  
dize es digno de nota, sobre manera  
lo es el ver quan intrepidamente, ci-  
ta,



## Resolucion XVI

ta a toda Iglesia por parte de su doctrina, sin dejar autor Catalico, que no diga que lo tiene, y conguiente condena la nuestra. Pero quisieramos saber de este grave Doctor, que Concilios cita, que apoien su doctrina? que santos, que expresamente la favorezcan? que Doctores Catolicos, que la defienden? que practica de la Iglesia, que la calique? pues si nada de esto expresamente tiene de su parte, sino tal, o qual Doctor, que por desviadas ilaciones, parece que quieren dezir lo que el Padre Salazar quiere: y de nuestra parte tenemos, no solo el derecho comun, y en el a san Gregorio, san Justino martir, Casiano, y muchos Doctores. parte citados en el n. 7. que como se puede ver en sus originales. expresamente afirman nuestra sentencia: mal se puede ajustar la arrojada censura a la verdad de esta Resolucion,  
y a

y a la modestia religiosa, de quien la da. Juzgue esto el docto desapa-  
sionado.

De lo dicho se infiere por conclu<sup>22</sup>  
sion de esta dificultad, que la inmundicia involuntaria, y la voluntaria  
aviendola confesado, es solo inpedi-  
mento de congruencia, y decencia  
para comulgar aquel mesmo dia, q  
sucedio la inmundicia, esto es, que  
es libertad espiritual, y puro conse-  
jo de comulgar, o dilatar la comu-  
nion para otro dia, y asi podra hazer  
libremente lo uno, y lo otro, sin co-  
meter alguna indecencia, o irreve-  
rencia positiva. Pero esto no quita  
que sea mejor, mas conveniente, y  
saludable, el comulgar entonces, q  
el dilatar la comuniõ para otro dia.  
Porque el comulgar es acto de mas  
noble virtud, y de mas fruto, que el  
abstenerse de comulgar, como con  
santo Tomas dexamos dicho, y pro-  
vado

## Resolución XVI.

vado muchas vezes: y así son dignos de reprehension los confesores, q̃ a los que an padecido alguna fealdad corporal involuntaria, o a los que la cometieron, y se cōfesaron della, les prohiben, o retardan la comunión, o les aconsejan q̃ no comulguen, pues fuera de ser esto cōtra lo que la Iglefia tiene dispuesto, cap. testamentū, privan a los penitentes de los admirables frutos q̃ el sacramento causa, en los que dignamente le reciben.

## RESOLUCION XVII.

*Que es conuenientissimo, q̃ preceda la confesion sacramental, para recebir la sagrada Eucaristia.*

I. **A**unque emos tocado este pũto muchas vezes en esta Apologia,

gia, parecio conveniente tratarlo aqui con mas expresion, como piecābulo para las resoluciones siguiētes. Por lo qual se deve suponer, q̄ no disputamos aqui, si es necesaria la confesion, para comulgar, aviendo precedido pecado mortal: porque entre los Catolicos, nadie puede dudar de esta verdad, segun las palabras del Cōcilio de Trento ff. 13. c. 5. *Ecclesiastica autē consuetudo declarat eam probationē esse necessariam ut nullus sibi cōsciens mortalis peccati quantumvis sibi contritus videatur absque premissa sacramentali confessione ad sacram Eucharistiā accedere debeat.* La costunbre de la Jgle, sia declara, para recebir el sacramento, ser aquella prueba necesaria, que ninguno que estuviere, o presu, miere q̄ està en pecado mortal, aun, q̄ le parezca, y se persuada que està, mui cōtrito, se llegue a recebir la sagrada Eucaristia, sin averse primero, confesado sacramentalmente.

## *Resolucion XVII*

- 2 Ni tanpoco dificultamos aqui, si puede un honbie q se halla con culpas veniales, llegar a recebir la sagrada Eucaristia, sin confesar se primero de ellos sacramentalmente; q ya emos dicho muchas vezes, que los pecados veniales no impiden el efecto principal de este sacramêto, y que no ay precepto de comulgar sin pecados veniales concommitâtes, como ni tâpoco de confesarlos; que por eso los llama el Teologo materia voluntaria de el sacramento de la confesion: conque manifestamête se declara, que no ay precisa obligacion de confesar los pecados veniales antes de llegar a comulgar.
- 3 Ni tanpoco preguntamos, si al q está cõ pecados veniales, le será mejor el comulgar con ellos, que dilatar la comunion, hasta que se confiese? que a esta dificultad respondimos largamente en la Resolucion

13. y 14. donde dexamos dicho , y provado, como no es mejor, ni mas conveniente dilatar la comunión, por falta de perfecta disposición , q el comulgar con la suficiente; y que los pecados veniales concomitantes no confesados, no impiden la comunión . El punto pues de la presente dificultad es: si es mejor, y mas conveniente el confesarse sacramentalmente de los pecados veniales, para aver de comulgar , que comulgar sin confesarse dellos. A lo qual respondemos por las conclusiones siguientes.

Primera conclusion. El confesarse antes de comulgar, aunq no tenga pecado alguno, y haga para esto materia de la vida pasada , o solo se halle con pecados veniales, siempre es mejor , mas conveniente , y saludable. Esta cõclusion no admite duda, y así la conocían todos los Doctores,

## Resolucion XVII.

dores Catolicos. Y la razon es manifiesta. Porque con el fiuto, y merito, que corresponde a la confesion sacramental, y la mayor pureza, y limpieza que en ella grangea el que se confiesa, se mejora y realça la disposicion, para recebir la sagrada Eucaristia. Y consiguientemente en la comunion, que asi dispuesto hiziere, recibira mas abundantes frutos de gracias y dones espirituales: fuera de que el confesarse primero de los pecados veniales, para recebir el sagrado cuerpo de Cristo, fue practica de la Iglesia en tienpo de S. Cipriano, como lo dize en la Epistola 12. ad Plebem, por estas palabras: *Nam cum in minoribus delictis, que non in Dominum committuntur, penitentia agatur iusto tempore, & ex omologesis fiat inspecta vita eius, qui agit penitentiam: nec ad communionem venire quis possit, nisi prius illi ab Episcopo, & Clero manus fuerit imposita: quanto magis in his gravissimis.* &



*extremis delictis, &c.* Si en los menores delitos, que no se cometen contra Dios [esto es, que ni hazen enemigos de Dios, ni quitan su amistad, y gracia, que son los veniales] se haze penitencia en su justo tiempo, y en la confesion manifiesta el penitente su vida, y no se puede llegar a la comunión, hasta que el Obispo, y Clero le pongan las manos en la cabeza, quanto mas en los graves &c. De donde se infiere, que fuera de confesarse de los pecados veniales, era menester licencia, y bendicion de el Obispo, y Clero para recebir la sagrada Eucaristia. Y aunque esto ultimo no està oy dia en practica, por lo menos lo primero, no se deve escusar, pues todas las diligencias, q se hizieren para adelantar la pureza de el alma, nunca pueden dañar, sino aprovechar mucho, en especial para aver de comulgar, como queda dicho.

## *Resolucion XVII.*

5 Segunda conclusion: Los que son puramente escrupulosos, esto es, q̄ guiados de levísimos fundamentos, fingen, y temen culpa donde no la ay, aunque pueden llegar a comulgar sin confesarse, sienpre le será mejor, y mas conveniente el confesarse antes de comulgar, salvo si por algunas conveniencias, o respetos importantes el Confesor, y Maestro espiritual ordenase otra cosa. Esta conclusion es cierta como la primera, y se prueba con los mismos fundamentos. Porque las diligencias, que semejantes personas hazen para purificar su alma, y serenar su conciencia, recambian en mayor, y mejor disposicion, para aver de recibir a Cristo sacramentado, con mas copiosos frutos espirituales de gracia.

6 Dezimos lo tercero: Los q̄ no son puramente escrupulosos, sino temerosos

rosos de conciencia, esto es, que dudan, o temen si consintieron en este o aquel pensamiento de materia grave, o si obraron con este, o aquel motivo gravemente prohibido; estos tales así temerosos tienen obligacion de confesarse, para aver de recibir la sagrada Eucaristia. Esta conclusion se prueba con la autoridad de el Concilio de Trento referida en el num. 1. y dize, que el que no supiere, que está libre de pecado mortal, por mas contrito que le parezca que está no se llegue a recibir la sagrada comunión sin confesarse. Circunstancia singularísima, que notó la Iglesia, para recibir el cuerpo de nuestro Redentor sacramentado. Pues siendo así, como todos los Teólogos dizen, que para recibir, o administrar los demas sacramentos, basta hazer un acto de contrición, o que se persuada provablemente, q

Cc 2

esta

## Resolucion XVII

está en gracia: solo quiso la Iglesia, que en materia de disposicion necesaria para comulgar, no se siguiese la opinion provable, sino la mas segura; y como es prueba cierta de la dicha disposicion, el confesarle sacramentalmente, y por ella (como con la mayor seguridad) se quita toda duda de si ay, o no ay pecado grave en el alma, por eso quiso la Iglesia, que el que no supiere con toda certeza, que está libre de pecado mortal (como no lo sabe el q duda) no se llegue a comulgar, sin confesarle primero sacramentalmente.

- 7 Para que se entienda esta conclusion, y el intento conque en ella hablamos, se deve notar, que en esta razon de timoratos, o de conciencias temerosas, puede aver dos generos de personas; unas q puedē por si, sin otra consulta desatar las dudas de su conciencia: otras, q no pueden salir dellas,

dellas por mas diligencias q̃ hagan. De el primer genero son las personas doctas, y entendidas, que cõ los principios y reglas generales q̃ tienen, pueden resolver con provable certeza, las dudas que en esta materia se les ofrecieren, y formar probable juyzio, de que no consintieron en tal pensamiento. Estos tales no tienen obligacion precisa de confesarse antes de comulgar, aviẽdo, como dicho es, formado cõcepto probable de la pureza de su conciẽcia. Pero de consejo deven confesarse, o registrar su conciencia con el Confesor y Maestro espiritual, para ir cõ toda seguridad a recebir la sagrada Eucaristia, y escusar el peligro q̃ tiene un hombre de errar, aunq̃ sea docto, siẽdo juez de su causa. Y este cõsejo le daremos sienpre q̃ se ofrezca 8

De el segundo genero son las per  
sonas indoctas, y poco sabidas, que

Cc 3 no

## *Resolución XVII*

no pueden alcançar por si solas el saber si pecaron, o no pecaron, ni tienen reglas, o principios científicos, para resolver sus dudas, ni para formar juyzio provable de la pureza de su conciencia: y estos tales juzgamos que tienen necesidad de confesarse, y salir de estas dudas de linpieza de conciencia, por la cōfesion sacramental, antes de llegar a recibir la sagrada comunión. Porque cō la conciencia dudosa de pecado mortal, no es licito comulgar: y así es menester antes deponer la duda, y como esta no la pueden deponer sino es por consulta, y direcciō de su confesor, y padre espiritual, por tanto tienē precisa obligacion de confesarse, para aver de comulgar, sino hallan otro camino seguro, para deponer y salir de la duda que tienen. Y siendo iguales en la sabiduria el maestro espiritual, y otro qualquiera

quiera

quiera que pueda consultar, nuestro consejo es, que consulte al maestro espiritual que le gobierna, y esté a su resolución, y juyzio, como dezimos largamente en la Resolución siguiente.

RESOLUCION XVIII.

*Que en quanto a la frecuencia, y uso de la sagrada Comunión, sienpre se à de estar, y seguir el juyzio, y parecer de el Padre espiritual.*

**P**Ara caminar con toda seguridad en esta dificultad, que es importantissima, se deve advertir, que en cada Sacerdote confesor, se hallá



## Resolucion XVIII.

dos razones: una de ministro de el sacramento de la penitencia, y otra de Padre espiritual, director, governador, y conciliario en las materias tocantes a la vida espiritual, exercicio de virtudes, y aprovechamiento de el alma. Por la razon de ministro, tiene jurisdiccion, y potestad de absolver, y no absolver pecados, si le parece, que conviene, y de imponer penitencias graves, o leves, segun la qualidad y quantidad de las culpas confesadas. Y esta potestad se llamó Potestas clavium. Por la razon de Padre espiritual, le compete el amonestar, enseñar, y aconsejar, a quien le consulta, lo que juzgare prudencialmente, que es mas conveniente, y de mas provecho para su alma, y camino espiritual.

- 2 Y aunque en las Religiones comunmente se pratica, que fuera de el Confesor ordinario, tenga cada  
Reli-

Religioso un Maestro espiritual, q  
suele ser el Prelado, o otro que el di-  
puta, o señala, a quien dè quenta cõ  
toda fidelidad, verdad, y precision,  
de sus inclinaciones, pasiones, imper-  
fecciones, medras, o desmedras inte-  
riores[ sin procurar dorar los defec-  
tos, ni por humildad desluzir las vir-  
tudes] y que mediante esta noticia,  
le gobierne, y dirija. Entre los segla-  
res, que tratan de virtud, y de algũ  
recogimiento interior comunmen-  
te se practica, que el Confesor sea  
tambien Maestro espiritual, y es elec-  
cion acertada, porq el Confesor,  
que no solo tiene noticia de las cul-  
pas de el penitẽte, sino tambiẽ de sus  
imperfecciones, y demas actos inte-  
riores, y exteriores, que adelantan,  
o detienen el alma en el camino de  
el Señor, podria mejor gobernarla,  
mãdarle, o prohibirle lo q le daña, o  
aprovecha. Y así quãdo preguntamos,  
si para

## *Resolucion XVIII*

para aver de comulgar, es mejor seguir el consejo de el Confesor, se entiende de aquel que es juntamente Maestro espiritual.

- 3     Tambien se à de suponer por cosa indubitable, que para no errar en el camino de el espiritu, y exercicio de virtudes, no solo es inportante tener una guia, o Maestro espiritual, sino que es tan necesario, que tenemos por imposible moralmente hablando, el que el alma medre en el espiritu, se adelante en la perfeccion, y acierte en sus exercicios virtuosos, si sin consultar su Confesor, y tomar su parecer, sigue el de su proprio juyzio, y amor propio. Claro esta que el Espiritu Santo es el principal maestro, y padre espiritual de nuestras almas, y que no està ligado a estos, o aquellos medios, para abrirles los tesoros de su riqueza, y y llenarlos de su luz, y sabiduria.
- Pero

Pero no dexa de ferlo, y enseñarnos por sus ministros, o instrumentos, q̄ para eso los puso en su Iglesia, y quiso que segun esta providencia comun, fuésemos gouernados, e instruidos. Y asi yerra mucho el q̄ pretende ser enseñado de nuestro Señor inmediatamente, que esto es pedir milagros sin necesidad, y ponerse a grandes peligros como la experiencia nos a enseñado, en las personas, que an querido seguir sola su luz interior, sin examinarla a otra mas segura exterior, que es la de su Confesor, y Padre espiritual.

Y que sea la voluntad de Dios, q̄ 4 los hombres se gobiernen por otros hombres, nos lo declara bastante-mente la divina Escritura Act. 4. dō- de se ve, q̄ para sacar Dios su pueblo q̄ estava en Egipto, y guiarle a la tierra de promission, synbolo de lo mejor, y mas perfecto de la vida espiri-  
tual

## Resolucion XVIII.

tual, quiso que fuese por ministerio de hombres, Moyfes, y Aron: q̄ aunque su Magestad pudo usar de otras singulares y extraordinarias providēcias, para cōseguir este fin (como usó de algunas quãdo cōvenian) quiso que el gobernar y dirigir al pueblo en el camino de la perfeccion, fuese por medio de hombres, que es su comun providencia. Y con mas claridad nos enseñò esto en la conversion de S. Pablo Actor. 9. donde despues de averle nuestro Señor rodeado de luz, derribadole en tierra, quitadole la vista, y aver usado con el Apostol otras inefables misericordias, hijas de su singular providencia; para instruirlo en la Fé Evangelica, y camino de la perfeccion, le enbia a Ananias, que le diga lo que le conviene hazer: *Surge ingredere civitatem, & ibi dicetur tibi, quid te oporteat facere.* Porque no quiere, que lo que los hōbres

bres pueden aprender, saber, o conseguir por medio de la enseñanza de otros hombres [que es la comun providencia] alcancen, o esperen alcanzar por milagros, ministerios de Angeles, o por extraordinarios medios de su particular providencia. Por eso Cristo nuestro Señor remitió el Apostol san Pablo a Ananias: y a este mesmo dicipulo le manda, q busque al Apostol, y sea su Maestro espiritual: *Vade Anania quare Saulum*, &c. De donde consta quanto guste nuestro Señor, que los hombres se rijan, y gobiernen por los hombres. sin que busquẽ otros medios esquisitos, extraordinarios, y peligrosos, como es regirse por su propio parecer, y juyzio, pudiendole tomar de aquellos que nuestro Señor puso en su Iglesia, para nuestra enseñanza, que son los Confesores, y Maestros espirituales.

Y en

## Resolucion XVIII

Y en realidad de verdad, que ha-  
5. ziẽdo esta consulta con el Padre es-  
piritual en todas las obras de perfec-  
cion que uviere el hombre de exer-  
citar, escusa el grave, y manifesto  
peligro, a que se puede ocasionar si-  
guiendo su amor propio, y volũtad,  
en quien tiene el demonio librada  
su cosecha y nuestra perdiciõ. Y así  
el antidoto de el cuidadoso, y avi-  
fado, que no quiere errar el cami-  
no de su aprovechamiento, à de ser  
procurar contra aquel maldito ve-  
neno de el alma, y de la virtud, huir  
de su parecer y volũtad propia, dãn-  
do la obediẽcia y sugesion al maes-  
tro espiritual, que le gobierne y di-  
rija, persuadiendose con toda cer-  
teza, que en esta obediencia y rendi-  
miento (fuera de el grande merito,  
que en ella se alcança) estan libra-  
dos sus aciertos y medras espiritua-  
les: y en lo contrario su destruciõ,  
y pre-



y precipicio: *por que obediencia* (dixó san Juan Climaco cap. 4. de obedient.) *es no creer el hombre, ni fiarse de si mismo, hasta el fin de la vida, ni aun en las cosas que parecen buenas, sin autoridad de su Pastor.* Todos confesamos, que es mejor obedecer, que por voluntad propia, sacrificarse a esta, o a aquella virtud, o mortificación, como se puede negar, que es mejor seguir el consejo y parecer de el maestro espiritual, que no el propio?

Demas, de que es cosa disforme, 6 y agena de la razon, que profitemos ser discipulos y enseñados de nuestros Confesores y Maestros espirituales, y que en el discurso y pasos de este discipulado, y enseñanza, fingamos nuestro parecer propio, y queramos hazer nuestra voluntad, dexandola de el Preceptor y Maestro espiritual. El verdadero discipulo y obediente, que desea los acier-

tos

## *Resolucion XVIII.*

tos de su alma , no tiene Si , ni No, ni toma resolucion en las materias, aunque le parezcan convenientes y necesarias , sino consulta primero a su Padre espiritual, y sigue sin detención sus ordenes y cōsejos. Esto nos quiso dar a entender por admirable estilo Cristo nuestro Señor en aquella insigne parabola de el Padre de familias, que refiere san Mateo cap. 13. num. 24. donde se introduce su Magestad por universal Padre, y governador espiritual de los hombres, y senbrador de un escogido trigo, que significa la doctrina, y perfeccion Evangelica. Y aviendo hecho esta fementera dexò el cuidado de las creces a sus criados, ministros, y discipulos: los quales aunque reconocidos, de que el comun enemigo avia sobresenbrado cizaña , y de el daño grande, que hazia a la fementera, con todo no se atrevieron  
a en-

a entresacarla de el trigo, ni apartar lo bueno de lo malo sin consulta de de su dueño, y superior. Y así se fueron a el, y dandole noticia de el caso le dixeron: *Vis imus est coligimus ea?* Señor quereis que vamos a entresacar aquella mala yerua? Y respõdeles el Señor *Non, No*. Seca parece realmente la respuesta, para el fervoroso aliento, que ellos tenían de que se lograse la sementera: Pero no lo es, sino ajustadísima, y muy adecuada a su necesidad, y a socorrerlos con toda precision, y puntualidad en lo que les faltava. Eran discipulos, y avian dado la obediencia al Padre y Maestro celestial, y como a tales no les es dado el tener Si, o no en las materias, el resolver dudas determinar causas, exercitar acciones, aunque parezcan muy acertadas, y necesarias, sin consulta, y

## Resolucion XVIII

parecer de su Maestro. Y como les faltava esta Resolucion de el Maestro, y Padre de familias, la fueron a buscar por no errar en la materia: y así el soberano Señor hechala consulta, y mirada la proposición, les responde No: conque les quitò la duda, y los dexó quietos. Y ellos cumplieron con sus obligaciones.

- 7 Con lo qual somos enseñados, q si en la sementera, que frequentemēte, o todos los dias hazemos de el soberano, y celestial trigo consagrado, nos pareciere, que à nacido alguna cizaña, esto es, que à sobrevenido alguna floxedad, y tibieza, o que no nos hallamos con el fervor, que otras vezes, o con otro nuevo accidente, de manera, que nos parezca, que es menester entresacar algunos dias de la quotidiana Comunión, no por eso devemos tomar resolucion por nuestro parecer propio, ni determinar-

minarnos a entrefacar, o continuar las comuniones, fino solo seguir el parecer, y cõsejo de el Padre espiri-  
tual, aviendole propuesto la duda, fiel, y sencillamente, como lo hizie-  
ron estos verdaderos dicipulos, que despojandose de su propio querer, y juyzio [que es la polilla de el alma, y el estorvo de nuestro merito, y aciertos] requirieron, y buscaron la voluntad de su señor, y Maestro; seguros, de que siguiendola no po-  
dian errar. Así lo dixo el Novarino sobre el mesmo lugar 741. *Consilium, ac praeceptum Domini expetiverunt, quia si vel in ipsis cizaneis evellendis aliquid sua sponte, ac sua voluntate facerent ipsi cizaneis connumerarentur. Discite igitur nihil propria voluntate agredi magis bono virtutum semini propria voluntas nocet, quã cizanea ipsa.*

6

Ninguno pñes, deve dudar, que el censo perpetuo, que el Demonio tiene, aũ en las obras de virtud, que haze-

## *Resolucion XVIII.*

hazemos , es nuestra propia voluntad , porque aunque nos parezca la obra heroica , y limpia de toda mala circunstancia , como la hagamos por parecer propio [pudiendo hazerla por obediencia , y consejo de el Confesor y Padre espiritual] quando no se convierta en vil escoria lo que en si era oro fino , o quando no falga vicio lo que parecia virtud , y quando no sea veneno lo que parecia medicina , á de salir deslustrada , turbia y menos agradable a los ojos de nuestro Señor , que tanto menos le agradan nuestras obras , quanto mas tienen de volûntad propia. Pruévase esta verdad eficazmente , con lo que Isaías dixo en su cap. 58. vers. 3. Introdúze alli el Profeta a ciertos virtuosos , que hazen cargo a nuestro Señor de sus mortificaciones , humildad , ayunos , y obras de virtud , y que pareciendoles , que injustamen-



tamente su Magestad no las premia, ni aun siquiera las mira, como que-  
xandose le dizen: *Quare ieiunavimus, & non aspexisti, humiliavimus animas nostras, & nescisti?* En que rigor cabe Señor, que ayas menospreciado nuestros ayunos, penitencias, humildad, y mortificación, que hizimos con tanto cuidado: y que siquiera en señal de agrado, no quisiste mirar, ni atender a ellas? Y dandoles la causa principal, porque no se agradava de sus obras, les responde: *Ecco in die ieiunij vestri invenitur voluntas vestra.* No quise mirar, ni atender a vuestros ayunos, y humildad, porque yvan llenos de voluntad propia: eran hechas por vuestro propio parecer: y obras hechas con voluntad tã viva, no es mucho que las repunte como muertas, o las ignore como sino fueran. Y así S. Bernardo admirado de el singular



## Resolucion XVIII

daño, que nuestrá propia voluntad  
 nos haze dize en el ser. 71. in Cant.  
*Grande malum propria voluntas, qui fit, ut bona*  
*tua tibi, bona non sint, etenim si in die ieiunij mei*  
*invenitur voluntas mea, non tale ieiunium eligit spon-*  
*sus, non sapit illi ieiunium meum, quod aleum obe-*  
*dientia, sed vitium proprie voluntatis sapit.* Gran  
 de males la propia voluntad, pues  
 mis mesmas obras buenas, haze que  
 para mi no lo seã: y aseguro por cier  
 to, que si en mis ayunos se halla mi  
 propia voluntad, no es de la elecció,  
 ni de el gusto y sabor de el esposo ce  
 lestial el tal ayuno, porque lo que no  
 guisa, ni fazona la obediencia, les sa  
 be a vicio de la propia voluntad. Y  
 porque no pensase alguno, que esto  
 solo se entendia de el ayuno, proli  
 guio el santo: *Ego autem non solum de ienu-*  
*nio, sed de silentio, de vigilijs, de oratione, de lectio-*  
*ne, de opera manuum, postremo de omni observa-*  
*tione, ubi invenitur voluntas tua in ea, & non obe-*  
*dientia magistri tui, id ipsum sentio.* Yo siento  
 que

que no solo en el ayuno, sino en el silencio, vigiliass, oracion, leccion, obras de manos; y finalmente en toda abservancia, y obra de perfecció, se á de huir de hazerlas por proprio parecer, y procurar seguir la voluntad y obediencia de el Maestro espiritual.

A esto se llega (como Salazar dize en este caso) la insipiencia que la primera culpa causó en el entendimiento humano; y así la primera cosa que ignora el mas sabio, es a si mismo, como lo dize la sagrada Escritura: *homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est insipientibus, &c.* Y todos los desordenes de la volūdad, efectos de esta culpa, comiençan, y se originan de el amor proprio desordenado, de q̃ estamos muy vestidos: y estas dos causas son las potissimas y principales, para que apenas se halle hombre que en sus propias cosas pueda dar

## Resolución XVIII.

acertado juyzio, ni tomar segura resolución. Y así dixo san Basilio, de constitut. Monast. cap. 23. & serm. monitor. ad vitam monasticam: *Illud firmissimum tenendum est, rem omnium difficilissimam esse se ipsum cognoscere, & curare: propterea quod homo se ipsum naturaliter amet, & qui libet propterea quod in se ipsos propensi sunt in veritatis iudicio falluntur. Porro ab alio cognosci, curarique facile est, cum is, qui ceteros indicant ad discernendam veritatem nequaquam obstat amor sui ipsorum.* Esto devemos tener por certísimo, que la cosa mas dificultosa de el mundo, es conocerse a si mismo, y curarse: porque qualquiera hombre naturalmēte se ama con demasiada, y con esta inclinacion y propension, que se tiene a si y a sus cosas, se engaña en el juyzio de la verdad. Y por el contrario, el ser conocido y curado de otro, es cosa muy facil: porque a los que hazen juyzio de los otros, no les estorva el amor propio, para discernir la verdad.

Y lo mesmo dize S. Bernardo en 10  
 el cap. 6. de interiori domo: *Scire vel-*  
*lem qualis ipse sim sed vix de me ipso vera discerne*  
*re possum; amor namque privatus, quem erga me*  
*ipsum habeo, aufert mihi verum iudicium de me*  
*ipso, idcirco parum mihi credo de me ipso, utpote*  
*homini mendacij, timens ne, si me ipsum iudico, me*  
*tiatur iniquitas sibi.* Quisiera saber qual  
 soy, pero apenas puedo juzgar de  
 mimismo cosa alguna, que sea ver-  
 dadera; porque el amor propio que  
 me tengo, no me dexa formar ver-  
 dadero juyzio de mi: y asi mui poco  
 me creo a mi de mi mismo, como a  
 hombre mentiroso, temiendo siẽpre  
 q si me juzgo yo a mi, la maldad [co-  
 mo dixo David] se mẽtira a si misma.  
 Destos quatro, o cinco principios  
 que emos dicho, coligen todos los  
 santos, la gran necesidad que tene-  
 mos de maestro espiritual, que juz-  
 gue y determine todas nuestras ac-  
 ciones, si pretendemos que salgan  
 acer-

## *Resolucion XVIII*

acertadas, y muy agradables a nuestro Señor. Y porque no hagamos molesto este punto refiriendo todas las autoridades, que lo certifican; lea el que quisiere a san Basilio en el lugar citado, san Geronimo en la Epistola 4.ad Rusticum, y en la ad Demetriadem, Casiano en la colacion 2.cap. 12. Isidoro Pelusiota, lib. 1. Epist. 260. san Nilo Abad en su Asietico, san Juan Climaco en el grado 4.de la obediencia, san Doroteo en la doctrina 9. san Gregorio lib. 1. Pastoral cap. 1. san Bernardo en el lugar citado, san Vicente Ferrer en el tratado de la vida espiritual cap. 4. san Buenaventura de Sex alis Serafin. cap. 1. & 2. que todos casi con una mesma voz, y pluma escribierõ altamente de esta materia, y con mucha eficacia pruevan la necesidad, q̃ tenemos de guia, para caminar derechos en la vida de el espiritu. Y no  
se

se á descubierto hasta aora Doctor alguno antiguo, ni moderno, q̄ afir- me lo contrario.

Y porque entre todos los Docto- 12  
res, que tratarõ de esta materia, nin-  
guno hablò con tan singular erudi-  
cion, ni con tan ponderosas, y gra-  
ves palabras, como el Serafico doc-  
tor san Buenavētura, ponemos aqui  
las que dixo en el cap. 2. de el lugar  
citado, que son las siguientes. *Qui au-*  
*tem pro se magistra non indigent, debent scientia il-*  
*luminati quod nihil errent in his, quæ scire necessa-*  
*rio eos oportet. & qui decipi non possant ab homine,*  
*vel Demone, vel a proprio sensu sub specie boni, do-*  
*num discretionis spirituum divinitus adepti: debent*  
*etiam fervore devotionis ita esse repleti; quod sine*  
*alterius impulsu noverint se ipsos ad omne virtutis*  
*exercitium fideliter extendere. prout semper fuerit*  
*optimum. Debent quoque amore boni sic esse affecti,*  
*ut quasi naturaliter omne malum borreant & om-*  
*ne scandalum studiose declinent & sine offensa: quie-*  
*te, cum omnibus conversent. Debent etiam ita esse in-*  
*bui.*



## Resolución XVIII.

*humiles in omnibus, ut nec de bonis habilis extollantur, nec malis omnino carere presumant, ut omnes excessus cogitationis, locutionis, & omisionis, in se subtiliter diiudicent, & districtè castigando emendent. Et in his omeibus sint ita stabiles quod nec levitate, nec distractione aliqua, nec difficultate a statu suo valeant immutari. Quia vero tales difficile est reperiri, ideo pavis convenit vivere absque obedientie iugo. Ideo & qui alijs præsunt, ut melius & cauti agant, necesse habent alijs subesse, a quibus regantur usque ad summum omnium Pontificem, qui veri Christi caput est totius Ecclesie militantis.*

Para q̃ alguno pueda pasar sin Maestro espiritual, que lo gobierne, á de tener, dize san Buenaventura, las condiciones, y calidades figuientes: lo primero, de tal manera deve ser ilustrado con plenitud de ciencia, que en nada yerre de lo que le conviene saber, de manera, que ni el hombre, ni el Demonio, ni su propio appetito con capa de bien, lo pueda engañar. A de tener tambien el don celestial.



lestial de discrecion de espiritus. ,  
Deve ser varon tan fervoroso, y es- ,  
tar tan lleno de devocion, que sin ,  
movimiento de ensenanza de otro ,  
hombre conozca, que por si solo ,  
puede alargarse a enprender el exer- ,  
cicio mas levantado de virtud. De- ,  
ve tambien ser, y estar tan inclinado ,  
y aficionado al bien, que casi natu- ,  
ralmente aborrezca todo lo que fue- ,  
re malo, y huya de todo lo escanda- ,  
loso, y sin ofender la quietud inte- ,  
rior de el alma, pueda conversar cõ ,  
los honbres santos, y pecadores. De- ,  
ve tambien ser de tal manera humil- ,  
de, que ni se desvanezca con los do- ,  
nes recebidos de Dios, ni presume q- ,  
totalmente está libre de males: an- ,  
tes futilissimamente note en si los ex- ,  
cesos de sus palabras, pensamientos, ,  
y omisiones; y castigandolas con ri- ,  
gor, las enmiende. Y en todas estas ,  
cosas à de estar tan firme y estable, ,  
que ,

## Resolucion XVII

, que ni por liviãdad de animo, ni por  
, distraccion, ni por dificultad, ni por  
, temor pueda descaecer de este esta-  
, do . Y porque es dificultosissimo ha-  
, llarse honbres con estas cõdicioncs,  
, por eso a pocos les conviene vivir  
, sin el yugo de la obediencia. Por tã-  
, to todos, aunque sean superiores, y  
, aunque sea el Sumo Põtifice, que es  
, Vicario de Cristo, y çabeca de la Igle-  
, sia militante, tienen necesidad de  
, maestro espiritual, que los rija y go-  
, vierne, para vivir mejor, y mas cau-  
, tamente . Todo lo dicho es de san  
Buenaventura: de que se infiere, que  
no serà pequeña temeridad el atre-  
verse alguno a resolver en su propia  
causa las dudas, o casos indiferentes,  
que en el exercicio de virtudes, y ca-  
mino espiritual se le puedẽ ofrecer;  
sin consejo de su Confesor y Maes-  
tro, pues no ay autoridad de perso-  
na, ni santidad de vida, que se pueda  
ase-

asegurar en sus propios aciertos.

Y porque los sabios y doctos piensan, que no se libran de esta necesidad, dixo S. Vicente Ferrer en el lugar citado: *Quantumcunque vigeat intellectus à cumine, & libros habeat, in quibus videat virtutum omnium structuram exarata.* No ay quiẽ, se escuse de tener una guia espiritual, para el acierto y concierto de su vida, por mayor ingenio que tenga, y mas libros aya mirado y mire. Y concluimos este discurso con una razon de el doctissimo Casiano alegado, en la colacion dicha, que es efficacissima, y la dize por estas palabras: Si todas las artes que à inventado el ingenio humano, y sirven solo para la vida temporal, no se pueden bien conprehender sin maestro, quien sera tan necio y presumido, q̃ crea que sola esta arte no à menester, maestro, ni guia? la qual es tan invisible y oculta, que no solamente no, la,

## Resolucion XVIII.

, la alcançan a ver los ojos, pero ni aũ  
, el animo, ni el coraçon, fino estã mui  
, purificado; en cuios errores no se ar  
, riesga, o aventura algun daño tenpo  
, ral, que se pueda reparar facilmẽte,  
, fino la perdicion del alma; y la muer  
, te eterna, &c.

- 14 Acercandonos a nuestra conclusiõ, se deve notar, que aqui no litigamos sobre si el Cõfesor hara mal, bien, o mejor en negar, o conceder al penitente la sagrada comuniõ por este, o por el otro fin, que esta es otra dificultad fuera de la presente, y pide especial examen, que haremos en las Resoluciones 20. 21. 22. ni tã poco dispuramos, si el penitente, o el que se hallare sin conciencia de pecado mortal, puede en quanto es de su parte sin otra circunstancia, llegar a recebir a Cristo sacramentado. Que ya en toda esta Apologia emos dicho muchas vezes, que estando cõ  
pura

pura conciencia puede llegar a comulgar, y que hará mejor en comulgar, aunque se halle con algunos pecados veniales, que no en dilatar la comunión, como esto no contravenga al juyzio de el Padre espiritual, que siempre hablamos con esta modificacion. Ni tanpoco dificultamos, si ay alguna obligaciõ de culpa, en consultar al Cõfesor para aver de comulgar, hallandose sin conciencia de pecado mortal; pues todos cõfesamos q̃ el cõsultar al padre espiritual acerca de las comuniones, no es precepto, q̃ obliga a culpa. El pũto de nuestra dificultad es, si el q̃ se halla libre de culpas mortales, y cõ adelantados fervores, para comulgar cada dia, mes, o semana, deve cõsultar al Padre y Maestro espiritual, y si será mejor seguir su parecer y consejo, que el de su propio conocimiento y juyzio.

## *Resolucion XVIII*

15 Respondiendo pues a esta dificultad, por cõclusion de la presente Resolucion, dezimos dos cosas. La primera, que para aver de acertar sin temor, en la frecuencia, o abstinencia de el comulgar, es mejor, y mas seguro el consultar al Padre espiritual. La segunda, que despues de consultado, es mejor, mas saludable, y mas seguro el seguir el parecer, y voluntad de el Maestro espiritual, q̃ no el de su propio dictamen. Esta cõclusion es tan universalmente enseñada y recebida, que sin escrupulo se pueden citar por su parte todos quantos santos Padres, y quantos Doctores Teologos tiene y à tenido la Iglesia Catolica, que si bien expiesamente no tocaron este punto de la comunión, por no ser cuestion, ni dificultad de aquellos principios, por lo menos dieron tales principios y reglas para el, que necessariamente

riamente infieren nuestra conclusion. En los modernos la defiende acerrima, y eruditamente el P. Salazar en su Practica de la frecuencia de la sagrada comunion cap. 14. §. 5. y el P. Molina Cartujano en la instruccion de Sacerdotes, tract. 7. de la frecuencia en celebrar, dōde hablando con los legos, dize asi: Y aunque en todas las cosas se à de sugerir al parecer de el Padre espiritual, mas principalmente en esta de el uso de el santissimo sacramento, por ser de grandissima inportancia, y cōvenir mucho, que en ello ninguna persona seglar, q̄ no sea Sacerdote, siga su propio parecer, sino el de su Confesor: porque en negocio tã grave, no es justo que ninguno sea juez de su propia causa, que podra muy facilmente engañarse.

Pruevasē nuestra conclusion eficazmente con una razon formada



## Resolucion XVIII.

de los principios generales , que la sagrada Escritura, y hechos de Cristo en esta materia, y todos los santos Padres nos an dado, que es la siguiẽte: Cosa cierta es q̃ es gusto de nuestro Señor, y providencia comun suya, que los hombres se gobiernẽ por otros hombres, en especial en las materias de el alma y vida espiritual, como con el hecho lo aprovò Iesu Cristo con san Pablo, remitiendolo a Ananias, para que de el fuese enseñado. Y que para hazer las obras de virtud sin peligro de errar, es necesario deponer nuestro parecer, voluntad, y amor propio , causa de todos nuestros defaciertos , y seguir el de el Maestro espiritual ; que con ojos claros, y sin algun enbaraço, mirã lo que mas conviene para las medras de el alma. Y q̃ tanto tienẽ las obras de menos valor para con nuestro Señor, quãto mas tienenn de propia voluntad:

luntad: y tanto mas valen, quanto mas tienen de obediência y fugeciõ. De donde coligen los santos, que todos los honbres[fin que se escuse la gran santidad y sabiduria, o la gran dignidad, aunque sea la suprema de la Iglesia] tienen necesidad de Maestro espiritual, para acertar en el camino de la virtud. Luego en esta obra heroica de virtud, que es el uso de la sagrada comunion; donde se puede perder, o ganar mucho, por ir bien, o mal ordenado, será mejor, mas acertado, y mas seguro seguir la comũ providencia de nuestro Señor, y guiarse por el parecer, y cõsejo de el Padre y Maestro espiritual, sin esperar otra extraordinaria y especial providência, pues en hazer nuestro parecer, lleno sienpre de amor propio, ay tanto peligro en los aciertos, y tã seguro el maior merito en hazer las obras de virtud por

## Resolucion XVIII

obediencia de el Padre espiritual. Esta consequencia es tan indubitable en nuestro sentir, que no sin grandes temores denota, y censura de temeridad, nos atrevieramos a negarla.

- 17 Y aunque tan cierta, y evidente conclusion, no tenia necesidad de mas prueba que la hecha, pues es de todos los santos, y Doctores Catolicos: con todo no se puede escusar una eficaz razon, que para este intento nos ofrece el derecho Canonico en sus decretales, lib. 5. de pænitijs tit. 38. cap. omnis utriusque. Dõde dize asi *Omnis fidelis utriusque sexus cum pervenerit ad annos discretionis, &c. Suscipiat reverenter ad minus in Paschate sacramentum Eucharistia, nisi sorte proprii Sacerdotis Consilio, ob aliquam rationabilem causam duxerit abstinentiam ad tempus.* Todo Fiel Christiano, q̃ ubiere llegado a la edad de discrecion, comulgue por lo menos una vez

vez en el año, por la pasqua de Resurreccion, sino es que al Confesor le parezca, que conviene por alguna causa razonable el abstenerse, o dilatar la comunión para otro tienpo. Luego manifestamente manda el Pontifice que fue Inocencio III. q̄ en el uso de el sacramento se esté en toda ocasion al parecer, y juyzio de el Confesor, y Padre espiritual.

Ni huye la fuerça de esta razon 18 el dezir, como dize el Doctor Juan Sanchez en el lugar que citaremos, que en las palabras referidas no mandò el Pontifice, que se siguiese necesariamente el juyzio, y parecer de el Confesor, sino que lo pudiese seguir si quisiere el penitente, sin miedo de incurrir en las penas impuestas a los que no comulgan en aquel tienpo. Esto pues dezimos, que no convence. Porque es cosa dificultosa de creer, que por una parte determine

## *Resolucion XV III.*

el Pontifice, que en tanto oblige, o no obligue el precepto de comulgar una vez en el año, en quanto le pareciere convenir al Confesor: y q por otra parte dè por libre de la obligacion de comulgar, aquel, a quien el Confesor dixo, que no comulgase: porque si la fuerça de el precepto librò en la resolucion, que diesse el Confesor: o el precepto no obligaa, o ay precisa obligacion de estar a lo que el Confesor oidenare. Y ten si en obedecer al Confesor en el uso anual de el sacramento no ubiera precepto, sino libertad, y consejo, como Sanchez piensa, se quitava tambien el precepto, y obligacion de comulgar cada año: pues qualquiera pudiera preguntarle al Confesor si comulgaria, y aunque le dixesse que comulgase, supuesto que el obedecerle no es precepto, bien pudiera licitamente, segũ Sanchez, dexar de comul-

comulgar: y así no avría precepto de comulgar, q̄ es cosa opuesta a la de terminaciō de la Iglesia: luego si ay precepto de comulgar una vez en el año, quando el Confesor no lo cōtradize, tambien lo avra de obedecer, y estar a su parecer en esto.

Pe o dado caso, que no fuese pre- 19  
cepto, sino consejo el seguir el parecer de el Confesor, quien puede dudar que la Iglesia Catolica, y su cabeza, aconsejarà lo que es mejor? Luego si aqui aconseja el Pontifice, que se siga el parecer de el Confesor en el uso de el sacramento, el seguirle, y estar a su juyzio. será lo mejor, y mas acertado; que es lo que dice nuestra conclusion. Fuera de q̄ si en el aver de comulgar cada año, q̄ es de precepto y obligacion, aconseja el Pontifice, que se siga el parecer de el Confesor, mucho mejor se deve presumir, que lo aconseja en  
las

## Resolucion XVIII

las comuniones de devocion, q̄ son las de entre año. Y así en lo que toca al uso de la sagrada comunion, sea de precepto, o sea de consejo, siempre se deve estar al juyzio de el Confesor y Padre espiritual. Así lo siente Alexandro de Ales 4.p.q. 12. art. 4. q. 2. y S. Bernardino de Sena tom. 2. seim. 53. art. 1. cap. 7. usando de las mesmas palabras de el Derecho que referimos, que son estas: *Quidam de sui discreti cōfessarij consilio ob aliquā rationabilē causam, à cōmunionē abstinere debent.* El que se uviere de abstener de comulgar, sea por consejo de su confesor. Donde se infiere, que siempre será mejor, y mas seguro en el uso de este sacramento, seguir la determinacion y juyzio de el confesor, que no el parecer propio.

02 No obstante lo solido y verdadero de esta doctrina, el Doctor Juan Sanchez en sus Selectas disp. 29. n. 4. sien-



siente y afirma, que el penitente hará mas rectamente en no seguir el consejo de el Confesor, que le impide el comulgar, porque semejante parecer no se deve obedecer de precepto, ni de consejo. Y si bien dize este Doctor, que su sentencia se à de entender, quando el Confesor niega el comulgar, para enmienda de los pecados veniales; con todo como pone el titulo sin aquella modificacion, y en la disputa 28. defiende, que no se deve negar la comunión por enmienda de los pecados veniales, y aqui en la disputa 29. citada parece que absolutamēte prueba, que no se deve seguir el parecer de el Confesor, que dilata la comunión, lo qual parece que se opone inmediatamente a nuestra sentencia. Mas sea lo que se fuere, en lo que toca al sentir de el doctor Iuan Sanchez, y examinelo el mas doc-

Resolucion XVIII.

docto; lo cierto es, q el maestro Marcilla en el tratado de la cotidiana Comunión en las adiciones al memorial Conpostelano capit. 25. fol. mihi 188. absolutamente afirma que no se á de seguir el parecer de el Confesor, que veda la comuniõ, o la dilata al penitente absuelto de sus pecados, y que estâ suficiente-mente dispuesto para comulgar: y cita por esta sentencia otros Doctores, si bien no lo afirman expresamente. Y aunque no traen particular prueba de esta sentencia, la pueden hazer por los medios, y razones siguientes.

- 21 El primero es la autoridad de San Pablo 1. ad corint. 7. *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat.* Donde parece que el Apostol dize, que cada uno examine, y averigue si tiene suficiente disposiciõ, para

Para recibir el cuerpo, y sangre de Jesu Christo, sin señalar otros Maestros, ni Padres espirituales, que sean juezes de esta causa. Y en el testamēto viejo, el coger el Manà, que era simbolo de este divino sacramento, quanto a la tasa y medida, lo remitiò Dios al arbitrio de cada uno: *Colligebant mane singuli quantum sufficere poterat ad vescendum.* Y conforme a esto, dixo san Agustín en la Epistola 118. a Ianuario, *Faciat unusquisque, quod secundum fidem suam pie credit esse faciendum.* Si alguno dixere, que no se á de comulgar cada dia, y otro dixere lo contrario, haga cada uno lo que segun su fe juzga piadosamente, que deve hazer. Luego en lo que toca al uso de este sacramento, como se juzgue el hombre sin pecado mortal, hará sobrada mente en pedir consejo al Confesor, y Padre espiritual acerca de la  
comu-

## Resolucion XVIII

comunion, y quãdo se le dè en que no comulgue, no hara mejor en no obedecerle.

- 22 Y san Juan Crisostomo hom. 61. ad Populum, hablado de el uso que avia en su tiempo, de que el Diacono antes de la comunion, en voz alta dezia, que los que no estavan dispuestos para recebir el santissimo sacrameto, se retirasen y saliesen fuera: dize que este examen de la disposicion, se remitia a la conciencia y dictamen de cada uno. Y da juntamente la razon, diziendo: *Quoniam enim homo proximi res scire non potest: quis enim hominum scit quae sunt in homine, nisi spiritus hominis, qui est in eo? Diaconus hanc vocem emisit, ut nemo temere, & a casu ad spiritualem veniat fontem.* Por quanto ninguno puede saber, ni conocer la conciencia oculta de su proximo (porque quie de los hõbres puede saber lo que el està dentro de el hombre, sino es el espi-  
piri-

piritu de el mismo hombre, que está dentro del?) por eso el Diacono en acabandose el sacrificio, con voz alta dize, que ninguno se llegue temerariamente, ni a caso [esto es, sin aver el propio examinado su conciēcia] a la fuente espiritual de el sacramento. Y en la humilia 28. sobre la 1.ª ad Ephesios, aprieta mas esta razon cō las palabras siguientes : *Neque inquit Apostolus alteri alterum provare , sed sibi se ipsum faciens iudicium ad quod populo non pateat aduersus, & ad probationem que careat testibus.* No mandó el Apostol, q̃ uno provase y examinase al otro, sino que cada uno se prueve y examine a si mesmo, y haga juyzio de su conciēcia, y prueva de una materia en que no tiene entrada el pueblo, y sustancie una causa sin testigos exteriores . Y en esta conformidad santo Tomas en el 4. dist. 12. q. 3. art. 1. despues de aver dado algunas reglas en este caso,

con-

## Resolucion XVIII

cluye diziendo: *Sed in hoc unusquisque suo est iudicio relinquendus*. Quanto a esto dexese a cada uno, que siga su juyzio, y parecer. Y casi todos los Escolasticos son de este sentir.

- 23 A estas autoridades se llegã otras razones no de poco peso al parecer, y formale la primera en este modo: todo Cristiano baptizado estando en gracia, tiene derecho para comulgar, y este derecho no se le puede inpedir el Confesor, como santo Thomas afirmando que al pecador oculto no se le puede negar la comunión [3.p.q.80.art.3.] expresamente dize por estas palabras: *Quia Christianus eo ipso, quod baptizatus est, habet ius ad ire L. omniunicam mensam, & non potest ei ius suum tolli*. Luego no toca al Confesor el medir, o talar este derecho, y asi podra el penitente, sin consulta de su Confesor, usar de el, y comulgar: y si le aconsejare el Confesor otra cosa, po-

podrá no seguir su consejo, fino el de su propio juizio.

La segunda razon no parece menos eficaz, y es en esta manera: el consultar, y tomar consejo de otro tiene lugar, quando se presume, que la persona consultada sabe mas de la materia que se propone, o pregunta, y que podrá dar mejor su parecer que el mismo que la propone, o quando la materia de que se haze la consulta, tiene alguna duda, que no esté antes resuelta, y vencida. Pero todo esto falta en la consulta presente: porque el Confesor, y Padre espiritual, a quien se á de pedir el parecer, y consejo, no sabe ni entiende mas de la materia consultada ( que es la pureza de la conciencia ) que el que la consulta. Pues como dixo Crisostomo en el lugar citado: *Quis enim hominum scit quæ sunt hominis, nisi spiritus hominis, qui est in eo?* Ninguno sabe

Ff

tan



## Resolucion XVIII.

tanto de lo interior de el hombre, como el mesmo hombre. Demas quando intervienen principios evidentes conque en la materia se quita toda duda, en vano, y sin provecho se consulta: luego si es notorio; que teniendo pureza de conciencia puede licitamente el Cristiano comulgar, y tiene certeza de que la tiene, sobradamente consulta al Confesor en este punto, en especial sabiendo el mas en el caso, que el Confesor, a quien consulta. Y asi hara mal en consultarle, como en seguir su parecer, si le prohibe, que no llegue a comulgar, y recebir los frutos espirituales, que causa este divino Señor, en quien le recibe digna, y licitamente.

25 . Estos son los fundamentos, que se pueden alegar contra nuestra conclusion, y comũ doctrina de los santos. Y si se miran con atencion, o se halla-

hallaran muy flacos, o no muy al intento. Pero para responder con toda claridad a ellos, se deve advertir lo que dexamos dicho en el num. 14. conviene a saber, que aqui no litigamos, si el que se halla con conciencia libre de pecado mortal, o con la suficiente disposicion, sea la que se fuere, puede en quanto es de su parte llegar a comulgar sin consulta, y parecer de su Confesor? Porque a esto emos respõdido muchas vezes, que estando así dispuesto, estâ apto, en quanto es de su parte, y que lo puede hazer sin aguardar consejo alguno; pues el consultar, obedecer, y seguir el parecer de su Confesor en esta parte, no cae debaxo de precepto divino, o humano. Esto dejamos asentado, y provado por muy cierto, en toda esta Apologia. Y así en esta resoluciõ presente dezimos, que aunque el Cristiano, que estu-

Ff 2      bie-

## Resolucion XVIII

viere segun su juyzio, con suficiente pispoficion, està apto, y puede licitamente comulgar, sin consultade su Confesor, pero que serà mejor, y mas seguro, y sin grave peligro de errar, el consultar el Padre, y Maestro espiritual, y seguir su parecer en el uso de este sacramento, que no su propio juyzio, y determinacion.

26 Tambien se à de suponer, que una cosa puede ser necesaria de dos maneras . La una, que sea necesaria absolutamente [que llama el Escolastico simpliciter ] de tal fuerte que el fin no se pueda conseguir sin ella, como lo es el manjar para sustento de la vida tenporal, o como es necesaria la pureza de conciencia, para aver de comulgar digna, y licitamente. La otra, quando la cosa es necesaria no absoluta, ni tan estrechamente como emos dicho, sino en cierta manera [que llama el Escolastico; secundum]

secundum quid] esto es, para mejor, y mas seguramente conseguir el fin que se pretende: como son los buenos, y delicados manjares, para sustentar la vida, que aunque la vida, y salud se puede absolutamente sustentar cō manjares bastos, no se puede negar, que se conservará mejor con manjares nobles, mejor sazonados, y mas conformes al calor natural. Esto supuesto.

Respondemos a las autoridades 27. referidas por la contraria sentencia. Y a la de san Pablo dezimos; q quando el sagrado Apostol dize, que para aver de llegar a recibir a Cristo sacramentado, se prueve el hombre asi mesmo, solo manda, que ninguno vaya a comulgar sin tener entera satisfacion, y certeza de que no está en cōciencia de pecado mortal; pero no excluye asegurarse y certificarse mejor de su pureza, y disposiciō, y q

E f 3      lo

## *Resolucion XVIII*

lo inquiera, y procure saber por los medios mas acomodados, que pudiere; y siendo el mejor, y mas proporcionado para conocer esta seguridad, el examinarlo a la luz desapañada de el Maestro, y Padre espiritual, y seguir su parecer, cierta cosa es, que S. Pablo no excluye la dicha consulta. Porque aunque se halle el hōbre, segun su juyzio, cō suficiente disposicion, para aver de comulgar, no puede saber mejor q̃ el Confesor, si le conviene de hecho el comulgar oy, o dilatarlo para otro dia. Y asi aunque el Apostol no mandò debajo de precepto (como expresamente dize san Juan Crisostomo en el lugar citado) el consultar al Padre espiritual, para saber esta conveniencia, necesita el penitente de consultarle, y estar a su resolucion. Y en este sentido hablaron cō san Pablo; S. Agustin, Crisostomo, y S. Tomas.

Lo

Lo segundo respondemos, que an 18  
tes de la autoridad de el Apostol san  
Pablo, *Probet autem se ipsum homo, &c.* se co  
lige, que favorece nuestro intento,  
pues manda que el hõbre para aver  
de comulgar, haga pruebas de la pu  
reza de su conciencia: lo qual se en  
tendera con este exenplo corriente;  
Quiere uno entrar por ministro de  
la Inquisicion, o anle hecho gracia  
de un habito militar; y para poner  
felo es necesario que primero se ha  
gan las pruebas de su nobleza: des  
pachanse informantes, procedese a  
la averiguacion, y examinãse los tes  
tigos suficientes. Pero aun con esto  
no està hecho todo: porque despues  
de cerrada la informacion, y prue  
vas, es necesario remitirlas al tribu  
nal, o Consejo, a ver si las aprueba, o  
reprueba: y aunque tenga un hon  
bre toda seguridad de su linpieza y  
nobleza, sienpre a titulo de cuer  
do,

## Resolucion XVIII

do, deve estar temeroso ; y cuydadofo de fu buen despacho, hasta fa-ber la resolucion que tomò el Con-sejo, o Tribunal, pues vemos que tal vez por este, o el otro accidente, el mas noble y castizo cavallo, tropieça, y se para en la carrera. Al inten-tento: Hizonos merced por su infi-nita bondad el Rey soberano Cris-to, de este sacramento, o habito de buena gracia [que esto quiere dezir Eucaristia. ] Y para que le reciba-mos, y nos le pongamos en el pecho (como es tanta la dignidad, y hõrra) antes de recebirle quiere, y manda que se hagan las pruebas de la lin-pieza, y pureza de el alma: *Probet au-tem se ipsum homo*. En las quales à de ser el hombre mesmo el informante, y testigo, y à de hazer examen de sus obras, palabras, vida, y costumbres, y aviendo formado concepto, a su sa-tisfacion de la pureza de su alma, co-mo



mo manda el Apostol, no es bien q̃ sin otra diligencia se llegue a comulgar; porque es necesario, que el examen, y pruebas hechas las presente al consejo de el Confesor, y le haga notorio lo que los testigos an dicho, y como el Fiscal de la conciencia no las contradize. Y despues que el Confesor aya aprovado, y dado por buena su disposicion, y linpieza, entonces puede ir seguro a recibir en el pecho el habito de gracia, que es Cristo sacramentado. Y esto es lo q̃ dize, y pretende san Pablo: y hazer lo contrario, es audacia reprehensible.

Lo tercero respondemos, que el 29 Apostol san Pablo solo dize, que el que se uviere examinado, y se hallare libre de culpa mortal, o con la suficiente, y digna disposiciõ, puede absolutamente comer del pan celestial, esto es, no tiene necesidad pre-

cisi

### *Resolucion XVIII.*

cisa, ni obligacion debaxo de precepto consultar otro alguno, ni su Confesor, para aver de comulgar. Pero no niega el Apostol, ni puede negar ningun Catolico que será mejor, mas saludable, y seguro, el hazer mas, y mas examen de esta disposicion, y mirarla a todas luzes, y con ojos despavilados de amor propio. Y como los de el penitente no están libres de este enbaraço, y sea dificultoso conocerse asi mesmo, como dixo san Basilio, sin duda alguna es mejor, y mas seguro consultar al Maestro espiritual, que como hombre, que no mira la causa propia, sino la de Dios, y aprovechamiento de el penitente, determinará lo que mas conviene. Y asi sienpre es necesario cōsultar al Maestro espiritual, en el uso, y numero de las comuniones, para hazerlas con mas acierto, seguridad, y satisfacion. Porque co-  
mo

mo dixo san Agustin, o por lo menos lo aprueba en la Epistola a Ianuario cap. 3. *Non ut arbitrio suo quilibet, vel auferat se communioni, vel reddat.* No es bien, que cada uno por su parecer, propio comulgue, o se abstenga de comulgar. Y esto es, lo que los santos citados dicen, lo que todos debemos confesar, y lo que nuestra conclusion afirma.

A la primera razon se responde 3<sup>o</sup> lo mesmo. Que teniendo el Cristiano la suficiente disposicion, tiene juntamente derecho para pedir la comunion, o para comulgar, y no ay quien le pueda quitar este derecho, y suficiencia, pues sobre ella solo el tiene potestad, y juridion. Pero todo esto se reduce, a que el que tiene esta suficiente disposicion, segun su juicio, pueda licitamente comulgar sin que tenga precisa necesidad, ni obligacion para este derecho, y suficien-

## *Resolucion XVIII*

ficiencia de consultar al Confesor, o maestro espiritual . Y esto es lo que prueba santo Tomas, y lo que concedemos de muy buena gana : mas negamos con toda firmeza, que para comulgar de hecho, y acertar sin temor de errar en el uso de las comuniones, no sea mejor, y mas seguro el consultar confesor, y seguir su parecer, y consejo, que no se opone el tener derecho a pedir la sagrada Eucaristia, a que para averla de recibir de hecho, sin recelo, o temor de algun desacierto, pida parecer al Confesor, y esté a lo que le ordenare.

- 31 Fuera de que no està mui averiguado, que por tener derecho a la sagrada Eucaristia, el que està suficientemente dispuesto, pueda de hecho comulgar, independiente de la licencia de el Confesor. Porque como notò muy bien el P. Salazar en la

la respuesta de este argumento, no faltan autores muy graves, que dicen, que este hecho le dexò Cristo nuestro Señor sugeto a los Sacerdotes, a quienes no solo hizo dispensadores, o repartidores deste pã soberano, sino que les dio potestad, para medir, y tasar a los legos los dias; o tiempo, en que lo an de recebir. Que asi parece que lo dixo el Salvador por san Lucas 12. *Fidelis servus, & prudēs, quem constituit Dominus super familiam suam, & det illis in tempore tritici mensuram.* Y añade Salazar, que aiuda a esta explicaciõ el ver, que en el tiempo de san Cipriano ningun lego se llegava a recebir el sacramento, sin alcançar primero para ello licencia de el Obispo, y Clero. Asi lo dize en la Epist. 12. ad plebem: *Nec ad communionem venire quis posset, nisi prius illi ab Episcopo, & Clero manus fuerit imposita.* Y persuade a este sentir lo que el Concilio de Trento en

## Resolucion XVIII

en la ff. 13. cap. 8. dize: *In sacramentali autem sumptione semper in Ecclesia Dei mos fuit, ut laici à Sacerdotibus communionem acciperent.*

„ Sienpre fue costunbre en la Iglesia  
„ de Dios, que los legos recibiesen la  
„ comunión de los Sacerdotes, quan-  
„ do se la quisieran dar. De manera,  
que aunque el Cristiano suficientemente dispuesto, tenga derecho a la sagrada Eucaristia, para recibirla de hecho, pende de la voluntad de el Sacerdote: o por lo menos sin duda será mejor, y mas seguro el aver primero su licencia, y beneplacito, que no resolverse a comulgar por parecer propio..

32 A la segunda razon dezimos, que el consultar, y tomar consejo, para asegurarse mas en lo que deve hazer, sienpre tuvo lugar, y es necesario, aunque no aya duda, en que la obra sea de su naturaleza buena, pues nunca sobró el examinarla, por los  
los

los que mas saben, y estan libres de passion, o interes propio. Fuera de q̃ ningun hombre de sano juyzio puede dexar de dudar en sus aciertos, quando lo que à de hazer es guiado solo per su pareccr. Porque como en este juyzio, y resolucion intervienē su voluntad, y natural amor, que es causa de todos los defaciertos, no puede dejar de engendrar grandes rezelos, y fundadas sospechas de su determinacion apasionada: en especial si es de cosa que toca a la vida espiritual, y exercicio de virtudes: donde emos experimentado tantas ilusiones, y engaños de el Demonio, solo por aver querido algunos huir de la obediencia, y direccion de el Maestro espiritual, y seguido su propio pareccr, y juyzio.

Por esto los que desean caminar 33  
sin ilusiones; y no errar el camino de  
Dios, consultan sienpre al Confesor,  
no



## *Resolucion XVIII.*

no solo en las cosas grandes, e interiores, sino aun en las pequeñas exteriores, como para ayunar, ponerse un filicio, hazer una diciplina, guardar el silencio, cõponer la vista, &c. no porque duden de la disposicion que tienen para hazer estas mortificaciones, ni menos de que los tales exercicios sean buenos, y virtuosos en la sustancia, que de lo uno, y de lo otro tienen bastante certeza, sino porque dudan, y con mucha razon, si en el modo, tienpo, y ocasion, le seran convenientes. Y de esto no sabe, ni puede saber tanto el penitẽte, como el confesor, y maestro espiritual, que sin passion de amor propio, claramente conoce quãdo son a proposito los exercicios, y quando no: y mas teniendo el confesor noticia fiel, y distinta, como deve tener de el penitente, de su conciencia, de sus fuerças, pasiones, e inclinaciones.

Y aunque las cosas sean licitas, muchas veces no conviene hazerlas en tal, o tal tienpo. Solo puede saber mejor el peniente, si está dispuesto, inclinado, o desinclinado a hazer aquella obra de virtud, pero para averla de executar, necesitan entōces mas de consejo, para asegurarse de que no le engañe su amor propio, y no le haga perder lo que ganara, estando a la obediēcia y juyzio de su confesor y maestro espiritual: Esta doctrina es de todos los santos y Doctores Catolicos de la Iglesia, que siguiendo la enseñanza de Jesu Christo en el camino de la perfeccion, ponen por primer escalon de esta sequela de cruz, y exercicio de virtudes, el negarse a si mesmos, y huir de el propio querer, quando ay alguna luz de las que nuestro Salvador puso en su Iglesia (como son los Confesores, y Doctores espirituales)

## Resolución XVIII

a cuyos rayos examinen los actos interiores, y exteriores, q̄ ubierẽ de hazer aunque sean las obras de manos, como dixo S. Bernardo. De dõ de se infiere, que en todo tiempo, y en todo exercicio de virtud (en especial en cosa tan grave, y dificultosa como lo es el acertado uso de la sagrada Eucaristia) necesita el penitente de consultar al Maestro espiritual, y estar a lo que le ordenare, si quiere caminar seguro, sin temor de errar, y de perderse.

34 Tambien se infiere, que el consultar al Confesor acerca de las comuniones, no solo no es acto ocioso, y sin provecho (como algunos indecẽtamente dixeron) sino q̄ es acto honesto, virtuoso, y de mucha utilidad. Porque aunque el pedir consejo al Cõfesor, no sea materia de precepto para el penitente, ni el uso absoluto

soluto de la sagrada Eucaristia, sea sugeto necesariamente a la juridiciõ de el dicho Confesor: tiene el penitente necesidad de consultarle en las comuniones, para reparar los defaciertos, que le pueden amenazar, haziendolas por su propio parecer.

Pero el pedir este consejo à de ser simple, y senzillamente, sin gana de traer al Confesor, a lo que el penitẽte mas se inclina. Y llegando con esta resignacion deve pensar, que en la resolucion de su Confesor consultado està librada la volũtad de nuestro Señor, y creer con toda certeza, que si le niega la licencia para comulgar, quiere su Magestad, que entõces no comulgue, como dixo Ruffbrochio en el libro llamado Espejo de la eterna salud cap. 10. *Quod si eis denegatum fuerit, cogitent id Dei fieri voluntate.*

Demanera q̃ como no sea cosa pro 35  
 RdGg 2 hi-

## Resolucion XVIII

hibida, y mala, lo q̃ el Confesor orde-  
nare, o mandare ; en todo lo de-  
mas deve ser obedecido, presumien-  
do q̃ aquello le ordena Dios, y con-  
formandose con la voluntad y juy-  
zio de el Cōfesor, va libre de errar:  
porque corre por cuenta de Dios, q̃  
el que registra sus acciones y afec-  
tos, por el juyzio de el Confesor , y  
se sujeta a sus ordenes , no quede  
defraudado en sus buenos intentos,  
aunque yerre el Confesor en su ju-  
dicatura, como lo dixo el Angelico  
Doctor santo Tomas, 1. 2. q. 103. art:  
5. ad 7. sobre la remision de los le-  
prosos, que hizo Cristo a los Sacer-  
dotes, simbolo, y figura de los minis-  
tros de los sacramentos, por estas pa-  
labras: *Si contingerit sacerdotem errare in indi-  
candō, miraculose leprosus mundabatur a virtute  
divina.* Si aconseciere que el Sacer-  
dote, o maestro espiritual errare en  
su judicatura: esto es, sino aplicare  
la

la medicina conveniente a la dolencia de el que le consulta, tenga por cierto, que es aquello lo que mas le conviene, y con lo que a de sanar, como milagrosamente sanaban por virtud divina los leprosos, que aprobava por linpios el Sacerdote de la antigua ley, aunque no lo estuviesen. Finalmente, lo fino de esta obediencia, y sumision al Confesor, consiste como dixo san Juan Climaco, en no fiarse el hombre de si mismo, ni aun en las cosas que parecen buenas; y tener mucha fè con los consejos de su Confesor: ni para fiarse de si, importa algo ser muy docto, muy santo, ni estar en puestos superiorissimos; porque antes estos tales pueden temer, que será mayor su caída, y los grandes daños que con ella pueden hazer a la Iglesia, siguiendo sin consulta de otro, su propio parecer en las materias de su aprovecha-

## Resolucion XVIII.

miento espiritual. Y así todos tienen necesidad, si quieren ir mas seguros, de consultar a su Confesor, y Maestro de espíritu, y seguir su juyzio, y parecer como dixo san Buenaventura,

## RESOLUCION XIX.

*Que siempre se à de seguir el orden de el Padre espiritual, aunque el Confesor actual lo contradiga.*

**A**Vnque en la Resolucion pasada diximos largamente, como el penitente bien acordado, y que deseava acertar en el camino de Dios, devia seguir el juyzio, y parecer de su Padre espiritual: restanos por averiguar, que hara el penitente quando lo que le dize, y ordena  
un



un Cōfesor actual, es contrario a lo  
q̄ tiene dicho, y ordenado su Maes-  
tro espiritual, y Confesor comun? Y  
para que se entienda bien de todos,  
el pũto de la dificultad, le ponemos  
debajo de este caso. Vna persona te-  
nia de asiento en una Parrochia un  
Confesor, y Maestro espiritual, con  
quien sienpre se confesava, a quien  
dava noticia de su interior, y a cu-  
ya direccion, y gobierno estava: su-  
po que en un convento avia una  
fiesta grande, y pidio licencia para  
ir a ella, y dandosela el dicho Maes-  
tro espiritual, juntamente le dixo, q̄  
confesase en el tal convento, y sino  
hallara novedad en la conciencia se  
fuese a recebir la comuniõ. Sucedio  
q̄ hallandose esta persona solo cõ los  
defectos comunes, o sin ninguna no-  
vedad interior, sellegó a confesar, y  
el Confesor actual, o porq̄ tubo noti-  
cia, q̄ avia comulgado el dia antes, o

## Resolucion XIX

por otros fines, que para ello tēdria, le dixo que no comulgase. Preguntase, qual de estos dos juyzios, y ordenes deve seguir el penitente? Y la mesma, dificultad corre, quando su Confesor, y Maestro espiritual le ordenò, que no comulgase, y el Cōfesor actual le mandó comulgar.

- 2 Para lo qual se deve advertir, que es muy inportante, que el dicipulo tenga mucha fé con la doctrina de su Maestro espiritual, creyendo con la mayor firmeza, que pudiere, que haze la voluntad de nuestro Señor (en que consiste todo el bien de el alma) obedeciendole, y sugetandose a sus ordenes, consejos, y documentos, y que no ay otro medio mas seguro para encontrar con ella. Y assi dixo san Geronimo en la Epistola ad Demetriadem (que refiere san Buenaventura lib. 2. Pharetræ cap. 45.)

*Bonum est obedire maioribus, parere perfectis; &*

*post*

Post regulas scripturarum, vita suę tramitem ab alijs discere, nec praeceptore uti pessimo, scilicet praesumptione sua. Cosa acertada, y segurissima es obedecer a los maiores, y varones espirituales perfectos, en lo que no contraviene a las reglas de las escrituras sagradas, y que cada uno aprenda de otro el ordenar su vida, huyendo siempre de lo que aconsejare el maldito preceptor de nuestra propia presunción. Que es lo que por regla general dio san Bernardo refiriendo de san Buenaventura en el lugar citado diziendo: *Quidquid vice Dei precipit homo [quod non scis tamen certum displicere Deo] haut secus omnino accipiendum est, quam si praecipiat Deus.* Qualquiera cosa que mandare el hombre, que haze vezes de Dios (como las haze el prelado o Maestro espiritual) que no sepamos, con toda certeza, que es contra la voluntad de Dios, se a de obedecer, y hazer, como si el mesmo Dios lo mandara.

Y pa-

## Resolucion XIX.

- 3 Y para que conste clasifimamente, que el grado perfecto de la obediencia, que se à de tener al Maestro espiritual, luce, y canpea mas en las cosas indiferentes, que manda, y ordena, dize san Bernardo, referido de san Buenaventura ubi supra, estas palabras: *Hoc advertendum, quod quedam sunt pura bona, quedam pura mala. Et in his nullam deberi hominibus obedientiam: quoniam nec illa omitenda sunt, etiam cum prohibentur, nec ista cum iubentur committenda. Porro inter hac sunt media quedam, que promodo, loco tempore, vel persona, et mala possunt esse, et bona: et in his lex posita est obedientie, tanquam in ligno scientie boni. et mali quod erat in medio parisi, in his profecto fas non est nostrum sensum sententie prescribere magistrorum: in his omnino pratatorum nec iusio, nec prohibitio contemnenda. Ase de advertir, que ay unas cosas puramente buenas, y otras puramente malas, pero ni las unas, ni las otras son materia*

teria de perfecta obediencia ; porq̃ ,  
ni las buenas se pueden dexar de ha-  
zer , aunque el superior , o maestro  
espiritual, las prohiba , ni las malas  
se deven cometer, aunque las man-  
de . Pero fuera de estos dos generos  
de cosas, ay otras, que son como in-  
diferentes , e incluyen en si bien y  
mal, como el arbol de el parayso: es-  
to es, que el hazerlas, o dexarlas de  
hazer , puede ser bueno , o malo,  
respeto de tal, o tal ocasion, tienpo,  
lugar , y persona: y estas son propia  
materia de obediencia: mas en ellas  
no conviene anteponer , ni preferir  
nuestro parecer, y voluntad, a la de  
los maestros, que nos gobiernan , ni  
jamas se à de menospreciar , ni de-  
xar de seguir el mandato, o prohibi-  
cion de nuestros superiores. De dō-  
de legitimamente se infiere, q̃ en el  
uso de el santissimo sacramento [q̃ es  
arbol de el paraíso , y encierra en si  
vida

## *Resolucion XIX.*

vida para los buenos, y muerte para los malos) sienpre se deve estar a la obediencia, y orden de el Maestro espiritual, pues a el solo toca el determinar en que tiempo, ocasion, o lugar se à de recebir; y lo demas es andar aciegas, y con manifesto peligro de errar, como todos los santos enseñan.

- 4 Esto supuesto, respondiendo a la duda presente dezimos, que el penitente si quiere obrar mejor, cō mas seguridad, y sin riesgo de errar, deve seguir el consejo, y orden de el Confesor, y Maestro espiritual antiguo, y dejar el de el Cōfesor actual. Esta conclusion se prueba con los principios, y reglas generales, que los santos án dado, pues todos sin faltar alguno, dicen, que el Maestro espiritual tiene el primer lugar en lo que toca al gobierno, y direccion de el penitente, y así mesmo en acōsejar

sejar lo que le està mejor, y que en las cosas de el aprovechamiento de el alma, exercicio de virtudes, y vida espiritual, deve el penitēte obrar segun el juyzio y obediencia de su maestro espiritual. Luego en quanto al uso de la sagrada Eucaristia, deve el penitente seguir, y obedecer el orden de su antiguo Confesor y maestro, aunque le mande, y ordene lo contrario el Confesor actual.

Lo segūdo se prueba la dicha cō-  
clusion, porque el Confesor actual,  
con quien a calo se confesò el peni-  
tente, no es juez legitimo de aque-  
lla accion de comulgar, que su ju-  
risdicion no es mas de potestad de  
llaves: esto es, que le podra absol-  
ver, o no absolver: mas luego que  
absolvio al penitente, espirò la po-  
testad q̄ sobre el tenia, pues el mes-  
mo penitēte no le avia dado la otra  
de



## *Resolucion XIX.*

de su gobierno, y direccion. Luego no ay titulo, ni razon para seguir su sentencia y parecer, contra la que dio en la causa el legitimo juez que es el maestro espiritual, por quien se deve gobernar.

- 6 Y persuade eficazmente esta verdad la instãcia y similitud de los medicos corporales; porq̃ si a una persona deseosa de su salud corporal, y de los mas seguros aciertos de su cura, su medico antiguo, experimentado en sus dolencias, q̃ la àpulsado, y curado muchas vezes, y sabe los defectos y excesos de su naturaleza, sus qualidades, y temperamento, le ordenase que comiese tal, o tal manjar; o le vedase el comer, sino es en tal, o tal tienpo; y un medico adven-  
ticio y nuevo, que sola una vez, y de paso tomò el pulso al enfermo, sin examinar, ni tener noticia de otras cosas que suelen ser importantes,

tes, para hazer lleno juyzio de lo q  
era necesario. le ordenase que hi-  
ziese lo contrario de lo que avia dis-  
puesto su antiguo medico, quien  
avra de sana razon, que no siga el  
parecer de su antiguo medico, y de-  
xe el de el nuevo, que no le conoce  
tambien como el otro? Luego, si el  
medico espiritual q es el confesor, y  
maestro antiguo, ordenare q se co-  
ma el pan de vida, o q por este dia, o  
el otro se abstenga de comerle, de-  
ve el penitente, que desea la salud  
de su alma, y caminar seguro en  
su aprovechamiento, seguir el or-  
den y parecer de su maestro y medi-  
co espiritual antiguo, aunque el ac-  
tual confesor, y medico nuevo le or-  
dene otra cosa en contrario de lo q  
el antiguo le ordenó.

Mas podra dezir alguno, que es 7  
bien obedecer a el padre espiritual,  
quando manda que comulgue el pe-  
nitente.

## *Resolucion XIX.*

nitente, pero que no se le deve obedecer, quando ordena que no comulgue, o le prohibe otras acciones grandes de mucho, y conocido merito, de singular provecho, y aumento de la vida espiritual. Y asi si alguna de estas manda el confesor actual, a este orden se deve estar, pues solicita los mayores bienes del alma, y no a el de el padre espiritual, que le aparta de el mayor aprovechamiento.

- 8 Esta replica es de poco valor, y solo la puede hazer quien no sabe los subidos quilates de la obediencia, y como dexar de hazer una obra de mortificacion por la obediencia, vale mas, que hazerla por propia voluntad, o por parecer y consejo de otro, a quien no le toca el darlo. Y aunque de esta materia an hablado profundissimamente los santos Padres, y Doctores escolasticos, solo  
nos

nos contentamos con referir las palabras que la Madre de Dios dixo sobre este punto a santa Brigida, que estan en el tomo de sus Revelaciones lib. 4. cap. 26. que siendo tan notoria la grave autoridad, y aprobacion que tienen de la Jglesia, nos sacará de toda duda. Dize pues la Madre de Dios: *Multi sunt flores arboris, non tamen omnes veniant ad effectum. Sic multa sunt virtuosa opera, non tamen omnia merentur mercedem celestem, nisi discrete fiant; ecce si videris duos homines, alius est sub obedientia, alius in libera potestate sua. Si ille, qui liber est ieiunat, simplicem habebit mercedem. Si autem ille, qui sub obedientia comedit illo die ieiunij, carnes secundum institutionem Regule, & propter obedientiam, atamen libentius ieiunaret, si non obfisteret obedientia, ipse habebit mercedem duplicem, unam propter obedientiam, aliam propter dilationem desiderij sui, & non impletionem voluntatis sue.* Muchas son las flores, q. produce el arbol, pero no todas llegan a ser sazonados frutos.

Hh      Asi,

## Resolucion XIX

Asi muchas son las obras virtuosas,  
pero no todas merecẽ el premio ce-  
lestial, sino aquellas que con discre-  
cion y prudẽcia se hazen. Ves aqui  
dos hombres, uno que obra debaxo  
de obediencia, y otro solo por su li-  
bre voluntad. Si de estos vieres, q̃ el  
uno ayuna por su volũtad, hagote sa-  
ber q̃ este recebira una merced sen-  
cilla; y si vieres q̃ otro come carne  
en el dia de ayuno, porq̃ asi la obe-  
diencia se lo mandò, aunque de me-  
jor gana ayunara, sino ofendiera a  
la obediencia, este tal recebirà do-  
blado premio y merced, una por la  
obediencia, y otra porque dilatò el  
cumplimiento de su deseo, y quebrã-  
tó su voluntad. Esto dixo la Madre  
de Dios a santa Brigida, y no ay mas  
que dezir en la materia. Pero vease  
a santo Tomas 2. 2. q. 104. art. 3. in  
corpore, que habla con grande al-  
teza de la obediẽcia, y de su merito.  
De

De donde se infiere, que el dilatar 9  
la comunión por obediencia de el  
Confesor, y padre espiritual, trae cõ  
figo mas premio y merced, que co-  
mulgar contra dicha obediencia.

Que si el que no comulga de hecho,  
no consigue la gracia que da el sa-  
cramento, ex opere operato, a los q̃  
dignamente le recibẽ, no tiene nues-  
tro Señor ligadas las manos, para  
premiar aquel merito que tuvo en  
obedecer, ni para que en otra oca-  
sion le haga restaurar, lo que dexò  
entonces por su amor, o por la obe-  
diencia: que toca a la rectissima jus-  
ticia de nuestro Señor, y a su inde-  
fectible fidelidad, el no dexar sin  
premio las obras que se hizierõ por  
su Magestad, y en especial la nega-  
cion de la propia voluntad, y rendi-  
miento a la obediencia, por lo mu-  
cho que le agrada esta

virtud.

RESOLVCION XX.

*De los motibos, que puede  
tener el prudente Confesor  
para negar al penitente,  
que reciba la sagrada  
Eucaristia.*

EN las dos Resoluciones antecēdētes dexamos dicho la obligacion que el penitente tiene de sujetarse al juyzio de su Confesor, y padre espiritual en el uso de la sagrada Eucaristia, o numero de las comuniones. Agora tratamos en esta; de lo que puede y deve hazer el cōfesor en orden a conceder, o negar al penitente el recibir este sacramento. Y para mayor claridad de el pūto presente, se à de suponer, que para que el Confesor y maestro espiritual



tual niegue la sagrada comunión al penitente, pueden ocurrir muchos fines, y motivos, segun variedad de opiniones. El primero que para este efeto puede aver es, experimentar el Confesor, que de la frecuencia del sacramento, se desminuie en el penitente la reverencia de este Señor de la Magestad. El segundo, la poca enmienda de los pecados veniales, e imperfecciones. El tercero, el poco aprovechamiento, o descaecimiẽto en la virtud. El quarto, el mortificar, o exercitar al penitẽte, o provarle, y examinarle en la humildad. De estos motivos pues, y de los que a ellos se reduzen, preguntamos, si son todos suficientes para por ellos negarle al penitente algunas vezes la sagrada comunión? A esta dificultad respondemos por las conclusiones siguientes.

## Resolucion XX.

- 2 El Confesor y Maestro espiritual puede negar al penitente licēcia para comulgar, solo por causa de mortificarle, o exercitarle, y examinarle en la virtud. Asi lo dize el Padre Molina en su instruccion de Sacerdotes, tract. 7. §. 4. y como la materia es moderna, asi como no hemos hallado autores que citar por esta parte, tãpoco no hemos hallado quiẽ exprefamente la contradiga. Aunque el Doctor Iuan Sanchez, nos parece que se inclina a la sentençia contraria, leafe la disput. 28. y 29. de sus selectas. Pero como quiera que esto sea, la razon de nuestra conclusion es manifesta porque la ora que el Maestro espiritual, toma a su cargo la direcciõ de un alma, deve procurar como mas le fuere posible instruirle en el camino de la perfecciõ, disponerle para el exercicio de las virtudes, y si se ladeare, endereçarla,

çarla, y dirigirla de manera que a satisfacion fuya, sin error camine, y con seguridad, y aprovechamiento se adelante, y para esto deve aplicar los medios mas eficaces que hallare. Y como para salir de las dudas, q̃ el Confesor, y Maestro puede tener en estas materias, descubrir la humildad de el penitente, el fin que tiene en frequentar la mesa celestial, o cõ que medras espirituales se halla, es efficacissimo medio el ver como lleva el penitente, que le nieguen la sagrada comunión, tales, o tales dias en que la solia recebir: puede, y deve tal vez el Confesor prudente negar la licencia de comulgar, como queda dicho.

Y porque no vaya tan desnuda esta razon, se note una doctrina muy importante que la favorece. Entre los defectos que suelen ocurrir en el camino de el espiritu, y vida de obediencia

## *Resolucion XX.*

diencia, el mayor, y mas pernicioso para el alma es el vicio de la gula, o golosina espiritual. Este mal enemigo opuesto derechamente a la perfecta obediencia, y desnudez de el alma, no es otra cosa, que un apetito desordenado, o un deseo muy cudiofoso de fruir, o gozar los gustos, y sabores sensibiles de los exercicios espirituales. Y aunque en toda materia, y exercicio de virtud, se puede hallar esta maldita polilla, en el uso de el sacramento de el altar, suele tener mucho lugar. Porque la experiencia nos à dicho, que ay algunas personas, que cevadas, y engolosinadas en las ternuras, sabores, y gustos sensibiles, que tienen en la comunión, porfian mucho con sus Confesores, que les dexen comulgar muchas vezes: y en aviendo comulgado, todo el rato de recogimiento, que tienẽ, se les va en procurar mas  
tener

tener algunos de los dichos sentimientos, que en reverenciar, y alabar a Dios con profunda humildad, reconocidos a tan inefable, y singular beneficio, q̄ por su infinito amor se dignò de hazer a criatura tan baxa, vil, y miserable.

Y de tal manera se apropian a es- 4  
to, que quando no an sacado algun gusto, o ternura sensible, piensan q̄ no an hecho cosa de provecho, juzgando inferiormente de Dios, y no entiendē que el menor de los provechos de el santissimo sacramento, es el que toca al sentido, y que es mayor, y de mas estima, el invisible de la gracia que da; pues porq̄ pongan en el los ojos de la Fé, quita Dios muchas vezes çotros gustos y sabores sensibles. De esta golosina espiritual suele nacer, sino se repara, una soberbia, y altivez muy dañosa, con que anteponen su parecer al de el  
Maef

## Resolucion XX.

maestro espiritual, juzgando de el, que no alcança mucho en aquella materia, pues le niega los provechos espirituales sensibles, y experimentados, conque pierden totalmente la fé a su doctrina. Y de aqui viene el agraviarse, impacientarse, y sentirse, si le niegan q̄ comulguen quando lo pide su desordenado deseo.

Otros muchos y muy considerables daños trae este vicio, que podra el curioso ver en la instruccion de Sacerdotes, y libro de Oracion de Molina, Frai Iuan de la Cruz, Harfio, Taulero, Tomas de Iesus en el tomo de la oracion divina, o infusa, lib. 2. cap. 6. y especial en san Buenaventura proces. 7. de Relig. c. 21.

5 Y asi para evitar estos daños, que amenazan la ruyna del alma, deve el prudẽte Confesor procurar sacar si pudiere, de quajo esta mala raiz, y quebrantar cautelosa mẽte la volun  
rad

tad y amor propio de el penitente, en especial quando le vé herido de esta golosina : y examinar las vezes que convinieren , el motivo que tiene el penitente en querer comulgar ; y para esto el mayor, y mejor remedio es negarle de quando en quando la comunión, que de los efectos que causa esta negacion , conocera si el penitente desea frequentar la comunión con la intencion derecha , y puramente por la honra de Dios , y aprovechamiento de su alma, o por hazer su propia voluntad, y cunplir su desordenado apetito, o por otros fines torcidos.

Dezimos lo segundo, q si el Confesor, y Maestro espiritual conociere, o legitimamente presumiere , q de la frecuencia de la sagrada Eucaristia (si esto es posible) nace en el penitente algũ genero de floxedad, disminucion, o apocamiento de la  
reve-



## Resolucion XX

reverencia, y temor, q̄ se deve a tan gran señor, podra justamente negar le algunas vezes la comunión. Esta conclusion tenemos por expresa, y legitimamēte inferida de S. Tomas en el 4. dict. 12. art. 2. quæst. 3. Dōde aconseja al penitente, que si experimentalmente conociere, q̄ de la frecuencia de la comunión se le disminuye la reverēcia devida a tanta magestad, puede algunas vezes absternerse de comulgar, y pudiēdo hazer esto el penitente, sin duda, conforme a S. Tomas, lo podra mandar el Cōfesor licita, y justamente. Vease lo q̄ en este pūto diximos en la Resol. 11. n. 6. y 9. y en la Resolucion. 13. n. 16.

7 Parece que contradize a las dos conclusiones inmediatas, y principalmente a la segunda, una declaracion de la Rota sobre la ff. 22. cap. 6. de el Concilio de Trento, que referimos en la Resolucion 2. y dize asi:

*Obstat*

Obstat Concilium Tridentinum Episcopo volenti  
prescribere certa tempora, ut dies Dominicos, quar-  
tam, & sextam feriam, quibus tantum liceat viris  
laicis, coniugatis, negotiatoribus, & mulieribus, sanc-  
tissimam Eucharistiam sumere, etiam ob irreveren-  
tiam, quā potest quotidiana huius sacramenti sum-  
ptio in sua Diocesi parere. Oponese el Conci-  
lio Tridentino a qualquier Obispo,  
que quisiere determinar el tienpo,  
y los dias en que sus Diocesanos an-  
de comulgar, como si mandara, que  
solos los Domingos, Miercoles, y  
Viernes de cada semana comulgase  
los casados, negociadores, y las mu-  
geres: aunque mande esto el dicho  
Obispo, por evitar la irreverencia, que  
puede engendrar la cotidiana, y fre-  
quente comunión. De donde cla-  
ramente se infiere, que como el O-  
bispo harà contra el Cõcilio en pro-  
hibir, o tasar las comuniones a los  
Diocesanos, por evitar la irreverèn-  
cia, o poco aprecio, que puede  
engen-

## Resolucion XX.

engendrar, el frequentar la sagrada comunión: asimismo hará contra el Concilio el Confesor, en prohibir, o negar al penitente la sagrada Eucaristia, por evitar la irreverencia q se puede seguir de su frequēcia, por que no es de peor cōdicion el Obispo, ni de menos autoridad y jurisdicción, que el Confesor: y supuesto q al Obispo le vedan el prohibir las comuniones por aquel fin, tambien lo vedarán al Confesor y padre espiritual. No parece aver instancia mas viva y clara contra nuestra senten-  
cia, y conclusiones.

1. Pero facilmete se respōde a ella. Dezimos pues, que no es conforme a razon, que en materias tan interiores pongan los Prelados ordinarios leyes comunes, fundadas por ventura en falsa prefuncion. Asi el sagrado Concilio de Trento, o la sacra Congregacion de Cardenales, espli-  
cando

cando su mente, prohíbe a los Obispos, que hagan leyes Diocesanas, conque tafen los dias y tienpos, en que an de comulgar los casados, negociadores, &c. que supuesto q̄ no desmerecen la comuniõ por ser mugeres, casados, o negociadores, ni por esto se deve presumir que comulgan irreverentemente, no es biẽ que se les quite por ley publica, el derecho que tienen para comulgar como los demas Cristianos, sin que conste primero de su indisposicion, o irreverencia. Y asi solo con los Obispos habla la dicha prohibiciõ de la tasa de comuniones, respeto de sus diocesanos. Pero no habla con los Confesores particulares, q̄ aviendo examinado la causa desde cerca, y tanteado la conciencia, y disposicion de su penitente, hallan que no conviene darle licencia para comulgar, porque con toda certeza sabe

(como

## Resolucion XX.

(cómo suponemos) q de la frecuencia de la sagrada Eucaristia, se à originado alguna irreverencia, que tendrá enmienda con suspenderle algunos dias la comunión. Y como el examen de la conciencia de el penitente, es juyzio privado y secreto de el Confesor, y no de el Obispo, que es juez común exterior, solo el Confesor puede dar la sentencia, y resoluciõ en tal causa, y el solo puede determinar al penitente quando conviene comulgar, y quando no.

6. Lo tercero dezimos, que no acerterà el Cõfesor y Maestro espiritual en negar la sagrada Eucaristia al penitente, por enmendarle en los peccados veniales, o imperfecciones, q no engendran sospecha de algun vicio, o traen solapada alguna malicia, como alguna hambre fingida de comulgar: o alguna gula, o luxuria espiritual, de que tratamos en la primera

mera conclusion. Esta tercera, que habla de los pecados veniales y comunes imperfecciones, tiene el Doctor Iuan Sanchez en sus Selectas disp. 28. n. 5. y alega por ella a Enriquez lib. 4. de Eucaristia, cap. 93. Y la razon es: porque aunque al Confesor y Padre espiritual, le incunbe la enmienda, y raparo de los pecados y defectos de el penitente, y procurar con mucha sollicitud guardarle de las imperfecciones y culpas veniales, y conseruarle en toda pureza, no hara prudentemente, ni obrarà conforme a razon, quando para cōseguir este fin, toma por medio el negar las comuniones al penitente. Porque como dixo el Concilio Tridentino. ff. 13. cap. 2. *Sumi autem voluit sacramentum hoc, tanquam spiritualem animarũ cibum, quo alantur, & confortentur viventes vita illius qui dixit, qui manducat me, & ipse vivet propter me; & tanquam antidotum, quo liberemur*



## Resolution XX.

*a culpis quotidianis, & a peccatis mortalibus pra-*  
*servemur.* Quiso Cristo nuestro Reden-  
tor, que se recibiese este sacramen-  
to, como espiritual manjar de las al-  
mas, con lo qual se crien, y confor-  
ten los que viven con la vida de  
aquel señor, que dixo: El que me co-  
me, vive por mi; y tambien como an-  
tidoto, y medicina saludable, y efi-  
caz, conque nos libremos de las cul-  
pas cotidianas, y nos preservemos  
de los mortales. De que se infiere, q̃  
el comulgar se ordenò como medio  
eficaz, no solo para librarnos de los  
pecados veniales, por la remision q̃  
de ellos haze el sacramento, como  
explica Suarez 3. parte. tomo. 3.  
disp. 63. sect. 10. sino para preservar-  
nos de no caer en ellos, pues preser-  
vera de los mortales que son mayo-  
res ofensas. Y así el padre espiritual,  
que negare este medio soberano, pa-  
ra



ra la enmienda de los pecados veniales, obrará imprudentemente, y hará contra toda buena filosofía; pues pretende un efecto, con un medio contrario, como si para ver el camino por donde pasa el caminante le mandara cerrar los ojos.

Y si alguno dixere, que supuesto 10  
que el Confesor, y Maestro espiritual conoce la poca enmienda, que el penitente tiene en las culpas veniales, aunque comulgue con mucha frecuencia: podrá entōces muy bien negarle las comuniones, aver si la medicina contraria le aprovecha. A esto dezimos, que no corre por quēta de el medico el que obre, o no obre la medicina, sino solo el aplicar la que es mas conveniente, y eficaz para curar la dolēcia del enfermo, aunq tal, o tal vez acontezca q no aproveche, y siēpre està obligado

a no aplicar la contraria para la salud. Así el Maestro de espíritu, que sabe indubitadamente, que la recepción de la sagrada Eucaristia, es medicina eficaz para preservar el alma de las culpas veniales, y demás imperfecciones, deve siépre usar de remedio, aunque vea que no áprovecha, o por lo menos tiene obligación de no usar de el contrario, que es negarle al penitente la comuniõ.

II      El Padre Fray Manuel Rodríguez en la primera parte de su Suma capitulo. 65. es de contrario sentir al que emos puesto en esta ultima cõclusion: y pueden se hazer por parte de esta sentencia algunas instancias. Sea la primera, que la jurisdiccion de el Confesor respecto de el penitente, se estiende a corregir, enmendar, y reparar todo aquello en que se cõfiesa reo y culpado, y fino en valde se confesara de los pecados

dos, y defectos. Luego si le parece al Cōfesor y Maestro espiritual, que es conveniente el negarle la comunión al penitente, para q̄ se enmiende de los pecados veniales, de que comulgando no se enmienda, justa y prudentemente lo podra hazer. 12

A esto respondemos, que el Confesor puede corregir, y enmendar los defectos de que se acusa el penitente: pero esto lo deve hazer por medios proporcionados y convenientes, como lo son la reprehension, una amonestacion eficaz, y otros semejantes: mas como quiera que el negarle la comunión al penitente, no es medio proporcionado, para enmendarle de los pecados veniales, no deve el Confesor usar del; aunque tal vez acontezca, que de temor no le nieguen la Eucaristia, el penitente se corrija en los pecados veniales: porque este remedio es casual, y acciden-

Ii 3

## Resolucion XX.

cidental, y no se deve usar de los remedios casuales, y accidentales, y dexar el legitimo, y el que por su naturaleza es ordenado para aquel efecto, como lo es la comunión, para enmendarnos de los pecados veniales.

13 Segunda instancia. El confesor tiene potestad para obligar al penitente, que confiese de mes a mes, o de ocho a ocho dias, para refrenarle en algunos pecados, como prueva Sanchez en sus Selectas disp. 13. num. 2. Luego licita y prudentemente podra negar la comunión al penitente, para enmendarle en los pecados veniales, pues puede obligarle a que se confiese frecuentemente, que es lo mas dificultoso, y penoso.

14 A esto respondemos, que hará prudentísimamente el Cōfesor, que obliga al penitente a la frecuencia de

de la confesion , por ser el remedio mas eficaz que Jesu. Cristo dexò en su Iglesia, para refrenar nuestra mala inclinacion , y detenernos en el camino de la perdicion. Pero como el negar que se reciba la sagrada comunion, no sea medio conveniente, ni ordenado para la enmienda de los pecados veniales , por tanto no deve usar de el el Confesor, para este fin.

De todo lo dicho se infiere: lo primero, que el Confesor no deve negar la sagrada comunion al penitente, para enmendarle en los pecados veniales, e imperfecciones , y se la puede negar quando vé que se menoscaba la reverencia y temor a Dios nuestro Señor sacramentado, aunque irreverencia sea imperfeccion , o pecado venial . Porque para lo primero, no es medio conveniente el negar la comunion, co-

## Resolucion XX.

mo emos dicho, pero para lo segun-  
do si. Y es clara la razon: porque si la  
experiencia ensena (como supone-  
mos para el caso presente) que de la  
frecuencia de el sacramento resul-  
ta la irreverencia, y poco temor de  
Dios sacramentado, en el penitente;  
no puede aver remedio mas eficaz;  
para grangear reverencia, y temor,  
que son contrarios a los otros defec-  
tos, como usar de el remedio contra-  
rio, que es el negarle la comunión:  
asi como quando reconocemos, que  
para la estimacion de una cosa, in-  
porta el retirarla; que ay coraçones  
tan villanos; que de el mucho cari-  
ño, y amor que les muestran, se en-  
fadan, y fastidian, de la mucha amis-  
tad engendran menosprecio, y con  
el mucho trato, y comunicaciõ, pier-  
den el temor reverencial. Para los  
quales no ay otro mejor remedio, q̃  
negarles aquello conque se enpeor-  
ran,



ran, devriendose con ello mejorar, como lo hazen los coraçones generosos. Y así aunque la irreverencia sea pecado venial (que para el intento es accidental) como se origina de la frecuencia de el sacramento. (y lo mesmo dezimos de otro qualquiera pecado, que pueda ocasionarse de la dicha frecuencia) el unico remedio es cortarle la raíz negandosele la comunión al penitente, hasta que se le conozca tener reverencia amorosa, y hanbie de recibir a Cristo sacramentado.

Lo segundo se infiere, que en materia de tanto peso no deven los Confesores tomar ligeramente resolucion, esto es no conceder con demasiada facilidad la comunión, ni sin mucho acuerdo negarla, porque en lo uno, y en lo otro puede aver grã peligro. Aunque para esto no puede aver regla general mas cierta, que la pru-



## Resolucion XX

prudencia de el Confesor, y Maestro espiritual, guiada por lo que los santos an dicho en esta materia, y por lo que comunmente se practica en la Iglesia, y los mas pios, y sabios hazen.

## RESOLVCION XXI.

*Que el Confesor puede imponer por penitencia, que se reciba la sagrada comunion.*

**S** Velen los Doctores morales, para resolver la duda que aqui se puede ofrecer, disputar si cumplirá con el precepto de confesar cada año, el q por la semana santa, v. g. se confiesa fingida y sacrilegamente. Acerca de lo qual ay tantos y tantos varios pareceres, que para solo referirlos era necesario mas lugar, que el

el que nos concede la brevedad de este libro: fuera de q̄ juzgamos, que el examinar este punto no es muy necesario para la resolución presente; no obstante que ligeramente le tocaremos en una de las conclusiones siguientes.

Primera conclusion. El Confesor puede dar por penitencia, que el penitente comulgue dignamente: esto es, que no estãdo en pecado mortal, comulgue tres, o quatro vezes cada semana, mes, o año, &c. Esta cõclusion tenemos por muy cierta, y comun entre los Doctores q̄ en estos tĩpos la tocan. Y la razon es clara: porque no ay duda de que el Cõfesor puede dar por penitencia qualquier exercicio virtuoso, o acto exterior de qualquiera virtud: y como el comulgar es acto exterior de la virtud de Religion, puede ser impuesto por penitencia sacramental.

mental: Y no importa que aquella dignidad de estar en gracia, que se requiere para comulgar licitamente, sea cosa interior, e invisible, que aunque toda la penitencia no puede ser invisible, segun dizē algunos, por ser el sacramento, y la Iglesia q̃ la inpone, visibles: no es inconveniente que alguna parte de la materia del sacramento de la Penitēcia, como de el Matrimonio, sea invisible, como dize Basilio Ponce, lib. 1. de Matrim. cap. 7. num. 4. y lo da a entender Suarez 2. tom. de Relig. lib. 3. c. 6. num. 17. Y Sauch. en sus Selectas disp. 33. lo cita por esta sentencia en el tom. de pænitent. disp. 37. sect. 6. con Ochogavia y Reginaldo. Si bien otros dicen, que los actos puramente interiores, e invisibles, se pueden inponer por penitencia, como los accepte exteriormente el penitente.

Lo

Lo segundo se prueba: porque la 3  
penitencia que inpone el Confesor,  
no solo deve ser castigo y vengança  
de los pecados pasados, sino medi-  
cina preservativa de los futuros (co-  
mo diremos en la Resolucion siguiẽ-  
te) y concurriendo estas dos condi-  
ciones en la recepcion de la sagra-  
da Eucaristia, no ay razon para de-  
zir, que no se puede inponer por pe-  
nitencia. Y q̃ la sagrada comunion  
sea castigo de los pecados pasados,  
es manifesto, porque con toda obra  
penosa, y q̃ de suyo es buena y me-  
ritoria, se castiga la naturaleza por  
los excesos que cometio, y mas si la  
mandan debaxo de precepto: y co-  
mo el aver de comulgar, necessaria-  
mente trae cõsigo el yr a la Iglesia,  
solicitar el ministro, y pedirle que  
le dẽ la sagrada comunion, y otras  
circunstancias penosas, sin duda por  
esta parte puede el Confesor inpo-  
ner

## Resolucion XXI.

ner la comunión por penitencia. La segunda condicion es llana, pues el Concilio de Trento fl. 13. cap. 2. dixó: *Summi autem voluit sacramentum hoc tanquam antidotum, quo liberemur a culpis quotidianis, & à peccatis mortalibus preservemur.* Que el recibir este sacramento, es un antídoto y medicina saludable, con que nos libramos de los pecados de cada día, y nos preservamos de los mortales. Luego segun toda condicion necesaria, puede ser el comulgar in puesto por penitencia.

- 4 Pero suponiendo, que el Confesor da por penitencia a un hombre, que comulgue dignamente quatro vezes en un mes: se deve mucho advertir, que si el dicho penitente quiso admitir la penitencia, esta obligado a ponerse en estado de gracia las quatro vezes, que aya de comulgar, aunque cada vez le cueste el confesarse, o hazer un acto de contrición,

cion, sino tuviere, ni esperar e tener copia de Confesor, que no se puede cumplir la penitencia de comulgar dignamente, estando en culpa mortal. Y este modo de inponer la comunión digna por penitencia, es como contrato condicional, y pende de la voluntad de el penitente, el qual si la quiso admitir (que pudo no hazerlo, como dize Sanchez n.8. arriba Citado) queda obligado a cumplirla: y así hara mal el Confesor en dar por penitencia la digna comunión, sin examinar el consentimiento de el penitente. Porque puede acontecer, que despues de confesado, incurra en alguna culpa mortal, y pensando que no le obliga el comulgar, sino quando estuviere en gracia, no quiera confesar, ni comulgar en todo aquel mes, conq se vendra a quedar la primera confesion, y



*Resolucion XXI.*

que hizo, sin penitencia, o parte satisfactoria.

- 5 Segunda conclusion. El Confesor no puede inponer por penitencia, que un hombre comulgue absolutamente, sin determinar que sea sin pecado mortal, o en estado de gracia. Y la razon convence. Porque dado caso que se cunpliese con el tal precepto de el Confesor comulgando en mal estado, como algunos quieren: la dicha comunion, así mādada absolutamēte, no se puede dar por penitencia. Porque el mandato absoluto de comulgar, necesariamente incluye el recibir la Eucaristia, en qualquier estado que sea; y recibendola en estado de pecado mortal, se le quita a la comunion el ser formalmente acto honesto, y virtuoso, satisfactorio, y meritorio, y consequientemente la razon de penitencia: y así no puede el Confesor inponer



ner por penitēcia la dicha illicita co-  
muniō, como ni otra qualquier obra  
mala, y pecaminosa.

RESOLVCION XXII.

*Que el Confesor no puede  
inponer por penitencia, que  
no se reciba la sagrada  
Eucaristia.*

ESTA controversia, aunque nue-  
va, es muy reñida entre los Doc-  
tores de estos tienpos, y ay en ella al-  
parecer dos opuestas, y contrarias  
sentencias. La primera es de Sala-  
zar, que en su practica de la frequē-  
cia de la sagrada comunion cap. 13.  
§. 1.ª [a quien sigue Diana 3.ª p. tract.  
4.ª Resol. 115. ] dize: que el Confe-  
sor puede inponer por penitencia la  
Kk dila-

## Resolucion XXII

dilació de la comunión, aviēdo causa para ello. Y prueba esto con la autoridad de el derecho Canonico, q̄ en muchos de sus decretos manda, que los que delinquieren en tales, o tales crimines y delitos, sean privados de la comunión, como cōsta del cap. latorem 33. q. 2. & cap. admonere 33. q. 2. cap. eos vero, dist. 50. c. de viro 12. q. 2. y en otros dize, que a estos criminosos, se les puede dar la Eucaristia de misericordia solo en el articulo de la muerte. De que se infiere, que puede el Cōfesor, si viere que conviene, y para ello ay causa razonable, inponer por penitencia el no comulgar, o la dilacion de la comunión; pues el derecho la pone por castigo, y pena de grandes pecados.

- 2 La segunda sentencia afirma, que el Confesor no puede dar por penitencia la dilacion de la comunión, o el

o el no comulgar. Esta defiende acerrimamente el Doctor Iuan Sanchez in Select. disp. 33. num. 15. y pruevala desta manera: Porque el cesar de alguna obra buena, o el dexarla de hazer, no es cosa real y positiva: y asi no puede ser penal, meritoria, ni satisfactoria: luego el no comulgar precisamente, que es privacion, o cesacion de el acto virtuoso, que en si es nada, no puede ser penosa, meritoria, ni satisfactoria: y por el consiguiente, no se puede imponer por penitencia. Fuera de que es muy disforme a razon, y no suena muy bien, que el Confesor dè absolutamente por penitencia, no ayunar, o no oyr Misa, no rezar el Rosario de la Madre de Dios, ni hazer otras obras piadosas: ni en el fuero de la confesion semejantes cosas se avran oydo, ni visto practicar en la Iglesia Catolica. Luego mucho me-

## *Resolucion XXII.*

nos se podra inponer por penitēcia en no hazer otras mas excelentes virtudes, o el no comulgar.

- 3 Estas dos sentencias, aunque a la primera vista parecen opuestas, y contrarias, segun nuestro juyzio no discrepan en la sustancia, cōforme a lo que emos alcançado de la intencion y mente verdadera de sus Autores, y alcançará qualquiera q con atencion leyere sus escritos. Y así para su concordia, y declaracion de nuestro sentir, se deve mucho notar, que la penitencia puede ser de dos maneras, una formal, y propia, otra material, e impropia. La penitencia formal, propia y verdadera, es el acto, accion, o exercicio penoso, y dolorioso, que mortifica, hiere, y castiga la naturaleza. Y esta no puede ser privacion, o cesacion de exercicio virtuoso, sino que necesariamente à de ser acto, o

o ex-

o ejercicio real, y positivo, interior, o exterior. La penitencia impropia, y material, es todo aquello que puede ser ocasion, o causa, en qualquier genero que sea, de alguna mortificacion, dolor, pena, o sentimiento (en vengança de la justicia de Dios, y de los pecados cometidos contra su Magestad) para la naturaleza, aunque sea pura privacion, como lo es la ociosidad para el hazendoso, y activo. Y esta penitencia ocasional, o material, no es necesario que tenga verdadero ser real, o que sea alguna cosa positiva, sino que basta que se apprehenda como cosa penosa, y que de aceptarla por un acto positivo de obediencia, se quebrante la voluntad, se moleste, se fatigue, o entristezca.

Lo segundo importa advertir, 4  
que en el no comulgar por manda-

## *Resolucion XXII.*

do de el Confesor se incluyen dos cosas: una es la cesacion, y privaciõ precisa de comulgar: y la otra es un acto positivo de voluntad, conque real, y verdaderamente aceptò, o quiso obedecer al Confesor en lo que le mandó. Lo primero, que es la privacion, o cesacion precisa de aquella virtud, (como aqui vamos hablando) en ninguna manera, por si sola puede molestar, fatigar, o dar pena; que como no tiene ser real, no puede tener estas condiciones: porque toda condicion, modo, o qualidad supone primero ser real, o sugeto en quien esté. Mas aunque esta cesaciõ de virtud, o de comulgar, no puede formalmente molestar, o dar pena al que no comulga: puede por lo menos ocasionarla, mediante un acto positivo de la voluntad, conque quiso sugetarse a no comulgar. Y tanto mas pena, y mortificacion ocasionará,



rà, quanto mas la voluntad estubiere inclinada a comulgar, o desinclinada a obedecer en aquella materia. Esto supuesto, llegandonos a las conclusiones deste punto.

Decimos lo primero. El Confesor no puede inponer por penitencia el no comulgar precisamente. Esta conclusión pruevan las razones, que referimos de Sanchez, y la niega Salazar, pues como veremos en la segunda, muchas vezes confiesa, que la cesacion es sola buena, meritoria, y penosa, por razon de el acto de obediencia, que en aceptarla exercitó el penitente. Pero la razon eficaz de esta primera conclusion, la dio el Concilio de Trento ss. 14. cap. 8. diziendo: *Habeant autem praeculis, ut satisfactio quam imponunt non sit tantum ad novae vitae custodiam, & infirmitatis medicamentum, sed etiam ad praeteritorum peccatorum vindictam, & castigationem.*

Tengan cuydado los Confesores, q  
kk 4 la



## Resolucion XXII

5. la penitencia que inponen para satisfaccion de los pecados, á de tener dos condiciones: la una á de ser medicina preservativa de las culpas venideras, y la otra castigo y vengança de las pasadas. Y como el ocio, cesacion, o privaciõ de alguna obra de virtud, no tiene ser, no puede ser medicina, ni castigo de pecados. Y así no se puede inponer por penitencia, ni puede ser parte satisfactoria de la confesion, ni elevada de Dios á causar gracia, como quierẽ que la cause la parte satisfactoria de este sacramẽto, Suar. con muchos tom. de penit. disp. 33. sect. 2. o para remitir pena, como quieren otros.

6. Ni vale dezir, que ya que no se puede mandar por penitencia el cesar de obrar bien precisamente, puede por lo menos mandarse por razõ de alguno otro exercicio positivo mas excelẽte, que la virtud, de que le

le privò el Confesor; como si le mandara que no oyera Misa, o que no comulgara, porque asistiera a un enfermo necesitado, q̃ es obra mas excelente. Esto pues dezimos, que no puede ser; porque si el exercicio de qualquiera virtud se puede inponer por penitēcia, no enpero se puede absolutamente mandar la cesacion de una virtud, aunque esta cesacion estè aneja al exercicio de la virtud, que manda el Confesor, como lo està necessariamente el no oyr Misa al asistir al enfermo. Y la razón es, que como emos dicho, la precisa cesaciō de virtud, ni en si es buena, ni puede ser medicina preservativa, o castigo de pecados, aunq̃ se junte con el exercicio mas excelēte de virtud, q̃ uviere. Y asi ni como todo, ni como parte, ni sola, ni acompañada, puede la dicha cesacion, o privacion tener razon de penitencia, o sa-

## Resolucion XXII

o satisfacion: porque todo lo que se hallare de penitencia en el dexar de obrar, corresponde al acto positivo, o al exercicio a quien estuviere anexa la dicha privacion de obrar. De que se infiere, que quando el Confesor manda al penitente, que en penitencia, no oyga misa, o no comulgue, porque asista al enfermo: o quando absolutamente le manda que no comulgue, sin señalarle causa, no se puede, ni deve entender, que le impone por penitencia la cesacion de aquellas virtudes, sino el exercicio positivo de asistir al enfermo, o el acto de obediencia positivo interior, o la mortificacion, que exercita en el cumplimiento de aquel mandato.

- 7 . Dezimos lo segundo: La cesación de virtud, o el no comulgar por mandato de el Confesor, se puede llamar penitencia impropia, y ocasional; esto es, q ocasiona a la obediencia

cia de aquel mandato, conque quebranta, o mortifica la voluntad, y naturaleza: y así de esta manera, y debaxo de esta razon se puede inponer por penitencia el no comulgar. Esta conclusion es conforme a lo q̄ dize Sanchez en el lugar citado: por que despues de aver provado, como vimos, que la pura dilacion de la virtud, no puede ser penitencia, ni como tal inponerse: luego en el n. 18. respondiendo a la objeccion q̄ se haze, dize, que el ayuno (qué es cesacion de comer) no se puede inponer por penitencia, en quanto dize pura negacion de comer, sino en quanto incluye la maceracion de la carne, que es cosa positiva. Y en el numero 17. casi al fin dize; que si aconteciere dar el Confesor por penitencia el no comulgar, por mortificar, o exercitar al penitente, entõces la privacion de la Eucaristia no será

## Resolucion XXII

ferà penitencia, fino la mortificaciõ que de obedecer el mandato de el Confesor, resulta. Y lo mesmo dize en el num. 24.

- 8 Y de esto no se desvia Salazar, antes expresamente lo apoya en toda la doctrina de su capitulo citado: en especial respondiendo a las razones de la parte, que le parecio contraria. Porque a la segunda dize, que la comunión, y las demas obras penales, son iguales en ser medicina, y castigo de las culpas: pues así como en los casos dichos quando le conviene mas por alguna razon al penitente dilatar la comunión, que recebirla de presente, puede el Confesor darselo en penitencia, como queda dicho: de la mesma manera quando acaeciese, que por respetos, y causas particulares, le conviene a alguno mas el no dar limosna, que el darla; el

el no ayunar, mas que el ayunar: el no hazer oracion a cierto tienpo, mas que el hazerla: podra muy bien el Confesor darle en penitencia, que no dé limosna, ni ayune, ni ore, para que con el acto de obediencia, el qual es bueno, y como tal meritorio y satisfatorio, ofrezca a Dios alguna reconpensa de las penas devidas por sus culpas, &c. Todo lo dicho es de el padre Salazar. Donde se ve que este Doctor refunde todo lo penitencial, meritorio, y satisfatorio de este mandato de el Confesor en el acto positivo de obedecer, y no en la cesacion de la virtud. Con lo qual queda bastantemente provada nuestra conclusion; ermanadas, y unidas [si quisieren admitir la concordia] las dos sentencias, que parecian totalmente diverſas, y contrarias.

Y por-

## *Resolucion XXII*

- 9 Y porque los textos q̄ por su parte alega Salazar, y quedan referidos en el num. 1. parece que pruevan [aunque no creemos que este fue su intento] que puede el Confesor inponer por penitencia la dilacion precisa de la comunión: se puede responder lo primero, q̄ dichos textos solo dizen, que el no comulgar se puede dar por penitencia en el fuero comun judicial, y exterior: porq̄ este fuero no castiga a los delinquentes, ni les pone penas, para que por su tolerancia satisfagan a Dios, y las deudas contraydas por sus pecados; sino solo para que satisfagan la Republica, que es la parte agraviada, y la que padecio el escándalo con los delitos de los delinquentes, como notó Vazquez tom. de penitent. q. 94. art. 1. dub. 4. n. 8. Y como este fuero exterior no pretende mas de esta satisfaccion, tã poco mira



ra que el castigo que inponē sea pena positiva, o negacion de alguna obra positiva, pues con lo uno, o lo otro consigue su intento. Y aunq algunas vezes castiga con penas positivas, como sō açotes, galeras, clausura, &c. el mas frequēte modo de castigar, es por privaciones de actos positivos, como por la excomunion priva de la comunicacion de los Fieles, de los sufragios de la Iglesia, y de el oyr Misa: por la suspension priva de el exercicio de las ordenes: por la irregularidad priva de la recepcion de las ordenes, y uso de las recibidas: por el entredicho priva de la sepultura Ecclesiastica, y entrada en la Iglesia, quando se hazen los officios divinos: y por la cesaciō, adivinis, priva de todo lo masque emos referido. Y así en este fuero exterior se puede poner por penitencia, y castigo de algun delito la dilaciō  
de

## Resolución XXII.

de la comunión. Pero en el fuero interior de la confesión no se pueden poner por penitencia las negaciones, o cesaciones precisas de obrar bien: porque la parte satisfactoria, que castiga el pecado, à de tener ser positivo, como diximos, de el qual carecen las dichas negaciones. Asi responde Sanchez a los textos alegados.

- 10 O puede se dezir lo segundo, que en ningun fuero se puede dar por penitencia, y castigo de culpas o delitos la precisa cesacion de la comunión, ni de otra virtud. Porque como tiene ser positivo, no puede ser parte satisfactoria, ni merecedora de venia. Y asi quando en pena, o castigo de delitos, se pone la cesacion de la comunión, es solo para ocasionar al penitente, a que aceptando aquel mandato con un acto positivo de voluntad, satisfaga parte de las culpas

pas cometidas contra Dios, y la republica. Conque viene a quedar liquidado, que no la precisa negación de virtud, sino el acto positivo, conque se aceptó, puede tener razon de merito, satisfacion, y penitencia.

RESOLVCION XXIII.

*Que es licito, y conueniente comulgar el Virnes, y Sabado santo. Y de la frecuencia que puede auer en recibir este sacramento por modo de uia-tico.*

**S**I antes de estos siglos ubo alguna duda cerca de esta dificultad,

## *Resolucion XXIII.*

tad, gloria a Dios, que no la ay en este, en especial en la Corona y Reynos de Castilla, adonde conocidamente tiene su divina Magestad adelantado en los Fieles el fervor, devocion, y reverencia a su sacratissimo cuerpo sacramentado, y el afecto de recebirle quando se le puede cõceder los sagrados ministros: mas por sosegar la admiracion y destemplados asombros, que algunos seglares hazen de ver que el Viernes, y Sabado santo comulguen muchas personas devotas: y para darles noticia y razon, de como se puede hazer licitamente, y con toda seguridad, ponemos aqui esta Resolucion, la qual dividimos en tres conclusiones.

2 Dezimos lo primero. El Viernes santo se puede licita, y seguramente dar la comunion a los Fieles, y ellos la pueden licita y seguramẽte  
rece

recebir, teniendo la devida disposi-  
cion . Asi lo afirman Vazquez tom.  
de Eucharist. disp. 32. cap. 2. num.  
19. & 21. Sà, verb. Euchar. num. 19.  
Hurt. de Sacrif. disp. 8. sect. 2. §. fe-  
cundus dies , Ledesma de Euch. c.  
19. post quintam conclus. Vega en  
su El espejo de Curas cap. 10. num.  
241. fol. 164. Durando in Ration.  
à Divin. lib. 6. cap. 77. num. 35.  
Diana p. 4. tract. 4. Resol. 237. y en el  
Conpend. nuevo fol. 174. Facund.  
in 1. præcep. Eccles. lib. 3. c. 5. n. 16.  
Enriq. lib. 9. cas. 9. n. 6. in comment.  
lit. S. Arboleda de Euch. not. 8. fol.  
291. Victorclad Tolet. lib. 2. cap. 3  
Perez in Summa Theologic. verb.  
ministro, fol. 12. Filliucius tomo 1.  
tract. 5. de Eucharist. cap. 4. quest.  
5. num. 106. Laiman tomo. 2. lib.  
5. tract. 5. cap. 4. num. 7. que cita al  
beato Doroteo en un Sermon de  
Mendatio , y a Amalarico lib. 1. de

## Resolucion XXIII.

Ecclesiast. offic. Silvestro 3. p. q. 8. art. 9. Suarez in 3. p. tom. 3. disp. 80. sect. 2. §. secundus dies, y Iuan Sanchez in select. disp. 22. num. 20. El fundamento primero, y prueva de esta conclusion es, que el comulgar con la devida disposicion, es acto bueno, honesto, y virtuoso: y asi sienpre que no aya alguna prohibicion, es licito, y conveniente exercitarlo. Y no estando prohibido por derecho, como no lo està, comulgar el viernes santo, sin duda alguna q se puede hazer licita, y seguramente.

- 3 Lo segundo se prueva: Porque en el orden, o Misal Romano antiguo, en el oficio de el viernes santo en el fin se manda, q comulguen aquel dia todos con mucho silencio, & *communicent omnes silentio*. Y san Gregorio Magno en el libro de los sacramentos, como refiere Pamelio en las liturgias latinas, o sagradas ceremonias

nias de la Misa; dize, que aquel dia comulgue el Sacerdote, y todo el pueblo, *communicet Sacerdos, & omnis plebs.* De donde manifestamente consta, que no solo no era prohibido comulgar el viernes santo, sino que estava en uso, y costumbre el hazerlo. Demanera que no se à descubier to hasta aora decreto antiguo, ni moderno, q en el dicho dia de viernes santo prohiba a los Fieles el comulgar. Mas antes los santos Padres, sagrados Concilios, y toda la Iglesia Catolica (como vimos en la Resolucion 2.) desea, amonesta, y exorta, a que se dispongan los Fieles a la frecuente, y cotidiana Comunión: y no eceptando algun dia de el año, no puede aver razon para que no quiera que se comulgue el viernes santo.

Dezimos lo segundo: Lícito, con- 4  
veniente, y seguro es el comulgar  
Ll 3 el



## Resolucion XXIII

el comulgar el Sabado santo. Esta conclusion es tan cierta, que no sabemos, que aya autor que dude de ella. Y consta manifestamente de la primera conclusion. Porque si ubiera alguna dificultad en comulgar alguno de estos dias, avia de ser en el Viernes santo, y pues en este dia no está prohibido recibir la sagrada Eucaristia, mucho menos lo estara en el Sabado santo: y así en entianbos a dos dias se puede comulgar lícitamente, teniêdo la devida disposiciõ.

- 5 Algunos an intentado contradizirla primera de estas conclusiones y hazen instancia, conque en el cap. Sabbato de consecrat. disp. 3. mandó Ianocencio I. que el Viernes santo de ninguna manera se celebrasen los Sacramentos. Y en el oficio de aquel dia se mandan guardar particulas, o formas consagradas, para solo los enfermos. Luego los que estan

tan sanos y comulgan, no por necesidad, sino por devocion, no es lícito que esto hagan el Viernes santo.

Este argumento es de poco valor y fuerza, y no milita derechamente contra nuestra conclusion; porque segun dize Bonacina, Grafis, Gutierrez, Azor, Durando, Vazquez, Suarez, Valero, Reginaldo, y otros muchos, que cita, y sigue Barbosa en el tomo 5. de sus Colecciones sobre el decreto citado: habla el Pontifice de la Misa, y prohibe, q̄ aquel dia se celebre. Y como advirtio doctamente Suarez, el celebrar los Sacramentos, que es consagrar la materia, y hazer el sacramento, o de zir Misa, que todo es uno, es cosa muy distinta de dar la sagrada Eucaristia a los Fieles; y asi el dicho Decreto no toca a nuestra conclusion. Ni menos estorva, que en el oficio de el Viernes santo se mande

## *Resolucion XXIII*

guardar formas consagradas para los enfermos: porque esto no se haze porque sea licito solo a los enfermos necessitados, y no a los sanos devotos de comulgar, sino tambien porque una necesidad tan grave como aquella, tenga proveido el reparo, y remedio: no sea que se muera el enfermo sin recibir el viatico. Y asi dixo Amalericus, o Amalario lib. I. de Ecclesiasticis offic. cap. II que no se àn de guardar formas consagradas solo para los enfermos, sino para todos aquellos, que el siguiente dia quisieren comulgar.

- 7 La segunda instancia que hazen contra las dos sobredichas conclusiones, forman de esta manera: En el mesmo capitulo Sabbato, se prohibe celebrar aquellos dos dias, conviene a saber, Viernes y Sabado santo, siendo asi, que de el soberano sacrificio de la Misa, vienē colmados fru-

frutos, y adelantado provecho espiritual, no solo a los vivos, sino a las animas de purgatorio: luego cõ mas justo titulo se prohibirá el comulgar, supuesto que no es de tãto provecho espiritual, para el bien comũ de la Iglesia, como el celebrar y dezir Misa. Y confirma se esto, porque la razon porque no se usa dezir Misa, ni comulgar aquellos dias, es porque lo uno y lo otro parece estar vedado, o por lo menos, no puede aver otra razon, ni fundamento para no comulgar aquellos dos dias, que estar en ellos vedado, y prohibido el dezir Misa.

Este argumento como no es muy derecho contra dichas cõclusiones, es fuerça q̃ nos haga torcer un poco el camino que llevamos, y que nos divierta algo en averiguar la causa de esta prohibicion de celebrar en los dos dias, y la fuerça que en cada

## *Resolucion XXIII.*

da uno de ellos tiene dicho precepto prohibitivo. Dezimos pues, que es cosa indubitable, y agena de controversia, que es pecado mortal celebrar el Viernes santo en publico, o en secreto. Asi expresamente lo manda el Pontifice en el capitulo Sabbato citado: y asi lo sienten Soto in 4. dist. 13. q. 2. art. 2. pag. 567. Suarez in 3. p. tom. 3. sect. 2. §. secundus dies est. Gutierrez lib. 1. quaest. Can. cap. 30. num. 35. Navarro in Manuali lat. cap. 25. n. 88. Paludan. dist. 13. q. 2. Richardus in 4. dist. 13. art. 2. quest. 2. Maior ibi dist. 12. q. 5. Azor tom. 1. lib. 10 cap. 14. q. 3. §. Ricardus, Layman, Filucio, Facundez y todos los sumistas modernos. Y la razon, porque la Iglesia prohibio tan severamente el celebrar, o dezir Misa el Viernes santo, dio el Angelico Doctor santo Tomas 3. p. q. 83. art. 2. diziendo: que aquel dia haze la  
Iglesia

Iglesia Catolica venerable memoria de la Pasion de Cristo N.R. en la mesma forma, y manera, q̄ en realidad de toda verdad pasó: por tanto no quiere, q̄ aquel dia se represente mysticamente, como se haze en la celebracion, y consagracion de la Misa, que esto dexó para todos los demas dias de el año. Y asi aquel dia no se celebra de hecho Misa, ni sacrificio, sino se consume la hostia, q̄ estava consagrada de el dia antes. Y consiguientemente no ay obligació de oyr aquel dia Misa. Esto es lo q̄ toca al Viernes santo.

Sobre el celebrar el Sabado santo ay variedad de opiniones. La primera dize, que es pecado mortal dezir aquel dia en cada iglesia mas Misa que la solemne, y publica. Deste parecer son Navarro en el Manual Latin. cap. 25. n. 88. Francol. tract. de hor. Canon. c. 30. n. 2. & 9. Azor tom,

## *Resolucion XXIII*

tom. 1. lib. 10. cap. 24. q. 4. y Laiman donde le citaremos. El fundamento es, que así se manda en el cap. Sabbato, y es costumbre no derogada en la Iglesia. La segunda sentencia dize, que es licito a qualquiera Sacerdote celebrar aquel dia, donde ay costumbre de hazerlo, y fino la ay, puede celebrar si tiene licencia del Obispo, o superior. Así lo sienten algunos modernos, como dize Azor, aunq no refiere losnombres: y expresamente son de este parecer Gutierrez lib. 1. qq. Canon. cap. 39. y Soto in 4. dist. 43. q. 2. art. 2. y la razón es, porque no se puede quebrantar solo por propia autoridad, una costumbre recebida en practica universalmente en la Iglesia.

10 La tercera sentencia, q tenemos por mas provable y cierta dize, que es licito celebrar privativamente cada Sacerdote el Sabado santo, en especial



pecial despues de aver tocado a la gloria, o començado el oficio Pasqual, y esto aunque sea sin licencia o autoridad del Obispo, ò superior. Asi lo sienten expresamente Suarez in 3. p. D. Th. disp. 8. sect. 2. §. tertius dies, Gutierr. alegado por la segunda opinion, Soto, Coinch. Scorcia, a quienes cita Laiman lib. 5. tr. 5. cap. 4. num. 8. El fundamento de esta sentencia es eficaz, y a nuestro parecer convence: porque antiguamente todo el Sabado santo hasta la media noche, en que començava el oficio de la Dominica de Resurreccion, acostunbrò la Iglesia no celebrar el sacrificio de la Misa, porq̃ en esta cesacion de sacrificio representava el descanso, y quietud de Cristo N. S. en el sepulcro, y en el ayuno, luto, y tristeza, su muerte. Pero despues la mesma Iglesia Catolica en prendas de la segura esperanza

## Resolucion XXIII

esperança, que tuvo de la resurrección de el Señor, y de la brevedad, conque avia de salir de el sepulcro resucitado, triunfante, y glorioso anticipò la Misa, que solia dezir despues de la media noche, y la mandò dezir el Sabado por la mañana con gozo, y alegria pasqual. De manera, q desde el Sabado santo por la mañana comiença a celebrarse con regocijo espiritual la Resurrección de el Señor. Y consiguientemente desde aquella ora cesó la razon, porq el derecho antiguo cap. Sabbato. mandava, q no se celebrase en el Sabado santo publica, ni secretamente. De que se infiere, que aviendo derogado la Iglesia con el hecho, el antiguo derecho, que prohibia celebrar solemnemente Misa el Sabado santo, tambien derogó el q no se celebrase privadamente: pues para este efecto de prohibir el celebrar Misa,

sa,

Misa, tenia mas congruencia la Misa solemne, y publica, que la particular, y secreta: y así el Sabado santo puede cada Sacerdote dezir Misa privadamente, aunque será bien que no sea muy en publico por escusar la admiracion de los pequeños.

Con lo qual está respondido al argumento, e instância hecha: y así dezimos, que el viernes santo no se puede dezir Misa por la razon que dimos en el num.8. y como el dar la sagrada comunion sea cosa distinta, y diferente de el celebrar, no cae debaxo de la prohibiciõ de el dezir Misa aquel dia. Porque las leyes penosas, y prohibitivas no se deven estender a otra materia diversa de aquella que expresan, de Regul. iur. in sexto. Mas antes lo que dize el argumento, buelto al contrario, puede ser congruencia para persuadir la  
comu-

## Resolucion XXIII

comunion de aquel dia. Porque ya que por justas causas la santa Iglesia prohibió el celebrar el viernes santo, no quiso, como Madre piadosa, quitar a sus hijos los Fieles aquel provecho espiritual, que en la comunion participan, ni dexarlos destituidos de aquel aliento, y consuelo, conque la vida de el alma se forma: Por tanto dexò libre el comulgar aquel dia, ya que prohibio, que se celebrase. Y así se à conservado en España, por muchos siglos la loable, y virtuosa costumbre de comulgar el viernes, y sabado santo: y oy dia va creciendo este fervor celestial, como se ve en Madrid en las Parroquias de san Martin, y san Plácido, en Sevilla en el Convento de san Benito, y en este de san Antonio, y en muchos de estremaadura, de la santa Provincia de los Angeles.

persona adulta, que estubiere enferma peligrosamente, no solo deve recibir el sacramento de la Eucaristia una vez por viatico, sino puede muchas vezes, con tal que sienpre, que ubiere de recebir el viatico esté en el mesmo peligro de muerte, que estava quando le recibio la primera vez. Asi lo dizen, y tienen el Padre Suarez tom. 3. in 3. p. disp. 68. sect. 5. en el principio, Henriquez lib. 8. de Eucharistia capit. 5. num. 1. Silvestro verb. Eucharis. 3. §. 6. y cita a Gotfredo, y a Iuan parisiense, Tabiena, verb. communio. §. 48. Fumus verb. communio. §. 18. Maior in 4. distint. 9. q. 3. ad 5. & quest. 32. col. 6. Nugnus in 3. parte tom. 1. q. 80. art. 8. Villalobos in sum. 1. p. tractat. 7. difficult. 38. num. 8. Castaldus in sua praxi cærem. lib. 4. sectione 14. capit. 8. Silvio in 3. parte question. 80. art. 9. Polevino de offic. cur. cap. 8. num.

## Resolucion XXIII

8. num. 21. Fagūdez in 3, præcept. Eccles. lib. 3. cap. 5. num. 20. Dian, (que refiere a Filucio) 1. p. tract. 14 Resolut. 77. Machado en su perfecto Cura lib. 2. part. 4. tract. 8. tom. 1. Layman tom. 2. lib. 5. tract. 4. cap. 6. num. 20. Y finalmente no emos descubierto quien diga lo cōtrario. Y pruevase esta conclusion, y sentēcia con un principio universal, recebido sin contradiccion, de todos: y es, que la recepcion de los sacramētos, que no inprimen carácter, como lo inprime el Baptismo, Confirmacion, y Orden, se pueden reiterar, y repetir muchas vezes. Lo segundo se prueva, porque los Derechos, Concilios, y Doctores, q̄ mandan que estē en ayunas el que uvierre de comulgar, eceptuan, y libran de esta carga a los que uvieren de comulgar el Viatico, y por otra parte no limitan esta recepcion, si  
no



no que dizen, que le puedan recibir quando conviniere.

Lo tercero : porque si el Viatico 13  
se puede recibir quandouviere peligro de muerte, y este peligro puede aver en el principio de la enfermedad aguda , y despues de aver mejorado, bolver a estar en el mismo peligro; no ay duda , que todas las vezes que en la mesma enfermedad le amenazare el dicho peligro de muerte, puede comulgar por modo de Viatico. Porque no es creible que al hombre q está en tan estrecha necesidad , quiera la Iglesia santa y piadosa, privar de el socorro y ayuda de este soberano sacramento; en especial en tiempo que el enemigo comun anda mas sollicito de nuestra perdicion, y afeita con mas viveza los tiros de las tentaciones, conque tenemos mas necesidad de el auxilio de nuestro Señor, y de recibir su



## Resolucion XXIII.

santissimo cuerpo sacramentado, para resistir tan fuerte contrario.

- 14 Mas aunque en la conclusion dicha convienen todos los Teologos, como hemos visto, no todos concuerdan en el tiempo q̄ á de aver de una recepcion del viatico, a otra: porq̄ Suar. Enriq. Gotfredo, Iuan Parisiense, Maior, y Facund. dicen, q̄ puede el enfermo comulgar por modo de viatico de ocho a ocho dias: Zambra no, Fumus, Maior, Tabiana, Armilla Posevino, Filuc. Diana, y Machado dizē que de seis a seis dias: Fr. Luis de S. Iuan Summ. lib. 5. dub. 5. n. 4. dize, q̄ se puede comulgar por viatico de tres a tres dias: y que así lo hazia con sus Frailes en Alcála, con parecer y aprovacion de la mesma Vniversidad. Y Laiman, que es el q̄ mas favorece este piadoso afecto, dize en el lugar citado, que al enfermo que estando sano, frecuentemēte

te comulgava por devocion, se le puede permitir, que todos los dias comulgue por modo de viatico, cō-que no estè fuera de el peligro de muerte. De estas reglas de hombres tan grandes, y Doctores tan calificados, puede seguir el enfermo, la que mas se ajustare a su afecto, y devocion, comunicandolo primero con su Confesor, o Maestro espiritual. Lo que nosotros suplicamos afectuosamente a los señores Sacerdotes, a cuyo cargo està la administracion de este sacramento, que no sean avarientos de este pan celestial, y tesoro de misericordia divina, sino que con toda liberalidad lo repartan y distribuyã a los enfermos y necesitados, quando ajustadamente lo pidieren, pues de obra de tanta caridad, tienen tan cierto el premio y recondensa.

## Resolucion XXIII

15. Bolvemos a dezir, que se advierta, que para aver de repetir estas comuniones no estando ayuno, o por modo de viatico, es necesario, que persevere el peligro de muerte, porque si no ay este peligro, no se puede recibir este sacramêto aviendose desayunado. Tambien se advierta, q si despues de aver recebido el enfermo el viatico, incurriere en alguna culpa mortal, aunque tiene obligation precisa de confesarse, no enpero la tiene de bolver a recibir el sacramento de la Eucaristia por viatico, porque aviendole recebido una vez cunplió con el precepto, que solo obliga a comulgar una vez en cada peligro, o enfermedad de muerte. Mas la Confesion, sienpre q comete algun pecado mortal le obliga a confesarse, aunque en el mesmo peligro se aya confesado muchas vezes. Asi lo dize Ochagavia referido por

por Dian.p.5.tr.3.ref.43. Pero si acõ  
teciere, que estando un hõbre sano,  
y aviẽdo por devocion comulgado  
por la mañana, despues de comer, o  
a la tarde le diere alguna enferme-  
dad, q̃ a juyzio de el Medico le pōga  
en peligro de muerte, estará obliga-  
do a comulgar aquella mesma tar-  
de por modo de viatico. Porque el  
aver comulgado por devocion, no le  
escusa de cunplir el precepto de la  
Iglesia, que manda recibir el viati-  
ca sienpre que aya peligro de muer-  
te. Asi lo dize Hurtado de Eucha-  
rist.disput. 10. diff. 2. y Diana p. 4.  
tract.4.Resol.197. & p.5.tract.3.

Resol.33. tiene esta opinion  
por probable.

[\* \*]

os 25 25 25

os 25 25 25

RESOLVCION XXIIII.

*Que resume, y refiere todo  
lo que se à dicho en  
este libro.*

**I** A Vnque la Iglefia Catolica en sus primeros principios practicase por precepto, o consejo, que los Fieles comulgassẽ todos los dias: en estos tienpos sabemos de cierto, que solo ay obligacion de comulgar una vez en el año por la Pasqua, o quando ubiere algun peligro de muerte. Y si por el dicho precepto intimó una anual comunion, nunca jamas à prohibido la frecuencia de este admirable sacramento. Mas antes todos los santos Padres, y la Catolica Iglefia en sus Concilios, decretos, y Canones anima, exorta, y amonesta a los Fieles, que por las entra-  
ñas

ñas de la misericordia de nuestro Señor, repitan y frequenten tan soberano exercicio, protestandoles, que esta sola es su voluntad, y deseo.

Y no se escusara de mal correspondiente, tibio, y desagradecido el que a tan tiernas, y acordadas voces se hiziere sordo, y rehusare ser convidado de el Señor de la Magestad, que enboçado en blancos accidentes de pan, liberalmente se ofrece, para que le coman los Fieles en la mesa. Y no es bien que nos retarde, y desmaye vernos tan distantes de la dignidad, que requeria aver de llegar à convite tan excelente, que ese mesmo Señor viendo que era imposible que ubiese alguna criatura digna con igualdad, para recebirle sacramentado: quiso por su infinita caridad, y misericordia, acomodar-se, y ajustarse con nuestra flaqueza, y

que no se escusara de mal correspondiente, tibio, y desagradecido el que a tan tiernas, y acordadas voces se hiziere sordo, y rehusare ser convidado de el Señor de la Magestad, que enboçado en blancos accidentes de pan, liberalmente se ofrece, para que le coman los Fieles en la mesa. Y no es bien que nos retarde, y desmaye vernos tan distantes de la dignidad, que requeria aver de llegar à convite tan excelente, que ese mesmo Señor viendo que era imposible que ubiese alguna criatura digna con igualdad, para recebirle sacramentado: quiso por su infinita caridad, y misericordia, acomodar-se, y ajustarse con nuestra flaqueza, y

## Resolucion XXIIII

que solo fuele necesario para recibirle, llegar en amistad fuya, y con pureza de conciencia. Conque obligò amorosamente al reconocido para que adelantase aquella pureza todo lo que le fuese posible, y la acompañase con toda veneracion, reverencia, atencion, y devocion, por el mismo caso que su infinita bondad no quiso poner precepto en llevar estas circunstancias, para aver de comulgar.

- 3 A este cõvite divino no se deve ir con torcidos fines, y siniestras intenciones, que fuera de que el que las llevare harà indigna, é illicita la comunion, ofende la nobleza, y liberalidad de guesped tan amable. Porq si en los convites materiales humanos, es groseria reprehensible ir a ellos no por agradar, y cortejar al Principe, que con instancia, y afecto convidó a su mesa, sino por otro algun



algun baxo motivo: quanto con mas razon serà detestable, que convidan donos Dios a su mesa, solo porque tiene gusto que le comamos, y comuniquemos estrechamente, no vamos a este convite porque Dios gusta, o por el provecho del alma (que son los fines, y motivos, que devemos llevar) y lleguemos con alguna depravada intencion, o indevido fin, como es la vanidad, o otro deste jaez?

Aviendo pues formado concep- 4  
to de el fin, que deve tener el hombre en llegar a esta mesa celestial, q es por la gloria de nuestro señor, y por hazer su santa voluntad, o por el provecho espiritual de el alma, y teniêdo la devida disposicion, podrá comulgar de una de tres maneras: conviene a saber: o espiritualmente, o sacramentalmente, o de entrambas maneras juntas. Entouces pues  
comul-

## *Resolucion XXIII.*

comulgará espiritualmente , quando creyendo con fè viva , que en la hostia consagrada està con toda verdad y Real presençia Cristo N. S. y con caridad fervorosa ama a ese mismo Señor , y desea afectuolamente incorporarse y unirse con el , recibiendo sacramentado, aunque de hecho no le reciba : entonces le recibe sacramentalmente, quando cõ devida disposicion, real y verdaderamente recibe el cuerpo de Cristo debaxo de las especies , o accidētes de pan consagradas : y entonces le recibe de entranbas maneras juntamente, quando con pureza de conciencia, se viva actual , y fervorosa caridad llega de hecho realmente a recibir la sagrada Eucaristia . Pero aunque estos tres modos de comulgar sō provechosísimos, no ay duda que el tercero , que abraça los modos juntos, es el aventajado, y superior:

rior: mas conparada la comunión sacramental con sola la espiritual, es de mucho mayor valor, y provecho la comunión sacramental, que la espiritual. Y así quando se pudiere comulgar real y sacramentalmente, no es bien que se dexé de hazer, por comulgar solo en espíritu y afecto, porque no tiene lugar el deseo, quando puede aver la real execucion.

Para comulgar dignamente, y recibir el fruto principal, que ex opere operato; esto es, por su propia virtud y naturaleza, causa este inefable sacramento [según la tasa y grados que determinó la divina providencia] solo se pide, que llegue debidamente dispuesto. Y esta debida, digna, y suficiente disposición, que se pide, consiste en tener la conciencia pura, y limpia de todo pecado mortal. Y no ay ninguna duda, que

## Resolucion XXIII

que si a esta disposicion sustancial, y necesaria, se añadiese atencion, devocion, y reverencia actual, que hara mas digna la comunion, y q̄ conseguira mas abundantes frutos espirituales, no solo en quanto al efecto principal, que es el aumento de gracia santificãte, sino en quanto a los segundos, q̄ son fervor de caridad, aumento de virtudes, refeccion espiritual, &c. Pero gracias a la bondad de nuestro Señor, q̄ no nos quiso obligar a comulgar con semejantes actualidades, q̄ aunque creemos que avra pocos en el mundo, que comulguen sin actual devocion, reverencia, y atencion, sin duda fuera pesada, y dificultosa carga para nuestra volubilidad, y poca constancia, el tener obligacion de llevar estas actuales circunstancias, para aver de comulgar dignamente.

6 Mas a la verdad, notable agravio  
se

se haze el que desatento, o desatraydo voluntariamente, llega a recibir el santissimo sacramento de la Eucaristia: pues sino ay precepto de comulgar sin distraccion voluntaria, o sin otro qualquier pecado venial actual, o habitual concomitante, ni semejantes pecados veniales cõcomitantes, vician, ni inficionā la comunión hecha con ellos, ni impiden el principal efecto de el sacramento, aunque le adelgaçan: sin duda la distraccion voluntaria, o qualquier pecado venial actual, estorva, e impide que se le remitan al que comulga, los pecados veniales actuales, o habituales q̃ tenia: y así mismo priva de los auxilios que da este sacramento, para vencer las tentaciones de la serenidad, y tranquilidad de las pasiones, de la dulçura y retec-  
ciõ espiritual de el alma, y de otros muchos y admirables efectos, que  
este

## *Resolución XXIII.*

este sacramento causa en quié le recibe sin pecado venial actual, o por lo menos atrito cō sobrenatural atrición de los que tenia quando llegó a comulgar. Cierto que es muy reprehensible el desperdiciar tantos, y tan saludables bienes, pudiendolos grangear a tan poca costa. Y es dura cosa, que andemos con nuestro Señor tan escasos, tan tafados, y villanos, que en las obras que nos manda, o aconseja, procedamos cō tanta precisión, que no le queramos dar demas un solo afecto, quando su altísima Magestad anda con nosotros tan liberal, y franco, que nos da todo lo que pudo, siendo su poder infinito, pues nos dio a si mismo sacramentado. Bēdita sea su inefable bondad por mil eternidades.

- 7 - De aqui se infiere, que ay dos disposiciones para comulgar dignamente: una necesaria, suficiente, y de pre-

precepto, que consiste en estar el alma agena de culpa mortal: y otra perfecta, y de consejo, que consiste no solo en la pureza de la conciencia, sino en llegar con fé actual, de aquel divino mysterio, hanbre, devocion, atencion, reverencia actual, y otros muchos fervorosos actos de virtud. Y esta perfecta disposicion tiene sus grados, conforme al numero de los afectos, que en la comunión exercita, y la intensión con que los haze. Y aunque no se puede negar, que es mejor comulgar con perfecta disposicion, que con otra menos perfecta: con todo, nunca será mas conveniēte, y saludable el dejar de comulgar o el dilatar las comuniones por falta de perfecta, o intensa disposicion, que comulgar con la digna, y suficiente. Y el Confesor, q por falta de esta perfecta disposicion, dilatarse al penitēte la comuniō, no le acōseja.

Na lo



## *Resolucion XXIIII*

lo mejor; que no es buen consejo el que induze a perder lo mas , o a no ganar algo, porque no se puede grã gear todo . Ni la frecuencia de este sacramento pide de necesidad mas perfecta disposicion, que el comulgar de tarde en tarde , pues sienpre se recibe al mismo Dios, que no crece, ni mengua en su dignidad, perfecciones, y atributos.

- 8 Cosa digna de alabança es el confesarse sienpre que el Cristiano aya de comulgar , aunque para esto haga materia de la vida pasada, por lo mucho que adelanta la disposicion con la confesion, y penitencia. Pero como los pecados veniales no son materia necesaria de la confesion, puede libremente no confesarlos, y asi mesmo puede comulgar dignamente con ellos , en especial si haze para esto un acto de contricion sobrenatural. Porque los pecados veniales

niales aunque no se ayan cōfesado, ni tenga aticcion dellos, no son impedimento indecente para comulgar con la dignidad necesaria, que esta solo la quita el pecado mortal. Y asi es mejor y mas conveniente el comulgar sin aver confesado los pecados veniales, que el dilatar la comunión hasta cōfesarlos. Y de este mismo modo se deve filosofar de los pecados mortales confesados, en quanto al ser impedimento para la comunión. De manera, que si un hombre cometio un pecado mortal de deshonestidad, y dispuesto, como mejor le fue posible le confesó, puede licita y dignamēte comulgar aquel dia, y en esto hara mejor, que en dilatar para otro la comunión.

Y aunque los actos deshonestos 9 traen consigo mal olor, y desorden corporal, y espiritual, como esto no sea pecado, no estorva, ni impide pa-

## *Resolucion XXIII*

ra hazer digna la comunión. Y quãdo tuviera algo de culpa, aviendola confesado, fuficientemente la purgò en la confesión, y penitencia, y quedò apto para comulgar. De que se infiere, que el uso licito matrimonial, aunque intervenga en el algun pecado venial, o la polucion involuntaria, q̃ acontece en sueños, no impiden la sagrada comuniõ, antes será mas acertado consejo comulgar aquel dia, aũque ayan precedido semejantes inmūdicias, q̃ el dilatarlo para otro: si bien devemos aconsejar los ministros a los casados, que para aver de recebir a Cristo sacramentado, se abstengan de el uso de el matrimonio, para que lleguen con mas decencia. Pero dado caso que suceda el dicho acto conjugal, no haran mejor en dilatar la comunión para otro dia, ni el ministro en aconsejarfelo.

Todo

Todo lo dicho hasta aqui, á sido y tocante al penitente, y que en quanto es de su parte, si tiene la devida disposicion, y recta intencion, puede licitamente comulgar, o sea todos los dias, o de tarde en tarde, sin que agravie Derecho, ley, o Decreto alguno, ni cometa culpa, o pecado por razon de comulgar asi dispuesto. Pero despues que se halle cõ esta suficiente disposicion, deve consultar a su Confesor y Padre espiritual, para que le ordene lo que mejor le pareciere que conviene: porque en quanto a la frecuencia, y uso mayor, o menor de el sacramento de la Eucaristia, no solo deve cõsultar al dicho Confesor y Maestro, sino seguir su juyzio y resolucion, si pretende hazer lo que mejor le está, y no errar en materia de tanta importancia. Y fuera de que se pone en muy grave y manifesto pe

## Resolucion XXIII

ligro, no se escusa de audaz, y temerario, el que en las cosas interiores, e intrincadas, como son las medras, o desmedras espirituales, poniendo el parecer y sentencia de si puez y confesor desapasionado, quiere seguir el suyo lleno de voluntad, y amor propio. Y así tan constantemente deve seguir la luz, y orden de su Maestro espiritual, que si otro confesor actual (con quien a caso se cōfessó) le aconsejare, o mandare, que no comulgue, o que comulgue, no deve obedecerle, si su Maestro espiritual, que sabe mejor su conciencia, y lo que mas le conviene, le tiene ordenado lo contrario.

II Y aunque el Confesor y Maestro espiritual puede negar a su penitente la licencia de comulgar, o dilatarle la comunión por causa de mortificarle, exercitarle, o examinarle en la virtud por otros motivos racionales,

nales, no enpero hara biẽ en negarle la comunión, por enmendarle en los pecados veniales; porque la digna recepcion de este sacramento, es eficaz remedio contra ellos: y así se ria aplicar medicina contraria a la enfermedad. Y si el dicho Confesor puede inponer por penitencia el comulgar, por ser acto virtuoso, penoso, y satisfactorio, en ninguna manera podra inponer por penitencia el no comulgar: porque como esta privacion, o cesacion de virtud, no tiene ser alguno positivo, consiguientemente no puede ser meritoria, penosa, ni satisfactoria, que es lo q̃ devia incluir para tener razon de penitencia. Y así quando el Confesor da por penitencia el no comulgar, no se entiende que inpone por penitencia la precisa negaciõ de comulgar, sino el acto positivo de voluntad, conque obedece, y acepta lo q̃

## *Resolucion XXIII.*

el Confesor le manda. Y como esta obediencia positiva, conque se quebrantò la voluntad el penitente, se ocasionó de aceptar la cesacion de virtud: por eso el no comulgar por mandato de el Cõfesor, se puede llamar penitencia ocasional.

- 12 Ultimamente, para que el hombre no tenga disculpa en su omision y tibieza de frequentar esta mesa soberana de Dios sacramentado: y para que no alegue, que estando algũ dia de el año suficientemente dispuesto, le estorvaron que no comulgase, no à permitido hasta agora su infinita bondad, que aya ley, derecho, o decreto Canonico, que prohiba comulgar el Viernes, y Sabado santo. Y asi estos sagrados dias puede el Cristiano bien afecto, y devoto, con licencia de su Confesor, llegar a esta mesa celestial, que en ellos haze franco, y generoso convite



bite este Convento de san Antonio, para que nuestro Señor sea mas glorificado. Y porque a los enfermos no les parezca que estan destituydos de estos frequentes favores y regalos de Dios, le les advierte, que en qualquier enfermedad, que tengan peligro de muerte, pueden despues de desayunarse, y tener la debida disposicion, recibir muchas vezes el sagrado cuerpo de Cristo, por modo de viatico. Y esto no muy de tarde en tarde, sino de ocho a ocho dias, o de seis a seis, o de tres a tres, o cada dia, conforme a la devocion y afecto que tuviere; con tal, que dure el peligro de muerte, a juyzio de el medico temporal, porque el soberano, y eterno de nuestras almas, no quiere negarse a nadie que le busque, especial en tiempo de tan grande necesidad. Amada, y glorificada sea eternamente tal bondad,

*Resolucion XXIII*

dad, y bendito, loado, y venerado  
sea el santísimo sacramento del  
Altar. Amen.

*Todo lo dicho en esta Apo-  
logia rēdimos, y sujetamos  
a la censura y correccion  
de la santa Iglesia  
Romana.*

L A V S D E O.



# T A B L A

## DE LAS COSAS

*mas notables, que contiene  
este libro. El primero nu-  
mero senala la Resolucion,  
el segundo el del  
margen.*

### A

**A**bstenerse precisamente de co-  
mulgar no trae bondad algu-  
na. R. 13. n. 4.

Abstenerse de comulgar puede ser  
bueno accidentalmente. Alli.

Abstenerse de comulgar no es exer-  
cicio de mas virtudes, que el co-  
mulgar dignamente. R. 13. n. 22.

Abstenerse de comulgar no gran-  
gea la gracia sacramental. Alli.

Abste-

## Tabla de las

- Abstenerse de comulgar por tener pecados veniales es menos decente, q̃ comulgar cō ellos R. 14. n. 4.
- Abstenerse de comulgar no asegura salir de pecados veniales. Alli n. 5.
- Abstenerse del acto matrimonial para comulgar es cōsejo R. 15. n. 14.
- Acto humano moral q̃ sea? R. 7. n. 3.
- Actos humanos toman su malicia, o bondad del fin, Alli.
- Acto humano hecho con debido fin no puede ser malo, R. 8. n. 5.
- Actos de virtud, y de vicio no pueden estar juntos, R. 9. n. 10.
- Acto de fé es veneracion de Dios sacramentado, R. 10. n. 9.
- Acto de amor es gran veneracion de Dios. Alli.
- Acto de amor es mejor, que el de la virtud de la Religion, R. 13. n. 13.
- Acto conjugal no inpide el comulgar, aunque intervenga en el algũ pecado venial, R. 15. n. 3.

Acto

*cosas notables.*

Acto honesto es consultar al Confesor, R. 18. n. 34.

Advertencia actual es de esencia de la oracion mental, R. 8. n. 8.

Afrenta a Dios el q̄ estando dispuesto no llega a comulgar. R. 2. n. 9.

A los Sacerdotes Griegos obligava el no juntarse con sus mugeres, aviendo de celebrar, R. 15. n. 18.

Angel comulga a san Buenaventura, R. 13. n. 30.

Amonestā Santos, y Concilios la frecuente comuniō, R. 2. desde el n. 2.

Amonestar los Fieles, que comulguen con la mas perfecta disposicion, es loable, R. 6. n. 3.

Amor es mejor que el temor reverencial, R. 13. n. 4. y 5.

Amenazan la ruyna del alma los pecados veniales, R. 14. n. 9.

Amor proprio causa de las desordenes, R. 18. n. 9.

Amor proprio no dexa formar verdadero

## *Tabla de las*

- dadero juyzio R.8.n.10.
- Animal racional sienpre obra con fin.R.7.n.3.
- Antes de llegar a comulgar es bien quietarse,y recogerse.R.14.n.14.
- Argumento eficaz para la frecuente comunion es no averla jamas prohibido la Jglesia. R.1.n.6.
- Arca del Testamento solo la podía tocar los Sacerdotes.R.15. n.19.
- Atencion,que sea.R.7.n.1.
- Atencion de tres maneras.Alli.
- Atencion actual no es necesaria para comulgar dignamente. Alli n.6.
- Atencion actual es necesaria para recibir toda la eficacia de la Eucaristia.Alli.n.16.
- Atencion actual, no está sienpre en nuestra potestad.Alli.
- Atencion virtual es suficiente para comulgar dignamente. Alli. n.11.

Aten-

*cosas notables.*

Atencion actual es decencia de la oracion mental. R. 8. n. 8.

Atencion virtual solo pide la oracion vocal. Alli. n. 9.

Atricion, o displicencia positiva sobre natural de los pecados veniales, es menester segun algunos, para que los quite la Eucaristia. R. 9 n. 6.

Atributos, los mesmos tiene Dios oy que mañana. R. 12 n. 1.

Aumento de la vida espiritual es comulgar dignamente R. 11. n. 7.

Auxilios para vencer las tentaciones da la sagrada Eucaristia R. 9. n. 7.

Aviendo confesado el pecado mortal, puede comulgar luego, R. 14. n. 11.

Aviendo precedido el acto conjugal, puede comulgar, o no comulgar aquel dia, R. 15. n. 2.

Aviendo tenido la copula conjugal  
no



## Tabla de las

no es mejor dilatar la comunión.  
Alli, n. 5.

Aviendo precedido el acto con-  
jugal, no es indecencia comulgar.  
Alli n. 25.

Aviendo confesado la inmundicia  
voluntaria puede sin dilacion co-  
mular, R. 16. n. 22.

Aviendo precedido pecado mortal  
es neccesario confesarse para co-  
mular, R. 17. n. 1.

## B

**B**ASTA la devocion virtual para  
comular dignamente, R. 10. n.  
8. y 9.

Basta tener fé habitual para comul-  
gar dignamente, Alli. n. 9.

Basta la reverencia virtual para co-  
mular dignamente, R. 11. n. 3.

Brutosobran sin fin, R. 7. n. 3.

S. Buenaventura dize, que no es ne-  
cesaria

*cosas notables.*

cesaria la atencion actual para comulgar dignamente, y que la distraccion voluntaria, o otro qualquier pecado venial concommitante no haze indigna la comunion. Ni inpide el recebir el aumento de gracia de la Eucaristia, aunq inpide que no dè toda la eficacia, que da a quien devota, y atentamente le recibe, R. 9 desde el. n. 16.

San Buenaventura quedó enseñando que era mejor comulgar por amor, que no dilatarlo por temor R. 13. n. 30.

Bueno es dilatar la comunion, quando el comulgar disminuye la reverencia, R. 13. n. 4

**C**

**C**ADA dia se à de recebir el pan cotidiano, R. 2. n. 11

Oo

cada

## *Tabla de las*

Cada dia se à de comer el pan de  
cada dia. R. 12. n. 3.

Caridad se fervoriza comulgando.  
R. 13. n. 9.

Casado, puede comulgar aviendo  
precedido el uso matrimonial.  
R. 15. n. 4.

Casados de madura edad, no ad-  
quieran desorden en el alma del  
uso matrimonial. Alli, n. 7.

Casados, suelen hallarse mas recog-  
dos despues del acto matrimo-  
nial. Alli.

Canones, que ordenan se abstengan  
los casados del acto matrimonial  
para comulgar, estan derogados.  
Alli, n. 14.

Celebrar no podia el Sacerdote  
Griego, que antes se avia jûtado  
con su muger. Alli, n. 18.

Censo del Demonio es nuestra pro-  
pria voluntad. R. 18. n. 8.

Celebrar no se puede el Viernes Sã  
to. R. 23. n. 6. y 8. Cir-

*rosas notables.*

Circunstancia propria haze necessariamente que la obra sea mejor, o peor. R. 7. n. 4.

Circunstancias intrinsecas, solo son las que agraviã, o mudan especie. Alli.

Circunstancia mala concomitante, que sea? Alli, n. 5.

Circunstancia concomitante no vicia el acto, segun su ser esencial. Alli.

Circunstancia mala concomitante, haze mala compañía al acto, y que sea menos meritorio. Ref. 8. num. 5.

Circunstancia mala, absolutamente tá prohibida. Alli.

Circunstancia mala no esta prohibida respecto de esta, o aquella obra particular. Alli.

Comunion quotidiana, nunca à sído prohibida. R. 1. n. 6.

Comunion frequente, se deve abso-

## *Tabla de las*

solutamente aconsejar a los Fieles de qualquier estado que sean.  
Ref. 2. n. 2

Comunion frequente es necesaria para no bolver atras en la virtud.  
Alli n. 3

Comunion frequente quita las fuerças al demonio, Alli, n. 8.

Comunion es remedio para conseguir la inmortalidad, Alli.

Comulga un Angel a S. Buenaventura, R. 13. n. 30

Comulgar muchas vezes es vivir de muchas maneras, Alli n. 9

Comulgar cada dia es muy provechoso, segun santo Tomas, y san Buenaventura, Alli n. 13.

Comulgar con torcido fin, haze la comunion viciosa, R. 3. n. 5

Comulgar con torcido fin es reprehensible, y se deve estorvar, Alli num. 6

Comulgar se puede de tres maneras,

*cosas notables.*

ras, Resol. 4.

Comulgar sacramentalmente, que  
sea, Alli n. 4.

Comunion sacramētal està solo de-  
baxo de precepto, Alli, n. 6. y 7.

Comunion espiritual, q̄ sea, Alli n. 8

Comulgar espiritualmente estando  
con mala conciencia, es pecado  
mortal, Alli n. 10

Comunion sacramental es mas fru-  
tuosa que la espiritual, Alli n. 12.

y 14.

Comulgar no haze inpecables, R. 13  
n. 34.

Comunion espiritual puede ser mas  
frutuosa, que la sacramētal, Alli  
n. 11. y 15

Comunion sacramental causa gra-  
cia ex opere operato, Alli n. 14

Comunion espiritual, causa gracia  
ex opere operantis, Alli.

Comunion sacramētal, y espiritual,  
que sea, Alli, n. 16.

## Tabla de las,

Comulgar con linpieça de pecado mortal, es comulgar con gran reverencia, y santidad. R. 5. n. 2. y 3.

Comulgar en gracia solamente, distingue el cuerpo de Christo de otro mājtar material. Alli, n. 4. y 5.

Comulga digna, pero no licitamente el que nõ tiene pecado mortal, y lleva indevido fin. Alli, nu. 10. y R. n. 6. r.

Comulga digna y licitamēte el que no tiene pecado mortal, y llega cõ recta intencion, o devido fin. R. 5. n. 10.

Comulgar no pide actual atenciõ. R. 8. n. 10.

Comer sin atencion, es privarse del mayor sabor. Alli.

Comer, conforta, y aumēta la vida. R. 9. n. 5.

Comulgando con devocion actual, se goça la refecciõ espiritual, queda la Eucaristia. Alli, n. 10.

Co-



*cosas notables.*

Comulgar por vanidad leve, no impide el efecto sustancial dela Eucaristia. Alli, n. 11.

Comulgando en gracia y con atencion, devocion, y reverencia actual, se consigue toda la eficacia de la Eucaristia. Alli, num. 12.

y 13.

Comulgar por mal fin es sacrilegio venial. Alli, n. 15.

Comulgar dignamēte, preserva de los pecados. Alli, n. 4.

Comulgar dignamente, pide alguna vocion. R. 10. n. 7.

Comulgar con devocion actual, es muy dificultoso. Alli, n. 10.

Comulgar dignamente, es reverencia actual. R. 11. n. 2.

Comulgar dignamente, es acto de Religion. Alli.

Comulgar dignamente, aumenta las virtudes. Alli, n. 7.

Comulgar frequētemēte, no menoscava

## *Tabla de las*

caba la reverencia, Alli n.9

Comulgar de tarde en tarde, o todos los dias, pide igual disposicion, R. 12. n. 1

Comulgar con la mas perfecta disposicion es mas conveniente, R. 13. n. 1

Comulgar es bueno de su naturaleza, Alli. n. 4. y 5

Comulgar es mejor que abstenerse de hazerlo, Alli.

Comulgando se exercita la mayor virtud. Alli.

Comulgando se logra la disposiciõ: Alli.

Comulgando se fervoriza la caridad, Alli. n. 9

Comulgar es acto de Religion, y de caridad, Alli. n. 13.

Comulgar oy es disposicion para comulgar mañana mejor. Alli, n. 17.

Comulgando dignamente se exercitan muchas virtudes, Alli. n. 22.

Comul-

*cosas notables.*

Comulgar excede al abstenerse, por lo menos en el efecto, Alli.

Comulgar con pecados veniales es mejor, que dexarlo de hazer, R.

14.n. 4

Comulgar aviendo precedido el acto del matrimonio, no es indecencia positiva, Ref. 15.n. 25.

Comulgar aviendo precedido alguna inmundicia voluntaria, no es irreverencia, R. 16.n. 5

Comunionen se deven hazer segun el juyzio del Maestro espiritual, R. 18. n. 7 y 17. y 18. y 19. y 30.

Comunion de cada año se deve hazer con parecer del cōfesor, Alli, num. 19.

Comulgar dignamente se puede dar por penitencia sacramental, Ref. 21. n. 2.

Comunion, es castigo de los pecados, Alli, n. 3.

Comulgar se puede el Viernes santo,

## Tabla de las

to, R. 23, n. 2. y 3.

**Comulgar** por viatico quando obli-  
ga, y quantas vezes se puede rece-  
bir en un mismo peligro de muer-  
te. Alli, desde el n. 12.

**Consejo** era en la primitiva Iglesia  
comulgar todos los dias, R. 1. n. 1.

**Concilios** que amonestan la frequē-  
te comunión. R. 2. desde el n. 2.

**Consejo**, o precepto, mejor se cun-  
ple con el hecho, que con el de-  
seo, R. 4. n. 12.

**Consejo** es solo, cumplir el precep-  
to con el mas perfecto modo, R. 7.  
num. 8.

**Compañia** de el pecador, no vicia al  
justo, sino le desluze, R. 8. n. 5.

**Conversion** actual a Dios, y averfio  
actual, no pueden estar juntas,  
R. 9. n. 10.

**Con** qualquier piadoso afecto se ve-  
nera a Dios sacramentado, Ref.  
10. n. 2.

Con-

*cosas notables.*

Consejo es de los santos llegar a comulgar con reverencia actual. R. 11. n. 8.

Consejo es comulgar teniendo pecados veniales, R. 14. n. 8.

Consejo es comulgar aviendo precedido acto conjugal, R. 15. n. 2.

Consejo es a los casados el abstenerse de el uso matrimonial, para comulgar, Alli n. 4.

Consejo mejor, es el q̄ trae mas provecho, Alli n. 5.

Consejo es comulgar, aviendo precedido alguna inmundicia involuntaria, R. 16. n. 4. y 6.

Conveniente es abstenerse del acto conjugal, para aver de comulgar R. 15. n. 22.

Confesada la inmundicia voluntaria, no impide para comulgar, R. 16. n. 22.

Confesion aumenta la disposicion, para comulgar, R. 17. n. 4.

Con-

## *Tabla de las*

Conciencia dudosa de pecado mortal pide confesarse para comulgar, Alli, n. 8.

Conocerse a si mismo es la mayor dificultad, R. 18. n. 9. y 10

Cõdiciones para q̃ uno pueda pasar sin Maestro espiritual, Alli, n. 12.

Consultar el confesor a cerca de las comuniones no obliga a culpa, Alli, n. 14

Consejo del Maestro espiritual sien pre tiene lugar, aunque no aya duda en la materia. Alli, n. 32

Confesor deve ser obedecido en todo lo que no es notoriamente malo, Alli, n. 35.

Confesor actual no se deve obedecer contra las ordenes del antiguo, Ref. 19. n. 4.

Consejo de el Maestro espiritual es preferido al del confesor actual, Alli.

Cõfesor antiguo es preferido al moderno

*cosas notables.*

- dermó en sus ordenes, Alli, n. 8.
- Confesor puede negar la comunión por mortificar al penitente, Ref. 2º. n. 2. y 5
- confesor deve aplicar la medicina conveniente, Alli n. 10.
- Cōfesor puede dar por penitencia el comulgar dignamente, R. 21. n. 2.
- Confesor no puede inponer por penitencia el no comulgar, Alli. n. 5
- Condiciones que à de tener la penitencia sacramental, Alli, n. 3.
- costunbre era comulgar todos los Fieles el Domingo, R. 1. n. 4.
- costunbre era en Roma, y en España comulgar todos los dias, Alli.
- copula conjugal no inpide el comulgar, R. 15. n. 4. y 5.
- Curas tienē obligaciō de amonestar la frequente comunión, R. 2. n. 4.
- cunplir con las leyes del matrimonio no trae consigo anexo algun pecado, R. 15. n. 7.

Cun-



## *Tabla de las*

Cunplimiento del deseo trae quietud, Alli.

### D.

**D**ar limosna por vanidad es pecado, R. 7. n. 3.

Daña mucho el no hazer caso de los pecados veniales, R. 14. n. 5.

Dezir absolutamente, que comulgar con la suficiente disposicion, no es licito, es heregia expresa, R. 2. n. 15.

Dezir absolutamente, que aunque es bueno comulgar con la devida disposicion, no es cōveniente todos los dias, es error en la Fé, Alli, n. 16

Deseo no tiene lugar, donde puede aver execucion, R. 4. n. 12.

Devociō se puede llamar qualquier piadoso afecto, R. 10. n. 1. y 2.

Devocion rigurosamente tomada, que

*cosas notables.*

que sea, Alli, n. 3

Devocion, o facilidad en obrar biẽ,  
no sienpre viene de el habito de  
virtud, Alli.

Devocion general, y particular, Alli  
num. 4.

Devocion formal, es voluntad de  
obrar bien, Alli, n. 5. y 7.

Devocion formal actual, que sea,  
Alli n. 6.

Devocion virtual es suficiente para  
comulgar dignamente, n. 8. y 9.

Devocion formal actual no es nece-  
saria para comulgar dignamen-  
te, Alli.

Devocion actual es muy dificulto-  
sa, Alli, n. 10.

Defectuoso que comulga, añade de-  
fecto a defecto, R. 13. n. 8.

Decentemente recibe a Dios sacra-  
mentado, el que le recibe como  
manda, Alli. n. 26.

Defacierto es no comulgar, teniẽdo  
sufi-

## *Tabla de las*

- suficiente disposicion, Alli.
- Despues de aver confesado los mortales, mejor es comulgar, que dilatarlo, R. 14. n. 6
- Despues de tenida la copula conyugal, no es mejor dilatar la comunion, R. 15. n. 5.
- Devese aconsejar la abstinencia del uso matrimonial, para comulgar, Alli n. 4.
- Deseo cumplido, ocasiona quietud, Alli n. 7.
- Derogados estan los Canones, que mandan que los casados se abstengan de el uso matrimonial, para comulgar, Alli n. 14.
- Deve confesarse para comulgar, el que duda si cometio algun mortal, R. 17. n. 6.
- Demonio tiene librada su cosecha en nuestra propia voluntad, R. 18. n. 5. y 8.
- Derecho tiene para comulgar, el q  
tiene

*cosas notables.*

tiene suficiente disposicion; Alli,  
n. 30.

Despues de la gloria de el Sabado  
santo, se puede dezir Misa, y por-  
que, R. 23. n. 12.

De quanto a quanto tienpo se pue-  
de recebir el viatico, Alli, y n. 14.

Disposicion para aver de comulgar  
espiritualmente, R. 4. n. 8. y 9.

Dios con qualquiera de las comu-  
niones bien hecha, se reverencia,  
R. 4. n. 17

Disposicion, que es suficiente para  
la comunion espiritual, lo es para  
la sacramental, Alli

Dispuesto para la comunion sacra-  
mental, puede no estarlo para la  
espiritual, Alli.

Disposicion suficiente para comul-  
gar es no estar en pecado mortal,  
R. 5. n. 2.

Distingue suficientemente el cuer-  
po de Cristo de otro manjar mate-  
rial

## *Tabla de las*

rial, el que le recibe sin pecado,  
Alli n. 4. y 5.

Disposicion necesaria para comulgar digna y licitamente, es estar en gracia, y tener recta intencioñ.  
Alli, n. 10.

Dios se puede agradar de la sustancia del acto, y ofender de alguna circunstancia, R. 7. n. 5

Distraccion volũtaria es pecado venial. Alli n. 18.

Distraccion voluntaria impide recibir toda la eficacia de la Eucaristia. Alli, n. 17

Distraccion voluntaria no vicia la comunión, Alli. y R. 8. n. 3.

Distraccion voluntaria es circunstancia mala concomitante, R. 8. n. 3.

Distraccion voluntaria, no impide el efecto principal de la Eucaristia, Alli, n. 4. y R. 9. n. 9

Distraccion, que tiene razon de fin, vicia el acto, R. 9. n. 5.

Dis-

*cosas notables.*

Distraccion voluntaria no se deve cometer por todo lo criado, R. 8.

n. 12.

Distraccion voluntaria, impide la re feccion espiritual, q̄ causa la Eucaristia, R. 9. n. 10.

Distraccion voluntaria actual, no impide que la Eucaristia quite los veniales, de que llegó atrito, Alli num. 14.

Distraccion natural quita la devocion formal actual, R. 10. n. 6.

Divertimiento actual volũtario, no quita la devocion virtual, Alli.

Disposicion actual, no es necesaria para comulgar dignamente, Alli num. 8.

Disposicion que es suficiẽte para comulgar una vez, lo es para comulgar muchas, R. 12. n. 1.

Dios tiene los mismos atributos ay, que mañana. Alli.

Dignidad de Sacerdotes, R. 13. n. 23

## *Tabla de las*

Dios solo aprecia virtudes , y meritos, Alli, n. 24

Disposicion mejor, es abstenerse de el uso de el matrimonio, para comulgar, R. 15, n. 4

Dios quitó la vida a Ozà, y porque Alli, n, 19

Disposicion para comulgar se mejora con la confesion, R. 17. n. 4

Dios quiere que los honbres se gobiernen por otros honbres, R. 18. n, 4. y 16.

Dicipulo siga el parecer de el Maestro, Alli n. 6.

Dicipulo no á de resolver sus dudas Alli.

Dios no gusta de las obras hechas cõ voluntad propia, Alli, n. 8

Dificultoso es conocerse a si mismo. Alli, n. 9, y 10

Dilatar la comunion por obediência, trae mayor premio, que comulgar sin ella, R. 19, n. 9.

Di-



*cosas notables.*

Divertimiento licito fuele disponer  
para mayor recogimiento, R. 13  
n. 33,

Dilacion, o cesacion de la virtud no  
puede ser penitencia sacramen-  
tal, R. 22, n. 5

Dos vezes se solia comulgar cada  
semana, R. 1. n. 3

Domingo, Miercoles, y Viernes se  
solia comulgar, Alli.

Dos habitos cōtrarios pueden estar  
juntos, pero no dos actos, R. 9 n. 10

Docto que resuelve provablemente  
no aver cometido algun mortal,  
puede comulgar sin confesarse,  
R. 17. n. 7.

Dulçura espiritual causa la sagrada  
Eucaristia, R. 9. n. 7

Dura cosa es dezir, que es pecado ve-  
nial comulgar con una distrac-  
cion natural, que no es pecado,  
R. 15. n. 7

Duda de la conciencia, obliga a cō-  
fesar

## Tabla de las

resas para comulgar, R. 17. n. 6

## E.

**E**fectos de la comunión espiri-  
tual, R. 4. n. 9.

Efecto sacramental no recibe el que  
no desea comulgar, sino el que co-  
mulga, Alli, n. 14

Efecto principal de la Eucaristia, R.  
9. n. 4. y 5

Efecto per accidens, o accidental,  
de la Eucaristia, Alli, n. 3

Efecto de la Eucaristia, es perdonar  
los veniales, Alli n. 6

Efectos copiosos de la sagrada Eu-  
caristia, Alli n. 7

Efecto de la culpa es la ignorancia  
de si mismo, R. 18. n. 9.

El desorden que queda de la delec-  
tacion pasada, no es pecado, R. 14  
n. 11. y 15.

El mas sabio es ignorante de si mes-  
mo, R. 18. n. 9

En:

*cosas notables*

Enfermo del alma, no deve dilatar  
la medicina, R. 2. n. 11.

Entendimiento es poco constante,  
R. 10. n. 10

Enfermo imprudente es, el que aguar  
da a estar sano para consultar a el  
medico, R. 13. n. 7.

Entre los cõsejos, el mejor es el mas  
provechoso, R. 15. n. 5

En grangeando algun recogimiẽto  
despues de la copula conjugal, se  
puede comulgar, Alli, n. 8

Entrar en el Tenplo estava prohibi-  
do a los politos, R. 16. n. 18

España conservó la costumbre de co-  
mulgar todos los dias. R. 1. n. 4

Escudo de defensa es la sagrada Eu-  
caristia, R. 2. n. 12

Esencia de la oraciõ mētal, R. 8. n. 8

Es necedad no ir al cõbite de Dios,  
quando llama, R. 13. n. 26

Escrupuloso hara mejor en cõfesar-  
se antes de comulgar, R. 18. n. 5.

## Tabla de las

Espiritu santo es el principal maestro espiritual, R. 18. n. 3

Espiritu santo enseña que nos governemos por sus ministros, Alli.

Eucaristia es sacramento de vivos,

Alli.

Eucaristia causa algunas vezes la primera gracia justificante, n. 3.

Eucaristia causa per se, la segunda gracia, Alli, n. 4. y 5

Eucaristia se instituyó por modo de manjar, Alli, n. 5.

Eucaristia remite los pecados veniales, de que no lleva conplacencia. Alli, n. 6. y 13.

Eucaristia serena las pasiones, Alli, num. 7.

Eucarist. cura las enfermedades. Alli

Eucaristia es fuego espiritual, Ref. 13. n. 8.

Eucaristia perfecciona la disposiciõ  
Alli, n. 9.

Eucaristia da auxilios para excitar  
el

*casas notables.*

el fervor de la caridad, que quita  
los pecados veniales, R. 14.n.5

Eucaristia pide, no provable, sino  
cierta disposicion, R. 17.n.6.

Exemplo malo dava en otros tiēpos,  
el que no comulgava todos los  
dias, R. 1.n.2.

Experimentando irreverencia de la  
frequente comunion, puede no  
comulgar, R. 11.n.9

Excelencia de los Sacerdotes, Ref.  
13. n.28

Extrínseca circunstancia es, la que  
en el acto no tiene razon de fin,  
R. 14.n. 2

Explicase el Concilio de Trento, q̃  
mãda llegar a comulgar con grã  
reverencia y santidad, R. 11.n. 12

Explicase la autoridad de san Pablo  
*Probet autem, &c.* R. 18.n. 17.28.29

Fa-

## *Tabla de las*

### **F.**

**F** Abiano Papa mandò comulgar tres vezes por lo menos cada año, R. 1. n. 5.

Facilidad en obrar bien, es devociõ R. 10. n. 3

Falta de reverencia actual, no haze indigna la comunion, R. 11. n. 3.

Fè actual del mysterio de la Eucaristia, no es necesaria para comulgar, R. 10. n. 9

Fervor vicioso se opone al fervor de la caridad, R. 9. n. 10

Fervor de la caridad es actual conversion a Dios. Alli.

Fè se deve tener con el Maestro espi ritual, R. 19. n. 2.

Fin especial del que comulga, a de ser la gloria de Dios, R. 3. n. 2

Fin menos principal es nuestro provecho. Alli

**Fin**

*cosas notables.*

Fin principal deve ser sienpre preferido, Alli, n. 3.

Fin de los imperfectos, Alli, n. 4.

Fin indevido es pecado, y haze la comunión electa, Alli, n. 5.

Fin torcido, impide la mayor parte de la Eucaristia, Alli. (n. 3.

Fin da ser a las obras humanas, R. 7.

Fin del castigo q̄ tiene el fuero exterior, R. 22, n. 9.

Forma que no crece en excelencia, no pide que crezca la disposiciō, R. 12, n. 1.

Formando juyzio provable, que no pcco, no tiene obligacion de confesar, R. 17, n. 7.

Frequēte comunión enflaquece las fuerças al Demonio, R. 5, n. 8.

Frequencia de la Eucaristia, es aprovechar en la virtud, R. 13, n. 28.

Francisco, vide litera S.

Fruto principal de la Eucaristia impide solo el mortal, R. 5, n. 2.

Frio



## Tabla de las

Frio necio padece, el que pudiendo despedirlo oy, aguarda el calentarse para mañana, R. 13. n. 7.

Frutos de la comunión se aumētan con la confesion, R. 17. n. 4.

Fuero judicial puede dar por penitēcia el no comulgar, R. 22, n. 9.

Fuero interior no castiga con celaciones de obras buenas, Alli.

## G.

**G**ran sentidad y reverencia pide el comulgar, y qual sea, R. 5. n. 2. y 3. y R. 11. n. 11. y 12.

Gracia sacramental se da al que comulga, R. 13. n. 22.

## H.

**H**ablar, aunque sea privadamēte, contra la frecuente comunión, se deve castigar, R. 2. n. 4.

Ha-

## *cosas notables.*

Hablar con Dios, pide atencion, R.

8. n. 10.

Habitos vicioso, y virtuoso, pueden estar juntos, R. 9. n. 10.

Hospedar a Dios como tiene mandado, no es indecencia, R. 13. n. 26.

Hechos de santos se an de venerar, y no sienpre imitar, R. 13.

Huye graves inconvenientes, el que consulta a su Maestro espiritual, R. 18. n. 4. y 16.

## I.

**I**glesia primitiva tenia precepto de comulgar todos los dias, R. 1.

Iglesia Catolica acõseja lo mejor en el comulgar, R. 13. n. 12.

Iglesia Catolica no da libertad para hazer irreverencia, R. 16. n. 15.

Iglesia practica el confesar los pecados veniales, para comulgar, Ref.

17. n. 4.

Igle-

## *Tabla de las*

Iglesia prohíbe el celebrar el Viernes santo, R. 23. n. 8

Ilícitamente comulga, el que llega con indevido fin, R. 7. n. 12

Innocencio Quarto mandó, que se comulgase una vez en el año, por Pasqua de Resurrección, R. 1. n. 5.

Intención actual no es necesaria para comulgar dignamente, R. 7. n. 9

Intencion actual no es necesaria para consagrar, Alli, n. 12

Impide la distraccion actual, el recibir la dulçura espiritual, que causa la Eucaristia, en quien con devocion la recibe, R. 9. n. 9

Imposible es que el q comulga digna, y lícitamente, no comulgue con devocion, R. 10. n. 5. y 7.

Inprudencia es dexar de comulgar teniendo la suficiente disposición, R. 13. n. 7.

Imundicia suele provenir de muchas causas, R. 16. n. 2

In-

*cosas notables.*

Inmundicia involuntaria, no impide el comulgar, Alli, n. 4. y 6.

y 22.

Inmundicia involuntaria no es culpa, sino pena, Alli, n. 5

Inpedimento de congruencia, que sea, Alli, n. 6

Imposible es aprovechar en el espíritu, el que no tiene Maestro espiritual, R. 18. n. 3

Indisposicion corporal, no estorva a la dignissima comunión, R. 14.

n. 14

Irreverencia positiva se da quando ay alguna prohibición; R. 16. n. 25

Juyzio, y parecer de el confesor en las comuniones, es mas seguro el seguirle, R. 18. n. 15.

Juyzio provable de que no està en pecado, no pide confesarse para comulgar, R. 17. n. 7.

## Tabla de las

### L.

**L**A substancia de un acto no puede ser meritoria, y demeritoria, R. 7. n. 5.

La falta de atencion actual no impide el efecto principal de la Eucaristia, Alli, n. 6.

La distraccion natural, destruye la oracion mental, R. 8. n. 8

La advertencia actual es de esencia de la oracion mental. Alli.

La frecuencia de la comunion, no menoscaba la reverencia, R. 11. num. 9.

La mas perfecta disposicion es la mas conveniente para comulgar, R. 13. n. 1.

La inmundicia voluntaria confesada, impide el comulgar solo de congruencia, R. 16. n. 22.

Legos, y Sacerdotes no se distinguen en poder comulgar, R. 13. n. 24.  
Le-

*cosas notables.*

Levitas tenía obligaciõ de llevar el  
Arca del Testamẽto, R. 15. n. 19.

Limosna hecha por vanidad, es pe-  
cado, R. 7. n. 3.

Libertad es comulgar aviendo pre-  
cedido inmundicia involuntaria.

R. 16. n. 13

Licito es comulgar el Viernes santo  
R. 23. n. 2. y 3.

Loable es no comulgar, aviendo pre-  
cedido alguna inmundicia, R. 16  
num. 6.

Loable es abstenerse de comulgar  
por humildad, R. 13. n. 11.

Lo que es bueno de fuyo, es preferi-  
do a lo que es bueno accidental-  
mente, Alli n. 4.

Los pecados mortales confesados,  
no inpiden comulgar. R. 14. n. 6.

Lo que no guisa la obediencia, està  
defazonado para Dios, R. 18. n. 8.

## Tabla de las

### M

**M** Al exenplo dava en la primiti  
va Iglesia, el que no comulga  
va todos los dias, R. 1. n. 2.

Maria nuestra Señora, no devia ace  
ptar ser Madre de Dios, con con  
dicion de pecar venialmente, R.  
3. n. 6.

Mayor eficacia recibe el que comul  
ga una vez fervorosamente, que  
muchas tibio, R. 13. n. 20.

Mas decente es comulgar sin peca  
dos veniales, que con ellos, R. 14  
n. 8.

Mayor reverencia lleva a comulgar  
el que se abstuvo del acto matri  
monial, R. 15. n. 4.

Mas quietos se suelen hallar los ca  
sados despues del acto matrimo  
nial, Alli n. 7.



## *cosas notables*

Materia voluntaria de la confesion  
son los pecados veniales, Ref. 17.  
num. 2.

Maestro espiritual, que deve hazer,  
Ref. 18, n. 1.

Maestro espiritual deve determinar  
las comuniones, Alli, n. 7.

Maestro espiritual es necesario para  
todas personas, Alli n. 12. y 13.

Maestro espiritual haze las vezes de  
Dios, R. 19. n. 2.

Maestro espiritual deve ser preferi-  
do al confesor actual, Alli, n. 4.

Maestro espiritual deve examinar el  
motivo de las comuniones, R. 20  
num. 5.

Maestro espiritual deve negar las co-  
muniones, quando conoce algu-  
na irreverencia, Alli, n. 6.

Maestro espiritual no acertará en  
negar las comuniones, por enmē-  
dar al penitente en los veniales,  
Alli, n. 9.

## *Tabla de las*

Materia de obediencia, que sea, R.  
19. n. 3.

Meritorio, y demeritorio no puede  
ser un mesmo acto, segun su sus-  
tancia, R. 7. n. 5

Mejor es ganar algo, aunque sea cõ  
alguna perdida, que no perderlo  
todo, R. 8. n. 14,

Mejor es comulgar, aunque sea sin  
actual devocion, que dexarlo de  
hazer, R. 9. n. 13

Mejor es comulgar con pecado ve-  
nial concomitante, que dexar de  
comulgar, Alli. nu. 14.

Mejor es comulgar cõ la mas per-  
fecta disposicion, R. 13. n. 1.

Mejor es comulgar cõ la suficiente  
disposicion, que dilatarlo por no  
tener otra mejor, Alli desde el  
num. 3.

Mejor es comulgar, que abstenerse  
por reverencia. Alli, n. 5.

Mejor obró el Zaqueo, que el Cen-  
turion

## *cosas notables*

Centurion, Alli.

Medico, à se de consultar quãdo aya enfermedad, Alli, n. 7

Mejor es la comunion, que se haze con mas fervor, Alli, n. 19

Meritos, y virtudes valen solo en la casa de Dios, Alli, n. 24.

Mejor es comulgar, aunque sea con pecados veniales, que dilatar la comunion por tenerlos, R. 14. n. 4. y 10.

Mejor es comulgar aviendo confesado los mortales, que dilatar la comunion, Alli, n. 6.

Mejor es comulgar, ya que aya precedido la copula conjugal, quedilatar la comunion, R. 15. n. 5.

Mejor confexo es el mas provechoso, Alli.

Mejor es abstenerse del uso matrimonial para aver de comulgar, Alli, n. 22.

Mejor es comulgar el dia, que se pa

## *Tabla de las*

decio la inmundicia involuntaria,  
que dilatarlo para otro, R. 16.n.

5. y 7.

Mejor es confesarse antes de comulgar, R. 17.n. 4

Mejor es consultar al maestro espiritual acerca de las comuniones,  
R. 18.n. 15

Mejor es obedecer al maestro espiritual, que al confesor moderno actual, R. 19. n. 4.

Mejor es dexar de obrar por obediencia, que obrar por voluntad propia, Alli n. 8.

Medico antiguo, àsc de seguir su parecer, Alli n. 6.

Medico siempre deve aplicar la medicina conveniente, R. 20.n. 10.

Ministro deve guardar ordẽ en aconsejar las comuniones, R. 4.n. 17

Ministro deve aconsejar la mejor disposicion para comulgar, R. 6.n. 3.  
y R. 11.n. 8

Mi-

*cosas notables.*

Ministro deve declarar qual disposi-  
cion es de precepto, y qual de cõ-  
sejo, R.6.n. 3.

Ministro deve aconsejar que se ga-  
ne algo,quãdo no se pueda todo,  
R. 8.n.14.

Ministro á de allanar las dificulta-  
des que uviere para comulgar fre-  
quentemente, R. 11.n. 3

Ministro mas adelantado en la casa  
de Dios, es el mas virtuoso, Ref.  
13. n. 24.

Ministro deve aconsejar al casado,  
que se abstenga del uso matrimo-  
nial , para comulgar, Resol. 15.  
nu.4.

Ministro de la penitencia, tiene po-  
testad de absolver , o ligar peca-  
dos, R. 18.n. 1

Ministro deve acõsejar que no se co-  
mulgue divertido, Ref.7. n. 15.  
y n. 19.

Milagros pide el que quiere q̃ Dios  
le

## *Tabla de las*

le enseñe inmediatamente. R. 18.  
n. 3.

Mucho daña no hazer caso de los pe-  
cados veniales, R. 14. n. 9.

## N.

Neciamente obra el que estando dis-  
puesto no comulga, R. 13. n. 5.

Necesariamente comulga mejor oy-  
el que ayer comulgò bien, Alli.  
n. 17.

Ningun pecado venial, que no ten-  
ga razon de fin inpide necesaria-  
mente el comulgar, R. 8. y 9. y R.  
14. n. 3.

No comulgar no dize bondad algu-  
na. R. 4. n. 17.

No ay precepto del modo mas per-  
fecto de obrar, R. 7. n. 9.

No ay precepto de atencion actual,  
Alli, n. 10.

No es menester mas atencion en el  
que

*cosas notables.*

que come, que en el que guisa. Alli,  
nu. 12.

No ay precepto especial de comulgar sin distraccion voluntaria. R.  
8. nu. 4. y 6.

No se deve cometer un pecado venial por todo lo criado. R. 3. n. 6.  
y R. 8. nu. 11. y 12.

No se deve cometer un mal donde venga bien. R. 8. Alli.

No se puede dezir, que de comulgar se sigue necesariamente algũ mal. Alli. nu. 13.

No se à de dexar de obrar bien, aun que se mezcle con algũ leve mal, que no daña la obra. Alli.

No deve abstenerse de comulgar por solo hallarse divertido actualmente. Alli, nu. 14.

No se dá de comer a los muertos. R. 9. nu. 5.

No cõfigue la dulçura espiritual de la Eucaristia el que la recibe con  
venial



## *Tabla de las*

- venial actual, Alli n. 10  
No es posible que el que comulga bien, no tenga devocion, R. 10.  
n. 5, y 7:  
No es necesaria devocion formal actual, para comulgar dignamente, Alli, n. 8. y 9  
No es necesaria fe actual, para comulgar dignamente, Alli. n. 9  
No es necesaria disposicion actual, para que el sacramento de gracia  
Alli, n. 8.  
No ay precepto de comulgar cõ devocion, Alli, n. 11  
No es necesaria reverencia actual, para comulgar dignamente, R. 11. n. 3  
No es posible comulgar dignamẽte, y sin reverencia, Alli, n. 2  
No ay precepto de reverencia actual, Alli, n. 8.  
No sienpre podemos tener reverencia actual, Alli.

No

*cosas notables.*

No disminuye la reverencia el comulgar frequentemente, Alli num. 9.

No ay obligacion de comulgar con la mayor reverencia, Alli. n. 12.

Noble forma, pide noble disposiciõ R. 12. n. 1.

No pide desiguales disposiciones el comulgar todos los dias, o de tarde en tarde. Alli.

No es mejor dilatar la comunion, por hallarse tibio, y tentado. R. 13. n. 8.

No ay seguridad en que la tibieza, y tentaciones de oy, no se tendrá mañana. Alli.

No comulgando el tibio, añade tibieza a tibieza. Alli.

No tener la mejor disposiciõ, no es causa para dexar de comulgar. Alli. n. 12. y 13. y 14.

No viene el frio, o tibieza de llegar se muchas vezes al fuego, n. 17.

No

## Tabla de las

- legos en poder comulgar. Alli, nu.  
24.
- No falta a la decencia devida quiẽ  
hospeda a Dios como tiene man-  
dado. Alli, nu. 26.
- No ay ley de comulgar sin pecados  
veniales. R. 14. nu. 2.
- No asegura el salir de los pecados  
veniales el abstenerse de comul-  
gar. Alli, nu. 5.
- No es necesario que pasen veinte  
y quatro oras para comulgar,  
aviendo confesado el acto deso-  
nesto que se cometió. Alli, nu. 11.
- No peca en comulgar antes q̃ pasen  
veinte y quatro oras aviẽdo cõfe-  
sado el mortal que cometió. Alli.
- No es pecado la inquietud que que-  
da en el hombre despues de la tor-  
peza cometida. Alli, nu. 15.
- No es mejor dilatar la comunión  
despues de la copula conjugal. R.  
15. nu. 5.

No

*cosas notables.*

No ay precepto de ir mejor dispuesto para comulgar. Alli.

No haze irreverencia el que comulga despues de la copula conjugal. Alli.

No es cierto que del uso matrimonial resulta en todos alguna deforden, o distraccion. R. 15. nu. 7.

No todos an menester un mismo tiempo para recogerse despues de el uso matrimonial. Alli, nu. 8.

No podia celebrar el Sacerdote Griego, que antes se avia juntado con su muger. Alli, nu. 18.

No es indecencia comulgar aviendoprecedido la copula conjugal. R. 15. nu. 25.

No inpide comulgar la inmundicia involuntaria. R. 16. nu. 4. y 6. y 15.

No ay irreverencia positiva sin prohibicion. R. 16, nu. 15.

No le es prohibido el comulgar al inmundo voluntario como este confesado. Alli. No

## *Tabla de las*

No ay necesidad de confesar, para comulgar, sino à precedido pecado mortal, R. 17.n. 1.

No es necesario para comulgar, cōfesar los veniales, Alli.n. 2.

No tiene obligacion de confesarse, el que juzga que no pecò mortalmente, R, 17.n. 7. y 8.

No es necesario el tener maestro espiritual, R. 18. 11.

No ay quien se escuse, aunque sea el Pontifice, de tener maestro espiritual, Alli.

No ay acertado juyzio en las causas propias, R. 18.n. 9. y 10.

No es pecado no consultar el maestro espiritual, Alli, n. 14.

No se deve dexar el medico antiguo, por el nuevo, R. 19.n. 6.

No desmerece la comunion por ser casado, R. 20.n. 8.

No puede quitar el Obispo por ley publica la comunion a los feligreses. Alli, No

*cosas notables.*

No deve el confesor negar la comunión por enmendar los veniales, Alli, n. 9.

No comulgar, no puede ser penitencia, R. 22. n. 5.

No comulgar, puede darse por penitencia en cierto modo, Alli, n. 7.

No comulgar se puede dar por penitencia en el fuero exterior judicial, Alli, n. 9.

No es justo imitar a los santos en lo que fueron menos fervorosos, R. 13. n. 29.

No està prohibido el comulgar el Viernes santo, R. 23. n. 2. y 3.

No se puede celebrar el Viernes santo, Alli, n. 6. y 8.

No se puede recibir el viatico, sino en peligro de muerte, n. 12. y 15.

No se puede recibir el viatico mas de una vez en una enfermedad, si no persevera peligro de muerte.

Alli.

Nun-

## Tabla de las

Nunca haze mejor en dexar de comulgar por estar inquieto del pecado confesado. R. 14. nu. 14.

Nunca sobró el tomar consejo para no errar. R. 18. nu. 32.

## O.

Obispo no puede tatar los dias dela comuniõ a sus feligreses. R. 2. n. 7.

Obras aunque sean buenas, se viciã si se hazen por mal fin. R. 7. nu. 3.

Obligacion ay de no comulgar por mal fin. R. 9. nu. 15.

Obligacion ay de comulgar cõ gran reverencia, pero no cõ la mayor.

R. 11. nu. 12.

Obligacion tenian los Sacerdotes Griegos de no celebrar, aviendose juntado antes con sus mugeres. R. 15. nu. 18.

Obligacion no ay de confesar los veniales para comulgar. Ref. 17. nu. 2.

Obli-



*cosas notables.*

Obligacion tiene de confesarle para comulgar el que duda si peca mortalmente, Alli. n. 8.

Obligacion de recibir el viatico, R. 23. n. 12.

Obediencia, en ella estan librados los aciertos del alma, R. 18. n. 5.

Obediencia que sea? Alli. y los siguientes.

Obediencia tiene subidos quilates, R. 19. n. 9.

Obrar bien es estar devoto, Re. 10. n. 5.

Obras hechas por voluntad propria no son del gusto de Dios, R. 16. n. 8.

Obispo por ley publica no puede tasar las comuniones a sus feligreses, ni quitarles el derecho de comulgar, R. 20. n. 8.

Ocio puro, o cesacion de obrar no puede ser penitencia sacramental. R. 22. n. 5.

Rr

Oficio

## Tabla de las

- Oficio divino no pide atencion en rezarlo, segun algunos, R. 8. n. 9.  
Oficio del Demonio es disuadir la comunión. R. 13. n. 11.  
Oracion vocal pide alguna atencion R. 7. n. 7.  
Oracion vocal no pide atencion actual, Alli. n. 6.  
Oracion vocal pide atencion virtual R. 8. n. 9.  
Oracion mental, que sea, Alli, n. 6.  
Ordenes del medico antiguo se deven guardar, R. 19. n. 6.  
Orano murio por averse jutado con su muger, R. 15. n. 19.

**P**

**P**an de cada dia se á de recebir cada dia, R. 2. n. 1.  
S. Pablo respondio con devocion a la vocacion de Dios, R. 10. n. 3.

*cosas notables.*

Pan de cada dia, no se deve dilatar el recibirlo cada año, R. 12.n. 3.

Para comulgar mañana, es disposicion el comulgar bien oy, R. 13.n. 17.

Para comulgar es necesario confesarse primero, si à precedido pecado mortal, R. 17.n. 1.

Pasquas de Pentecostes, Resurreccion, y navidad, se comulgava cada año por lo menos, R. 1.n. 5.

Pecado mortal es no comulgar una vez en el año. Alli.

Peligro de muerte obliga a comulgar, Alli.

Pecado venial no se deve cometer por todo quanto ay en el mundo. R. 3.n. 6. y R. 8.n. 11. y 12.

Pecado mortal solo inpide el efecto de la sagrada Eucaristia, R. 5.n. 2.

Pecado venial es la distraccion voluntaria en la sagrada comunion. R. 7.n. 18.

## Tabla de las

Pecador que acompaña al justo no le vicia, pero le desluzo, Resol. 8. num. 5.

Pecados veniales cometidos antes de llegar a comulgar, no impiden el efecto principal de la Eucaristia, R. 9. num. 8.

Pecado venial actual no impide el efecto principal de la Eucaristia, Alli. num. 9.

Pecado venial no se opone a la gracia sanctificante, ni haze indigno el sugeto que le tiene. Alli.

Pecado venial actual, impide su remision, pero no la de los demas, de q no llevò conplacencia quando fue a comulgar. Alli n. 14.

Pecado venial concomitante, no haze irreverencia especial a la comunion. Alli.

Pecados veniales no impiden el comulgar, R. 14. n. 4. y 10.

Pecados mortales confesados, no impiden

*cosas notables.*

piden el comulgar aquel dia. Alli  
num. 6.

Pecados veniales amenazan la ruy-  
na del alma, Alli, n.6.

Pecado que se cometio en el uso del  
matrimonio, no puede ser fin de  
la comunión, R. 15. n.3.

Pecados veniales no es necesario cō-  
fesarlos para comulgar, Ref. 17.  
num. 2.

Pecado mortal, pide necesariamen-  
te cōfesarlo, para aver de comul-  
gar, Alli, n. 1.

Penitente deve descubrir fielmente  
su conciencia al Confesor, R. 18.  
n.33.

Penitencia sacramental puede ser  
el comulgar dignamente, Ref. 21  
num. 2.

Penitencia ocasional, se puede lla-  
mar el no comulgar, Resol. 22.  
num.7.

Potencias variables son el entendi-  
mien

## *Tabla de las*

miento, y voluntad del hombre,  
R. 10. n. 10.

Polución puede provenir de muchas  
causas. Ref. 16. n. 2.

Porque quitó Dios la vida a Oza.  
R. 15. n. 19.

Pontifice tiene necesidad de maestro espiritual, R. 18. n. 12.

Precepto avia en la primitiva Ygle-  
sia de comulgar todos los dias, R.  
1. n. 1. y 2.

Precepto ay de comulgar una vez  
cada año, Alli, n. 5.

Predicadores tienen obligacion de  
exortar al Pueblo a la frecuente  
comunion, R. 2. n. 4.

Predicar contra la frecuente comu-  
nion, es escandaloso, Alli.

Precepto comun no se manda cun-  
plir con el mas perfecto modo,  
R. 4. n. 7.

Preceptos se deven cunplir con mo-  
do humano, R. 7. n. 11

Pri-

## *cosas notables.*

- Primera gracia justificante da algũ  
nas vezes la Eucaristia, R. 9. n. 2.
- Promptitud para hazer las cosas del  
servicio de nuestro Señor, es de-  
vacion, R. 10. n. 3
- Preserva de los pecados la digna co-  
munion, R. 11. n. 7. y R. 9. n. 4.
- Prohibidos estavan de entrar en la  
Iglesia los polutos, R. 16. n. 18.
- Providencia comun es de Dios, que  
se gobiernen los hõbres por otros  
honbres, R. 18. n. 4. y 16.
- Precepto no ay de cõsultar al maef-  
tro espiritual, para comulgar. Alli  
num. 14. y 30.
- Probet actum se ipsum homo, &c.  
se explica. Alli, n. 27. y 28. y 29.
- Puede mēgnar la reverencia con la  
frequencia de la Eucarist, 11. n. c.
- Puede no comulgar si quiere, el que  
està suficientemente dispuesto,  
R. 13. n. 1.
- Puro consejo es comulgar, o no co-  
mul-



## *Tabla de l's*

comulgar, teniendo pecados veniales, R. 14.n.8.

Puede lícitamente comulgar, aviendo confesado del pecado, que cometio, aunque sea deshonesto.

Alli, n.6.

Puede comulgar, o no comulgar aquel dia, à que precedio el acto conjugal, R. 15.n.2.

Pureza de conciencia, siempre haze lícito el comulgar, como no se haga por mal fin, Alli, n.3.

Puede comulgar el que à padecido alguna inmundicia involuntaria, R. 16.n.4. y 5. y 6.

Puede comulgar oy, el que voluntariamente cometio una inmundicia, y se confesó della, Alli, n.19.

Puede se inponer por penitencia el comulgar dignamente, R. 21.n.2.

Puede se comulgar el Viernes santo Ref. 23.n.2. y 3.

Polucion, vease palabra Inmūdicia.

Qua-

Qua-

Q.

**Q** Vales circunstancias agraven el acto, y quales le muden de especie, R. 7. n. 5.

Quales circunstancias sean concomitantes, Alli.

Qualquiera distraccion destruye la oracion mental, R. 8. n. 8.

Qual es el efecto que causa per se, y per accidens, la Eucaristia, R. 9. n. 4. y 5.

Qualquier afecto piadoso es veneracion de Dios. R. 10, n. 2.

Quando conbida Dios a su mesa, es necesidad no yr a ella, R. 13. n. 7.

Quando ay enfermedad, se à de cõsultar al medico, Alli.

Quando se deve recibir el viatico, R. 23. D. 12.

Quando un mal no impide los efectos de un bien, no se à de dexar de hazer el bien, R. 8. n. 13.

Qua-

## *Tabla de las*

Quatro vezes se comulgava en otros  
tienpos cada semana, R. 1. n. 3.

Que sea Oracion mental, R. 8. n. 8.

Que sea primera, y segunda gracia,  
R. 9. n. 2.

Querer obrar bien, es devocion for-  
mal, R. 10. n. 5.

Quien no puede resolver la duda so-  
bre si pecó mortalmēte, deve cō-  
fesar se para aver de comulgar, R.  
17. n. 8.

Quien desea acertar, conviene que  
tome consejo, R. 18. n. 32.

Quilates de la obediencia son gran-  
des, R. 19. n. 8.

## R.

**R**azon porque prohibio la Igle-  
sia el celebrar el Viernes santo  
R. 23. n. 8.

Razon se á de anteponer al exenplo:  
R. 13. n. 29.

## *cosas notables*

Reverencia, y santidad necesaria para comulgar, R. 5. n. 2. y 3.

Reverencia que sea, R. 11. n. 2.

Reverencia puede ser de dos maneras, Alli.

Reverência actual, y virtual, que sea, Alli.

Reverencia actual no es necesaria para comulgar dignamente, Alli. num. 3.

Reverencia virtual basta para comulgar dignamente. Alli.

Reverencia actual es necesaria para recebir toda la eficacia de la Eucaristia, Alli, n. 10.

Reverencia grande, que sea, Alli n. 12.

Reverencial temor, es inferior a el amor, R. 13. n. 4. y 5.

Reverencia devida tiene, el que tiene la que Dios le mada. Alli n. 26

Refeccion espiritual causa la sagrada Eucaristia, R. 9. n. 7.

Re-

## *Tabla de las*

Reglá ciertã no ay del tienpo que á de pasar para comulgar despues del uso del matrimonio, Resol. 15 num.8.

Rezar vocalmente no pide atencioẽ segun algunos Doctores, Resol.8. num.9.

Rezar vocalmente pide atencion virtual, Alli.

Rigurosisima sentencia es la que afirma que es pecado venial comulgar el dia a que precedio el uso matrimonial, R. 15. n. 7.

Roma conservó la costumbre de comulgar los Fieles todos los dias, Res. 1. num. 4.

## **S.**

**S**abado santo se puede comulgar, Res. 23. num. 4.

Sabado santo se puede dezir Misa, Alli. num. 10.

Sabio

*cosas notables*

Sabio es ignorante de si mismo, R.

18.n.9.

Sacrificio, no se deve dexar de ofrecer por tener pecados veniales,

R.2.n.11.

Sacramento de vivos es la Eucaristia, R.9.n.1.

Sacrilegio venial es comulgar por vanidad, o por otro indevido fin,

Alli, n.5.

Sacramento de la Eucaristia es fuego espiritual, R.13.n.8.

Sacerdotes, y legos en que se distinguen? Alli, n.24.

Sacerdotes, y legos, no se distinguē en poder comulgar, Alli.

Sacerdotes Griegos no podian celebrar, ayiendose juntado antes cō sus mugeres, R.15.n.18.

Sacerdotes solos podian llegar al Arca del Testamento, Alli. n.19.

Sacerdotes tienen potestad de tasar las comuniones, R.18.n.32.

Sacra-

## *Tabla de las*

Sacramento de la Eucaristia, pide  
no provable, sino cierta y segura  
disposicion. R. 17. n. 6.

Saludable consejo es procurar reco-  
gerse, y quietarse antes de llegar  
a comulgar, R. 14. n. 14.

Santos Padres aconsejan la frequen-  
te comunion, R. 2. desde el num.  
2.

Santidad, y reverencia necesaria pa-  
ra comulgar, R. 5. n. 2. y 3. y R. 11  
y 12.

San Francisco N. P. solicitava que  
se comulgase frecuentemente.  
Alli.

Santo y justo es amonestar a los Fie-  
les, que comulgue con la mas per-  
fecta disposicion, R. 6. n. 3.

San Francisco no fue Sacerdote, y  
porque, R. 13.

San Francisco comulgava frequen-  
temente, Alli.

Santos Padres aconsejan, q̃ lleguen  
a co-



*cosas notables.*

a comulgar los Fieles con toda re-  
verencia. R. 11. desde el n. 5. ha-  
ta el 8

Santidad grande, que sea, Ref. 11.  
num. 12.

Segunda gracia de la Eucaristia, ha-  
ze mas justo, R. 9. n. 2

Seglar acordado, tiene a su cõfesor  
por maestro espiritual, R. 18. n. 22

Si uviera precepto de devocion pa-  
ra comulgar, avia de ser de la vir-  
tual, R. 10. n. 11.

Sienpre q uviere preparacion, o dis-  
posicion, es util comulgar, 13. n. 5.

Sienpre es mejor confesarse antes  
de comulgar, R. 17. n. 4.

Sienpre es bueno tomar consejo, R.  
18. n. 32.

Solo el pecado mortal inpide el efe-  
cto principal de la Eucarist. 5. n. 2.

Solo es menester buena disposicion  
para aver de comer, pero no aten-  
cion a lo que se come, R. 8. n. 10.

307m

Su-

## Tabla de las

Suficientemente dispuesto llega a comulgar, el que va en estado de gracia, R. 5. n. 2.

Suficiente disposicion no obliga a comulgar, R. 13. n. 1.

T.

Tanto comulgara con mas mérito, quanto mas violento llegare a la mesa, R. 14. n. 14.

Temor es bueno para llegar a comulgar con reverencia, Refol. 13 n. 11.

Temeroso de si peco mortalmente, tiene obligacion de confesarse para comulgar, R. 17. n. 6.

Ribio no deve dexar de comulgar, R. 2. n. 12.

Tibio imprudente es el que pudiendo calentarse lo dilata, Refol. 132 num. 7.

Teniendo pecados veniales, no es mejor

*cosas notables*

mejor dexar de comulgar, R. 14.  
num. 5.

Todos los que no comulgavan en otros tienpos, eran echados de la Iglesia, R. 1. n. 1. y 2.

Todos los que no comulgavã todos los dias, los descomulgavan. Alli.

Todos los dias comulgavan los Fieles en la primitiva Iglesia, Alli.

S. Tomas enseña, que no es necesaria la atencion actual para comulgar dignamente: y que la distraccion voluntaria no haze indigna la comunión, ni impide el conseguir el aumento de gracia habitual, que es fruto sustancial de la Eucaristia, aunque impide alguna parte de toda la eficacia de el Sacramento, que es la dulçura espiritual, R. 9. desde el num. 16.

Todos los piadosos afectos se ordenan a la reverencia de nuestro Señor, R. 10. n. 2.

Sf

To.

## *Tabla de las*

Toda actual disposicion es dificultosa de adquirir, y mas de conser-  
var, Alli, n. 10.

Todo pecado venial, que no tiene  
razon de fin, es cõcomitante a la  
obra que con el se haze, Ref. 14.  
n. 2.

Todos los Canones, que mandavan  
abstener del uso matrimonial, pa-  
ra aver de comulgar, estan deroga-  
dos; R. 15. n. 14.

Todas las obras aunque sean de ma-  
nos, sean de hazer por pare-  
cer del maestro espiritual; R. 18.  
n. 8.

Todas las personas de qualquier es-  
tado, y dignidad que sean, tienen  
necesidad de maestro espiritual,  
Alli, n. 12.

Tres vezes se solia comulgar, cada  
semana; R. 1. n. 3.

Vno

V

- V** Año es el temor del que llama-  
mádole Dios a su mesa, no lle-  
ga, R. 13. n. 7.
- V**asallo recibe decente al Rey, si le  
hospeda con lo que puede, R. 13  
n. 26.
- V**erdadero dicipulo, no tiene Si, ni  
No, R. 18. n. 6.
- V**irtud unida es mas fuerte que di-  
vidida; R. 4. n. 16.
- V**ienes santo se puede comulgar,  
R. 23. n. 2. y 3.
- V**ienes santo no se puede celebrar,  
Alli, n. 6. y 8.
- V**iatico se puede recibir muchas ve-  
zes en una enfermedad, Alli n. 12.
- V**oluntad de obrar bien, es devo-  
cion, R. 10. n. 5.
- V**oluntad es poco constante, Alli,  
num. 10.
- V**oluntad es de Dios, que los hon-  
bres

## Tabla de las cosas notables.

bres se gobiernan por otros hon-  
bres, R. 18. n. 4.

Voluntad propia es cêso del Demo-  
nio, Alli, n. 8.

Voluntad propia destruye las obras  
buenas. Alli.

Un mismo acto no puede ser bue-  
no y malo, meritorio, y demeri-  
torio, segun su sustancia, R. 7. n. 5

Uso de las comuniones se á de te-  
ner con parecer del maestro espi-  
ritual, R. 18. n. 15. y 16.

Uso era otras vezes comulgar Vier-  
nes santo, R. 23. n. 3.

Util es comulgar sienpre que estu-  
viere preparado, R. 13. n. 5. y 6.

**FINIS.**



75452287





19

168